



Tesis Doctoral

El nuevo escenario de la pobreza en tiempos de crisis: especial referencia al municipio de Jerez de la Frontera.

María del Carmen Pérez Peña

Directoras

Dra. María del Carmen Pérez González

Y

Dra. Mercedes Jiménez García.

Mayo 2017

*A mis padres que lo dieron todo por mí,
y, especialmente a mi padre Agustín, que
allá donde esté,
siempre estará en mi corazón.*

AGRADECIMIENTOS

Todas las personas que, de alguna manera u otra, se han cruzado en el camino de mi vida en estos últimos cinco años, han aportado su pequeña o enorme ayuda para hacer realidad la elaboración de la presente Tesis Doctoral, ya que todas ellas han influido en mi realización como persona.

No obstante, dado que la lista de agradecimientos sería infinita, solo mencionaré en estas líneas a aquéllas que más directa y recientemente me han mostrado su apoyo, alentado y/o puesto a mi disposición sus vastos conocimientos que me han permitido concluir la realización de esta investigación, aunque espero que todas las personas que me conocen se sientan aludidas.

Es un orgullo para mí, agradecer sinceramente a toda mi familia su apoyo incondicional, a mi madre, hermana, hermano y especialmente a mi padre que ya no se encuentra con nosotros, por haberme transmitido los valores más importantes en la vida como son el esfuerzo, la bondad, la humildad, el amor y la generosidad.

Por otra parte he de señalar la labor y el esfuerzo de mis directoras para que este proyecto de Tesis se hiciera realidad: la Dra. Mercedes Jiménez García y la Dra. María del Carmen Pérez González de la Universidad de Cádiz, por su contribución en calidad como excelentes docentes en este proceso de enseñanza-aprendizaje y por su paciencia, dedicación, apoyo y motivación incondicional, hacia mi persona en lo que respecta a este trabajo; a Ana Domínguez Fernández, Responsable del Departamento de Inclusión Social e Inmigración de la Delegación de acción social de Jerez de la Frontera, por su gran labor prestada en esta investigación, permitiendo el uso de la base de datos e instalaciones del Ayuntamiento de Jerez de la Frontera y poniendo a mi disposición todo aquello que necesitara para la realización de la presente Tesis; a las trabajadoras sociales, Julia Villegas Galván- por su asesoramiento en el mundo del trabajo social- y a Sandra Donaire Pérez -por su contribución en el despegue de este proyecto-; al resto de profesores e investigadores que han aportado su granito de arena y han tenido conmigo siempre una palabra de aliento y amistad.

No quiero pasar por alto, el apoyo y afecto recibido por mis amigos, durante gran parte de la realización de este trabajo, transmitiéndome fuerza y optimismo para seguir adelante en todo momento.

En definitiva, esta Tesis, se ha construido con la aportación de todos ellos y muchos más, ya que han pasado conmigo su tiempo en diferentes momentos; por ello, a todo el mundo, gracias. He aquí el fruto de nuestro trabajo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I. CONCEPTO, TIPOLOGÍAS Y MEDIDAS DE POBREZA.....	7
1.- INTRODUCCIÓN	7
2.- ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA POBREZA.	7
3.- CONCEPTO DE POBREZA	9
4.- POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL.	11
5.- CLASIFICACIÓN Y TIPOs DE POBREZA	14
5.1.- POBREZA OBJETIVA Y SUBJETIVA.....	16
5.1.1.- POBREZA OBJETIVA: ABSOLUTA Y RELATIVA.....	17
5.1.2.- POBREZA SUBJETIVA.....	18
5.2.- POBREZA ESTÁTICA O DINÁMICA	18
5.3.- POBREZA UNIDIMENSIONAL Y MULTIDIMENSIONAL.	19
5.4.-POBREZA PERSISTENTE O DE LARGA DURACIÓN.....	20
5.5.- POBREZA CRÓNICA, TRANSITORIA RECURRENTE Y NO RECURRENTE.....	21
6.- MEDIDAS DE POBREZA.....	23
6.1.- LÍNEAS DE POBREZA OBJETIVAS	23
6.1.1.- APROXIMACIÓN A LAS NECESIDADES BÁSICAS	24
6.2.-LÍNEAS DE POBREZA RELATIVAS.....	25
6.2.1.-ESCALAS DE EQUIVALENCIA	27
6.3.- LINEAS DE POBREZA SUBJETIVAS	30
6.3.1.- METODOLOGÍA DE KAPTEYN.....	30
6.3.2.- METODOLOGÍA DE LEYDEN.....	31
6.3.3.- METODOLOGÍA DEL CENTRO DE POLÍTICA SOCIAL (C.S.P) DE AMBERES.....	31
6.4.- INDICADORES DIRECTOS E INDIRECTOS PARA MEDIR LA POBREZA.	32
6.4.1 INDICADORES DIRECTOS.....	32
6.4.2.- INDICADORES INDIRECTOS.....	38
CAPÍTULO II. LA SITUACIÓN DE LA POBREZA EN JEREZ DE LA FRONTERA, DENTRO DEL MARCO TERRITORIAL EUROPEO Y ESPAÑOL	42
1.- INTRODUCCIÓN	42
2.- LOS EFECTOS DE LA CRISIS EN LA UNIÓN EUROPEA Y SU REPERCUSIÓN EN LA POBREZA.	43
3.- UNA APROXIMACIÓN A LA POBREZA EN ESPAÑA.....	49

3.1.- PERFILES Y NIVELES DE PRIVACIÓN DE LA POBREZA EN ESPAÑA. .	52
3.1.1.- PERFILES DE POBREZA EN ESPAÑA.....	53
3.1.2.- PRIVACIÓN MATERIAL Y DIFICULTADES ECONÓMICAS DE LOS HOGARES ESPAÑOLES.	58
3.2.- CRECIMIENTO ECONÓMICO Y TASA AROPE EN LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS.	60
4.- VARIABLES QUE INCIDEN EN LA POBREZA ANDALUZA	63
4.1.- COMPONENTES DE LA TASA AROPE.....	63
4.2.- OTRAS VARIABLES QUE INCIDEN EN LA POBREZA.	69
5.- LA SITUACIÓN DE LA POBREZA EN EL TERRITORIO: JEREZ DE LA FRONTERA.	74
5.1.- EL PAPEL DE LOS SERVICIOS SOCIALES EN JEREZ DE LA FRONTERA.	76
5.1.1- EL MAPA DE LAS UNIDADES DE TRABAJO SOCIAL.	77
5.1.2.- PROGRAMAS DE LOS SERVICIOS SOCIALES.....	80
5.1.2.1.-AYUDAS ECONÓMICAS MUNICIPALES DEL PROGRAMA DE PRIMERA ATENCIÓN	83
CAPÍTULO III. METODOLOGÍA.....	86
1.- INTRODUCCIÓN	86
2.- TÉCNICAS DE RECOPIACIÓN DE LA INFORMACIÓN.....	86
2.1 LA ENCUESTA.....	87
2.2.- LA ENTREVISTA	92
3.-METODOLOGÍA DE LA SELECCIÓN MUESTRAL	94
3.1.-MUESTREO ESTRATIFICADO	94
3.2.- MUESTREO A CRITERIO O INTENCIONAL	97
4.-INDICADORES PARA LA MEDICIÓN DE LA POBREZA EN JEREZ DE LA FRONTERA	100
5.- TÉCNICAS DE ANÁLISIS ESTADÍSTICO	103
5.1.- ANÁLISIS DE LAS ENCUESTAS	103
5.2.- ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS	105
CAPÍTULO IV. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS: ENCUESTAS Y ENTREVISTAS.....	106
1.-INTRODUCCIÓN	106
2.- RESULTADOS DE LA ENCUESTA A USUARIOS DE SERVICIOS SOCIALES (DEMANDA).	107
2.1.- PERFIL DE LOS DEMANDANTES DE AYUDAS SOCIALES DE ATENCIÓN PRIMARIA	107
2.2.- CLASIFICACIÓN DE LOS TIPOS DE POBREZA EN JEREZ DE LA FRONTERA.	118
2.3.- NUEVO TIPO DE POBREZA EN JEREZ DE LA FRONTERA.....	127

2.4.- DISTRIBUCIÓN DE LOS TIPOS DE POBREZA EN LAS UTS QUE COMPONEN EL MARCO DE JEREZ DE LA FRONTERA.	138
2.5.- NIVELES DE PRIVACIÓN SEGÚN LAS DISTINTAS TIPOLOGÍAS DE POBREZA.	142
2.6.- INICIATIVAS PÚBLICO-PRIVADAS, RETARDOS Y NIVELES DE PRIVACIÓN.....	145
2.6.1.- LAS INICIATIVAS PÚBLICO-PRIVADAS DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA OFERTA Y DE LA DEMANDA	145
2.6.2.- TIEMPO DE ESPERA PARA RECIBIR AYUDAS	146
2.6.3.- TIPOS DE AYUDAS Y NIVELES DE PRIVACIÓN.	149
3.- ANALISIS E INTERPRETACIÓN DE LAS ENTREVISTAS.....	150
3.1- RESULTADOS DE LA ENTREVISTA A EXPERTOS	150
CONCLUSIONES.....	154
BIBLIOGRAFÍA.....	164
ANEXOS	190

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.1.- Pobreza versus Exclusión Social.	13
Tabla 1.2.- Escala de valores de Leyden.	30
Tabla 1.3.- Criterios de ponderación para establecimiento de índices de privación.	32
Tabla 1.4.- Propiedades y características de los indicadores.	34
Tabla 1.5.- Principales indicadores que miden la incidencia de la pobreza de pobreza	39
Tabla 1.6.- Principales indicadores que miden la incidencia, intensidad y desigualdad de la pobreza.	40
Tabla 2.1.- Evolución de la tasa de pobreza por tipos de hogares (%).	46
Tabla 2.2.- Umbral de Riesgo de Pobreza (€).	50
Tabla 2.3.- Evolución del indicador AROPE durante 2008-2015 (%).	51
Tabla 2.4.- Evolución de la tasa de riesgo de pobreza y exclusión social por sexo y edad (%).	52
Tabla 2.5.- Riesgo de pobreza y exclusión social por tipo de hogar (%).	54
Tabla 2.6.- Población en riesgo de pobreza y exclusión social por situación laboral por sexo (%).	56
Tabla 2.7.- Evolución de la población en situación de carencia material y carencia material severa (% de la población total).	58
Tabla 2.8.- Evolución del PIB per cápita por comunidades autónomas.	60
Tabla 2.9.- Evolución de la Tasa AROPE por comunidades autónomas (%).	61
Tabla 2.10.- Tasa AROPE por comunidades año 2014-2015.	67
Tabla 2.11.- Evolución del número de empresas por actividad económica según CNAE 09 en Jerez de la Frontera.	74
Tabla 2.12.- Composición de UTS.	78
Tabla 3.1.- Detalle de la muestra 2008-2014.	94
Tabla 3.2.- Características de la selección muestral de los demandantes de las ayudas sociales de Jerez de la Frontera.	95
Tabla 3.3.- Características de la selección muestral de los agentes territoriales público-privados.	96
Tabla 3.4.- Características de las instituciones público-privada.	98
Tabla 3.5.- Clasificación de las variable aplicadas en este estudio.	99
Tabla 3.6.- IPREM en España 2009-2014	100
Tabla 3.7.- IPREM utilizado para el cálculo de las ayudas económicas municipales por el Área de Bienestar Social del Ayuntamiento de Jerez de la Frontera 2009-2014.	101
Tabla 3.8.- Comparación entre el IPREM (2008-2014) y el Umbral de Pobreza (2009-2014).	101
Tabla 4.1.- Características generales de los demandantes de ayudas sociales.	117
Tabla 4.2.-Tipos de pobreza y estado civil.	122
Tabla 4.3.- Sexo del solicitante de las ayudas de la unidad familiar.	123
Tabla 4.4.- Miembros de la unidad familiar(%).	123

Tabla 4.5.- Nivel académico.	123
Tabla 4.6.- Tipos de pobreza y estatus social de los progenitores.	124
Tabla 4.7.- Situación laboral.	125
Tabla 4.8.- Detalle del perfil de la pobreza en Jerez de la Frontera.	126
Tabla 4.9.- Tipología de pobreza en el sector de la construcción.	127
Tabla 4.10.- Composición de la unidad familiar en el caso de la PSC	134
Tabla 4.11.- Detalle del perfil de la pobreza del sector de la construcción.	137
Tabla 4.12.- Zonas afectadas por la pobreza del sector de la construcción.	139
Tabla 4.13.- Tabla de Correspondencia.	139
Tabla 4.14.-Niveles de privación en las distintas tipologías de pobreza en Jerez de la Frontera (%).	142
Tabla 4.15.- Tiempo medio de espera de las ayudas económicas (2008-2014).	147
Tabla. 4.16- Porcentaje de usuarios de los servicios sociales que no llegan a final de mes en relación a las ayudas concedidas.	148

ÍNDICE DE GRÁFICOS Y MAPAS

Gráfico 2.1.- Riesgo de pobreza y exclusión Social en países de la UE 2008-2014.	43
Gráfico 2.2.- Población en riesgo de pobreza y exclusión Social UE y España (%).	48
Gráfico 2.3.- Evolución de los ingresos medios por hogar y por persona en España (€).	49
Gráfico 2.4.- Tasa de pobreza y nivel formativo de la población con 16 o más años (%).	55
Gráfico 2.5.- Tasa de pobreza por nacionalidad mayores de 16 años (%).	56
Gráfico 2.6.- Evolución de las dificultades económicas de los hogares españoles en %.	59
Gráfico 2.7.- Evolución de la tasa de riesgo de pobreza en España y Andalucía (%).	63
Gráfico 2.8.- Niveles de pobreza en España y Andalucía 2015 (%).	63
Gráfico 2.9.- Carencia Material Severa en España y Andalucía (%).	64
Gráfico 2.10.- Ítems de Privación Material Severa en Andalucía (%).	65
Gráfico 2.11.- Evolución de BITH España y Andalucía (%).	66
Gráfico 2.12.- Evolución del indicador AROPE en España y Andalucía (%).	68
Gráfico 2.13.- Evolución de la población extranjera en Andalucía.	69
Gráfico 2.14.-Evolución de la tasa de paro en la UE, España y Andalucía (%).	69
Gráfico 2.15.- Evolución AROPE, desempleo y BITH en Andalucía (%).	70
Gráfico 2.16.- Evolución Renta media por persona en España y Andalucía (en miles de €).	71
Gráfico 2.17.- Umbrales de pobreza en Andalucía y España (€).	71
Gráfico 2.18.- Riesgo de Pobreza según Umbral (%).	72
Gráfico 2.19.- Población en riesgo de pobreza por nivel de educación alcanzado en Andalucía (%).	73
Gráfico 2.20.- Evolución de la tasa de paro en Jerez de la Frontera y Cádiz provincia (%).	74
Gráfico 2.21.- Departamento del Área de Bienestar Social, Igualdad y Salud del Ayuntamiento de Jerez de la Frontera.	79
Mapa 1.- Unidades de Trabajo Social de Jerez.	77
Gráfico 4.1.- Edad de los demandantes de ayudas sociales.	107
Gráfico 4.2.- Años de vida laboral de los demandantes de ayudas sociales.	108
Gráfico 4.3.- Ingresos mensuales de la unidad familiar (€).	108
Gráfico 4.4.- Retraso en los pagos de hipoteca o alquiler (meses).	109
Gráfico 4.5.-Año de comienzo en la situación de pobreza (%).	110
Gráfico 4.6.- Estado civil (%).	111
Gráfico 4.7.- N° de miembros de la unidad familiar.	112
Gráfico 4.8.- Niveles formativos (%).	113

Gráfico 4.9.- Estatus social progenitores (%).	114
Gráfico 4.10.- Situación laboral.	115
Gráfico 4.11.- Detalle de la ocupación.	116
Gráfico 4.12.- Evolución de las ayudas económicas.	118
Gráfico 4.13.- Clasificación de tipos de pobreza según metodología de los episodios 2008-2014 (%)	118
Gráfico 4.14.-Tipos de pobreza según la edad en años	119
Gráfico 4.15.- Tipos de pobreza según años cotizados.	120
Gráfico 4.16.- Ingresos mensuales según los tipos de pobreza (€).	120
Gráfico 4.17.- Retraso en pagos de hipoteca o alquiler de los tipos de pobreza (meses).	121
Gráfico 4.18.- Año de comienzo en la situación de pobreza (%).	122
Gráfico 4.19.- Distribución de los usuarios de ayudas de la pobreza del sector de la construcción (PSC) por edades (%).	128
Gráfico 4.20.-Distribución de PSC según los años de vida laboral (%)	129
Gráfico 4.21.- Distribución porcentual de la PSC en función de sus ingresos mensuales (€)	130
Gráfico 4.22.- Distribución de la PSC en función de los meses de retraso en el pago de hipoteca o alquiler.	131
Gráfico 4.23.- Distribución de la PSC en función del año de comienzo en la situación de pobreza (%).	132
Gráfico 4.24.- Composición porcentual de la PSC en función de su estado civil.	133
Gráfico 4.25.- PSC distribuida por su nivel de formación (%).	135
Gráfico 4.26.- Estatus social de los progenitores de la PSC (%).	135
Gráfico 4.27.- Situación laboral de la PSC (%).	136
Gráfico 4.28.- Zonas afectadas por la pobreza en Jerez de la Frontera (%).	138
Gráfico 4.29.- Análisis de Correspondencia de los Tipos de pobreza.	140
Gráfico 4.30.- ¿Existe una tipología de pobreza proveniente del sector de la construcción?	150
Gráfico 4.31.- Oportunidades para que la PSC salga de la pobreza una vez finalizada la crisis. (%)	151

INTRODUCCIÓN

La pobreza no sólo es un accidente como la esclavitud o el apartheid, es una creación del hombre y puede eliminarse con las acciones de los seres humanos.

Nelson Mandela

La presente Tesis Doctoral, titulada “El nuevo escenario de la pobreza en tiempos de crisis: especial referencia al municipio de Jerez de la Frontera”, se presenta para acceder al Grado de Doctor de la Universidad de Cádiz. Es un trabajo fruto de la observación de una nueva realidad socioeconómica, caracterizada por el empobrecimiento de la sociedad española provocado por la masiva destrucción de empleo, dentro de un marco donde la recesión económica aún no ha finalizado.

La actual crisis económica mundial ha afectado también a la UE, aunque de forma diferente en cuanto a su impacto y a la respuesta de los distintos Estados Miembros (Laparra et al. 2012 y Moreno, 2012). En particular, España se ha visto alcanzada por esta situación de crisis de una manera especial, en cuanto a la importancia en los cambios económicos y sociales que ha provocado (Alonso y Furió, 2010, Colectivo Ioé, 2011; Laparra et al. 2012; Rocha y Aragón, 2012; entre otros). No obstante, estos efectos no se han producido por igual en todo el territorio, afectando de manera distinta a sus diversas regiones (Reyes y Moslares, 2010).

Andalucía es una de las zonas más afectadas a nivel de desempleo (un 28.3% en el 4º trimestre 2016, según datos del INE), destrucción del tejido empresarial, caída del consumo y de la demanda, descenso de rentas, desahucios, incremento de solicitudes de servicios de acogida y asistencia, o cambio de estratos sociales, entre otros factores (Tezanos y Sotomayor, 2013).

Dentro de esta comunidad autónoma, la provincia de Cádiz destaca por experimentar un impacto más contundente de la situación de crisis, que se manifiesta en uno de los principales indicadores macroeconómicos como es el paro (las cifras de desempleo alcanzan el 31.90% en el 4º Trimestre de 2016 -EPA, 2016-). A su vez, dentro de la provincia, es de reseñar algunos indicadores significativamente elevados observados en el municipio de mayor población y territorio, Jerez de la Frontera:

- Su elevada tasa de paro, alcanzando el 36,26% (en el 4º trimestre de 2016, según datos de la EPA), que pone de manifiesto un nuevo escenario en el perfil del usuario de las prestaciones sociales y su impacto a nivel territorial como consecuencia de las elevadas cifras de desempleo.
- Un incremento, desde comienzos de la crisis, superior a los índices provinciales, tanto en el número de solicitudes de servicios de acogida y asistencia ante las necesidades derivadas de la crisis, que ha supuesto un

crecimiento del 97,18% en el periodo 2008-2012, como en el gasto en dotaciones económicas directas, cuyo incremento alcanzaron cifras del 92,35% en el mismo periodo (Cáritas, 2013).

- Aumento del número de expedientes recibidos en atención primaria desde 2007 a 2012, alcanzando esta cifra el 65,35% del total de ayudas solicitadas en ese periodo, en 2012. Para el primer año de crisis 2007-2008 suponía el 1,46%, considerándose pues, una evolución que es objeto de estudio y un aspecto a tener en cuenta en este trabajo de investigación (según los datos extraídos del Área de Bienestar Social del Ayuntamiento de Jerez de la Frontera).

La confluencia de estos indicadores en el municipio de Jerez de la Frontera desde el comienzo de la crisis, unido a las dificultades históricas de la provincia en general y el municipio, en particular, en la creación de empleo, no sólo afecta a las unidades familiares que ven disminuido su poder adquisitivo, pudiendo hablar de diferentes niveles de pobreza, sino que esto conlleva, a su vez, a una pérdida o deterioro del bienestar social y, por consiguiente, se constituye como un freno del crecimiento económico del territorio.

Por lo tanto, se considera fundamental para el desarrollo del municipio un primer acercamiento a la situación de pobreza en la que se encuentra su población, el efecto de la crisis en la misma y, en todo caso, posibles actuaciones a tomar para fomentar el desarrollo territorial vía mejoras de los indicadores de pobreza y sus características.

Por todo lo expuesto anteriormente, a lo largo de este trabajo de investigación se persigue una aproximación de forma exploratoria, dada la escasez de trabajos previos, a la pobreza jerezana en sus diferentes dimensiones (ayudas, tipología, perfil, impacto de la crisis, etc.), para el periodo de crisis 2008-2014, con el fin de alcanzar el siguiente objetivo:

- Determinar las características de la pobreza en Jerez e identificar si, a partir de la crisis, ha surgido un nuevo “tipo de pobreza”, estableciendo su perfil y repercusión en el territorio.

Este objetivo general se concreta, a su vez, en los siguientes objetivos específicos:

- Identificar los diferentes perfiles de pobreza en función de distintos criterios: sexo, edad, nivel formativo, duración temporal, nivel de ingresos, posibilidad de salidas de estos grupos, entre otros, a partir del diagnóstico socioeconómico del municipio de Jerez (consumo, nivel formativo, grado de endeudamiento, tipo de familia, mercado de trabajo, etc.).
- Valorar las diferentes políticas público-privadas implementadas en atención a las diversas situaciones de pobreza de Jerez y formular propuestas alternativas y/o complementarias que atiendan a las diferentes necesidades detectadas en la población jerezana, objeto de estudio.

Una vez definidos los objetivos marcados, se formulan las hipótesis, en relación a las cuales se desarrolla este trabajo para dar respuesta a las mismas y corroborar o rechazar cada una de ellas según los resultados y las conclusiones obtenidas a partir de los análisis llevados a cabo.

HIPÓTESIS 1 (H1): Además de las formas de pobreza existentes en la zona, explicadas por la literatura tradicional en este tema, a partir de la actual situación de crisis están apareciendo otras nuevas formas de pobreza en el término municipal de Jerez de la Frontera.

HIPÓTESIS 2 (H2): La respuesta de las iniciativas y actuaciones público-privadas que atienden específicamente a los diferentes perfiles de pobreza, no son suficientes para dar respuesta al volumen creciente de usuarios y a la diversidad de necesidades y problemáticas que presentan derivadas de los cambios en sus perfiles.

HIPÓTESIS 3 (H3): La nueva forma de pobreza surgida a partir de la crisis se identifica con un segmento de la población cuya principal característica es su persistencia en esta situación, a pesar de que sobrevenga una fase de recuperación económica, por razones de índole estructural derivada del nuevo escenario socioeconómico.

Para alcanzar estos objetivos e hipótesis planteados en esta investigación de carácter exploratorio, se emplean tanto de fuentes de información primaria como secundarias. De tal manera que, para el establecimiento del marco teórico se ha revisado la literatura existente utilizando para ello fuentes de información secundarias provenientes de base de datos científicas como ISI Web of Knowledge, Scopus, Latindex, así como fuentes de información provenientes de organismos europeos, nacionales, autonómicos, provinciales y municipales. Para la elaboración de la parte empírica de este trabajo, se ha utilizado, información de carácter primario, procedente de encuestas y entrevistas a diferentes actores territoriales: por un lado, a las personas demandantes de ayudas de primera atención en el Ayuntamiento de Jerez; y, por otro, a aquellos organismos público-privados del territorio relacionados directamente con el tratamiento y atención a los grupos de pobreza, tales como organizaciones sin ánimo de lucro (Cáritas, Voluntariado Libre, Solidaridad Jerezana, Federación de Asociación de vecinos, entre otros), responsables de comedores benéficos, Cruz Roja, Banco de Alimentos, Hogar San Juan, Ayuntamiento y otros organismos entre otros.

Todo lo anterior, se desarrolla para alcanzar una visión lo más global y conjunta posible de la pobreza en el municipio de Jerez, obteniendo información primaria tanto vía demanda (usuarios de ayudas) como vía oferta (agentes que prestan servicios a estos usuarios).

La principal contribución de este trabajo es el desarrollo y presentación de un diagnóstico, sobre la situación actual de pobreza en Jerez de la Frontera, profundizando en los estratos sociales, características, impactos y posibilidades; identificando un nuevo tipo de pobreza en el municipio, surgida a partir de la crisis, realizando una aproximación al grado de cobertura de las ayudas sociales municipales. Todo esto debe ser considerado en el diseño, gestión y aplicación no solo del mapa de ayudas sino de

las medidas estratégicas de política territorial que puedan potenciar cambios estructurales en lugar de solo medidas asistenciales.

Para poder dar respuesta a los objetivos e hipótesis planteados en esta investigación, el presente trabajo se articula de la siguiente manera:

- Capítulo Introductorio: En este capítulo se establece la justificación del tema, los objetivos-generales y específicos-así como las hipótesis a partir de las cuales se desarrolla esta investigación.
- Capítulo I: Concepto, tipología y medidas de pobreza. En este capítulo se asientan las bases de los planteamientos teóricos de este trabajo. Por una parte, se expone una revisión histórica de los antecedentes de la pobreza, analizando distintas definiciones de la misma, con el objeto de poder establecer una acepción propia de la que parte esta investigación. Además, se recopilan las distintas clasificaciones y tipos de pobreza adoptadas por la literatura tradicional, así como las medidas de pobreza empleadas para su estudio. Todo ello con el objeto establecer un marco teórico que sustente la aplicación empírica posterior.
- Capítulo II: La situación de la pobreza en Jerez de la Frontera dentro del marco territorial europeo y español. Mediante este capítulo se pretende profundizar en el conocimiento del territorio objeto de análisis, el municipio de Jerez de la Frontera, en relación a las variables que determinan, causan o caracterizan la pobreza, tales como pueden ser el nivel de paro, la tasa de pobreza, el indicador AROPE, los niveles de privación, etc. Para ello, se sigue una estructura que muestra en primer lugar, las principales consecuencias de la crisis en la UE y, en particular, en relación a su pobreza, para luego concretar en los efectos de la misma a nivel español, andaluz y, finalmente, de la provincia de Cádiz y el municipio de Jerez.
- Capítulo III: Metodología. En este capítulo se presentan los procedimientos metodológicos empleados para el desarrollo de esta investigación. En él se explicitan las fuentes de información empleadas, así como los criterios de selección de los grupos de investigación de la muestra y de las variables utilizadas. Así mismo, se describen los análisis realizados sobre la información obtenida, ya sea a través de tablas de contingencia o de análisis cualitativo de la información y los softwares empleados, en su caso.
- Capítulo IV: Análisis e interpretación de los resultados: encuestas y entrevistas. En este capítulo se muestra, por un lado, los resultados obtenidos de las encuestas a la muestra de la población de Jerez, obtenida de la base de datos de los servicios sociales que permiten aceptar o rechazar la hipótesis de partida H1 y H2; y, por otro, los resultados obtenidos de las entrevistas realizadas a los agentes público-privados relacionados con la pobreza para aceptar o refutar la H3.

- Conclusiones: Finalmente, se presenta una síntesis de los principales elementos analizados en este trabajo, destacando aquellas conclusiones derivadas del mismo que dan respuesta a los objetivos planteados en el presente capítulo introductorio, que permiten refutar o validar las tres hipótesis iniciales. Además, se exponen las principales limitaciones encontradas a lo largo del presente trabajo y se plantean líneas de investigación futuras.
- Bibliografía: En el último epígrafe se recogen las referencias utilizadas para la realización de este trabajo.

CAPÍTULO I. CONCEPTO, TIPOLOGÍAS Y MEDIDAS DE POBREZA

1.- INTRODUCCIÓN

En la literatura económica son numerosos los estudios sobre pobreza centrados en diversos enfoques (Altimir, 1978-1981; Bossert et al. 2005; Bárcena y Cowell, 2006; Cantó et al. 2009-2012; Feres y Mancero, 2001; entre otros), cuya revisión se considera necesaria para la elaboración del marco teórico de esta investigación. Son muchas las clasificaciones que se pueden hacer respecto a las formas de pobreza, pero, para este trabajo, se van a sistematizar según los siguientes criterios: colectivos con mayor riesgo de pobreza, consecuencias de la pobreza, duración de la misma y su dimensión territorial.

Para desarrollar el marco teórico de este trabajo, este capítulo se estructura de la siguiente manera: se realiza una revisión de los antecedentes históricos del concepto de pobreza desde el s. XVIII hasta la actualidad; en segundo lugar, se analizan los diferentes enfoques de la misma, existentes en la literatura, llegando a establecer una propia definición de pobreza que es la empleada en este trabajo; en tercer lugar, se realiza una comparación entre pobreza y exclusión social, dos conceptos muy cercanos pero que deben ser identificados de manera independiente; en cuarto lugar, se realiza una clasificación de pobreza existente; y, por último, se detallan las medidas de pobreza así como los indicadores más usuales para su estudio.

2.- ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA POBREZA.

La pobreza es un fenómeno que ha estado presente siempre en la sociedad, pero no es hasta el s.XVIII cuando se tiene evidencia de los distintos estudios relacionados con la misma (Fromm, 1990; Zamagni, 2001 y Landes, 2008). En esta época, Adam Smith (1776) realizó un estudio económico para determinar la desigualdad en la distribución de la renta (Sánchez-López y Paz, 2016) y durante este periodo, se elaboraron las primeras encuestas sociales cuyo objetivo no era su medición sino su evitabilidad (Domínguez y Martín, 2006).

Las primeras investigaciones acerca de su cuantificación empezaron a proliferar a finales del s. XIX, destacando la elaboración de un mapa para medir matemáticamente la pobreza en Londres durante los años 1892 y 1897, realizado por Booth (1897) y otros trabajos sobre necesidades y requerimientos nutricionales aplicados al territorio de York de Rowntree (1901). Estos estudios tuvieron una cierta incidencia en la construcción de la función de bienestar de Atkinson (1970, 1978, 1987,1992).

En la década de los años cuarenta del s. XX, los informes del Banco Mundial sobre la pobreza siguen profundizando en este grave problema socioeconómico (Sach, 1992), todavía considerando el carácter unidimensional de la misma -mediante la comparación

de los ingresos per cápita de los diferentes estados (Banco Mundial, 2004)-,para, posteriormente, analizarla bajo una perspectiva multidimensional (Poza, 2009).

A principios de los años setenta se profundiza en el concepto de pobreza absoluta en relación al nivel de vida (Altimir, 1981; Sen, 1996; Feres y Mancero, 2001). Robert McNamara (1973) señala que la pobreza absoluta impide a sus víctimas el desarrollo de las necesidades humanas imprescindibles para el funcionamiento de sus vidas y establece unas condiciones degradantes que afectan a la enfermedad, analfabetismo, desnutrición y la miseria entre otras (Domínguez y Martín, 2006). Ornati (1966) afirma que para combatir la pobreza habría que incidir sobre todos estos factores, además de trabajar en la disminución de la mortalidad infantil y el incremento de la esperanza de vida de los países más desarrollados.

Se intensifican los estudios que analizan la relación entre crecimiento y pobreza, llegando a establecer una relación inversa entre ambas, suponiendo, consecuentemente, que un aumento del primero supone una reducción de la segunda (Lustig et. al, 2002 y Alonso, 2005), aspecto ampliamente criticado y sobre el que existe una diversidad de opiniones (Bell y Rich, 1994; Ravallion y Chen, 1997; Dolar y Kray, 2000).

Ya en la década de los años 80 y, como se analizará posteriormente en este capítulo, surge un nuevo concepto de pobreza ligado al desarrollo humano, desde una perspectiva multidimensional que, además de prestar importancia a la renta, tiene en cuenta otros aspectos relacionados con la educación, salud y niveles de privación, entre otros (Arriaga, 2005 y Poza, 2009).

A partir de dicho enfoque, empiezan a proliferar a principios de los años noventa en el seno de la literatura económica, investigaciones dedicadas específicamente a la pobreza y su cuantificación (Cantó y Mercader 1999 y 2001; Aassve et al., 2007; Ayllón, 2007 y Parisi, 2008).

Otros autores, aunque vinculen directamente la pobreza con el crecimiento económico, contemplan en esta relación otros aspectos sociales. En este sentido, aunque autores como García-Lizana (1996:11) afirmen que *“la pobreza tiene una indudable dimensión económica (...) si la economía es la ciencia de la escasez, nada más oportuno que deba ocuparse de la pobreza”*, también contempla las dimensiones de educación y salud como elementos a tener en cuenta de cara al crecimiento económico, planteamiento compartido por otros autores tales como Atkinson, (1970); Rodríguez Cabrero, (1998); Bourguignon y Chakravarty, (2003), Alkire y Foster (2010), entre otros. Profundizando en el carácter multidimensional de la pobreza, también hay aportaciones que consideran otros factores no económicos adicionales como los políticos, sociales, cívicos o culturales (Ayala, 1998; Gómez-González, 1998; Navarro-Botella, 1998; Sen, 2000; Bossert, D'Ambrosio y Peragine ,2005; Laparra, 2005 y Poggy, 2007).

En el año 2000 comenzaron a surgir las primeras aportaciones relacionadas con la pobreza y el tiempo de permanencia (Cantó et al., 2012). Autores como Bárcena y Cowell (2006), Ayllón (2008) o Arranz y Cantó (2010) enfatizan en la importancia de identificar las distintas tipologías en función del tiempo de permanencia en la misma, ya que los diferentes grados de duración repercuten en las posibilidades de salida de la situación, así como en el diseño y aplicación de las medidas y políticas adecuadas para su tratamiento. De esta manera, en la literatura existente se clasifica la pobreza como una situación crónica, transitoria o recurrente, atendiendo cada una de ellas a un perfil

poblacional diferente (Jarvis y Jenkins, 1997; Cantó, 2000, 2002 y 2003; Ayala y Sastre, 2004, Ayala, 2008 y Cantó et al., 2012); o como pobreza crónica y permanente (Rodgers y Rodgers, 1993). A esta última clasificación, puede añadirse la pobreza recurrente para el caso en el que se experimente más de un episodio de pobreza¹ (Gardiner y Hills, 1999).

En los avances sobre la conceptualización de pobreza se va profundizando en las investigaciones sobre su evolución temporal (Imedio et al., 1997; Bárcena y Cowell, 2006; González, et al., 2008 y Pérez, 2009) y se va ampliando su relación con el ámbito territorial (Zarzosa, 2009, para la totalidad de las regiones españolas; Ayllón et al., 2007, para Cataluña; Laparra, 2005, para Navarra; Cáritas, 1999, en el caso de Andalucía y FOESSA, 1996, concretamente para la provincia de Cádiz, territorio donde se centra esta investigación).

En los últimos años, es cada vez más importante la evolución seguida por la pobreza y la desigualdad, dos variables que no evolucionan en paralelo en muchos territorios. Esta relevancia se pone de manifiesto en la proliferación de estudios e investigaciones sobre ellas (Piketty, 2013 y Atkinson, 2015; Sánchez-López y Paz, 2016), llegando a ser uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2016).

El análisis de la pobreza, objeto de este trabajo, es una cuestión de carácter prioritario para las instituciones pertinentes que luchan por su erradicación. Si bien es cierto que los avances logrados en la reducción de la misma han sido notables en las últimas décadas (se ha reducido a la mitad la tasa de pobreza registrada en 1990, en el 2015) (Banco Mundial, 2015), aún queda mucho por hacer. Esto se intensifica, sobre todo, en un periodo de crisis económica donde se está comprobando que el lento crecimiento económico a largo plazo está provocando aumentos considerables en la desigualdad (Sánchez-López y Paz, 2016).

3.- CONCEPTO DE POBREZA

Es difícil establecer una única definición de pobreza dados los diferentes enfoques desde los que se puede aproximar este concepto. No obstante, con el objeto de obtener una acepción completa y que permita dar respuesta a los diferentes objetivos de este trabajo, a lo largo del presente epígrafe se realiza un análisis atendiendo a tres criterios especialmente relevantes en la determinación de la situación de pobreza: la imposibilidad de cubrir necesidades o insuficiencia de recursos, los estándares de vida y las capacidades y vulnerabilidad. Una vez expuestas las distintas perspectivas, se define el concepto de pobreza en el que se sustenta esta investigación.

¹ Se entiende por episodio de pobreza al periodo en el cual un individuo se encuentra por debajo del umbral de pobreza, (Bane y Ellwood, 1986). Este concepto, se aplica para diferenciar a pobres crónicos, transitorios y recurrentes, en función del tiempo de permanencia en la misma.

En primer lugar, en cuanto a la pobreza entendida como la imposibilidad de cubrir necesidades o la insuficiencia de recursos, autores como Feres y Mancero (2001) y Núñez-Velázquez (2009), consideran la pobreza en función de la renta percibida, de forma que ésta viene determinada por la posibilidad de recibir subsidios y ayudas sociales, imposibilitando este hecho el alcance de un nivel de bienestar en el que puedan tener sus necesidades básicas cubiertas. Adicionalmente y dentro de esta corriente, otros autores añaden que el encontrarse en esta situación puede relacionarse con factores tales como la composición familiar, la zona geográfica donde se habite, el clima, las costumbres, la composición física de las personas, las necesidades nutricionales, etc. (Rowntree, 1901) y que, a su vez, puede conllevar a una situación de desarrollo personal y dificultar las relaciones y la integración social (Altimir, 1981).

En segundo lugar, bajo el enfoque que relaciona la pobreza con el estilo de vida, es necesario tener en cuenta que éste viene definido por cada sociedad y, por tanto, puede ser diferente de un territorio a otro. En este sentido, el Social Science Research Council (1968), define como pobres a aquellos individuos que no tienen las mismas oportunidades y comodidades consideradas como “normales” dentro de la sociedad a la que pertenecen –en relación a los recursos materiales, culturales y sociales, entre otros-. Por tanto, es la incapacidad para cumplir con determinados estándares sociales lo que determina la consideración de un individuo como pobre (Townsend, 1979 y Atkinson, 1981). Ante esto, los ingresos se perfilan como determinantes para alcanzar el estilo de vida propuesto por la sociedad (Feres y Mancero, 2001).

En tercer lugar, desde la perspectiva de las capacidades, Sen (1999) identifica a la pobreza con la ausencia de igualdad de capacidades en los individuos que componen la sociedad, entendidas éstas como las habilidades de un individuo para alcanzar un estado o logro que le permita desarrollarse plenamente (Sen, 1992). Por lo tanto, las capacidades de los individuos (algunas de ellas fundamentales como la educación y la salud- PNUD, 2000-) son determinantes de su nivel de ingresos y, consecuentemente, de sus niveles de privación, aspectos que definen su bienestar social; pero no suficientes, ya que se considera necesario la instrumentalización de mecanismos institucionales que ofrezcan oportunidades para transformar las capacidades en bienestar humano (Townsend, 1970 y Sen, 1999). Se priorizan más las oportunidades que tiene el individuo para salir de la pobreza que la falta de cobertura de las necesidades básicas que le llevan a esa situación (Angarita, 2014).

En este sentido, relacionando capacidades con vulnerabilidad -entendiendo por ésta a la situación en la que se encuentra toda persona que carece de los recursos mínimos necesarios para poder llevar a cabo una vida aceptable-, se afirma que los pobres *“son inherentemente vulnerables porque carecen de las capacidades básicas suficientes para desempeñar plenamente sus funciones”* (PNUD, 2014) y por consiguiente, esta situación, crea inseguridad en quien la padece (Bengoa, 1996). Este hecho se constituye como un severo problema a nivel mundial ya que, según el PNUD (2014:3) *“casi 2.200 millones de personas son vulnerables ante la pobreza multidimensional, incluidos 1.500 millones que forman parte de la misma”*.

Una vez expuestas las distintas aproximaciones del concepto de pobreza, se define ésta en este trabajo, como aquella situación en la que los individuos no tienen

suficientes oportunidades ni capacidades que les permitan acceder a la satisfacción de sus necesidades, lo que los posiciona en una situación de vulnerabilidad, debiendo recurrir, en ocasiones, a la solicitud de subsidios o ayudas asistenciales para poder sobrevivir, suponiendo este hecho, graves connotaciones negativas en el seno de las familias solicitantes y en determinados casos, un serio problema de exclusión social para los afectados.

4.- POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL.

Dado que la exclusión social es un concepto que se relaciona en numerosas ocasiones con la pobreza, es necesario conocer la relación entre ambas, sus similitudes y semejanzas, así como sus principales diferencias, aspectos tratados en este apartado.

Se entiende por exclusión social, al proceso, mediante el cual ciertos individuos son empujados al margen de la sociedad impidiéndoles participar plenamente en ella, debido a la falta de competencias básicas, oportunidades de aprendizaje o simplemente como resultado de su discriminación. Este hecho, les aleja de las oportunidades de empleo, ingresos, educación y formación entre otros, sintiéndose impotentes e incapaces de tomar el control sobre las decisiones que afectan diariamente a sus vidas (Comisión Europea, 2004).

De la propia definición se desprenden sus principales características (Meneses, 2011):

- Escasez económica derivada de la insuficiencia de ingresos proveniente de situaciones de desempleo, sobre todo, de larga duración.
- Privaciones familiares y sociales.
- Ausencia de implicación política que puede conllevar a la pérdida de poder tanto en decisiones individuales como colectivas.
- Privaciones en aspectos culturales y educativos, que ocasionan menor capacidad para afrontar necesidades.

No existe unanimidad en cuanto a la concepción de pobreza y exclusión social: para algunos autores la pobreza es sinónimo de exclusión social (Townsend, 1979; Renes, 1993; Mateo, 2001 y Paugman, 2007, entre otros); mientras que otros, plantean diferencias entre ambas (Cabrera, 1998; Tezanos, 1999-2001; Bauman, 2000; Red, 2000; Estivill, 2003; Subirats, 2004-2005; Raya, 2007; Moríña, 2007, entre otros.)

En relación a los primeros, en la década de los años ochenta, se empieza a utilizar la acepción de “pobreza” y “exclusión social” indistintamente. En el primer Programa de Lucha contra la Pobreza y Exclusión social (1975-1980), se consideraban pobres a los ciudadanos cuyos recursos eran tan escasos que quedaban excluidos de los niveles de convivencia considerados como aceptables dentro de sus países de residencia. Dentro de este mismo ámbito, en el segundo Programa llevado a cabo entre 1984-1988, se amplía este concepto hacia una visión más social y cultural, en la que no solo se tiene en cuenta la pobreza económica, valorada a través de la distribución de la renta o del gasto, sino que se hace hincapié en determinados mecanismos sociales y culturales que hacen que las familias o colectivos puedan quedar excluidos (Ayala y Hernández, 2008). Debida a su gran importancia, las instituciones internacionales declararon 1996

como “Año Internacional de la erradicación contra la pobreza” y 2010 como “Año Europeo de Exclusión Social”.

Así mismo y en esta misma línea, Townsend (1979) señalaba que la pobreza no solo era la escasez de recursos económicos, sino la carencia que impedía a familias o individuos, desarrollar sus actividades y tener las condiciones de vida necesaria dentro de la sociedad a la que pertenece. Renes (1993) y Mateo (2001), también relacionan estos conceptos entre sí, concibiendo la pobreza como un fenómeno social afectado por los procesos económicos, demográficos, culturales, familiares y sociales, entre otros, dando paso a la exclusión social. Así mismo, manifiestan que la falta de recursos como la vivienda o educación, entre otros, -pobreza severa- representan un claro proceso de exclusión social.

Por su parte y en concordancia con este criterio, Paugman (2007) establece tres tipos de pobreza, integrada, marginal y descalificadora, relacionando esta última con la exclusión social. Estos tres tipos de pobreza son:

- Pobreza integrada, correspondiente a las sociedades tradicionales modernas que presentan algún tipo de retraso económico, característica de los países agrícolas.
- Pobreza marginal, característica de las ciudades industriales avanzadas en proceso de expansión.
- Pobreza descalificadora, correspondiente con el modelo de sociedades postindustriales. El colectivo afectado se encuentra en situación de precariedad, ya sea por motivos laborales, de salud o de condiciones de vida social. Esta última clase es la que tiene más características comunes con el concepto de exclusión social debido a su multidimensionalidad.

En relación a los autores que plantean diferencias entre el concepto de pobreza y el de exclusión social, el primero en señalarlas fue Jacques Delors (1993), antiguo presidente de la Comisión Europea, quien afirmó que: “[...] *en el futuro, continuaremos distinguiendo entre pobreza y exclusión social y además [...] aunque la exclusión incluye pobreza, la pobreza no incluye la exclusión*”².

Posteriormente, Tezanos (1999), en un estudio más pormenorizado establece diferenciaciones entre ambas según una serie de criterios (Tabla 1.1) que figuran a continuación:

² Op. Cit. Ayala y Hernández (2008).

Tabla 1.1. Pobreza versus Exclusión Social

Rasgo Diferenciador	Pobreza	Exclusión Social
Situación	Es un estado	Es un proceso
Carácter Básico	Personal	Estructural
Supuestos afectados	Individuo	Grupos Sociales
Dimensiones	Unidimensional (aspectos económicos)	Multidimensional (aspectos laborales, sociales, culturales)
Ámbito histórico	Sociedades industriales	Sociedades postindustriales y/o tecnológicamente avanzadas
Enfoque analítico aplicable	Sociología de la desviación	Sociología del conflicto
Tendencia sociales aplicadas	Pauperización	Dualización social
Riesgos añadidos	Marginación social	Crisis de los nexos sociales
Evolución	Residual estática	En expansión dinámica
Distancias sociales	Arriba-abajo	Dentro-fuera
Variables ideológicas políticas que influyen	Liberalismo no asistencial	Neoliberalismo regulador

Fuente: Tezanos (1999).

En relación a los criterios establecidos por Tezanos (1999), para Ayala y Hernández (2008), los más relevantes hacen alusión al contexto socio-histórico, a su carácter dinámico-estático y a la multidimensionalidad, tal y como se indica a continuación:

1.- En cuanto a la diferenciación establecida en el contexto socio-histórico, cabe resaltar que la pobreza surge en las sociedades industriales y la exclusión social en las postindustriales (Tezanos, 1999 y 2001). De esta manera se relaciona, a la pobreza con sociedades con bajo nivel de desarrollo ligados a fenómenos como la escasez y la carencia y a la exclusión social, con la pobreza postmoderna o la pobreza de la primera modernidad (Ayala y Hernández, 2008).

2.- En relación a las diferencias establecidas por su carácter dinámico-estático, se ha de señalar que la pobreza se centra, sobre todo en las carencias materiales y en las personas y colectivos marginados, mientras que, la exclusión social engloba los procesos que provocan esa situación en los individuos y colectivos, así como los factores que les acompañan (Red, 2000). Para Moriña (2007), la exclusión social es un proceso dinámico, que reviste de varias etapas con avances, retrocesos, rupturas y cambios de ritmo.

3.-Siguiendo las dimensiones de la pobreza, se ha de señalar que, tradicionalmente, se analizaba bajo un enfoque unidimensional, basado principalmente en la carencia económica y material, mientras que a la exclusión social se la estudiaba bajo una dimensión multidimensional, englobando determinados aspectos de carácter laboral, político, económico, social y cultural, entre otros. A partir de los '90, los estudios relacionados con la pobreza fueron incorporando otras variables como el desempleo desprotegido, el analfabetismo, la precariedad económica y las dificultades del hogar entre otros (Subirats, 2004), evolucionando hacia una perspectiva multidimensional.

Bajo este enfoque de multidimensionalidad, Estivill (2003), afirma que la pobreza y la exclusión abarcan contextos diferentes pero complementarios, enriqueciéndose mutuamente. De esta manera, un individuo puede ser pobre y no excluido y no todos los excluidos son pobres, aunque señala que, en un amplio círculo, coinciden pobres y excluidos.

Sin embargo, a pesar de las diferencias expuestas entre un concepto y otro, la gran mayoría de los científicos sociales siguen utilizando el concepto de pobreza y de exclusión social indistintamente, siendo en el ámbito político en el que se emplean más correctamente ambas acepciones, según Abrahamson (1997).

Así, la exclusión social se enmarca en una sociedad con importantes cambios socio-demográficos que, en algunos casos, aceleran el paso de la vulnerabilidad a la exclusión. Entre estos cambios pueden mencionarse el aumento de inmigrantes (muchos de ellos procedentes de situaciones precarias, difíciles de solventar), el progresivo envejecimiento de la población, las transformaciones en los patrones familiares y en los modelos de familia, las importantes desigualdades sociales y un escenario laboral caracterizado por la precariedad del trabajo como consecuencia de los cambios tecnológicos y la eficiencia productiva (Moreno, 2002).

Por otra parte, puede hablarse también de una “dualización social” caracterizada por dos tipos de trabajadores: por un lado, aquéllos con favorables condiciones laborales, salariales y con estabilidad laboral; y, por otro, aquellos otros, eventuales y que presentan gran precariedad e inestabilidad laboral (Raya, 2006).

5.- CLASIFICACIÓN Y TIPOS DE POBREZA

En este apartado se exponen las distintas clasificaciones de pobreza existentes en la literatura tradicional, sustentadas por sus diversos enfoques, que conforman el marco teórico de la investigación, necesario para el desarrollo de la parte empírica de este trabajo.

Para Albert y Davia (2011), existen tres enfoques generales de aproximación a la pobreza, a partir del bienestar económico, de las capacidades y de la exclusión social:

El primero, utiliza el ingreso, el consumo y el bienestar (material) como indicadores cuantificables de la pobreza y la renta y considera el consumo como

variable focal³ (Atkinson, 1987). En esta línea del bienestar económico, las políticas encaminadas a erradicar la pobreza, tendrán que actuar sobre la redistribución de la renta y el acceso a los recursos, permitiendo al individuo lograr el nivel de consumo e ingresos suficientes para salir de la pobreza.

El segundo al que se hace referencia, es el enfoque de las capacidades; como ya se estudió en el epígrafe tercero, se fundamenta principalmente en la capacidad de generar ingresos, empleo, salud, o educación más que en la cantidad que se pueda tener de estos elementos, en su caso (Sen, 1999). La educación aporta connotaciones positivas a esta perspectiva ya que favorece la búsqueda de empleo, reduce las precariedades del mercado laboral, así como el acceso a la información de los consumidores (Robeyns, 2005). Por otro lado, el inconveniente que presenta este enfoque es su medición, así como su funcionamiento para llevarlo a la práctica⁴ (Sen, 1999).

El tercer enfoque, denominado “la exclusión social” completa los dos anteriores. Waglé (2002) afirma que tanto las dimensiones individuales como institucionales de este proceso tienen consecuencias económicas, políticas,⁵ cívicas y culturales⁶ en la pobreza. Así, por ejemplo, desde una perspectiva económica, las instituciones pueden provocar exclusión social en determinados colectivos si obstaculizan su acceso al mercado de trabajo, crédito y desarrollo empresarial entre otros. Para Sen (2000), la exclusión social es una manera de privación en sí misma, que puede ser la fuente de otros problemas o privaciones. Asimismo, Silver y Miller (2003), afirman que ésta se materializa con una pérdida de participación, de solidaridad y de acceso a los recursos, así como la inaccesibilidad al empleo decente y a una vivienda digna (Laparra, 2005).

Waglé (2002) propone integrar estos tres enfoques en uno y realizar análisis sistemáticos incluyendo indicadores –absolutos, relativos, objetivos y subjetivos-, como ingresos, accesos a bienes, educación, estado de salud y nutricional, participación laboral, política cívica y cultura, entre otros.

Los indicadores absolutos son los más utilizados en los países en vía de desarrollo y EEUU, obteniéndose la línea de pobreza a partir de una cesta básica de bienes (Ortiz y Crespo, 2006). Sin embargo, en Europa, se utilizan más los relativos, más fáciles de aplicar, aunque Martínez y Ruiz (1999) y Navarro (2006), afirman que la utilización de los mismos, conlleva no poder diferenciar la pobreza transitoria de la persistente⁷.

³ Sen (1992, 1995) definió la variable focal como aquella que sirve para establecer comparaciones entre grupos y medir la desigualdad. Entre otras cabe destacar, la renta, riqueza, felicidad, libertad, oportunidades y derechos.

⁴ Para la identificación de indicadores generados a partir del enfoque de las capacidades, el PNUD (2000a, 2000b), ha incluido en el IDH (Índice de Desarrollo Humano), indicadores de capital humano, tanto para la educación, (tasa de alfabetización), como para la salud, (índice de mortalidad infantil o esperanza de vida), para aproximar la pobreza a las capacidades. El indicador IDH, lo propuso Sen para las Naciones Unidas (Arnaud y Sen, 1997).

⁵ Esta situación se da cuando se excluyen a determinadas personas de los derechos de la ciudadanía e igualdad política (Waglé, 2002).

⁶ Aquellas personas que quedan excluidas de grupos culturales o redes sociales, padeciendo desventajas sociales, psicológicas, políticas y económicas, reforzando su tendencia a la pobreza y permanencia en la misma (Waglé, 2002).

⁷ Pobreza transitoria, es un tipo de pobreza no duradera, una situación de la que se sale tras un tiempo en ella; Sin embargo, la permanente es duradera (Navarro, 2006). Ambos conceptos se analizarán en este apartado.

Otro inconveniente que presenta el uso de indicadores relativos es su medición, entre otros aspectos por la dificultad de conocer determinados ingresos, como los derivados de la economía sumergida. Además, según Iceland y Baumanb (2007), no existe una adecuada correlación entre la renta y el nivel de vida –hay que considerar también las transferencias en especie entre los hogares, así como los ahorros; y, también hay que tener en cuenta que, dos personas con la misma renta y el mismo nivel de acceso a los servicios públicos, pueden tener diferentes capacidades y, por tanto, diferente posicionamiento.

En cuanto a los indicadores objetivos, estos están basados en la observación directa mientras que los subjetivos, se obtienen como resultado de la distribución de ingresos, consumo o bienestar que los encuestados valoran como elementos necesarios determinantes de la pobreza (Feres y Mancero, 2001; Trapero, 2009 y Aguadado, 2015).

Los diversos indicadores basados en los anteriores enfoques han dado lugar a las diferentes clasificaciones de pobreza. En función de ellos, una primera clasificación atiende al criterio de pobreza objetiva y subjetiva, dependiendo del tipo de información que se utilice; y, dentro de la objetiva, se distingue entre pobreza absoluta y relativa en función del baremo o la referencia utilizada para determinar los umbrales de la pobreza. La segunda clasificación, se establece en función del momento, diferenciando por tanto pobreza estática o dinámica. La tercera atiende al criterio de dimensión, considerándola como unidimensional o multidimensional. La cuarta clasificación que se establece, se hace en función, al tiempo de permanencia en la misma, tratándose por tanto de una pobreza transversal (en un año fijado), o de una pobreza de larga duración o persistente; y, la última tenida en cuenta en este estudio, es la propuesta por Cantó et al. (2012), según la metodología de los episodios, la cual tiene en cuenta las restricciones de liquidez y el número de periodos en que se permanece bajo el umbral de pobreza, clasificándola en pobreza crónica, transitoria recurrente y no recurrente, tal y como se detalla a continuación.

5.1.- POBREZA OBJETIVA Y SUBJETIVA

La pobreza objetiva es aquélla en la que las variables que se emplean para su medición, permiten extraer esta información mediante la observación directa por parte del investigador, otorgándolas un alto grado de objetividad. Las variables más utilizadas son los ingresos y los gastos de los hogares. (Cantó et al. 2000; Feres y Mancero, 2001; y Domínguez y Martínez, 2006 Trapero, 2009 y Aguadado, 2015).

La pobreza subjetiva tiene en cuenta la percepción que los individuos tienen de la sociedad, a partir de ella, se consideran si están en situación de pobreza o no (Feres y Mancero, 2001; Waglé, 2002; Aguado y Osorio, 2015).

Bajo el enfoque objetivo se analiza tanto la pobreza absoluta como la relativa (Sen, 1983; García-Luque, et al.1998; Cantó, 2000; Domínguez y Martín, 2006; Lafuente et al. 2009 y Pérez, 2009; entre otros).

5.1.1.- POBREZA OBJETIVA: ABSOLUTA Y RELATIVA

Para Cantó et al. (2000), la pobreza absoluta se identifica con aquella situación en la que el individuo no puede cubrir sus necesidades básicas, entendidas éstas como alimentación, vestido, vivienda, etc; para Pérez-Mayo (2009), es la incapacidad para acceder a un determinado paquete de bienes y servicios necesarios para la supervivencia del individuo a partir de unos criterios objetivos y García y Losa (2008), la relacionan con las necesidades básicas no satisfechas unidas al concepto de subsistencia.

Según lo anterior, este tipo de pobreza está íntimamente ligada a la miseria y es la medida más utilizada en los países en vías de desarrollo, estando también vigente en EEUU, Reino Unido y Canadá debido al alto porcentaje de su población que se encuentra dentro de la pobreza extrema (Pérez-Moreno, 2009).

Cabe señalar que el primer modelo que permitió el estudio de este tipo fue introducido por Rowntree (1901), realizándose una investigación sobre la sociedad británica a comienzos de siglo XX. En él, se llegó a la conclusión de que los pobres eran aquellas personas que no tenían “*los mínimos necesarios*⁸ *para el mantenimiento de la mera eficiencia física*”, Rowntree (1901)⁹. A partir de entonces, Orshansky (1965) introduce una línea oficial de pobreza para valorar las necesidades mínimas de los individuos. Esta línea se determina por el valor de la renta o gasto por debajo del cual es imposible cubrir esas necesidades mínimas y, por tanto, el individuo es considerado como pobre (Pérez-Mayo, 2009). Domínguez y Martín (2006) establecen que los aumentos proporcionales en la renta de la población, reduciría el número de individuos por debajo de ese umbral y, por consiguiente, el crecimiento económico erradicaría la pobreza, siempre que ésta, fuera medida en líneas absolutas.

Feres y Mancero (2001) afirman que las necesidades son independientes de la situación de riqueza y no satisfacerlas conlleva una situación de pobreza, en cualquier contexto. Por otra parte, Sen (1983) propone el enfoque de las capacidades como forma de vida para integrarse en la comunidad y, por tanto, a la carencia de ellas, lo considera como pobreza absoluta, mientras que los bienes necesarios para conseguir esta capacidad, serían relativos.

Bajo el enfoque de pobreza relativa y, desde una perspectiva actual, se considera a una persona pobre cuando se encuentra en desventaja económica y social con respecto al resto de las personas de su entorno. Domínguez y Martín (2006) y Pérez-Mayo (2009) la definen como una situación carencial en relación con el nivel de vida medio de la población de referencia. Esta conceptualización engloba un concepto más amplio relacionándolo con la escasez de recursos necesarios para el desenvolvimiento social y humano, dependiendo del entorno social y económico que se trate, mientras que la definición propuesta por Domínguez y Martín, 2006, lo relacionan con la exclusión social.

Para llegar a las definiciones anteriormente señaladas, se han tenido en cuenta las aportaciones realizadas por Thurow (1969) y Townsend (1979), relacionadas con el nivel de vida, los ingresos y el grado de desarrollo de la sociedad estudiada, no pudiendo trasladar este criterio a sociedades diferentes. Townsend (1979), mantiene que

⁸ Se entiende por mínimo necesario a las líneas que marcan la diferencia entre ser pobre o no y, sin depender de la población que se está estudiando (Rowntree, 1901).

⁹ Op. Cit. en Cantó et al., (2000:26)

la pobreza depende de la riqueza en general y que ésta no es constante en el tiempo. Establece que los estándares para identificar a los pobres deben fijarse en función del nivel general de ingresos, de esta forma, se tendrán siempre en cuenta los nuevos bienes y servicios necesarios en la sociedad, a medida que aumenta el nivel de vida. En esta misma línea, Feres y Mancero (2001), determinan que la condición de pobreza depende del nivel de riqueza para la consecución de las necesidades, en comparación con los demás.

Según estos autores, la característica común de todas las acepciones de la pobreza relativa es que el número de pobres no varía ante un crecimiento económico, ya que aumentos proporcionales en la renta, varían las líneas de pobreza, manteniéndose por consiguiente, el número de pobres. En la pobreza absoluta ocurre todo lo contrario y, por consiguiente, el número de pobres disminuiría en el caso referido (Domínguez y Martínez, 2006).

En cuanto a la consideración de una u otra, hay que señalar que en la Unión Europea y en España, se utiliza más el concepto de pobreza relativa que el de absoluta, ya que permite medir la pobreza en función de la línea del ingreso o gasto, posibilitando comparaciones más homogéneas, como se tratará posteriormente (Cantó et al. 2001; Domínguez y Martín, 2006; e INE, 2006).

5.1.2.- POBREZA SUBJETIVA

El enfoque subjetivo se basa principalmente en la percepción que tienen los individuos de la sociedad, de quiénes pertenecen al grupo de pobres, o al grupo de los más desfavorecidos. Bajo esta percepción, se muestra la visión subjetiva que tienen los hogares o individuos acerca de su situación económica frente al enfoque objetivo, observable y medible (Cantó et al., 2000; Feres y Mancero, 2001; Waglé, 2002; Domínguez y Martínez, 2006; Aguado y Osorio, 2015).

Pérez Moreno (2009), señala que la pobreza subjetiva la establece el individuo en función de su propia situación, mientras que en la objetiva se utiliza la información proporcionada por los individuos en las variables de referencia.

Cabe destacar que la gran mayoría de los estudios sobre la pobreza (Ravallion, 1999; Feres y Mancero, 2001; Alaña et al. 2003; Maia y Buainain, 2011 y Aguado, 2015, entre otros) se apoyan más desde una percepción objetiva que subjetiva, ya que la primera posibilita su medición mediante las líneas de pobreza a partir de la renta, el ingreso o el gasto, mientras que, la segunda, se fundamentan en líneas de pobreza subjetivas como la Kapteyn, Leyden o Deeck (1977), como se analizará posteriormente en este capítulo.

5.2.- POBREZA ESTÁTICA O DINÁMICA

Figuerola (1993), Cantó et al. (2001) y García-Luque (2009), defienden la necesidad de la existencia de dos enfoques para la medición de la pobreza: el estático y el dinámico.

Bajo la perspectiva estática, se estudia la situación de pobreza en un momento determinado midiendo la dispersión existente entre los ingresos y los gastos de los individuos, determinando las características de los mismos en relación a un momento determinado. Sin embargo, desde el enfoque dinámico, más usado recientemente, se utiliza información de los índices de pobreza estáticos y además se introducen medidas sobre la estabilidad temporal y duración de pobreza a través del seguimiento y continuidad de los mismos individuos y hogares a lo largo del tiempo, permitiendo obtener conclusiones más complejas que enmarquen la pobreza y desigualdad. Mediante esta perspectiva también se puede conocer el momento en el cual un individuo alcanza o no, un determinado nivel de renta o gasto y las circunstancias que le han obligado a ello (Benach, 2004; Casanova, 2006; Pérez- Mayo, 2009 y Pérez -Moreno, 2009).

El enfoque dinámico no solo se centra en conocer cómo ha cambiado la distribución de la renta en el tiempo, *“sino también si los individuos u hogares que antes estaban en un determinado punto de la distribución ahora están en otro”* (Cantó et al., 2000:39).

Estas dos perspectivas son necesarias y complementarias para el estudio y caracterización de la pobreza. A modo de resumen, se podría establecer que los estudios acerca de la pobreza desde el enfoque estático permiten determinar el momento en el que el individuo alcanza o no un determinado nivel de renta y gasto, para estudiar las razones de este fenómeno, mientras que, desde el punto de vista dinámico, se obtienen resultados acerca de la persistencia y la desigualdad de la misma (Cantó et al., 2000, Pérez -Mayo 2009 y Pérez-Moreno, 2009).

5.3.- POBREZA UNIDIMENSIONAL Y MULTIDIMENSIONAL.

En cuanto a la pobreza unidimensional, Ayala (2005) afirma que ésta es medida mediante variables económicas como la renta o el gasto, sin tener en cuenta otras dimensiones que son relevantes y significativas para su estudio. Sin embargo, desde el enfoque multidimensional, además de tener presente los valores monetarios, se presta importancia a otros factores no exclusivamente económicos como la educación y la salud, entre otros (Domínguez, 2006 y Velásquez, 2011).

La principal diferencia entre una y otra estriba en que, en cuanto a la pobreza referida a su carácter económico-unidimensional, el indicador económico mide, sobre todo, la insuficiencia transitoria de ingresos; utilizando los indicadores bajo la perspectiva multidimensional, se ponen de manifiesto las diferentes manifestaciones de privación, que guardan una mayor relación con la renta permanente (Ayllón et al., 2007) y Boltvinik, 2010).

Los primeros estudios relacionados con la pobreza multidimensional comenzaron a proliferar en las décadas de los años 80 y 90 (Townsend, 1979, Mack y Lansley, 1985, Desai y Shah, 1988, Boltvinik 1999, Atkinson, 2003, Morales 2009, Velázquez y Denis

et al., 2010). En el Simposio Científico Internacional¹⁰ celebrado en 2001 acerca del estudio de la pobreza a nivel mundial, se llegó a la conclusión de que la pobreza es un fenómeno con múltiples dimensiones entre las cuales cabe destacar la económica, social, política, cultural y demográfica -no sólo económica-.

Así mismo, en el informe PNUD (1997) se relaciona a la pobreza con la incapacidad de una persona de vivir una vida tolerable y se enumeran aspectos tan importantes como: *“llevar una vida larga y saludable, tener educación y disfrutar de un nivel de vida decente, además de elementos tales como la vida política, respeto a los derechos humanos, la seguridad personal, el acceso a un trabajo productivo y bien remunerado y la participación en la vida de la comunidad, a la que pertenece el individuo”* (PNUD, 1997).

Ese mismo año, 1997, el PNUD, incorpora por primera vez el Índice de Pobreza Humana (IHP), mediante el cual se considera a la pobreza como un fenómeno multidimensional. En él se tienen en cuenta, al igual que en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) tres dimensiones -una vida larga y saludable, conocimiento y nivel de vida digno- añadiendo “la exclusión social” en los países industrializados.

Esta nueva conceptualización de la pobreza requiere para su medición, de variables no estrictamente económicas e indicadores de privación que guarden mayor relación con la renta permanente (Ayala, et al. 2006; Conconi, 2007 y Poza, 2009). Desde la perspectiva multidimensional, la privación de un individuo surge cuando éste se compara con los individuos que le rodean, especialmente con aquéllos que se encuentra en mejor situación que él (Ayllón et al. 2007).

5.4-POBREZA PERSISTENTE O DE LARGA DURACIÓN.

Un aspecto fundamental, a tener en cuenta en el fenómeno de la pobreza es el grado de movilidad de los individuos entre las distintas escalas de ingresos. Según sea ésta, si en un país el número de pobres es constante, la manera y los procedimientos para tratar esa pobreza son diferentes al caso de otros territorios con mayor variabilidad e incluso mayor movilidad, determinando, en su caso, su persistencia (INE, 2006).

Además del tiempo de duración en la pobreza, para considerarla como persistente o no, se ha de tener en cuenta determinadas situaciones que agravan el proceso. Según Ayllón et al. (2007), el paro, el trabajo a tiempo parcial, la percepción de una pensión de invalidez o la presencia de un discapacitado en el hogar, dificultan gravemente este tipo de situaciones.

Otra forma de clasificar la pobreza teniendo en cuenta el tiempo de permanencia en la misma y las restricciones de liquidez, es la desarrollada por Cantó et al., (2012), referenciada anteriormente, denominada metodología de los episodios, mediante la cual se clasifica a la pobreza como crónica, transitoria recurrente o no recurrente, aplicándose esta clasificación a la parte empírica de este trabajo.

¹⁰ Simposio Internacional de pobreza: concepto y metodología. Ciudad de México, celebrado 28 y 29 de marzo 2001.

5.5.- POBREZA CRÓNICA, TRANSITORIA RECURRENTE Y NO RECURRENTE

Tradicionalmente y siguiendo las líneas de pobreza estática, se clasificaban como pobres a todos aquellos individuos cuyas rentas estaban por debajo de un determinado umbral o línea de pobreza establecido, durante un periodo de tiempo determinado, por ejemplo, un año (Cantó et al., 2012). Sin embargo, los estudios llevados a cabo por Bane y Ellwood en 1986 sobre la metodología de los episodios sirvieron de guía para que, posteriormente, Foster (2007), pudiera llevar a cabo una clasificación de pobreza en pobres crónicos y transitorios. En España, los trabajos de Bárcena y Cowell (2008) y Cantó et al (2012), entre otros, profundizan en este tema.

Desde una perspectiva dinámica, Bárcena y Cowell (2006), Ayllón (2008) y Arranz y Cantó (2010), en función del tiempo de permanencia en la misma, establecen distintas tipologías, destacando la de Cantó et al., (2012), que diferencia la pobreza crónica y transitoria, distinguiendo dentro de ésta última a los que sufren diferentes episodios de pobreza¹¹ de forma recurrente, de los que lo sufren una sola vez. De esta forma se determina la proporción de la población que experimenta pobreza crónica frente a la transitoria, así como el tiempo de permanencia en esta situación.

Para identificar a las distintas tipologías de pobreza, Cantó et al (2012), utiliza dos criterios complementarios: el primero basado en la metodología de los componentes (Ravallion, 1988; Duncan y Rodgers, 1991; Rodgers y Rodgers, 1993; Jallan y Ravallion, 1998; y el segundo basado en la metodología de los episodios (Paz, 2002; García-Luque et al., 2008; Maurizio et al., 2008; Cantó et al., 2012).

Según el primer enfoque, el de la metodología de los componentes basado en las restricciones de liquidez, se identifica a un individuo como pobre crónico o permanente, si su renta se encuentra por debajo del umbral de pobreza durante todo el periodo considerado; y, pobre transitorio, a aquel que sufre variaciones en la renta durante ese periodo (Ravallion, 1988; Duncan y Rodgers, 1991; Rodgers y Rodgers, 1993; Jallan y Ravallion, 1998).

Principalmente, este criterio se caracteriza por su sencillez, ya que permite determinar a los pobres crónicos de manera similar a como se identifica la pobreza cada año, teniendo en cuenta los ingresos considerados. Sin embargo, se ha de señalar que la falta de liquidez de las familias no sólo proviene de los mercados financieros, ya que pueden ahorrar o endeudarse para compensar el exceso o la falta de rentas de cualquier periodo, aunque esta evidencia parece poco razonable debido a que los hogares de baja renta se enfrentan a restricciones de créditos importantes¹² (Cantó et al., 2012).

¹¹ Según Cantó et al., 2012, se entiende por episodio de pobreza, a todo intervalo ininterrumpido de pobreza independientemente del número de años o periodos que abarque, diferente acepción de la establecida por Bane y Ellwood (1986) (nota pie de página 1).

¹² En este sentido, Jappelli (1990) afirma que los ingresos y la renta del hogar, así como la edad del sustentador principal, son factores condicionantes para la obtención de un crédito en EEUU. En el ámbito europeo, Kepmson (1996) argumenta que los hogares formados por jóvenes con hijos no disponen de ahorros o activos financieros para hacer frente a los periodos de baja renta. En España, Azpitarte (2008) afirma que los hogares más afectados por variaciones en la renta, son los que están formados por una sola persona (unipersonales), con edades inferiores a los 45 años, dada su escasa disposición de activos, incluyendo la vivienda principal. De esta forma, cuando experimenten periodos de baja renta de forma recurrente, es de esperar que no la puedan cubrir con activos financieros acumulados. Cutanda (2003), indica que gran parte de la población española puede estar afectada por estas restricciones.

Por otro lado, se ha de tener en cuenta, tal y como señala Foster (2009), que este enfoque de los componentes no presta gran importancia a la duración de los fenómenos de la pobreza. Es por ello que se recurre al segundo criterio, basado en la metodología de los episodios, asumiendo la existencia de restricciones de liquidez y determinando que una persona es pobre crónica en función del número de periodos que permanece bajo el umbral de pobreza correspondiente. Bane y Ellwood (1986) definen un episodio de pobreza como el intervalo temporal durante el cual un individuo está por debajo del umbral de la pobreza, identificado a veces el periodo superior al año, según la mayor o menor duración del mismo y englobando así varios periodos. Según la definición adoptada por Cantó et al., (2012) teniendo en cuenta los episodios de pobreza, se definen como pobres crónicos a aquéllos que presentan un episodio cuya duración abarca todo el periodo considerado, mientras su renta permanece por debajo del umbral. Una vez identificados los pobres crónicos, dentro de los transitorios será preciso diferenciar los que experimentan más de un episodio de pobreza, denominados recurrentes, (según los estudios realizados por Bane y Ellwood, 1986 o Gardiner y Hills (1999), de los que sólo experimentan un único episodio de pobreza continuo en un periodo temporal, denominándolos no recurrentes (Cantó et al., 2012).

La OCDE (2001), afirma que aquellas personas que han salido de una situación de pobreza tienen grandes posibilidades de volver a ella a corto plazo. Con lo cual, los considerados como pobres transitorios no recurrentes en algún momento del tiempo, tienen grandes posibilidades de experimentar episodios de pobreza de manera transitoria recurrente (Cantó et al., 2012). La diferencia de utilizar esta metodología basada en los episodios de pobreza y no otra, presupone que no es posible compensar las diferencias salariales de un año con las rentas de un año distinto, como consecuencia de la existencia de restricciones de liquidez (Cantó et al., 2012).

Otra forma de identificar a los pobres crónicos es la llevada a cabo por la UE que utiliza el indicador de Laeken para su medición, determinándose el porcentaje de individuos que son pobres en un año determinado y en los dos anteriores. Es decir, si se establece un horizonte temporal de 4 años, se identificarán como pobres crónicos, a aquéllos que lo hayan sido, al menos, tres de cuatro, suponiendo el 75% de los últimos cuatro años analizados (Ayala, 2006; INE, 2006).

El enfoque de la metodología de los episodios, utilizado por Cantó et al. (2012), es aplicado por Torres y Girao (2014) en sus estudios realizados en Venezuela, donde clasifican como pobres crónicos a aquéllos que permanecen por debajo del umbral de pobreza un determinado número de veces en relación a los que son observados. Ayala (2008), afirma que esta clase de pobreza se caracteriza por ser más a largo plazo, requiriendo por tanto políticas de mayor alcance, como las educativas o de salud.

En la pobreza transitoria se incluirían a todos aquellos individuos que estuvieron en situación de pobreza durante algún tiempo dentro del periodo considerado, bien que entraran en esa situación durante el transcurso de dicho periodo o que estuvieran en esa situación previamente al periodo objeto de estudio y salieran de ella durante dicho periodo.

Para combatirla es necesario disponer de políticas a largo y a corto plazo, diseñadas para atender a grupos de mayor vulnerabilidad (Carballo y Bongiorno, 2006); por tanto, requiere mejorar la estabilidad para el empleo y garantizar la protección por desempleo en los periodos que así lo requieran. (Cantó et al., 2009).

Una vez expuestas las distintas clasificaciones de pobreza según los criterios establecidos, se procede a determinar las medidas que permitan analizar el alcance de la misma en la población.

6.- MEDIDAS DE POBREZA

La medición de la pobreza es un aspecto determinante para poder conocer sus características, duración, impacto y, por tanto, poder diseñar y aplicar políticas más específicas, que puedan contribuir en mayor medida, a la erradicación de este grave problema socioeconómico (Ruiz-Castillo, 1987; Boltvinik et al.1990; Boltvinik, 1999; Feres y Mancero, 2001; Waglé, 2002; Arriagada, 2005; Domínguez y Martín, 2006; entre otros).

Es por ello que, se hace necesario su estudio teniendo en cuenta dos consideraciones al respecto, tal y como indica Sen (1976): la primera sería cómo identificar a los pobres dentro de la población y la segunda cómo medirlos.

Para identificar a los individuos que están en situación de pobreza, es necesario determinar un criterio que permita su identificación y diferenciación, a lo que Sen (1976) denominó línea o umbral de pobreza. Una primera aproximación a este concepto, la establece Ravallion (1998:3) definiéndola como *“el costo monetario que da una persona en un lugar y en un tiempo a un nivel de bienestar de referencia; quienes no alcanzan ese nivel son considerados como pobres”*¹³. Para Núñez-Velázquez (2009), es una cantidad monetaria de referencia cuya no superación identifica al hogar o al individuo como pobre. No existe consenso sobre cómo determinar este umbral o línea de pobreza, entrando en juego las tres perspectivas para su análisis: objetivas, relativas y subjetivas, las cuales van a ser analizadas, así como los indicadores utilizados en su medición, tanto directos como indirectos, siguiendo a Núñez-Velázquez (2009).

6.1.- LÍNEAS DE POBREZA OBJETIVAS

Son aquéllas que constituyen el límite para establecer cuáles son las necesidades básicas que deben satisfacer los hogares o individuos para no caer en la pobreza, (Altimir, 1978; Boltvinik, 1999; Ravallion, 1999; Monge y Ravina, 2003; entre otros). Estas necesidades dependen de determinados factores cambiantes como pueden ser el clima, la constitución física de los individuos, el trabajo que desempeñan, así como los recursos y costumbres de un país, entre otros (Núñez-Velázquez, 2009).

Para la determinación de las líneas de pobreza objetivas pueden aplicarse tres métodos: el de si las capacidades de los ingresos de los individuos les permite alcanzar un nivel de vida mínimamente adecuado (Ravallion, 1999); el de la absorción alimentaria o consumo calórico, mediante el cual se establece la línea de pobreza en función de tener un nivel de ingreso que permita alcanzar un determinado consumo de calorías que cubra las necesidades (Boltvinik, 1999; Feres y Mancero, 2001), para lo cual, habrá que determinar las calorías necesarias para subsistir. Esta estimación la proporcionan los expertos nutricionales (Kaztman, 1989; Boltvinik et al., 1990 y 1994);

¹³ Op. Cit. en Aguado u Osorio (2015:28).

Leguizamón, 2005; Domínguez y Martín, 2006; Ibáñez, 2011); y, el tercero, el de la aproximación a las necesidades básicas, el cual determina el ingreso necesario para afrontar el gasto necesario para la adquisición de una cesta básica de consumo compuesta por varios bienes y servicios (Kaztman, 1989; Boltvinik et al. 1990-1994; Feres, 2001; Leguizamón, 2005; Domínguez y Martín, 2006; e Ibáñez, 2011). Aunque con las particularidades ya señaladas, cualquier de los tres métodos plantea las necesidades básicas como clave para la determinación de cualquier tipo de pobreza.

6.1.1- APROXIMACIÓN A LAS NECESIDADES BÁSICAS

Las necesidades básicas están referidas a la alimentación, vivienda, vestido y calzado, sin hacer referencia a la sociedad. Por tanto, el objetivo será conocer el coste de estas necesidades básicas.

Las primeras líneas de pobreza objetivas basada en las necesidades básicas fueron introducidas por Rowntree (1901), Friedman (1965) y Orshansky (1965):

- Rowntree (1901) construye una línea de pobreza a través de una cesta de productos, compuesta por aquellos bienes y servicios imprescindibles que satisfacen las necesidades mínimas de los hogares (Kaztman, 1989; Laos, 1992; Feres y Mancero, 2001 y Eguía, 2006). El umbral de pobreza se establece en el valor monetario de esta cesta más una cantidad fija de dinero destinada a cubrir los gastos de gasolina o alquiler. El hogar que tenía ingresos inferiores era considerado como pobre.
- Friedman (1965) obtiene la línea de pobreza considerando la renta mínima por debajo de la cual un hogar se considera pobre.
- Orshanhy (1965) mide la pobreza observando la proporción del gasto en la alimentación de los hogares dentro del gasto total

Existen algunas críticas en relación a las aportaciones realizadas por estos autores, entre las que cabe mencionar la realizada por Townsend (1979), quien argumentaba que *“las necesidades nutricionales de los individuos varían considerablemente con la edad, sexo, ocupación, actividad física, alojamiento, clima y actividades de ocio¹⁴”*. Así mismo, Domínguez y Martínez (2006) afirman que, es muy difícil determinar los componentes de la cesta de la compra mínima, ya que hoy en día el consumo actual se encuentra influenciado por las costumbres individuales y la conducta del consumo social a la que se esté acostumbrado. Feres (1997) señala que un hogar que cubre adecuadamente sus necesidades de alimentación, también está cubriendo sus necesidades mínimas o básicas.

Por otro lado, en cuanto a las aportaciones realizadas por Orshansky (1965), en relación a los compontes del gasto, Feres (1997) añade que no se tiene en cuenta los gastos gratuitos que proporciona el estado en materia de bienes y servicios, como

¹⁴ Op. Cit en Domínguez y Martin (2006:35).

educación y salud, para su cálculo, así como el tamaño y la composición del hogar (Streeten, 1989) ¹⁵. Por su parte, Domínguez y Martínez, (2006), afirman que según se va consiguiendo un mayor desarrollo económico, a medida que se incrementan los niveles de ingresos, el porcentaje de gasto dedicado a la alimentación va disminuyendo en relación al total de gastos de un individuo o de un hogar. Este hecho pone de manifiesto que es bastante difícil construir una línea de pobreza absoluta de carácter universal.

Por todos estos motivos, las líneas de pobreza absolutas son menos aplicables que las relativas, siendo las primeras más utilizadas en los países subdesarrollados y en vía de desarrollo que en los desarrollados (Feres y Mancero, 2001). Así mismo, Sen (1983) y Ravallion (1997) opinan que este enfoque absoluto puede infraestimar la pobreza, puesto que en países desarrollados la mayoría de la población suele tener sus necesidades cubiertas, pero sigue habiendo pobreza. Para ello, recomiendan la utilización de un enfoque relativo o una combinación de los dos.

6.2.-LÍNEAS DE POBREZA RELATIVAS

Según la pobreza relativa, también conocida como pobreza de exclusión, una persona es pobre cuando se encuentra en una situación de clara desventaja económica y social o de privación relativa con respecto a las personas de su entorno (Feres y Mancero, 2001; Benach, 2004; Ayala et al. 2007 y EDIS 2008).

El método relativo surgió para dar respuestas al enfoque absoluto ya que éste no contemplaba las nuevas necesidades de las personas a lo largo del tiempo (Sen, 1984). Desde esta perspectiva, no se necesitan reajustes periódicos porque se producen de manera automática con la variación de los ingresos o gastos del país (Feres y Mancero, 2001), al medirse en términos relativos con respecto al resto de individuos de esa sociedad.

A su vez, el enfoque relativo se caracteriza por clasificar a las personas de la sociedad objeto de estudio en dos grupos: en el primero se incluyen a los más desfavorecidos, denominados pobres; y, en el segundo, al resto de la población. Por tanto, se ha de tener en cuenta en este tipo de pobreza, el grado de desarrollo de la sociedad objeto de análisis, no pudiendo hacerse extensivo al resto de sociedades (INE, 2006 y Núñez-Velázquez, 2009).

La línea de pobreza relativa más utilizada es el umbral de pobreza que consiste en aplicar el 40%, 50% o 60% de la media o mediana de la renta o gasto de la población objeto de estudio, entre otros criterios. La elección de la variable, así como la distribución a aplicar tienen consecuencias muy relevantes para el cálculo de la población pobre. Hasta hace algunos años, la medida más comúnmente utilizada era la media; sin embargo, en la actualidad, se utiliza la mediana (Altimir, 1978; Boltvinik, 1999; Cantó et al., 2001; Leguizamón, 2005; Ayala et al. 2007; EDIS, 2008 y Moreno, 2009).

Los dos estadísticos presentan ventajas e inconvenientes: así la mediana tiene en cuenta que existe un mayor número de personas con rentas bajas, mientras que la media, es más sensible a los datos extremos. El hecho de la eliminación de los datos extremos de la distribución, es el motivo, de que los estudios hayan empleado predominantemente

¹⁵ Op. Cit en Feres y Mancero (2001)

la mediana, en estos últimos años (Boltvinik, 1999; Feres y Mancero, 2001; Waglé, 2002; Arriagada, 2005 y EDIS 2008).

Una vez definida la medida a aplicar en el estudio, es necesario identificar las variables que se van a utilizar en él. Las variables económicas consideradas en las líneas de pobreza relativa son los ingresos y los gastos. Si la variable utilizada es el volumen de ingresos, su nivel mínimo dependerá de su distribución entre la población, fijándose normalmente un tanto por ciento de alguna medida de distribución, como la media o mediana. Para el caso de los gastos, se fija un nivel mínimo de la variable tal que de estar los gastos por debajo de él, las personas serán clasificadas como pobres (INE 2006 y Moreno, 2009).

El problema radica en elegir uno u otro. La decisión se tomará en base a la calidad estadística de las fuentes (Renes, 1993 y Ayala 1998), aún sopesando sus ventajas e inconvenientes.

Si se opta por elegir a los ingresos como variable hay que tener en cuenta que éstos reflejan la capacidad económica del hogar, pero proporcionan una imagen parcial, puesto que no se tienen en cuenta los bienes materiales que posee el hogar y que influyen en el nivel de vida de los mismos. Aunque para Cantó et al., (2000), significa una mejor posibilidad de comparación a nivel internacional, en determinadas ocasiones los ingresos pueden presentar errores de medida en su cifra real, como es en el caso de los trabajadores por cuenta propia y rentas de capital (Altimir, 1979; Feres y Mancero, 2001; EDIS 2008).

Si por el contrario, se elige el gasto, éste, se relaciona con la renta permanente,¹⁶ como en la mayoría de los estudios clásicos de la pobreza, (Abel-Smith y Townsend, 1965; Beckerman y Clark, 1982) ya que los hogares no varían sus hábitos de consumo al producirse disminuciones puntuales en los ingresos (Moreno, 2009). Si esto puede suponer una ventaja respecto a la elección de la variable gasto, también presenta inconvenientes: por un lado, el consumo de los hogares depende del entorno y de las costumbres adquiridas a lo largo del tiempo, no presentando, en muchas ocasiones, una relación directa con los recursos del hogar; y, por otro, su variación temporal, ya que el gasto no se realiza de manera continua y homogénea; dependiendo del tipo de bienes y servicios, su periodicidad puede ser diaria, semanal, mensual, anual o incluso de mayor nivel (EDIS, 2008).

Además de los ingresos y los gastos existen otros indicadores alternativos que completan la información disponible, relacionados con el ocio, el entorno medioambiental, la seguridad y el empleo (Poza y Fernández, 2010). De esta forma, Orshansky (1965), propone un presupuesto mínimo de pobreza, partiendo del consumo básico de algunos bienes y aspectos relacionados con el bienestar como son la calidad de la vivienda, educación, cultura, o salud, entre otros (González et al., 2010).

Una vez definidas las medidas de distribución poblacional que se va a aplicar y la variable, queda por determinar un elemento imprescindible en el cálculo de la línea de pobreza: la unidad del análisis poblacional. Algunos investigadores optan por el hogar, Pérez- Moreno (2009), mientras otros lo hacen por el individuo ya que éste es el que está realmente afectado por la pobreza (Sen, 1992; Feres y Mancero, 2001; INE 2006,

¹⁶ Se define renta permanente a “los ingresos esperados futuros o renta que permitiría que las familias vivieran en las mismas condiciones sin modificar su riqueza.” (INE, 2006).

entre otros). De todas maneras, si se opta por este último, hay que señalar que las situaciones personales dependen de los ingresos totales del hogar y no individuales.

Determinadas las medidas, variable monetaria y la unidad de análisis, se procede a la construcción de las líneas de pobreza relativa. Si la variable es el ingreso, primero se calcula el ingreso total de cada hogar¹⁷ y después se distribuye entre los miembros que lo integran, con el fin de determinar el ingreso por unidad de consumo o ingreso equivalente; de esta manera se puede establecer qué parte del ingreso del hogar le corresponde a cada uno de sus miembros (INE, 2006).

El ingreso por unidad de consumo tiene en cuenta las economías de escala¹⁸ y la existencia de unidades de consumo equivalentes en el hogar. En este sentido se emplea las denominadas escalas de equivalencia (Mancero, 2001).

6.2.1.-ESCALAS DE EQUIVALENCIA

El objetivo de su aplicación es determinar qué parte de los ingresos del hogar le corresponde a cada uno de sus miembros, para poder establecer el ingreso medio por individuo de la manera más coherente y realizar comparaciones entre distintos hogares de distinto tamaño y características (Mancero, 2001 y Pérez- Moreno, 2009).

La base fundamental de las teorías de consumo equivalentes es que las pautas de consumo de los niños son diferentes a la de los adultos y esta diferencia se ha de reflejar en el número de unidades de consumo del hogar (Feres y Mancero, 2001; Teruel et al., 2005 y EDIS, 2008).

Para la construcción de estas líneas de consumo se utilizan las escalas de equivalencia, calculándose mediante escalas estadísticas. Existen numerosas opciones para la elección de las mismas, siendo las más utilizadas las que se señalan a continuación:

1.- Escala de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) o Escala de Oxford (EDIS, 2008 y Pérez- Moreno, 2009):

En ésta, las unidades de consumo del hogar (u.c), se calculan como la suma del peso que se le asigna a cada miembro. Los pesos se adjudican de la siguiente manera:

- Primer adulto 1
- Segundo adulto y siguientes 0.7
- Menores de 14 años 0.5

La fórmula para su cálculo es la siguiente:

$$N^{\circ} \text{ de u.c} = 1 + (a - 1) * 0.7 + b * 0.5 \quad [1]$$

¹⁷ Estos provienen de las rentas del trabajo, ya sea por cuenta ajena o propia, de las cuentas de capital, prestaciones sociales, alquiler imputado, ingreso de asistencia social, transferencia entre los hogares, impuestos regulares sobre el patrimonio, rentas de la propiedad e intereses hipotecarios abonados. (INE, 2006).

¹⁸ Donde el aumento del número de miembros de un hogar no tiene por qué verse acompañado del mismo incremento proporcional de ingresos para mantener el mismo nivel de bienestar (Mancero, 2001)

Siendo a= número de adultos y b= n° de menores.

2.-Escala OCDE modificada:

Es prácticamente la misma escala que la anterior, salvo que el peso de los menores de 14 años es de 0.3 y no de 0.5, quedando la modificación de la siguiente manera:

- Primer adulto 1
 - Segundo adulto y siguientes 0.7
 - Menores de 14 años 0.3
- $$\text{Nº de u.c} = 1 + (a-1) * 0.7 + b * 0.3 \quad [2]$$

Esta escala es la utilizada normalmente por EUROSTAT (2002) y con la cual se construyen los indicadores de Laeken¹⁹ (Mancero, 2001 y Prieto y García, 2007).

3.- Escala paramétrica

Es aquella que se construye con parámetros correspondientes a las economías de escala en el consumo y a las necesidades de los miembros del hogar según su edad u otras características (Mancero, 2001).

En el análisis económico la más utilizada es la propuesta por Buhmann et al. (1988), frente a las de Coulter et.al, (1992) y Figini (1998). Con ella, se puede establecer comparaciones entre los países, calculándose el número de unidades de consumo, de la siguiente manera:

$$\text{Nº de u.c} = n^m \quad [3]$$

donde n es el número de miembros del hogar y m es un parámetro denominado elasticidad de equivalencia. “Si $m=1$, no hay economías de escala. Una elasticidad m menor que 1, indica la existencia de economías de escala en las necesidades de los hogares, es decir cada miembro adicional necesita menos que un incremento proporcional del ingreso del hogar para que se conserve el mismo nivel de bienestar” (INE, 2006). La OCDE, ha empleado a veces la elasticidad $m=0.5$ y el número de unidades de consumo $= \sqrt{n}$.

Una variante de esta escala –aplicada en EEUU- es la que utiliza dos parámetros, obteniéndose las unidades de consumo, de la siguiente manera:

$$\text{u.c} = (a + Kb)^m \quad [4]$$

donde a , se corresponde con el número de adultos, b , el número de menores de 14 años, $0 \leq k \leq 1$ y $0 \leq m \leq 1$.

Una vez elegida la escala de equivalencia, se procede a adjudicar a cada miembro del hogar su ingreso por unidad de consumo. Posteriormente se calcula la media o mediana de esta distribución de ingresos individuales. Aquéllos que se sitúen por encima del valor elegido, se consideran no pobres, mientras que los que se sitúen por debajo recibirán la consideración de pobres. Como se señaló anteriormente la

¹⁹ Indicadores que se utiliza para medir la desigualdad y exclusión social (Villatoro, 2007).

medida más utilizada es la mediana. La línea de pobreza se fija en torno a un porcentaje de la misma, pudiendo ser un 40%, 50%, 60% ó 70% cuando se trata de pobreza extrema; Eurostat (2002), la fija en el 60% de la mediana (Altimir, 1978; Boltvinik, 1999; Cantó et al., 2001; Leguizamón, 2005; Ayala et al. 2007; EDIS 2008 y Pérez-Moreno, 2009).

Para finalizar este epígrafe, se ha de señalar que, aunque las líneas de pobreza relativa son las más usuales debido a la facilidad de su cálculo, no son las más acertadas para determinar el nivel de vida de las personas, puesto que la escasez de la renta no implica, obligatoriamente, una menor privación. Otro inconveniente que plantean es la ausencia de temporalidad, no permitiendo conocer las diferentes modificaciones que pueda sufrir la renta y la subestimación de las encuestas (Mancero, 2001).

6.3.- LINEAS DE POBREZA SUBJETIVAS

Como ya se indicó en el epígrafe 5.1.2 de este capítulo, las líneas de pobreza subjetivas se obtienen a partir de la propia percepción que tienen los individuos de la situación. Es decir, la propia persona es la que suministra la información (Cantó et. al., 2000; Mancero, 2001; Domínguez y Martínez, 2006; Moreno 2009). Ésta se obtiene en España, a partir de cuestionarios de opinión sobre la subjetividad de la pobreza facilitados por el INE, permitiéndose así, la construcción de las denominadas líneas de pobreza.

La utilización de las líneas de pobreza subjetiva es muy relevante para la elaboración de las políticas sociales, ya que ni el estado ni las instituciones pueden conocer mejor que los propios afectados las necesidades a cubrir, Aguado y Osorio, (2015) y Ravallion y Lokshin (1999), afirman que los individuos son los mejores jueces para responder a preguntas sobre su bienestar, aunque los economistas no opinen lo mismo.

Las líneas de pobreza subjetiva más utilizadas son las obtenidas a partir de tres procedimientos: la metodología de Kapteyn también conocida como Limite Subjetivo de la Pobreza (LSP), la de Leyden y la del Centro de Política Social de Amberes (C.S.P), (Ravallion, 1999; Mancero, 2001; Domínguez y Martín, 2006 y Aguado y Osorio, 2015).

6.3.1.- METODOLOGÍA DE KAPTEYN

Kapteyn parte de la hipótesis de que las posibilidades de cobertura de necesidades de los hogares dependen del tamaño de los mismos y de su nivel de ingresos. Es decir, a mayor tamaño de los hogares mayores niveles de ingresos, (INE, 2006; Domínguez y Martín, 2006 y EDIS, 2008) para lo cual, se hace necesaria responder a la siguiente pregunta que se plantea:

“En su opinión, ¿Cuáles son los ingresos mensuales netos que como mínimo se necesitan para que un hogar como el suyo, llegue a final de mes?” (Palleja y Gisbert, 2004: 164).

Bajo el supuesto de que el ingreso mínimo que el hogar declara para llegar a fin de mes, dependa exclusivamente, de su tamaño y del nivel de ingresos, el autor construye un modelo de regresión, donde se relacionan las tres variables. En él, la variable dependiente es el ingreso mínimo y las independientes son el tamaño del hogar y el ingreso real (INE, 2006).

Según Kapteyn (1977)²⁰, los hogares próximos a la renta mínima son los que responderán con mayor precisión y con mayor fiabilidad al modelo propuesto.

²⁰ Op. Cit en Palleja y Gisbert (2004).

6.3.2.- METODOLOGÍA DE LEYDEN

Fue introducida por Goedhart et al. (1977) utilizándose para su elaboración, los ingresos de los hogares. Aunque existen diferentes versiones, todas tratan de responder a la siguiente afirmación: “*Dadas las circunstancias actuales del hogar, dígame aproximadamente qué ingresos netos mensuales asociaría con cada una de las siguientes situaciones económicas*”, según una escala de valores (Tabla 1.2):

Tabla 1.2 Escala de valores de Leyden

Muy mala	Mala	Insuficiente	Suficiente	Buena	Muy buena
-----€	-----€	-----€	-----€	-----€	-----€

Fuente: Elaboración propia a partir de Domínguez y Martín (2006) e INE (2006)

Con las seis categorías estimadas (Tabla 1.), se construye una función de utilidad log-lineal. La ventaja de estas líneas es que aportan unos resultados más ajustados, puesto que las familias son más realistas ya que tienen que especificar cifras para seis situaciones diferentes (INE, 2006; Ortiz y Crespo, 2006 y EDIS, 2008).

En comparación con la línea de Kapteyn, esta línea requiere una respuesta más precisa sobre las necesidades y consiguiendo unos resultados más acordes con la realidad (Domínguez y Martín, 2006).

6.3.3.- METODOLOGÍA DEL CENTRO DE POLÍTICA SOCIAL (C.S.P) DE AMBERES.

Basado en la línea de pobreza de Deeck, el cual a su vez se centra en los ingresos netos y en la metodología de Kapteyn (INE, 2006 y Ortiz y Marco, 2006), el C.S.P, formula la siguiente pregunta:

“¿Con la renta neta actual de su hogar suele llegar a final de mes con?” (Domínguez y Martín 2006:38).

- Con mucha dificultad
- Con dificultad
- Con alguna dificultad
- Con facilidad
- Con mucha facilidad

Con este método sólo se utiliza la información de los que han respondido con alguna dificultad, (Domínguez y Martínez, 2006), reduciéndose el tamaño muestral y aportando mediciones solo de los hogares que están próximos al umbral de pobreza. Con el de Leyden, se precisan más necesidades que con el del Kapteyn y con lo cual, las respuestas se ajustan más a la realidad (INE, 2006; Ortiz y Marco, 2006.)

En definitiva, con cada método se construye una línea de pobreza. Existen otros trabajos relacionados con la construcción de líneas de pobreza subjetivas como los

llevados a cabo por Colasanto et al., (1984) y De Vosi y Garner (1991). En ellos las preguntas serían sobre la renta mínima antes de impuesto, para el primero y después de impuestos para el segundo.

Para finalizar, señalar, que existen otros tipos de medidas de pobreza como son los indicadores directos, indirectos y de exclusión social (Navarro y Ayala, 2004), tal y como se expone a continuación.

6.4.- INDICADORES DIRECTOS E INDIRECTOS PARA MEDIR LA POBREZA.

Las líneas de pobreza utilizan para la medición de la pobreza una serie de indicadores que pueden ser directos o indirectos. La principal diferencia entre uno y otro radica en que los primeros miden la disponibilidad real de los bienes que garantizan un determinado conjunto para el funcionamiento del hogar, mientras que los segundos como la renta, se relaciona más con los logros potenciales (Navarro y Ayala, 2004). Por su parte, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2000), establece que los directos relaciona el bienestar con el consumo que efectivamente se ha realizado, mientras que el indirecto lo relaciona con la posibilidad de realizarlo.

6.4.1 INDICADORES DIRECTOS

Son aquéllos que tratan de analizar las condiciones de vida y el consumo desde un punto de vista multidimensional y están relacionados con el concepto de privación. (Boltvinik, 1999 y 2010, Ortiz y Gil, 2009)

Estos indicadores, ponen de manifiesto diversas dificultades para su medición: la primera de ellas, es determinar quién delimita qué bienes y actividades deben considerarse necesarios. Aunque la mayoría de investigadores coincide que son los expertos los que deberían responsabilizarse de ellos, siguiendo el enfoque consensual, Mack y Lansley (1985), señala que le correspondería a la sociedad. La segunda de ellas, es la dificultad de elección de indicadores para construir el índice de privación (Ortiz y Gil, 2009). Mack y Lansley (1985) lo eligen en función de lo que la mayoría de la población considera necesario. Desai y Shah, (1988), los selecciona en función de los bienes generalizados por la sociedad y Townsend (1979) en función de la correlación de la renta. En tercer lugar, estarían las contradicciones entre lo que necesitan y pueden conseguir las personas, así como los bienes que no son considerados necesarios (CEPAL, 2000).

Pese a las dificultades expuestas, la principal ventaja de su utilización radica en la posibilidad de contrastar la consistencia de las medidas indirectas, ya que según Navarro y Ayala (2004), la renta por sí sola, no es representativa para determinar el nivel de vida de las personas, mientras que los indicadores de privación, no son capaces por sí mismos, de determinar las preferencias y los gustos de las personas en relación a lo que ellos consideran necesario y al mismo tiempo son capaces de conseguir (INE, 2006).

Dejando a un lado las ventajas e inconvenientes de los mismos, se ha de señalar que fue Townsend (1979) quien introdujo por primera vez una serie de indicadores para medir la pobreza desde un enfoque multidimensional que le permitieran conocer mejoras o empeoramiento de las condiciones de vida de aquellas personas más desfavorecidas. Para ello, construye un indicador de privación multidimensional partiendo de setenta indicadores relacionados con las condiciones de vida, salud, alimentación, etc. De estos setenta indicadores, elige de manera arbitraria 12 independientemente del sexo y la edad, otorgando el valor 0, si no detecta privación con ninguno de los indicadores básicos; 1 si faltaba uno de los doce; 2 si estaba privado de dos elementos enumerados entre los doce y así sucesivamente. Con todo ello, pretendía estudiar si existía un nivel de ingresos por debajo del cual, el número de privaciones aumentaba considerablemente, con lo cual las condiciones de vida empeoraban sustancialmente.

Al igual que Townsend, Mack y Lansley, (1985) introducen un indicador cuya principal característica es la diferencia entre carencia forzosa y voluntaria. Para su construcción parte de 35 indicadores, de los cuales elige 18 para elaborar el índice agregado de privación. Su criterio, está basado en considerar como pobres a todo aquel que se encuentre privado, al menos, de 3 bienes y servicios contenidos en la lista de los 18.

De estas aportaciones surgen numerosas propuestas de criterios de ponderación, siendo las más relevantes las de Deasi y Shah, (1988), Halleröd (1994), Martínez y Ruiz Huertas (1999-2000), Whelan et al. (2002) (Tabla 1.3).

Tabla 1.3 Criterios de ponderación para establecimiento de índices de privación.

Autor	Criterio
Desai y Shah(1988)	Ponderan cada atributo en función de la proporción de individuos u hogares que poseen un valor mayor que el modal.
Halleröd (1994)	Concede importancia a la ausencia de bienes considerados necesarios para la mayoría de la población.
Martínez y Ruiz Huerta (1999, 2000)	Establecen la ponderación como el cociente entre la proporción de la población que no carece de cada ítem y la suma de las proporciones para cada indicador.
Whelan et al. 2002 ,Muffels y Fouarge (2001)	Ponderan cada ítem según la proporción de hogares que lo poseen.

Fuente: Elaboración propia a partir de Ayala et. al., (2006)

Todos los criterios descritos en la tabla 1.3, se han basado en la definición de privación de Runciman (1966), mediante la cual, *“una persona se siente pobre cuanto mejor ve a los demás”*²¹.

²¹ Op. Cit. en Ayala et al. (2006: 7).

De entre las principales ventajas de los sistemas de ponderación caben destacar según Mayer y Jenckes (1989), que estos modelos basados en la estructura de pesos, evitan por un lado, que el investigador pueda decidir sobre los resultados y, por otro, que pueda establecer una clasificación errónea sobre los niveles de privación, además de combinar toda la información disponible para describir la situación de cada hogar.

Para determinar los distintos niveles de privación, se hace necesario la utilización de otros indicadores o sub-indicadores (Ayala et al., 2007), que pueden completar la medición de la pobreza desde el punto de vista multidimensional, como es el de las necesidades básicas o las condiciones de la vivienda -principal y secundarias- y estilo de vida (Nolan y Whelan ,1996; Layte et al., 2001^a; Martínez y Ruiz, 1999-2000) y Whelan et al., 2002).

Para el conjunto de estas aportaciones, conviene tener en cuenta que la clasificación de los hogares en función del nivel de privación, puede variar según la dimensión que se utilice. Así pues, si se opta por las necesidades básicas, aquellos hogares privados estarán formados por los que no pueden comprar ropa o invitar a los amigos a una comida o copa al menos una vez al mes o los que presenten probabilidades cercanas al 25% del resto de indicadores. No obstante, la dimensión más compleja para medir es la secundaria, expuesta a continuación, ya que en ella se establecen aspectos relacionados con las condiciones de vida que dificultan su medición²² (Ortiz y Marco, 2006).

Ante la dificultad que plantea la selección de indicadores para el estudio de la pobreza multidimensional, el Comité de Protección Social de la Unión Europea encargó a un grupo de expertos de diversos países la realización de una propuesta de indicadores que fue aprobada en el consejo de Laken (2001). Esta investigación fue dirigida por el profesor Atkinson y en ella se establece los niveles jerárquicos para estudiar la pobreza multidimensional, así como las características más importantes de ellos (Tabla 1.4) (Ayala, 2005, INE 2006):

- Nivel 1 o Indicadores primarios: compuestos por una serie de 10 indicadores relacionados con la exclusión social (carencia de recursos materiales), la exclusión educativa, laboral, sanitaria y residencial. Los indicadores que se establecieron fueron los siguientes:
 - Umbral= 60% de la mediana.
 - Distribución de la renta (ratio entre quintiles de renta).
 - Persistencia de bajos ingresos.
 - Intensidad de la pobreza=Poverty Gap (distancia de los ingresos de los pobres respecto al umbral).
 - Cohesión regional.
 - Tasa de desempleo de larga duración.
 - Población en hogares sin empleo.
 - Abandono escolar.
 - Esperanza de vida al nacer.
 - Estado de salud. Distribución en torno al umbral del 60% de la mediana.
- Nivel 2 o Indicadores secundarios: Se utilizan principalmente para reforzar los anteriores, no tienen número fijo y son los siguientes:

²² De esta dimensión se derivan cuatro clasificaciones, “privados”, “privados para actividades”, “privados para bienes” y “no privados”.

- Distribución en torno al umbral del 60% de la mediana.
- Porcentaje de ingresos bajos en un corte temporal.
- Porcentaje de bajos ingresos antes de transferencias.
- Persistencia en los bajos ingresos.
- Porcentaje de desempleados de larga duración.
- Tasa de desempleo de muy larga duración.
- Número de personas con bajo nivel educativo.

Así mismo, se establecen que los indicadores deberían tener características similares entre sí (Tabla 1.4):

Tabla 1.4 .- Propiedades y Características Indicadores.-

CARACTERÍSTICAS INDICADORES	DESCRIPCIÓN
Precisión.	Los indicadores deberían capturar la esencia del problema en cuestión.
Con contenido normativo suficiente.	Sus cambios han de tener una valoración clara.
Ser estadísticamente robustos	No sensibilidad a las formas alternativas de medición.
Reflejar el efecto de la Intervención social.	Informar sobre el grado de necesidades sociales y las políticas desarrolladas para combatir la pobreza y exclusión.
Comparabilidad	Permita establecer comparaciones interterritorial y supranacional.
Periodicidad de la información	Evitar el desfase temporal que presenta entre la fecha de difusión de la información y el momento en que se obtiene.

Fuente: Elaboración propia a partir de Atkinson et al., (2002), en Ayala (2005).

Además de las características señaladas en la tabla 1.4, Ayala (2005), añade que los indicadores están provistos de una mayor información extraída de su entorno, permitiendo recabar datos complementarios sobre las características de los mismos que mediante la encuesta o cualquier otro procedimiento, no se podría obtener, permitiendo así, la coordinación entre las instituciones y los decisores públicos para la valoración de necesidades sociales.

A partir de estas aportaciones, Eurostat (2000, 2003, 2005), realiza la siguiente clasificación de indicadores (Ayllón, 2006; Ayllón et al., 2007; Pérez–Moreno, 2009; García-Lizana y Morato, 2010):

- Indicadores básicos de dificultades económicas: entre ellos se incluiría poder irse de vacaciones una vez al año, tener retraso en los pagos, suministros o compras aplazadas, poder pagar una comida de carne, pollo o pescado 2 días a la semana y poner la calefacción los meses de frío.

- Indicadores básicos de bienes duraderos: mide no tener o poseer tv en color, teléfono, o coche.
- Indicadores básicos de vivienda: entre ellos se incluyen los relacionados con la existencia de humedades, goteras, podredumbre en los suelos, techos y ventanas, escasez de luz natural en alguna habitación, baño o ducha en la vivienda, o inodoro con agua corriente en el interior de la misma para uso exclusivo del hogar.

Estos tres indicadores reflejan las dimensiones de privación material, pudiéndose analizar de manera conjunta o separadamente. La UE utiliza los tres, aunque a veces solo dos, agrupando las dificultades económicas y los bienes duraderos (INE, 2006).

Estudios posteriores, dieron paso a la utilización de un modelo de clases latentes, dentro del análisis estadístico multivariante, que permite identificar a la población con menor nivel de vida. Para ello se construye un indicador a partir de treinta y tres variables en función de la situación económica, calidad de vivienda y posesión de un determinado conjunto de bienes duraderos, entre otros. Estas variables provienen del Panel de Hogares de la Unión Europea, donde se agrupan los indicadores en función de tres dimensiones o categorías, (Pérez-Mayo, 2009):

- ✓ Necesidades básicas: se refiere a la cobertura de una serie de elementos fundamentales para la vida del individuo. Entre ellas incluye disponer de una calefacción adecuada, prendas de vestir nuevas, comer carne o pescado dos veces a la semana, invitar a los amigos o familia a cenar o una copa, retrasarse en los pagos como hipoteca o alquiler, suministros o compras aplazadas y tener un coche o teléfono. Respecto a las dos últimas variables, se supone que el hogar es pobre si no puede permitirse la posesión de dichos bienes.
- ✓ Condiciones de la vivienda: entre ellas, se considera la carencia de una cocina separada del resto de la casa, no tener baño o ducha, así como la presencia de un inodoro en el interior de la vivienda, la ausencia de agua corriente, la escasez de espacio y la ausencia de goteras y humedades.
- ✓ Necesidades secundarias o estilo de vida: entre las variables incluidas en esta dimensión aparecen no poder permitirse una semana de vacaciones pagadas o reemplazar parcialmente un mobiliario, así como la posesión de una TV en color, vitrocerámica, microondas o lavavajillas.

Hasta ahora, todos los indicadores que se han expuestos miden la pobreza del hogar o del individuo dentro de la sociedad que se pretende estudiar, pero si se quiere conocer la pobreza entre países se ha de utilizar entre otros, el Índice de Desarrollo Humano (IDH), elaborado por Naciones Unidas, basado en tres variables: la esperanza de vida al nacer, educación y el PIB per cápita (EDIS, 2008).

Junto a éste, se utiliza el índice de pobreza humana para países en desarrollo (IPH-1), el cual mide las privaciones en los tres aspectos fundamentales del desarrollo humano que refleja el IDH, a través de tres variables (Feres y Mancero, 2001):

- La longevidad: que mide la vulnerabilidad de morir a una edad relativamente temprana.
- El conocimiento: es decir la exclusión del mundo de la lectura y comunicaciones, medido mediante la tasa de analfabetismo.
- El nivel de vida relacionado con la población que no utiliza abastecimiento de agua potable y el porcentaje de niños menores de años de edad con escasez de peso.

La ventaja de este indicador es que es más directo que el IDH.

También es frecuente utilizar el Índice de Pobreza Humana IPH-2, que se aplica en los países industrializados, el cual mide los siguientes aspectos (Mancero 2001):

- La longevidad: Se mide por la probabilidad al nacer de no vivir hasta los 60 años.
- El conocimiento: se mide por el porcentaje de adultos de 16-65 años que carecen de alfabetización funcional.
- El nivel de vida: mide el porcentaje de personas que viven por debajo del 50% de la mediana del ingreso familiar disponible.
- La exclusión social: medida por la tasa de desempleo a largo plazo, es decir, desempleados de 12 meses o más.

La diferencia con el IPH-1, es que el IPH-2 mide la exclusión social. Este indicador tiene carácter multidimensional para el estudio de la pobreza y añade variables más acordes a los problemas de los países desarrollados; pero se ha de tener en cuenta que la ponderación de estas variables no es arbitraria y no discrimina adecuadamente la importancia de los factores.

Por último, señalar, que el indicador At Risk Of Poverty and Exclusión (AROPE) de riesgo de pobreza o exclusión social, engloba tres conceptos que forman parte de la Estrategia EUROPA 2020 (Matías-Solanilla, 2015). Estos son: el riesgo de pobreza, la carencia material y la baja intensidad de empleo. Teniendo en cuenta el indicador AROPE, la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV, 2013), considera pobre a aquel individuo que se encuentre en alguna de estas tres situaciones:

- Riesgo de pobreza del 60% de la mediana de los ingresos por unidad de consumo, siempre construido con los ingresos del año anterior -carencia material-.
- Carencia material severa (con carencia al menos de cuatro aspectos de una lista de nueve; si en vez de 4 fueran tres, el hogar estaría en carencia material). Los nueve conceptos considerados son los siguientes:
 - No puede permitirse irse de vacaciones una vez al año.
 - No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días.
 - No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada.

- No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos (de 650euros)²³.
 - Ha tenido retraso en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca, alquiler, recibo de gas, comunidad...) o en compras a plazos en los últimos 12 meses.
 - No puede permitirse disponer de un automóvil.
 - No puede permitirse disponer de un teléfono
 - No puede permitirse disponer de un televisor.
 - No puede permitirse disponer de una lavadora.
- Hogares sin empleo o baja intensidad en el empleo, son aquéllos en los que sus miembros en edad de trabajar lo hicieron menos del 20% del total de su potencial de trabajo durante el año de referencia de sus ingresos, es decir el año anterior a la entrevista (ECV, 2014).

El indicador directo más utilizado es el denominado “Counting Approach” propuesto por Atkinson (2003). Este índice, denominado de privación, $P_{d,h}$ se define como “la suma ponderada y normalizada a 100 de los valores que toman los distintos indicadores de privación de cada hogar” Desai y Shah (1988)²⁴

$$P_{d,h} = \frac{\sum_{i=1}^n I_{i,h} P_{i*}}{\sum_{i=1}^n p_i} * 100 \quad [5]$$

Donde $I_{i,h}$, es una variable dicotómica que toma valores 0 y 1. Cuando toma el valor 1, el hogar no posee el bien i-ésimo y 0 en caso contrario. P_i , es la proporción de personas que no padecen la privación en ese ámbito.

Este índice nos indica el porcentaje de privación experimentada por un individuo con relación al valor teórico máximo que se obtendría si el individuo padeciera privación en todas las situaciones de carencia consideradas (Prieto, et al. 2016).

6.4.2.- INDICADORES INDIRECTOS

Como ya se ha indicado previamente, los indicadores mayoritariamente conocidos e utilizados en las investigaciones de la pobreza y exclusión social, son los relacionados con la renta monetaria y el consumo de los hogares (Boltvinik, 1999-2010, Ortiz y Gil, 2009).

Para su identificación y medición, el término más usado frecuentemente ha sido el umbral de pobreza; pero además, según Navarro y Ayala (2004), existen otros criterios de valoración relacionados con la insuficiencia de recursos y con el equipamiento básico del hogar para dar a conocer la existencia de exclusión de la vivienda. Estos enfoques de aproximación indirecta, son los que a continuación se detallan según Feres y Mancero (2001), Ayllón y Mercader (2007), Pérez-Moreno (2009), Poza (2009), entre otros:

²³ Según la ECV (2014), para hacer frente a los gastos imprevistos el hogar cuenta con recursos propios sin acudir a préstamos, compras aplazadas que antes se liquidaban al contado. El importe del gasto se revisa cada año, en función del nivel de ingresos de la población. En esta encuesta el importe se sitúa en 650 euros.

²⁴ Op. Cit en Ayllón et al. (2007: 143)

- a) De presupuestos: consiste en determinar un conjunto de necesidades en función de las características de cada hogar y el coste que supone la adquisición de la misma. Bradshaw et al, (1987) incluyen las necesidades sociales además de las básicas.
- b) De ratio alimentación: su idea principal es que al aumentar la proporción de renta disminuye el porcentaje de consumo básico. La consideración de pobres o no pobres se establece en función de la renta empleada en las necesidades básicas o según el nivel de renta en que dicha proporción es gastada.
- c) De línea oficial de renta mínima: la renta mínima viene determinada por la renta de los programas asistenciales con la cual los beneficiarios han de subsistir. Atkinson (1992), establecía que la finalidad de estos programas iba encaminada a criticar más a los objetivos públicos que a favorecer a los beneficiarios.
- d) De líneas consensuales de pobreza: también conocido como el método de aproximación a través de la renta (The income Proxy Method), denominado así por J.H.Veit-Wilson, o método Leyden; consiste en desarrollar las líneas de pobreza a partir de lo que la sociedad piensa que es la pobreza (Navarro y Ayala, 2004). Según esta metodología son los propios individuos los que determinan el nivel de renta necesario para llegar a final de mes.
- e) De líneas de pobreza relativa que fueron tratadas en el apartado anterior.

Una vez expuestas las medidas directas e indirectas, hay que señalar que se puede optar por una combinación mixta de ambas para la medición de la pobreza (Boltvinik , 1999). No obstante, se elija un método u otro, ambas necesitan la aplicación de diferentes indicadores para su medición. Los más utilizados se recogen continuación (Tabla 1.5 y 1.6):

Tabla 1.5 Principales indicadores que miden la incidencia de la pobreza

Indicadores	Formula	Componente	Ventajas	Inconveniente
Tasa de Pobreza (Head-Count-ratio).	$H=p/n$	p= número de pobres. n=n° total de personas.	-Presentan fácil cálculo e interpretación. -Mide la incidencia	-No tiene en cuenta la desigualdad y es insensible a la intensidad con la que sufren su condición de pobres.
Brecha de Pobreza (BP) o Poverty Gap	$BP=\sum_{i=1}^p(z - x_i)$	z=umbral de pobreza. x_i = Ingreso equivalente a la persona i.	-Calcula la cantidad de renta que sería necesario darles a los pobres para que dejen de serlo. Mide la intensidad de la pobreza.	-No tiene en cuenta la desigualdad
Brecha del Ingreso	$I=\frac{BP}{Pz}=1-\frac{u_p}{z}$	u_p =media de los ingresos por u.c. Pz=Ingreso mínimo que tendrían que tener los pobres para dejar de serlos.	-Mide la intensidad de la pobreza.	-Es indiferente a la proporción que representan los pobres en el total de la población.
Brecha relativa de la pobreza o Poverty Gap Ratio (HI)	$HI=\frac{\sum_{i=1}^p(z-x_i)}{nz}=HI$	z=Umbral de pobreza. x_i = Ingresos equivalente de la persona i. N=n° de personas total de la población.	-Considera conjuntamente la población afectada por la pobreza e intensidad de ésta.	-No tiene en cuenta la desigualdad.
Brecha de pobreza Eurostat	Eurostat= $\frac{umbral-mediana\ pobres}{Umbral}$	-Umbral pobreza -Mediana	-Mide la intensidad.	-No tiene en cuenta la desigualdad.

Fuente: Elaboración propia a partir de INE (2006) y EDIS (2008)

Tabla 1.6 Principales indicadores que miden incidencia intensidad y desigualdad de la pobreza

Indicadores	Fórmula	Componentes	Ventajas
Sen (1976)	$S = H(1+(1-I)I_g) = \frac{p}{n} \left[1 - \frac{up^{(1-I_g)}}{z} \right]$	H: tasa de pobreza. I= brecha o intensidad de pobreza. IG= Índice de Gini	-Tienen en cuenta la desigualdad, la intensidad y extensión de pobreza.
Hagenaar(1982)	$HAG = \frac{p}{n} \left(\frac{\log z - \log up}{\log z} \right)$	z: umbral de la pobreza up: media geométrica de los ingresos de los pobres. z: Umbral de pobreza. p/n=H= Tasa de Pobreza	-Trata de captar el bienestar social perdido o despilfarrado debido a la existencia de la pobreza.
Foster, Green y Thorbecke (1984)	$FGT = \frac{1}{n} \left[\frac{\sum_{i=1}^n (z - x_i)}{z} \right]^\alpha$ Si $\alpha=0$, FGT =H, es decir la tasa de pobreza. Si $\alpha=1$, FGT= HI, coincide con la brecha relativa de la pobreza. Cuanto mayor sea el índice, más intensa o severa será la pobreza.	α : parámetro de aversión a la pobreza. z: umbral de pobreza. x_i = Ingreso equivalente de la persona i.	-Posee una sensibilidad diferente a la incapacidad de los individuos para alcanzar la línea de pobreza en función de lo lejos que se esté de la misma.

Fuente: Elaboración propia a partir de Ayala et al., (2006) y EDIS (2008).

CAPÍTULO II. LA SITUACIÓN DE LA POBREZA EN JEREZ DE LA FRONTERA, DENTRO DEL MARCO TERRITORIAL EUROPEO Y ESPAÑOL

1.- INTRODUCCIÓN

El grado de desarrollo social de un país se mide, entre otros aspectos, por indicadores que muestran información sobre el número de personas que se encuentran en situación de pobreza o exclusión social. De esta manera, la pobreza es un tema que reviste especial relevancia para los diferentes gobiernos, organismos e instituciones de los principales países del mundo (PNUD, 2015) y su erradicación uno de los principales objetivos para cualquier sociedad. Tal es así que, desde principios de siglo XX, se observa una notable reducción de la misma en Europa²⁵, como consecuencia de la extensión de los sistemas de protección social, que ofrecen mecanismos de mejora para quien la padece (Laparra et al. 2012).

Sin embargo, debido a la actual crisis iniciada en 2007, muchos países desarrollados han experimentado un proceso de desaceleración económica, dando lugar a importantes cambios sociales y estructurales en la economía. Concretamente, en el caso de España, este hecho provocó un descenso del consumo y de la inversión, afectando gravemente no sólo al mercado laboral mediante el aumento de las cifras de desempleo²⁶ sino también al porcentaje de población afectada por la pobreza²⁷, como se analizará en este capítulo. No obstante, los efectos y el impacto de la crisis no se manifiestan de igual manera a lo largo de todo el territorio, las regiones de Canarias, Andalucía y Valencia, son las que han sufrido un mayor impacto, prácticamente en todas las variables determinantes del nivel de pobreza: salud, educación, renta y desempleo (IVIE, 2012).

La provincia de Cádiz es una de las regiones españolas en la que la crisis ha impactado con mayor fuerza en su mercado laboral, con tasas de desempleo superiores a la media nacional²⁸. En agosto 2016, la tasa de desempleo provincial ascendía al 29,82% (EPA, 2017); pero la distribución del paro en el territorio es desigual,

²⁵ Como se indicó en el capítulo anterior, la tasa de pobreza mundial se reduce a la mitad de 1900 a 2015 (Banco Mundial, 2015).

²⁶ La tasa de desempleo española pasó de un 8,57% en el 4º trimestre 2007 al 26,94% en el 1er trimestre de 2013 (EPA, 2017). Se aporta el dato de este trimestre porque fue en el que registró la tasa de paro más elevada de todo el periodo considerado. Posteriormente se analizarán las tasas de desempleo de todo el periodo.

²⁷ El índice de pobreza económica, que se establece a partir de los valores de la tasa de pobreza y la tasa de paro de larga duración, pasó del 0.59 en 2006 al 0.69 en 2011, con un comportamiento regional no homogéneo, experimentando un notable crecimiento en el periodo considerado, sobre todo en Canarias -pasando del 0,58 al 1,0-, seguida de Andalucía, -donde los valores alcanzados van del 0,68 en 2006 al 0,87 en 2011- y la Comunidad Valenciana -donde se ha pasado del 0,62 al 0,87- (IVIE, 2012).

²⁸ En el IV Trimestre del 2013,-que fue el año, en el que la tasa de paro alcanzó su cifra más elevada- la tasa de paro provincial se situaba en el 40,47% siendo la más elevada de España. Las cifras de paro nacional para ese mismo periodo, se registraron en un 25,73% (INE, 2017).

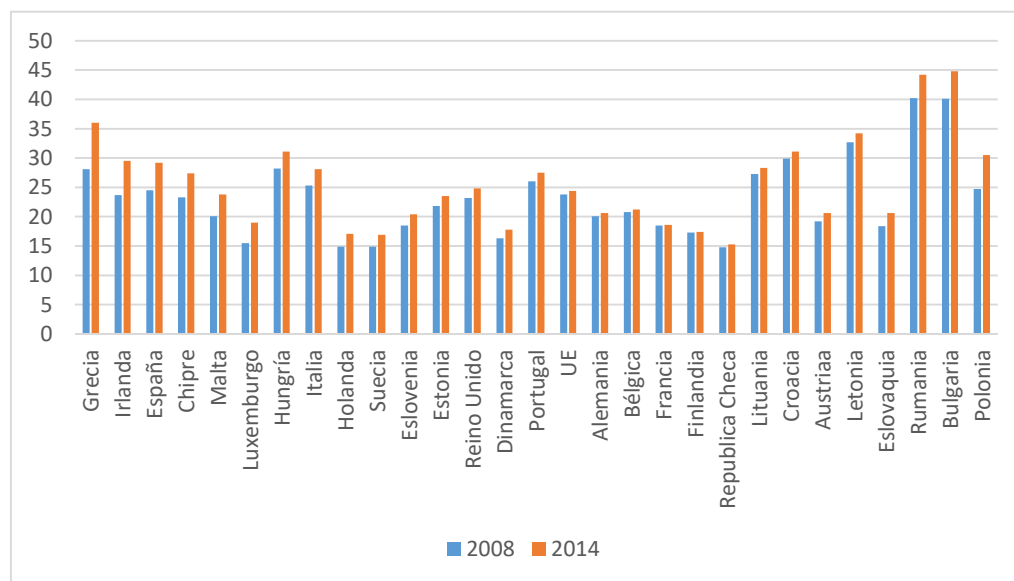
alcanzando cifras en Jerez de la Frontera, su municipio más extenso y poblado y en el que se centra la presente investigación, de hasta un 34,81% en el mismo periodo.

Para estudiar la situación de la pobreza en Jerez de la Frontera, se hace necesario realizar, previamente, un análisis de la misma en la UE y en España. Para ello, en este capítulo se realiza en primer lugar, un estudio sobre los efectos de la crisis en la UE y sus principales repercusiones en la pobreza. En segundo lugar, se relacionan los diferentes niveles de pobreza en España y la distribución de la misma. En tercer lugar, se describe la situación de pobreza en Andalucía durante el periodo de estudio. Finalmente, se analiza la pobreza del territorio objeto de análisis, Jerez, así como algunas de sus principales repercusiones y el papel de los Servicios Sociales del Ayuntamiento de Jerez en lo que respecta al establecimiento de ayudas.

2.- LOS EFECTOS DE LA CRISIS EN LA UNIÓN EUROPEA Y SU REPERCUSIÓN EN LA POBREZA.

Una aproximación a la evolución de la pobreza en la UE, se puede obtener a partir del análisis de su tasa de riesgo de pobreza y exclusión social en el periodo objeto de estudio. Aunque a nivel europeo, los niveles de pobreza y exclusión social permanecen casi inalterables durante el periodo 2008-2014, este rasgo no es característico en todos sus países miembros, sino que existen importantes diferencias entre países. De esta manera, estados como Grecia, Irlanda, España, Chipre, Malta, Rumanía, Bulgaria y Polonia, son los que experimentan un mayor incremento de sus tasas de pobreza desde el comienzo de la crisis hasta 2014. Este hecho puede venir motivado por la falta de consistencia de sus economías y la incapacidad de adaptación y flexibilidad ante la situación de crisis, todo esto agravado por la insuficiencia de los sistemas de protección generados por los gobiernos, que no han sido capaces de solucionar los problemas derivados de la disminución de sus ingresos y del notable incremento de las necesidades sociales (Moreno et al., 2003; Ayala, 2012 y Sotomayor y Tezanos, 2013) (Gráfico 2.1).

Gráfico 2.1-Riesgo de Pobreza y Exclusión social en los países de la UE (2008-2014) (%).



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat (2016).

Por otro lado, también se puede apreciar cómo Dinamarca, Finlandia, Francia, Reino Unido, República Checa, Bélgica y Alemania, han tenido un comportamiento mucho más cercano a la media europea, en el sentido de que sus tasas de riesgo de pobreza y exclusión social no han experimentado notables cambios entre el valor de 2008 y de 2014 (Gráfico 2.1).

La crisis económica, de alcance internacional, está teniendo gran impacto entre las economías de los diferentes estados. Entre las consecuencias más directas, a nivel mundial, se han de mencionar el desplome de la actividad económica, la caída de la demanda interna y externa, así como la destrucción del empleo en la mayoría de los países (Vázquez, 1988). Éste aumento del paro se distribuye de manera desigual entre los diferentes estratos poblacionales, existiendo grupos sociales más vulnerables que otros en función del sector económico en el que trabajan, el tipo de contratación, el grado de cualificación, el sexo, la edad o la pertenencia étnica, entre otros aspectos (Laparra et al. 2012).

Según diversos autores (Frazer y Marlier, 2011; Emmenegger et al. 2012; Laparra et al. 2012; Tezanos y Sotomayor 2013) el principal efecto de la actual crisis ha sido su repercusión sobre la tasa de desempleo. No obstante, también indican que este efecto se ha visto amortiguado por los sistemas de protección social (prestaciones por desempleo, pensiones, ayudas...) y por la protección familiar, aunque, en determinadas ocasiones, se hayan agotados estos recursos dando lugar a graves situaciones de pobreza e incluso de exclusión social.

Por todo ello, es necesario realizar, en este epígrafe, una breve revisión sobre las consecuencias de la crisis en diferentes aspectos tales como en el mercado laboral

europeo, en las condiciones de vida de los hogares, en el mercado de la vivienda o en las políticas sociales llevadas a cabo durante el periodo de estudio, 2008-2014.

En primer lugar, en relación al impacto de la crisis sobre el mercado laboral, es necesario destacar que la variabilidad existente entre aspectos como la división del trabajo, la diversidad de estructuras productivas y las políticas llevadas a cabo por los diferentes organismos nacionales e internacionales, impide hacer claras interpretaciones sobre los impactos de la crisis en los mercados laborales europeos (Lallement, 2011), aunque las elevadas tasas de desempleo monopolicen el impacto social de la crisis (Scarpetta et al. 2010).

Al inicio del periodo de recesión, en 2007, una de cada tres personas desempleadas en Europa se encontraba en situación de paro de larga duración. Los auges de los despidos iniciales afectaron al personal poco cualificado de las empresas que, junto con las bajas remuneraciones salariales, los recortes en las jornadas laborales, la reorganización interna por parte de las empresas y la congelación salarial, dieron lugar a un incremento del número de personas en situación de pobreza (Vaughan-Whitehead, 2011).

Los distintos países de la UE han optado por utilizar medidas diferentes para dinamizar el mercado laboral y poder reducir sus elevadas tasas de desempleo. Así por ejemplo, Francia y España han utilizado contratos temporales para segmentar el mercado laboral (Dolado y Felgueroso, 2011) y Alemania ha utilizado un modelo caracterizado por la reducción de las jornadas laborales y la contención salarial, que permitió mantener el empleo²⁹ (Herzog-Stein et al., 2010). En Dinamarca se utiliza el modelo de flexiseguridad³⁰ para mantener el empleo en momentos de crisis (Tangian, 2010), mientras que Suecia apuesta por el mantenimiento del empleo juvenil y programas de formación para evitar el desempleo a largo plazo (Lasheras y Pérez, 2012).

Tres aspectos a tener en cuenta dentro del mercado de trabajo son el género, la edad y el grupo étnico (Lasheras y Pérez, 2012 y Oso, 2012):

- En cuanto al género, la crisis ha ocasionado el acercamiento del riesgo de desempleo entre hombres y mujeres, en el conjunto de la Unión Europea y por consiguiente parecidos niveles en la tasa de pobreza por sexos, aunque este hecho, no se haya manifestado de la misma manera en todos los países (Vaughan-Whitehead, 2011 y Ayala, 2012). El sector de la construcción ha sido en el que mayores cifras de paro masculino se ha registrado, pero en el resto de sectores, las mujeres fueron las primeras en ser despedidas o experimentar recortes salariales (Vaughan-Whitehead, 2011).
- En relación a la edad, el desempleo juvenil³¹ presenta altas tasas en la mayoría de los países europeos. En países como Estonia, Lituania, Letonia, Irlanda y Grecia es frecuente encontrar incrementos pronunciados en esta

²⁹ Sin embargo, autores como Vaughan-Whitehead (2011), Knuth (2012), y Lehndorff (2012) opinan que ese modelo alemán esconde jornadas parciales y temporales con salarios mínimos.

³⁰ Es un modelo de organización del mercado laboral cuyo objetivo es garantizar la protección social para sus empleados. Se construye a través de una política de formación y reinserción laboral basada en el aprendizaje a lo largo de la vida laboral, asegurando la adaptabilidad continua de los trabajadores.

³¹ Aquél que afecta a personas menores de 25 años (INE, 2016).

macromagnitud³², no obstante, en España se han registrado cifras superiores a las alcanzadas por los mencionados países europeos durante la crisis, llegando a alcanzar una tasa del 55,5% de la población en 2014, según datos de la EPA, mientras que en la UE el desempleo juvenil se situaba en el 22,5% (García, 2011). En definitiva, se puede decir que los jóvenes, han sido uno de los colectivos más vulnerables durante la crisis en Europa. Durante el periodo 2006-2010, este colectivo, experimentó un aumento de su tasa de riesgo de pobreza de 19% al 20.1%, frente a los mayores de 65 años que manifestó un descenso pasando del 19% al 16% (Davía y Albert, 2011; Ayala, 2012; Rocha y Aragón, 2012 y Arnal, 2013).

- Con respecto a los grupos étnicos, cabe señalar que se caracterizan en el mercado laboral porque sus tasas de desempleo crecen rápidamente en épocas de recesión y descienden vertiginosamente en las de recuperación, contribuyendo, por tanto, a formar parte del desempleo cíclico³³ (Hogarth et al., 2009). Este hecho ocasiona que la crisis suponga un verdadero impacto en los flujos migratorios, provocando en países como Irlanda, España y Reino Unido, una reducción en las llegadas de inmigrantes así como un considerable incremento de sus partidas (Pajares, 2010).

En segundo lugar, sobre el impacto de la crisis en las condiciones de vida de los hogares, se ha indicado que las fluctuaciones del mercado de trabajo han tenido grandes repercusiones en los recursos económicos disponibles y en el consumo de los hogares. El bienestar de los hogares europeos se ha visto afectado por la crisis en cuanto a sus niveles de renta y distribución (Moreno, 2012). Según Blank (2008), la desigualdad y pobreza se reduce en periodos de expansión económica y, por el contrario, aumenta en recesión, perjudicando principalmente a los hogares cuyas rentas son inferiores y su participación laboral más inestable.

Anderson (2010) y Eurofound (2012) afirman que el 40% de las personas que tenían contrato eventual o trabajaban por cuenta propia en el año 2012, reconocen tener problemas para llegar a final de mes en los países miembros de la UE. Esto afecta directamente a la cesta de la compra, provocando una reducción en el consumo de todo tipo de bienes que la integran, además de ocio, calzado, teléfono, vestido, internet, luz y agua (Gómez, 2010).

Este retroceso del consumo se traslada a todos los sectores sociales con diferencias cuantitativas y cualitativas en los distintos grupos, siendo los jóvenes los que han sufrido un mayor número de privaciones, sin ni siquiera poder cubrir sus propias necesidades básicas (Laparra et al., 2010 y McDermott y Stephens, 2010).

Otro aspecto interesante a considerar como elemento que incide en el riesgo de pobreza, determinando las condiciones de vida de los hogares, es la tipología de los mismos. Los estudios llevados a cabo por Cantó (2010), Ayala (2012) y Llano (2015) entre otros, afirman que existe un aumento de la incidencia de la pobreza en los hogares

³² Los datos de desempleo juvenil de Estonia en 2014 fueron de 14.60% de la población; un 19,20% para Lituania; el 21,40% en Letonia; el 16.3% para Irlanda y el 51.20% para Grecia, según Eurostat (2016).

³³ Es aquel que está motivado por la falta de trabajo en periodos de crisis económica (Domenech y Gómez, 2005).

monoparentales (formados por madres solas con hijos a su cuidado) y en los correspondientes a los menores de 30 años que viven solos (estos últimos se ven especialmente perjudicados por el desempleo juvenil) (Tabla 2.1). En el primero de los casos, hay que tener en cuenta que la precariedad infantil se traduce en dificultades sociales cuando los niños se conviertan en adultos, afectando principalmente a situaciones crónicas y a posibles episodios de pobreza transitoria (Corak, 2006 y González-Bueno, 2014).

Tabla 2.1 Evolución de Tasa de pobreza por tipos de hogar (%).

UE-27	Persona sola < 65 años	Persona sola >65 años	Monoparental	Dos o más adultos con niños	Dos o más adultos sin niños.
2006	22,1	25,9	32,5	12,0	16,6
2010	25,9	23,7	36,8	10,6	16,5

Fuente: Elaboración propia a partir de Ayala (2012). Informe de Crisis y fractura social en Europa, causas y efectos en España.

En tercer lugar, conviene resaltar el impacto de la crisis en el mercado de la vivienda. Antes de entrar en la misma, este mercado se caracterizaba por su notable crecimiento causado por la bajada de tipos de interés en la Eurozona y por su elevado nivel de endeudamiento. A partir de la crisis, las dificultades de ingresos en las familias unido a la fuerte subida de los tipos de interés y al descenso experimentado por el precio de la vivienda (pérdida de valor en caso de venta), ocasionó un incremento en el impago de las deudas, traducándose en embargos y desahucios y provocando un empeoramiento de las condiciones de habitabilidad de los hogares más vulnerables (Babes et al., 2011 y Daher, 2013).

Ante esta situación, los gobiernos de cada país, decidieron aumentar las medidas de austeridad, ocasionando por consiguiente un incremento de la pobreza y la exclusión social en Europa (Sánchez-López y De Paz, 2016). Países como Francia, Irlanda o Reino Unido, vieron incrementadas sus demandas en viviendas sociales, en un marco donde las políticas en tema de vivienda se han reducido, a la vez que se han incrementado las dificultades para conseguir préstamos hipotecarios (Pittini y Laino, 2011).

El conjunto de estas circunstancias propiciaron una transformación notable en la estructura residencial, dando lugar a la denominada “reagrupación familiar” en hogares con ingresos estables (pensionistas o personas empleadas). Esto ha ocasionado, entre otros aspectos, conflictos entre las personas que lo conforman, cambios en las conductas y relaciones sociales (Carbó, 2009 y Laparra et al. 2012). En esta misma línea, algunos estudios señalan el surgimiento de un nuevo grupo social denominado “precariado” caracterizado por la anomia, ansiedad, ira y alienación y conformado por personas que habitan todavía en el hogar familiar ya que sus trabajos temporales les dificulta su independencia (Dolado y Felgueroso, 2011; Standing, 2011; Lasheras y Pérez, 2012).

En cuarto y último lugar, se ha de considerar el impacto de la crisis en las políticas sociales.

Un reciente estudio llevado a cabo por la Fundación FOESSA (2014) afirma que la pobreza mundial se ha reducido, aunque las cifras alcanzadas en 2015 siguen siendo alarmantes: 702 millones de personas viven con 1.9 dólares al día (Banco Mundial, 2015). No obstante, en Europa, según Eurostat (2015), el 17% de la población se encontraba en riesgo de pobreza o exclusión social en 2008, elevándose esta cifra en 2014 al 24,8% y afectando a 122 millones de personas.

Entre las causas que provocan esta situación, cuyo catalizador ha sido la crisis, se encuentran las elevadas tasas de desempleo, la bajada de los salarios y las reducciones de los niveles de bienestar a partir del considerable aumento de las medidas de austeridad, que han afectado directamente a las partidas del gasto social (Ayala, 2012).

Las desigualdades pueden ser incrementadas o amortiguadas por los sistemas de protección social. Aunque son escasos los estudios sobre los recortes en las políticas sociales, ya que la mayoría de las políticas de ajustes no van acompañadas de evaluaciones a priori ni a posteriori, algunos expertos alertan que una de las consecuencias directas de la crisis es el deterioro de los servicios de atención a las necesidades básicas. Los riesgos derivados de la ausencia o insuficiencia de estas políticas afectan, a priori, a los colectivos más vulnerables, favoreciendo el empobrecimiento y el aumento de la exclusión (Frazer y Marlier, 2011; Laparra et al. 2011; Emmenegger et al., 2012 y Tezanos y Sotomayor, 2013).

Por todos estos motivos, los investigadores de inclusión social que forman parte de la Red Europea de Expertos Independientes, en su informe, “Impacto social de la crisis y desarrollos” publicado en 2011, recomiendan evaluar los riesgos y efectos de las medidas de austeridad implantadas, para evitar que afecten a los servicios que atienden a las necesidades básicas de la población y garanticen los ingresos mínimos que permitan el desarrollo de una vida digna. Además, en el mencionado informe también se propone la creación de políticas orientadas al desarrollo del capital humano, a través de la educación infantil, educación continua, formación y reciclaje profesional, entre otros aspectos, que promuevan, también, el empleo entre las mujeres y la activación del mercado laboral.

Frazer y Malier (2011), afirman que las políticas de austeridad llevadas a cabo por los estados miembros, no recogen las recomendaciones pactadas en la Agenda Europa 2020. Estas recomendaciones iban encaminadas a conseguir una evolución en los salarios para que garantice la productividad y competitividad, una segmentación del mercado laboral, incentivos al empleo y reforma en el sistema de Seguridad Social (European Trade Unión Confederation, 2011). Así mismo Clasen y Clegg (2011), hacen hincapié en la necesidad de establecer políticas de activación económica para combatir el desempleo y la precariedad laboral.

A partir del breve análisis del impacto de la crisis sobre las diversas variables (mercado laboral, vivienda, etc.), se puede decir que en todas ellas se observa un denominador común: aunque el impacto de la crisis es generalizado, ésta incide notablemente en los colectivos más vulnerables. Este hecho ha provocado cambios sociodemográficos en los distintos perfiles. De esta manera, se puede afirmar que en Europa el colectivo más castigado por la misma es el de los jóvenes sin distinción de sexo y el tipo de hogar más perjudicado es el monoparental, seguido de los formados por menores de 30 años sin hijos.

La propia experiencia ha demostrado que, aunque sobrevenga una fase de recuperación económica, las secuelas serán difíciles de reparar porque, aunque surjan nuevas oportunidades laborales, no serán estas personas las beneficiadas, debido a su baja cualificación y su menor capital social (Laparra et al., 2012 y Sotomayor y Tezanos, 2013).

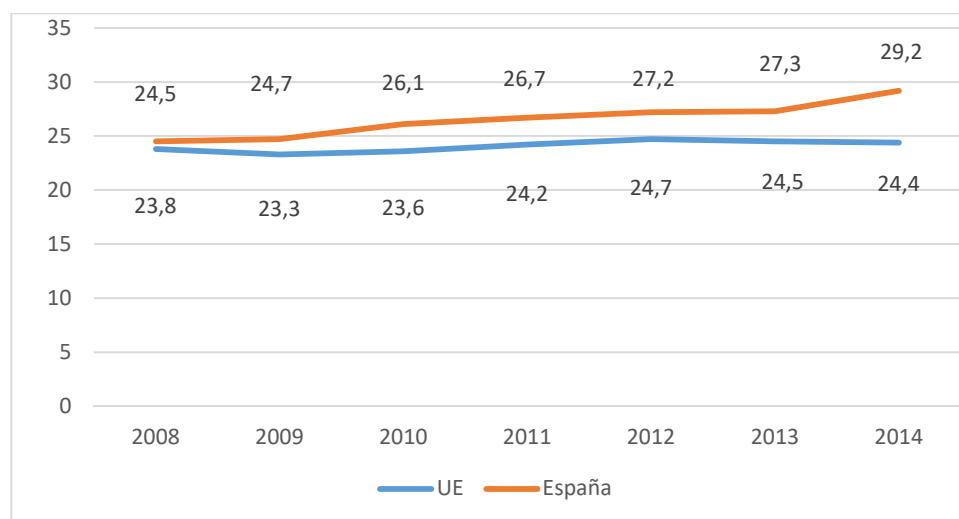
Es conveniente realizar un análisis similar en el ámbito español para conocer los diferentes niveles de pobreza existentes en el territorio, su intensidad, así como los perfiles que la identifican, que permitan una vez analizados, compararlos con los observados en el municipio objeto de estudio.

3.- UNA APROXIMACIÓN A LA POBREZA EN ESPAÑA

Históricamente, España siempre ha presentado tasas de pobreza superiores a la media de la UE (Gráfico 2.2). Desde 1990, las cifras de ésta han oscilado por encima del 18%-19% en España, mientras que en los países desarrollados se situaban por debajo del 15% y del 11% en los más avanzados (Tezanos y Sotomayor, 2013).

A esto, se une la llegada de la crisis, que provoca un agravamiento de esta situación en el país, por dos motivos: el primero, por los efectos económicos y laborales como consecuencia de la pérdida de empleo de las familias; y el segundo, por los recortes ocasionados en las políticas sociales llevadas a cabo por el gobierno (Tezanos y Sotomayor, 2013). Todos estos factores conllevan a que España alcance una tasa de pobreza del 29.2%, en 2014 (Gráfico 2.2), suponiendo un crecimiento de la población en riesgo de pobreza y exclusión social del 19,18% en España durante el periodo 2008-2014, mientras que para Europa este crecimiento fue del 2.52%.

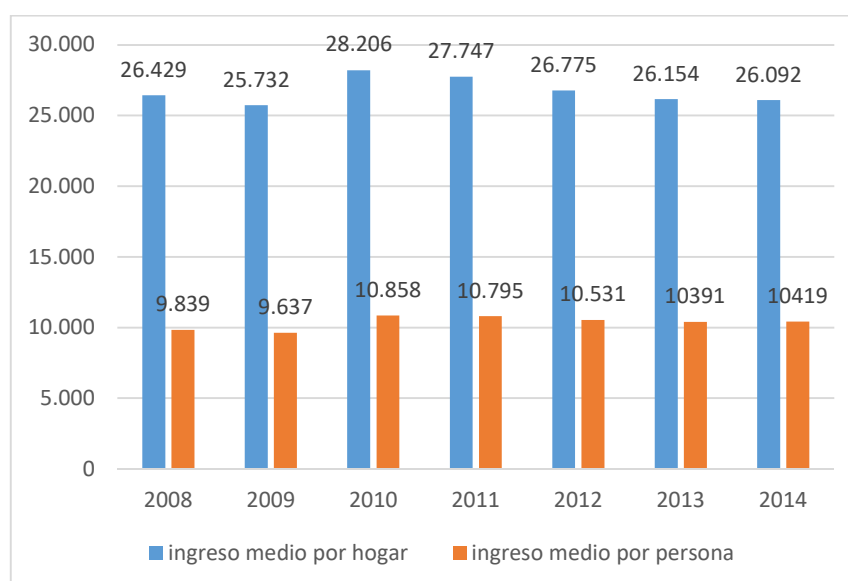
Gráfico 2.2.- Población en riesgo de Pobreza y exclusión social en la UE y en España (%).



Fuente: Elaboración propia a partir de datos Eurostat (2015).

Como se indicaba en el párrafo anterior, uno de los efectos negativos de la crisis ha sido la intensificación de la baja de los ingresos provocando la disminución de los ingresos medios por hogar³⁴ en un 0,2%, durante el periodo 2008-2014, como consecuencia de la destrucción de empleo que, en el año 2013, registró su cifra más elevada situándose en 26.73% (EPA, 2015). A su vez, los ingresos medios por persona aumentaron en 5,89% en el mencionado periodo como consecuencia de la reducción del tamaño medio de los hogares; que según la ECV (2015), este se situaba en 2.51 personas en 2014 mientras que en el año 2008 esta cifra alcanzaba el 2.78 miembros en la unidad familiar (Gráfico 2.3).

Gráfico 2.3.- Evolución de los ingresos medios por hogar y por persona en España (€)



Nota: Para el cálculo de los ingresos medios por hogar y por persona, se utiliza la escala OCDE modificada. Una vez aplicada dicha escala, se divide los ingresos totales entre las unidades de consumo y se obtiene el ingreso neto por unidad de consumo del hogar o por persona.

Fuente: Elaboración propia a partir de INE. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) (2009-2015).

La llegada de la crisis pone de manifiesto la caída de los ingresos medios, salvo algunas excepciones, la seguida, marca una tendencia de mantenimiento (caída 2008-2009 y 2013-2014 por la fuerte presión sobre el desempleo sobre todo en 2013), incluso reducción de los mismos, siendo en todos los casos insuficientes para atender las necesidades de la población a pesar del papel desempeñado por las políticas asistenciales.

³⁴ Se calculan teniendo en cuenta los ingresos netos percibidos el año anterior al de la entrevista. Están compuestos por ingresos del trabajo, cuenta ajena, beneficios, pérdidas del trabajo por cuenta propia, prestaciones sociales, rentas procedentes de entidades privadas de pensiones, rentas de capital y de la propiedad, transferencia entre los hogares, ingresos percibidos por menores, así como los resultados de la declaración de IRPF. En este no se incluyen los componentes no monetarios excepto el coche de empresa (INE).

Por otro lado, se ha de señalar que el decrecimiento de los ingresos medios de la población ocasiona una bajada del umbral de pobreza y, por consiguiente una mayor tasa de riesgo de pobreza³⁵ (INE, 2015). Los hogares compuestos por una sola persona experimentaron una reducción del umbral de pobreza en -4,39% durante el periodo 2008-2015, mientras que para los hogares compuestos por 2 adultos y dos niños, este decrecimiento fue del -7, 2%. Sin embargo, la tasa de riesgo de pobreza se vio incrementada en 2,3 puntos porcentuales en ese periodo (Tabla 2.2).

Tabla 2.1.- Umbral de Riesgo de Pobreza (€)

Año de realización encuesta	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Ingresos del año	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Hogares de 1 persona	8.379	8.879	8.763	8.358	8.321	8.114	7.961	8.011
Hogares de 2 adultos y 2 niños	17.597	18.641	18.402	17.551	17.473	17.040	16.719	16.323
Tasa de Riesgo Pobreza	19,8%	20,4%	20,7%	20,6%	20,8%	20,4%	22,2%	22,1%

Fuente: Elaboración propia a partir de INE (2015).

Anteriormente, se ha hecho alusión a la Tasa de Riesgo de Pobreza, no obstante, es importante no confundir dicho concepto con el de población en riesgo de pobreza. En el primer caso, sólo se tienen en cuenta indicadores monetarios, calculándose en función del umbral de pobreza, medido éste por los ingresos percibidos. Mientras que, en el segundo caso, además de la variable ingresos se tienen en cuenta otras tales como la intensidad en el empleo y la carencia material severa, constituyendo el denominado indicador AROPE. Éste aporta una información más completa, ya que además de medir los aspectos monetarios de la pobreza contempla la desigualdad y la exclusión social (Arnal, 2013; FOESSA, 2014 y Malgesini y Candalija, 2014).

³⁵ La tasa en riesgo de pobreza es el porcentaje de personas cuyos ingresos en el año anterior están por debajo del umbral de pobreza según la ECV-14 (INE, 2015).

Tabla 2.2.- Evolución del Indicador AROPE (%)

Año de realización encuesta	de 2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Ingresos del año	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Indicador AROPE	20.4	20.4	26.1	26.7	27.2	27.3	29.2	28.6
Riesgo de pobreza (1)	19.8	20.4	20.7	20.6	20.8	20.4	22.2	22.1
Carencia Material Severa	3.2	4.5	4.9	4.5	5.8	6.2	7.1	6.4
Baja Intensidad empleo(2)	6.6	7.6	10.8	13.4	14.3	15.7	17.1	15.4

(1): Ingresos del año anterior; (2): Año anterior a la realización de la entrevista.

Fuente: Elaboración propia a partir de ECV (2013-2015).

La evolución del indicador AROPE de 2008 a 2015 (Tabla 2.3) indica un aumento considerablemente del mismo en este periodo, época de crisis. Su incremento más significativo se produjo en el año 2014, cuya variación es de 8,8 puntos con respecto al año 2008. Esto refleja la clara intensificación de la exclusión social en España, caracterizada por el incremento de la carencia material severa y la baja intensidad en el empleo, sufriendo unos incrementos menos acusados la tasa de riesgo de pobreza (ECV, 2015).

Otro de los aspectos que también han incidido en el incremento de la pobreza son los recortes experimentados en las políticas sociales por parte de las administraciones públicas, que han contribuido al aumento de la precariedad de las familias. La debilidad de las políticas de bienestar social y familiar han dado lugar al aumento de la pobreza infantil en España, en 2005 se situaba en un 25,5% mientras que, en 2011, se situó en un 30,4%, manteniéndose constante en la UE en un 24,5% en 2005 y en un 24,5% para 2011 (Tezanos y Sotomayor, 2013 y Sánchez-López y De Paz, 2016).

En los epígrafes siguientes se realiza un análisis de las diferentes variables que permiten obtener el perfil de la pobreza en España durante la actual crisis, realizando especial hincapié en sus niveles de privación y en su distribución en las diferentes comunidades autónomas.

3.1.- PERFILES Y NIVELES DE PRIVACIÓN DE LA POBREZA EN ESPAÑA.

Para determinar los diferentes perfiles que componen la población en riesgo de pobreza, se atiende a la clasificación llevada a cabo por Llano (2016) y por diversas instituciones que se ocupan del tema en cuestión como es el INE (2016) y la ECV (2016).

3.1.1.- PERFILES DE POBREZA EN ESPAÑA.

Los perfiles de pobreza se clasifican en función del sexo, la edad, la composición del hogar, el nivel de formación alcanzado, la actividad desarrollada y la nacionalidad (INE, 2015 y Llano, 2015).

En lo que respecta a las primeras variables enunciadas, sexo y edad, se realiza un análisis sobre la evolución de la tasa de riesgo de pobreza y exclusión social en función de éstas (Tabla 2.4).

Tabla 2.3.- Evolución de la Tasa de Riesgo de Pobreza y exclusión social por sexo y edad (%)

		2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
HOMBRES	Menos de 16 años	28,6	32,6	31,7	30,4	30,9	33,4	35,4
	De 16-29 años	21,0	22,0	26,4	28,8	33,2	33,9	36,8
	De 30-44 años	20,9	22,4	25,6	25,8	28,0	28,6	30,5
	De 45-64 años	20,6	21,6	23,4	25,8	27,0	28,5	30,7
	De 65 y más años.	22,9	22,3	20,2	18,9	16,1	13,8	11,4
	Total Hombres	22,4	23,8	25,5	26,1	27,3	27,9	29,4
MUJERES	Menos de 16 años	30,5	31,2	33,5	32,9	32,0	30,4	35,3
	De 16-29 años	24,7	25,2	29,1	32,0	33,9	32,2	36,0
	De 30-44 años	21,8	23,4	24,2	26,2	28,0	27,5	30,2
	De 45-64 años	22,9	23,7	24,9	25,7	27,4	29,3	31,3
	De 65 y más años	28,7	27,0	24,9	22,9	16,8	15,0	14,0
	Total mujeres	25,1	25,6	26,7	27,4	27,2	26,7	28,9

Fuente: Elaboración propia a partir de INE (2016).

La evolución de la tasa de riesgo de pobreza y exclusión social ha seguido unas pautas muy diferentes en los distintos grupos de edades observándose también pautas diferenciadas por sexo (Tabla 2.4.):

- El grupo de más de 65 años del sexo femenino ha experimentado una bajada en su tasa de 14,7 puntos de 2008 a 2014, mientras que, en el caso masculino, ha sido de 11,5 puntos para dicho periodo. Este descenso se debe, principalmente, a la estabilidad de los ingresos relacionados con las pensiones, en una sociedad donde los salarios tienden a la baja (Colectivo Ioe, 2011; Arnal, 2013; FOESSA, 2014 y Llano, 2015).
- El grupo de menores de 16 años femenino, que agrupa a la población infantil, experimentó un aumento de 4,8 puntos porcentuales mientras que el masculino elevó esta cifra a 6,8 puntos. Señalar, además, que aquellos cuyas edades están comprendidas entre 16 y 29 años, son los que han experimentado un mayor incremento en su tasa, siendo éste de 15,8 puntos porcentuales por el lado de los hombres y de 11,3 por el de las mujeres.
- La tasa de riesgo de pobreza y exclusión social en España a principios de la crisis (2008), era más elevada para la mujeres que para los hombres, produciéndose mayores incrementos en la misma para éstos a lo largo del periodo de crisis, de forma que, en 2014, la tasa masculina había experimentado un incremento de 7 puntos porcentuales y la femenina de 3,8, invirtiéndose la tendencia y superando la tasa de riesgo de pobreza de los hombres a la de las mujeres.

En lo que respecta a la composición del hogar, se muestra la difícil situación de los hogares en España, principalmente en aquellos hogares que están compuestos por menores cuyas tasas AROPE se sitúan entre 3 y 32 puntos porcentuales superior a la de los hogares formados por 1 solo adulto. También cabe destacar que, en los hogares monoparentales, se aprecia el mayor incremento de esta tasa, al igual que en la UE (Llano, 2015). Los hogares compuestos por una sola persona, experimentan una reducción de la tasa de pobreza y exclusión social en 6,7 puntos porcentuales en el periodo considerado (Tabla 2.5).

En el año 2014, más de uno de cada dos hogares monoparentales se encontraban en riesgo de pobreza y/o exclusión social (Cantó, 2010; Ayala 2012 y Llano 2015).

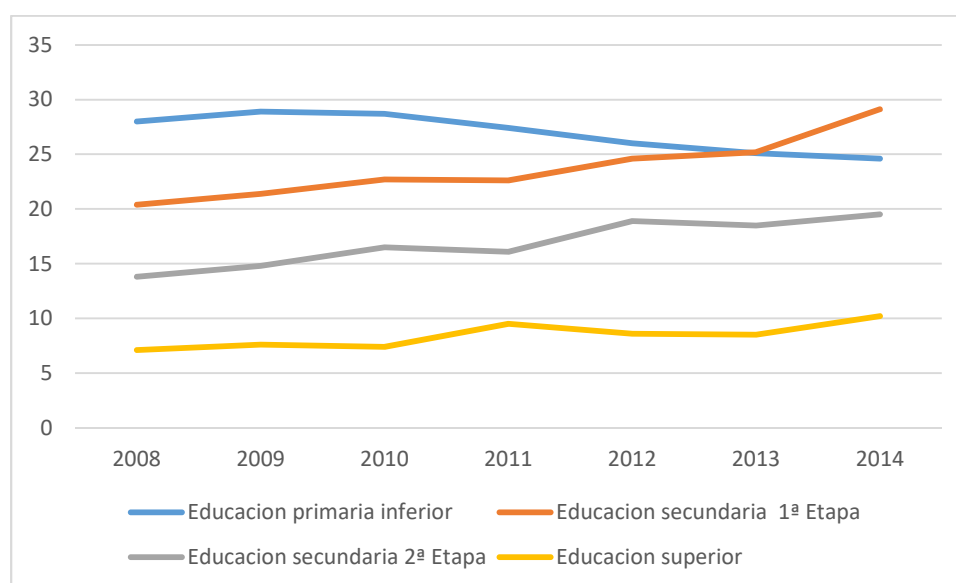
Tabla 2.5.- Riesgo de Pobreza y exclusión social por tipo de hogar (%)

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Hogares de 1 persona	33,8	33,9	34,7	34,0	26,6	25,0	27,1
2 adultos sin niños dependientes	22,3	22,4	22,1	22,5	23,1	22,6	22,5
Otros hogares sin niños dependientes	14,0	14,1	17,4	21,7	21,4	22,7	25,1
1 adulto con 1 o más niños dependientes	45,0	51,1	55,2	49,9	48,1	47,6	53,3
2 adultos con 1 o más niños dependientes	24,2	27,3	27,4	27,6	28,3	27,7	30,5
Otros hogares con niños dependientes	29,6	28,0	30,9	29,0	35,5	38,5	38,6
Total	23,8	24,7	26,1	26,7	27,2	27,3	29,2

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV (INE).

Otra de las variables a tener en cuenta para determinar el perfil de la pobreza es el nivel formativo de la población. Según Solano (2007) y FOESSA (2013), a mayor nivel formativo menor tasa de pobreza, ya que, en teoría, una población más formada tiene también más oportunidades de acceso al mercado laboral. En esta misma línea, Millenaar (2009) afirma que el déficit en formación es una desventaja que dificulta la salida de la pobreza en los colectivos más vulnerables.

Gráfico 2.4.- Tasa de Pobreza y nivel formativo de la población con 16 años o más (%)



Nota: Estos niveles formativos incluyen formación e inserción laboral equivalente. La educación secundaria 1ª Etapa, se corresponde con la educación secundaria obligatoria de 12-16 años, a la finalización de la misma se obtiene en graduado en ESO. La educación secundaria 2ª etapa engloba los grados formativos de grado medio y bachillerato. La educación superior engloba las enseñanzas universitarias y ciclos formativos de grado superior (INE).

Fuente: Elaboración propia a partir de INE (2015).

La población que posee estudios de educación primaria o inferior son los que presentan mayores índices de pobreza, aunque a partir del año 2013, esta tendencia, empieza a descender. Este hecho se debe a que esta población va entrando en una edad avanzada donde los ingresos son cada vez más estables (ej. pensiones), que les permite salir de esta situación. Destacar, además, que las tasas de pobreza aumentan en todos los niveles formativos, siendo el incremento más significativo, a partir de 2013 el de la población con el graduado en ESO (secundaria 1ª etapa) (Gráfico 2.4).

Poniendo en relación la tasa de pobreza y exclusión social con la situación laboral, se puede decir que, es la población desempleada la que registra las variaciones más altas en su tasa de pobreza desde 2008 a 2014. A su vez, en este caso, son las mujeres las que experimentan un aumento mayor, de 18,1 puntos porcentuales, frente a los 9,8 puntos de los hombres. Señalar, además, que los jubilados ven reducida su tasa de riesgo de pobreza para ambos sexos casi en los mismos puntos porcentuales y los ocupados son los que presentan las cifras más bajas de riesgo de pobreza (Tabla 2.6).

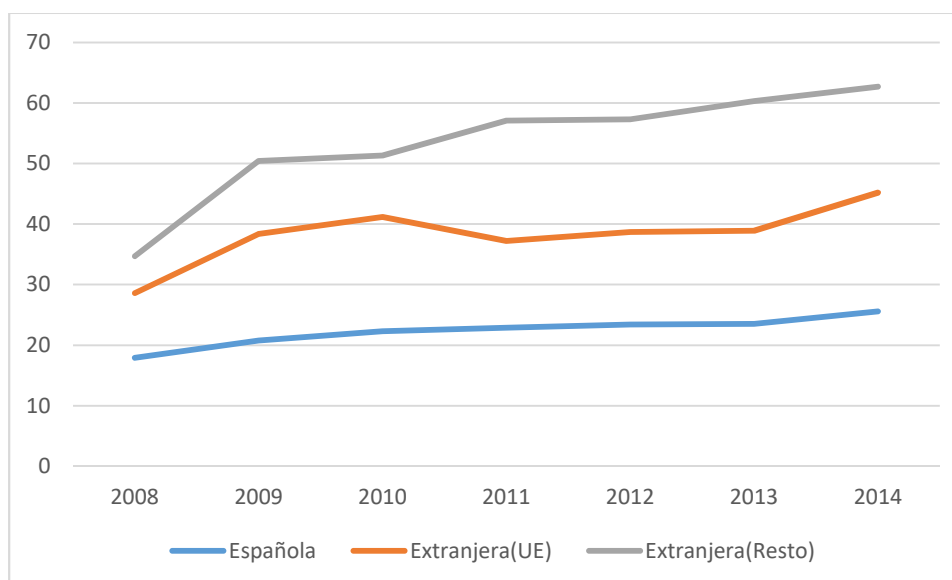
Tabla 2.6. Población en Riesgo de Pobreza y exclusión social según situación laboral y sexo (%)

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Mujeres							
Ocupados	11.8	12.8	12.6	12.7	12.5	12.5	14.7
Parados	42.2	44.4	51.8	52.7	54.7	57.4	60.3
Jubilados	23.8	20.3	16.8	16.6	11.2	10.8	9.9
Inactivos	34.9	35.7	35.2	34.5	33.6	31.6	32.2
Hombres							
Ocupados	13.7	14.2	13.3	12.8	13.7	13.4	15.2
Parados	60.2	59.6	63.7	66.8	68.5	68.8	70.0
Jubilados	24.4	22.9	20.3	20.3	16.6	15.3	13.0
Inactivos	38.7	38.7	39.6	39.6	44.2	42.4	45.4

Fuente: Elaboración propia a partir de ECV(INE) (varios años).

Finalmente, se establece la relación existente entre la pobreza y la nacionalidad. Las tasas más elevadas de pobreza en España, en función de la nacionalidad, corresponden a los ciudadanos extranjeros no comunitarios, seguida por la de los extranjeros comunitarios y, finalmente, los nacionales son los que muestran menores cifras para este indicador (Gráfico 2.5).

Gráfico 2.5.- Tasa de pobreza por nacionalidad, mayores de 16 años (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de Llano (2015) en EAPN.

Sin embargo, aunque la población extranjera proveniente de los países del resto de la UE es la que presenta las cifras más elevadas de tasa de pobreza, el crecimiento experimentado en el año 2014 pone de manifiesto que 1 de cada 4 españoles se encuentran AROPE, al igual que casi 1 de cada 2 extranjeros provenientes de la UE y 2

de cada tres procedentes del resto del mundo. Esta elevada tasa ha provocado que muchos de ellos regresen a sus países miembros ocasionando una reducción de la población inmigrante extracomunitaria en un 13,2% entre el periodo 2009-2014 (Valero-Mata et al., 2014 y Llano, 2015).

En función de todos los datos expuestos, se puede determinar que, la pobreza en España afectaba en mayor medida a la población femenina que a la masculina, sin embargo, la crisis invirtió esta tendencia. Por grupos de edades, se ven perjudicados, especialmente a los colectivos de entre 16 y 29 años y los menores ocasionando un empeoramiento en la pobreza infantil (población menor de 16 años). Así mismo, el tipo de hogar que registra mayor riesgo de pobreza es el monoparental (1 adulto con un 1 o más niños dependientes). Según Cáritas (2013), concretamente son familias monoparentales con 3,5 miembros en la unidad familiar. También cabe señalar que, la pobreza afecta en mayor medida a los desempleados (sobre todo a los desempleados de larga duración (Cáritas, 2013), así como a los extranjeros procedentes de otros países de la UE y a aquellas personas cuyo nivel formativo se corresponde con la educación primaria o inferior, aunque, a partir del 2013, es la educación secundaria 1ª etapa la que prima en los colectivos afectados por la pobreza.

La situación de pobreza a la que se viene enfrentado la sociedad española, trae consigo un aumento de las dificultades económicas de los hogares españoles y, por tanto, un incremento también de los niveles de privación, tal y como se indica a continuación.

3.1.2.- PRIVACIÓN MATERIAL Y DIFICULTADES ECONÓMICAS DE LOS HOGARES ESPAÑOLES.

Tal y como se indicó en el Capítulo 1 de esta investigación³⁶, el hogar padece carencia material cuando se ve privado de tres bienes de una lista de nueve y carencia material severa cuando son cuatro bienes de esta misma lista (Eurostat, 2002; INE, 2006; ECV, 2013 y Llano, 2015).

La evolución de la situación de carencia tanto material como material severa, se caracteriza por presentar un incremento mayor en el territorio español que en el europeo desde 2008 a 2014. Así, el incremento para este periodo de la población española que padece carencia material es de 7 puntos porcentuales (p.p), mientras que, para la material severa es de 4,5 p.p. En la UE, el incremento experimentado por la carencia material severa es de 0,9 para UE-27 y 0,8 para la UE-28. Así mismo, para la carencia material es del 0,4 para UE-27 y 0,6 para UE-28 (Tabla 2.7). Estos incrementos tan acusados para el caso de España, ponen en evidencia la gravedad de los efectos de la crisis en este país, frente a un mejor comportamiento para el resto de la UE.

³⁶ Véase Capítulo 1. Epígrafe 6.4.1

Tabla 2.7.- Evolución de la población en situación de carencia material y carencia material severa (% de la población total).

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Carencia Material							
España	10,8	13,7	15,1	13,2	16,3	16,9	17,8
UE-27	17,5	17,3	17,7	18,4	19,6	19,5	18,4
UE-28	nd	nd	17,8	18,5	19,8	19,6	18,6
Carencia Material Severa							
España	3,6	4,5	4,9	4,5	5,8	6,2	7,1
UE-27	8,5	8,2	8,4	8,8	9,9	9,6	8,9
UE-28	nd	nd	8,4	8,9	9,9	9,6	9,0

NOTA: La gran mayoría de las fuentes bibliográficas consultadas utilizan UE-27 y UE-28, para el reflejo de sus datos en consideración de la última entrada de Croacia como Estado miembro.

Fuente: Encuesta Europea de Ingresos y Condiciones de Vida (EU-SILC). Eurostat.

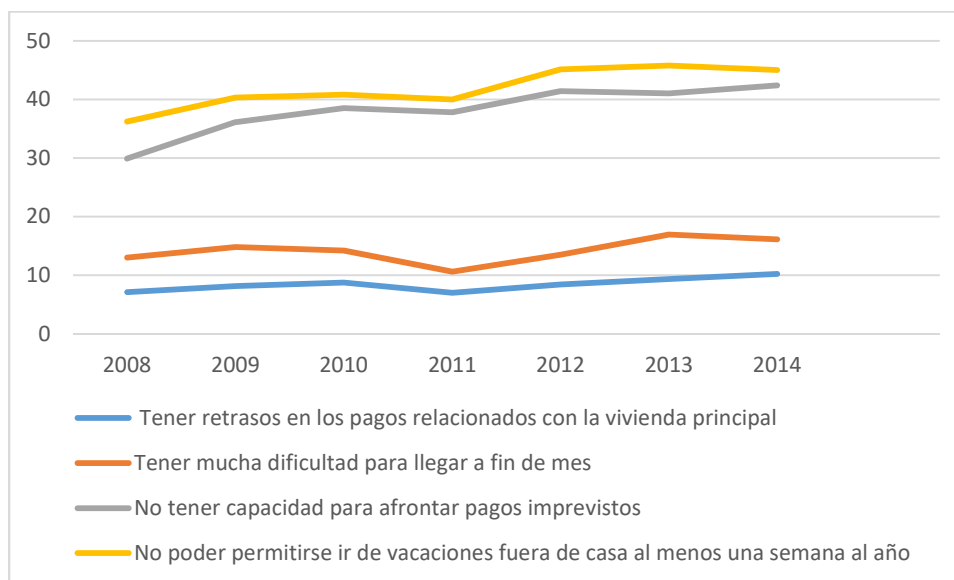
Profundizando en el análisis de las carencias materiales en España, se pone en relación con otras variables, tales como el sexo, la edad, el tipo de hogar y la nacionalidad (ECV, 2015):

- En función al sexo, la carencia material, afecta al 16,3% de los hombres y al 6,6% de las mujeres en el año 2014 (ECV, 2015), presentado, por tanto, diferencias significativas. Sin embargo, para ese mismo año, la carencia material severa afecta casi por igual al colectivo de los hombres que al de las mujeres, alcanzando cifras de un 6.6% para el primero y un 6,3% para el segundo.
- En relación a la edad, en el año 2015, el grupo de 16 a 24 años presentó el mayor porcentaje (22,7%), seguido de los menores de 16 años (20,1%), en carencia material. Con respecto a la carencia material severa, se da el caso contrario, el colectivo menor de 16 años, alcanzó un 9,1%, mientras que el grupo de 16 a 24 años un 8,3%.
- Considerando el tipo de hogar, el formado por un adulto solo con hijos dependientes constituían el 31,9% de la carencia material y el formado por una mujer sola menor de 65 años el 21,3%. Para la carencia material severa el 12,5% se correspondía con adulto solo con hijos dependientes y el 11,5% a una mujer sola menor de 65 años.
- Teniendo en cuenta la nacionalidad, los porcentajes más altos de carencia material se correspondieron con los extranjeros no comunitarios, alcanzando una cifra del 43,6% mientras que los extranjeros provenientes de la UE rondaron el 30%, siendo del 13,8% para los nacionales del país, en 2015. Con respecto a la carencia material severa, el 20% lo alcanzó los extranjeros no pertenecientes la UE, el 12,3% para los extranjeros provenientes de la UE y el 4,9% para los nacionales.

Por otro lado, para conocer las dificultades económicas de los hogares españoles durante el periodo estudiado se tiene en cuenta cuatro aspectos, según la ECV(2015). Estos son: no poder permitirse ir de vacaciones fuera de casa al menos una semana al

año; no tener capacidad para afrontar gastos imprevistos; tener mucha dificultad para llegar a final de mes y presentar retraso en los pagos relacionados con la vivienda principal.

Gráfico 2.6.- Evolución de las dificultades económicas de los hogares españoles (%).



Fuente: Elaboración propia a partir de ECV (2012-2014).

Los resultados del último año analizado, 2014, muestran que el 16,1% de los hogares llegaba a final de mes con mucha dificultad, siendo este porcentaje 0,8 puntos inferior al registrado en 2013. Además, el 42,4% de los hogares no podían afrontar gastos imprevistos, suponiendo un incremento del 1,4 % con respecto el año anterior y el 45% no podía permitirse ir de vacaciones fuera de casa al menos una semana al año, suponiendo una reducción de 0,8 puntos con respecto al año anterior (Gráfico 2.6). Así mismo, el 10,2% de los hogares presentaban retrasos en los pagos de hipoteca, alquiler, recibos de gas, electricidad, etc. en los 12 meses anteriores a fecha de realización de la entrevista. Este porcentaje era de 0.9 puntos superior al año anterior (Gráfico 2.6).

3.2.- CRECIMIENTO ECONÓMICO Y TASA AROPE EN LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS.

Una de las variables que permite determinar el crecimiento económico de un país o región es el PIB per cápita (Galindo y Malgesini, 1993). Éste se encuentra relacionado, directamente, con la renta media disponible de cada región, existiendo una relación inversa entre el PIB per cápita y la Tasa AROPE (González-Gago et al., 2011; Traba, 2013 y Llano 2015). Para comprobar esta relación, se recogen la evolución del PIB per cápita (Tabla 2.8) y la Tasa AROPE (Tabla 2.9) para las distintas comunidades autónomas españolas para el periodo de estudio 2008-2014, tal y como se detalla a continuación.

Tabla 2.8.-Evolución del PIB per cápita por comunidades autónomas

CCAA	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	Variación 2008-2014 €	%
Total	24.274	23.271	23.214	23.005	22.562	22.518	22.780	-1.494	-6.2
Andalucía	18.625	17.747	17.599	17.406	16.893	16.845	16.884	-1.741	-9.3
Aragón	26.650	25.391	25.603	25.384	24.618	24.698	24.957	-1.693	-6.4
Asturias	22.336	21.110	21.250	21.047	20.333	20.037	20.334	-2.002	-9.0
Balears, Illes	25.714	24.260	24.084	23.924	23.694	23.624	23.931	-1.786	-6.9
Canarias	21.186	20.086	20.091	19.914	19.386	19.311	19.581	-1.605	-7.6
Cantabria	22.850	21.830	21.754	21.455	20.921	20.659	20.855	-1.995	-8.7
Castilla y León	22.421	21.769	21.827	21.799	21.428	21.395	21.727	-694	-3.1
Castilla-La Mancha	19.697	18.889	18.765	18.575	18.174	18.279	18.307	-1.390	-7.1
Cataluña	28.332	27.128	27.192	26.777	26.449	26.509	26.996	-1.336	-4.7
Comunitat Valenciana	21.878	20.621	20.511	20.234	19.623	19.704	20.073	-1.805	-8.3
Extremadura	16.633	16.204	16.381	16.030	15.441	15.500	15.752	-881	-5.3
Galicia	21.226	20.490	20.574	20.249	19.784	19.893	19.954	-1.272	-6.0
Madrid, C	32.152	31.402	31.005	31.063	30.913	30.661	31.004	-1.148	-3.6
Murcia, Región	20.354	19.190	19.213	18.765	18.474	18.392	18.529	-1.825	-9.0
Navarra	30.218	28.892	28.752	28.700	27.817	27.795	28.124	-2.004	-6.7
País Vasco	31.243	29.828	30.114	29.976	29.478	29.303	29.683	-1.560	-5.0
Rioja, La	25.986	24.861	25.052	24.760	24.239	24.414	24.998	-988	-3.8

Fuente: Elaboración propia a partir de INE (2016)

Extremadura es la región española con menor renta per cápita (pc) en 2014, seguida de Andalucía y Castilla-La Mancha, frente a comunidades como Madrid, Cataluña y Aragón, que se encuentran entre las de mayor PIB per cápita. Cabe destacar que la comunidad a la que pertenece el territorio objeto de estudio, Andalucía, es la que presenta mayor variación en el periodo considerado (su PIB pc desciende en un 9,3% de 2008 a 2014), siendo su renta per cápita inferior a la media española (Tabla 2.8).

Tabla 2.9 - Evolución de la Tasa AROPE por comunidades autónomas (%)

	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Total Nacional	24,7	26,1	26,7	27,2	27,3	29,2
Andalucía	33,3	35,0	38,4	36,9	38,3	42,3
Aragón	12,6	17,5	18,6	18,4	19,8	20,7
Asturias	18,8	16,5	20,4	24,5	21,8	23,4
Balears Illes	24,3	26,0	26,7	25,1	27,8	23,8
Canarias	38,2	35,7	37,8	40,3	35,5	37,0
Cantabria	17,3	22,5	23,0	24,1	25,3	27,4
Castilla y León	22,1	23,8	22,3	20,4	20,8	26,1
Castilla-La Mancha	28,6	32,3	35,3	35,1	36,7	36,9
Cataluña	19,0	19,8	21,6	22,6	20,1	21,8
Comunitat Valenciana	20,9	22,7	22,0	25,0	23,6	26,2
Extremadura	35,4	40,3	36,0	35,2	36,1	39,8
Galicia	24,6	22,7	21,0	23,8	24,3	23,8
Madrid C	19,6	19,3	18,6	19,8	20,1	19,2
Murcia	33,3	37,5	31,9	33,5	34,1	44,9
Navarra	10,4	13,8	13,1	12,0	14,5	14,5
País vasco	14,8	16,3	18,9	17,7	16,8	15,3
La Rioja	19,5	27,3	26,1	22,6	22,2	20,1

Fuente: Elaboración propia a partir de Llano (2016) en EAPN.

En cuanto a la evolución de la Tasa AROPE, ésta disminuye en el periodo considerado en regiones como Galicia, Navarra y Baleares, frente otras que presentan aumentos considerables de la misma, tales como Murcia, Cantabria y Andalucía (que experimentan incrementos de un 34,83%, 58,38% y el 27,02% respectivamente) (Tabla 2.9).

Del análisis de la evolución del PIB per cápita y de la Tasa AROPE se desprende que no se cumple la relación mencionada en la literatura en todos los casos, es decir que al disminuir el PIB per cápita en un territorio, aumente su Tasa AROPE; ya que, al disminuir el PIB pc de regiones como Galicia, Navarra y Baleares ha disminuido también su Tasa AROPE. Andalucía es una de las comunidades en las que sí se cumple esa relación inversa entre ambas variables. A continuación, se sigue profundizando en el estudio de la pobreza cada vez en un nivel territorial inferior, hasta llegar al municipio de análisis, Jerez de la Frontera.

4.- VARIABLES QUE INCIDEN EN LA POBREZA ANDALUZA

Andalucía, con una población de 8.399.043 personas a 1 de enero de 2015, es una de las comunidades más castigadas por la pobreza y la exclusión social en España. Para ese mismo año, su Tasa AROPE ascendía a 43,2% siendo 14,6 puntos superior a la media nacional (INE, 2017).

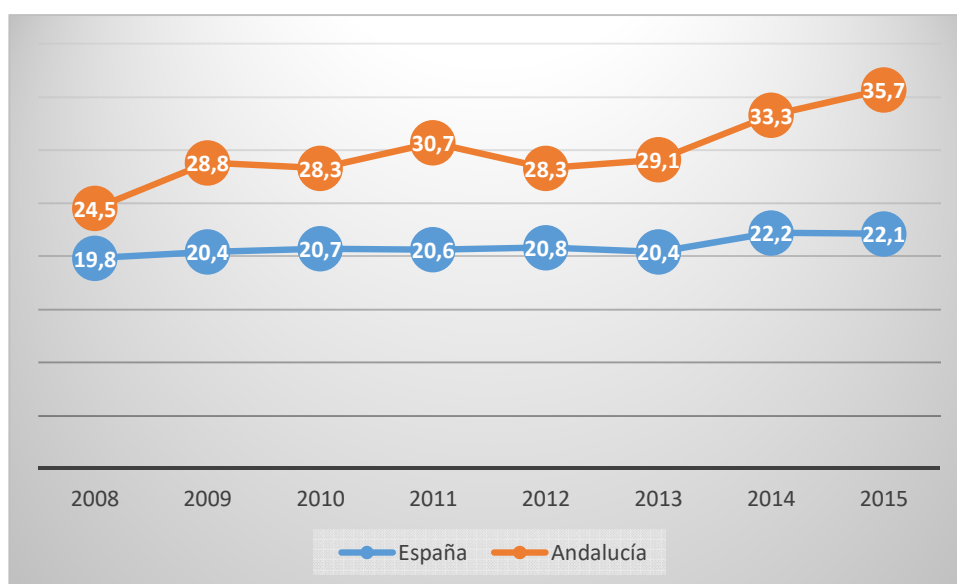
Para conocer en profundidad esta situación, se van a estudiar en este epígrafe las distintas variables que inciden en la pobreza, desde los componentes de la Tasa AROPE hasta otro tipo de variables que inciden en la misma. De esta manera, se analiza la renta media de Andalucía, el riesgo de pobreza, los niveles de pobreza y los umbrales de pobreza entre otras. Se eligen estas variables al ser las más usadas en este tipo de trabajos relativos al estudio de la pobreza ya que reflejan de manera objetiva y real la situación de la población (Feres y Mancero, 2001; Ayala et al. 2007 y EDIS, 2008).

4.1.- COMPONENTES DE LA TASA AROPE.

Al igual que en el caso de España, se analiza la situación de pobreza en Andalucía, a través del indicador AROPE. Para ello, en primer lugar, se señala la evolución de los componentes de la tasa AROPE, siendo su principal variable la tasa de riesgo de pobreza, seguida de la carencia material severa y de la baja intensidad de empleo (FOESSA, 2014 y Lafuente et al. 2015).

En Andalucía, 2.994.418 personas se encontraban en riesgo de pobreza en 2015 (EAPN-A, 2015). Además, esta comunidad presenta la más alta tasa de pobreza extrema, para ese año, después de Canarias, donde el 12.8% de la población vive con ingresos inferiores a 332 € mensuales por unidad de consumo, en 2015, (Llano, 2015). En cuanto a la evolución de la tasa de riesgo de pobreza (Gráfico 2.7), se aprecia su incremento durante la crisis y a nivel nacional sus valores en Andalucía por encima de la media española. El año 2015 fue el que registró una tasa más alta durante todo el periodo, experimentando una variación de 11.2 puntos porcentuales desde el inicio del mismo, en 2008 (ECV, 2015).

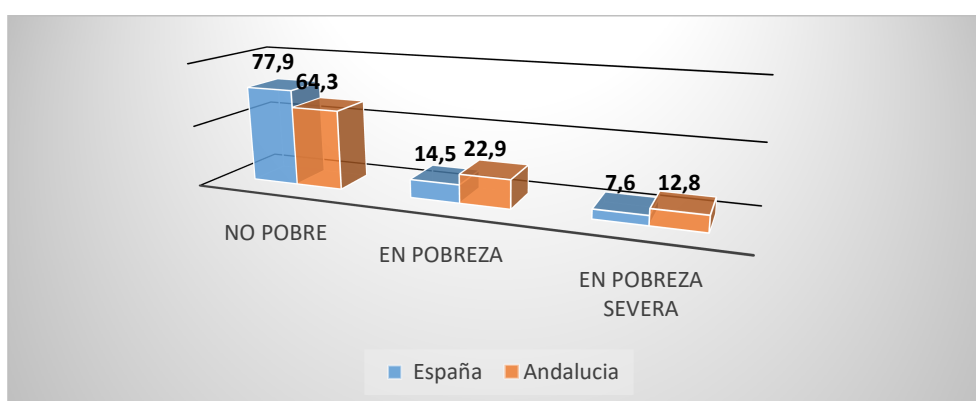
Gráfico 2.7- Evolución de la tasa de riesgo de pobreza en España y Andalucía (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de ECV (2015) y EAPN-A (2016).

Así mismo, como se indicaba en el párrafo anterior, la pobreza severa (definida como aquella en la que los hogares viven con una renta por unidad de consumo igual al 30% de la mediana de los ingresos de la población (Benach, 2004; Ayala, 2008 y Sanz, 2011), aumentó en Andalucía casi cuatro puntos porcentuales en los dos últimos años, 2014 y 2015 (EAPN-A, 2016), siendo el año 2015 el que registró la tasa más elevada durante todo el periodo. Para ese mismo año, se muestran diferencias significativas entre la pobreza y la pobreza severa en España y Andalucía. Si se comparan los niveles de pobreza entre España y Andalucía, se observa que los de Andalucía son 8,4 puntos superior a los de España y en el caso de pobreza severa, esta cifra asciende a 5,3 p.p. en 2015 (Gráfico 2.8).

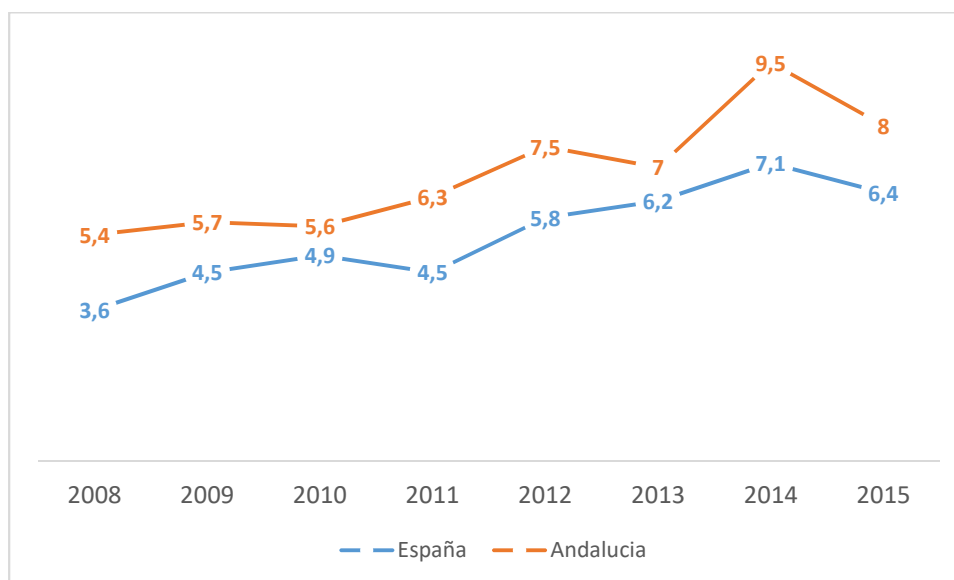
Gráfico 2.8- Niveles de Pobreza en España y Andalucía, en 2015 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EAPN-A (2016).

El segundo componente de la Tasa AROPE es la carencia material severa. En el año 2015, el 8% de la población andaluza vivía en esta situación, afectando a 671.923 personas, a pesar del descenso en 1,5 puntos con respecto al 2014. Este año, 2014, se caracterizó por alcanzar la cifra más elevada (9,5 puntos) y por presentar mayores diferencias con respecto a España (2,4 puntos) (Gráfico 2.9).

Gráfico 2.9.- Carencia Material Severa en España y Andalucía (%)

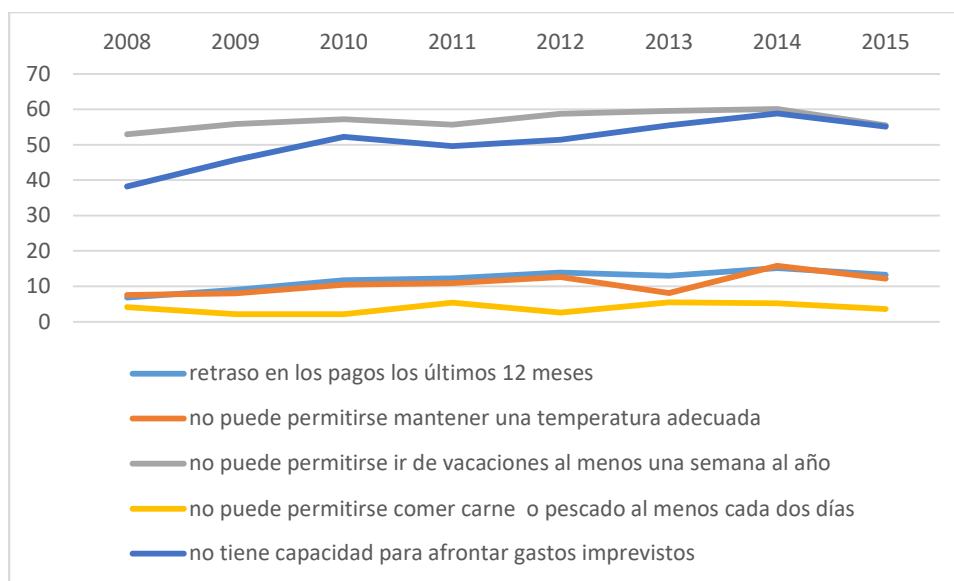


Fuente: Elaboración propia a partir de FOESSA (2013) y EAPN-A (2016).

De todo lo anterior se puede afirmar que, Andalucía es más sensible a la carencia material severa que España, disminuyendo por tanto los niveles de bienestar de la población andaluza. Los ítems más representativos que componen esta variable en Andalucía son: el hecho de no poder permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año, el no poder afrontar gastos imprevistos, retrasos en los pagos de los últimos 12 meses, no poder mantener una temperatura adecuada en la vivienda y no poder comer carne o pescado dos veces por semana, coincidiendo por este orden con las dificultades económicas de los hogares españoles (FOESSA, 2014; EAPN, 2015 y ECV, 2015).

Así mismo, se aprecia en el año 2014 el descenso de sus principales ítems de privación material severa en Andalucía, llegando incluso algunas a igualarse, como el porcentaje de personas que no pueden permitirse vacaciones una semana al año y el no poder afrontar gastos imprevistos, por un lado y, por otro el no poder mantener una temperatura adecuada en la vivienda y el retraso en los pagos de los últimos doce meses (Gráfico 2.10).

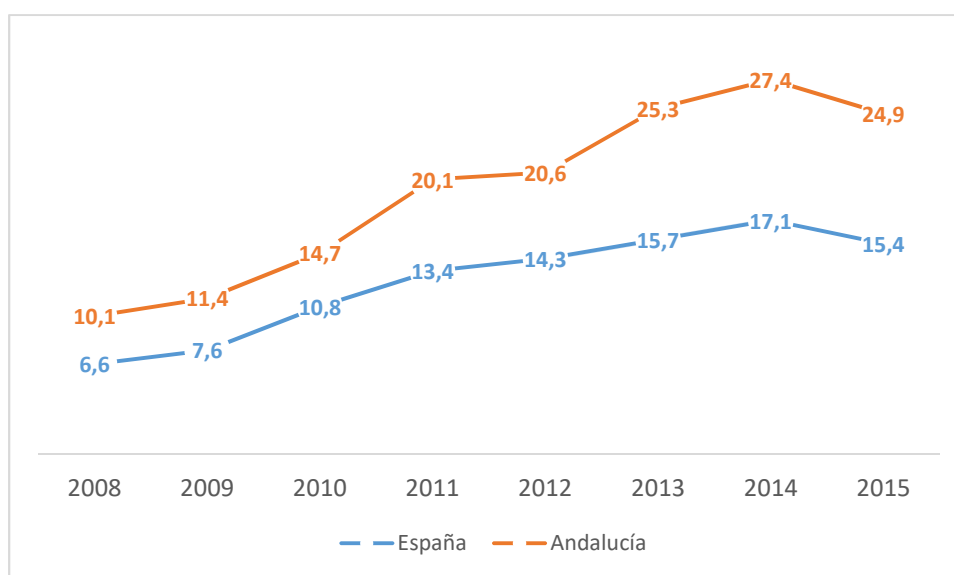
Gráfico 2.10- Ítems de Privación Material Severa en Andalucía (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de Llano (2015).

El último indicador que forma parte de la Tasa AROPE es la baja intensidad de empleo en el hogar (BITH). En Andalucía, el 27,4% de la población menor de 60 años reside en hogares con baja intensidad de empleo y es considerada como la segunda tasa más altas de las regiones, tan sólo es superada por Canarias en el año 2014 (EAPN, 2016). Además, se destaca que las diferencias con la media nacional han ido aumentando durante el periodo considerado, así en el año 2009 la diferencia era de 3 puntos porcentuales y en 2014 llegó a ser de 10,3 p.p., experimentando un leve descenso en el año 2015 (Gráfico 2.11).

Gráfico 2.11- Evolución del BITH en España y Andalucía en %.



Fuente: Elaboración propia a partir de EAPN-A (2016) e INE (2016).

En líneas generales, el incremento del BITH en Andalucía de 2008 a 2015 ha sido casi el doble que en España (14,8 p.p. en el primer caso frente a 8,8 p.p. en el segundo) (Gráfico 2.11.). Ese hecho, se debe, principalmente, a las altas tasas de desempleo registradas en la comunidad, así como el incremento de parados de larga duración (INE, 2016).

Conocida la evolución de los componentes del indicador AROPE, se expone a continuación el comportamiento de la Tasa AROPE en las distintas comunidades españolas en los años 2014- 2015³⁷ (Tabla 2.10) y la evolución del indicador en España y Andalucía. (Gráfico 2.12) en el periodo analizado para proceder a su comparación.

³⁷ Se analizan tan sólo los años 2014-2015 porque son los que presentan mayores cifras de Tasa AROPE.

Tabla 2.10 Tasa AROPE por comunidades, año 2014-2015.

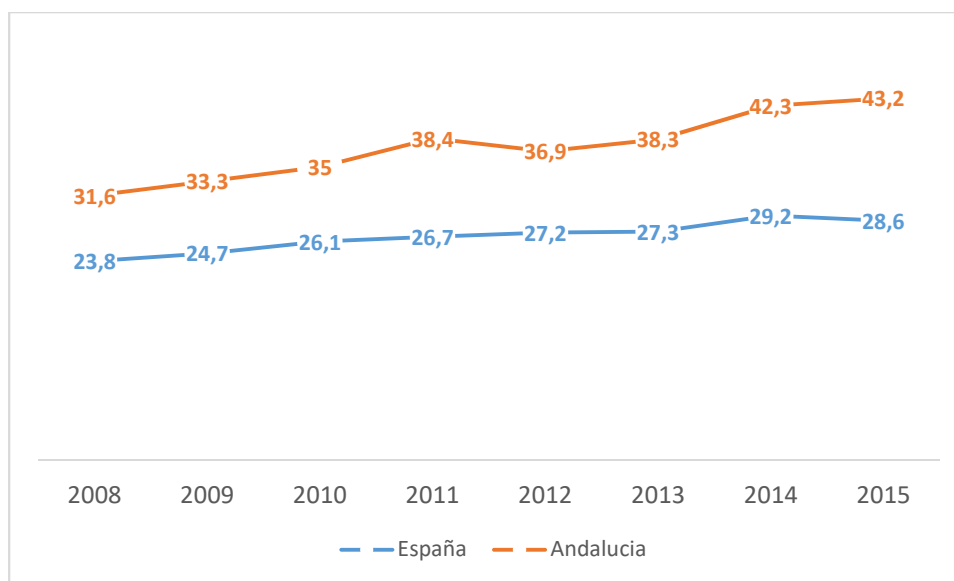
Ranking Riesgo Pobreza Exclusión social	del de y	Comunidades Autónomas	Tasa AROPE 2014	Tasa AROPE 2015	Variación Porcentual
1		Murcia	44,9%	38,8%	-6,1
2		Andalucía	42,3%	43,2%	0,9+
3		Extremadura	39,8%	35,2%	-4,6
4		Canarias	37,0%	37,9%	0,9+
5		Castilla y La Mancha	36,9%	36,7%	-0,2
6		Valencia	34,7%	32,9%	-1,8
7		Cantabria	27,4%	20,4%	-7,0
8		Castilla y León	26,1%	23,3%	-2,8
9		Melilla	25,8%	31,8%	6,0+
10		Galicia	23,8%	25,7%	1,9+
11		Islas Baleares	23,8%	26,3%	2,5+
12		Asturias	23,4%	24,2%	0,8+
13		Cataluña	21,8%	20,4%	-2,0
14		Aragón	20,7%	17,7%	-3,0
15		La Rioja	20,1%	22,1%	2,0+
16		Madrid	19,2%	20,5%	1,3+
17		País Vasco	15,3%	17,6%	2,3+
18		Navarra	14,5%	13,0%	-1,5

Fuente: EAPN-A (2016)

En relación a los resultados mostrados, se observa en la Tabla 2.10 que Andalucía cuenta con un porcentaje absoluto de variación menor que comunidades como Murcia, Extremadura, Aragón o Castilla-La Mancha, que experimentaron un descenso superior en tan solo un año. Este hecho se debe a que las comunidades situadas en el sur de España tienen una Tasa AROPE superior que las regiones que se encuentran en el norte, ya que forman parte del arco Mediterráneo español, donde la desigualdad territorial viene marcada por el PIB y por otras cuestiones históricas³⁸.

³⁸ Según Diamond (2016), los factores institucionales y geográficos son los causantes de la pobreza en los países.

Gráfico 2.12- Evolución del indicador AROPE en España y Andalucía (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de FOESSA (2013), EAPN-A (2016) y ECV (2016)

Teniendo en cuenta el periodo de estudio, se aprecia que, desde 2008 a 2015, la Tasa AROPE ha aumentado en 11,6 puntos porcentuales en Andalucía, poniendo de relieve la cronicidad de la vulnerabilidad social de esta comunidad (EAPN-A, 2016). El año que experimenta mayor incremento con respecto España es el año 2015, cuya diferencia asciende a 14,6 puntos porcentuales (Gráfico 2.12.). Esta importante diferencia incide desfavorablemente en el cumplimiento de los objetivos propuestos en el marco de la Europa 2020, algunos de los cuales se centran en reducir el número de personas en riesgo de pobreza y exclusión social en Andalucía a 1,4 millones (EAPN-A, 2016). No obstante, con respecto al año 2016 y aunque los datos no se recojan en el gráfico, señalar que la Tasa AROPE ha aumentado en 0,9 puntos en 2016, con respecto al año anterior, según los datos publicados por INE, a través de ECV (2016), lo que supone que 3.620.684 andaluces se encuentran en esta situación, a los que se le suman 75.430 del año anterior.

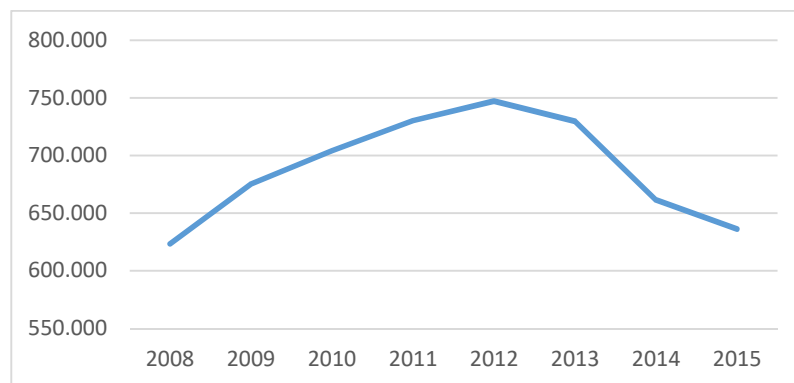
4.2.- OTRAS VARIABLES QUE INCIDEN EN LA POBREZA.

Además de las variables anteriormente citadas y que componen la Tasa AROPE, la nacionalidad, el desempleo y el nivel formativo, entre otras, afectan también a la pobreza (Lafuente y Faura, 2009; Aragón et al. 2012 y EAPN-A, 2016).

En este sentido, los cambios sociodemográficos provocados por la crisis económica han provocado un notable descenso de la población inmigrante, que se caracteriza por presentar altas tasas de pobreza y mayor vulnerabilidad social (Lafuente y Faura, 2009; Aragón et al., 2012 y EAPN-A, 2016). Este hecho se ha observado no sólo a nivel español sino también en Andalucía donde, desde 2012 a 2015, 110.905 inmigrantes

abandonaron la región y entre 2014-2015 lo hicieron 25.315 (EAPN-A, 2016) (Gráfico 2.13).

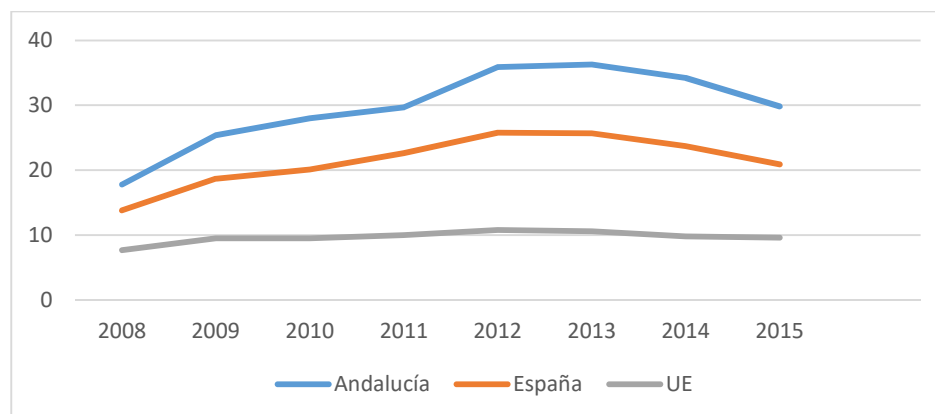
Gráfico 2.13- Evolución de la población extranjera en Andalucía.



Fuente: Elaboración propia a partir del Instituto de Estadística de Andalucía (IEA, 2016)

El empleo es una de las principales variables que afectan a la situación de pobreza y, a su vez, el indicador en el que la crisis ha incidido más profundamente. La crisis económica ha provocado que las tasas de desempleo aumentaran considerablemente y, en consecuencia, también la pobreza y la exclusión (Lafuente y Faura, 2009; Aznar-Marquéz y Azorín, 2010; Aragón et al., 2012 y EAPN-2016).

Gráfico 2.14- Evolución de la tasa de paro en la UE, España y Andalucía (%)



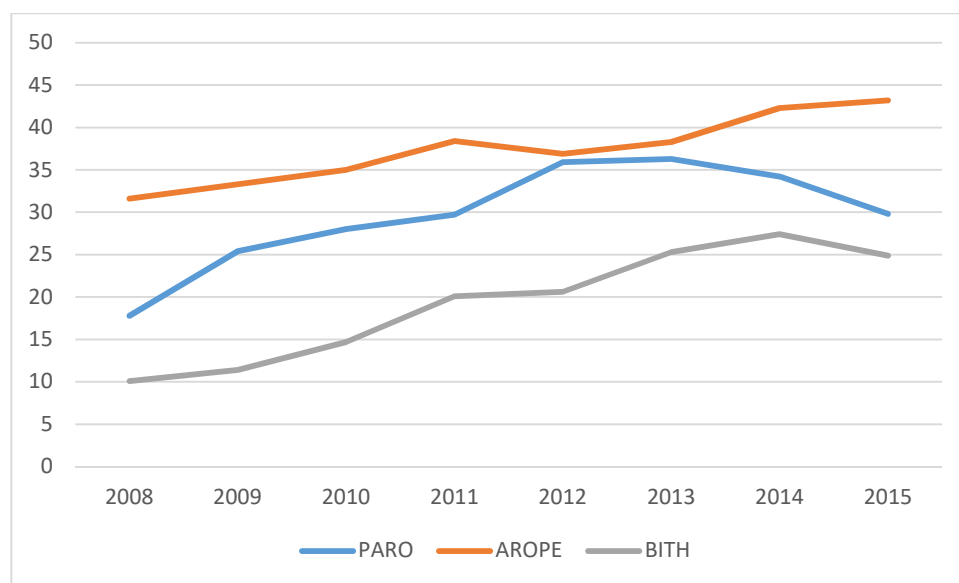
Fuente: Elaboración propia a partir de EPA (2016).

La evolución de la tasa de paro a nivel de la UE, de España y Andalucía, presenta una tendencia muy similar, sobre todo entre estos dos últimos territorios. Andalucía ostenta la mayor tasa de paro, en relación a España y la UE, registrada durante el periodo de crisis (Gráfico 2.14), siendo el año 2013 el que registra cifras más significativas (con una tasa de paro del 36,3%). No obstante, a partir del año 2014 la tendencia cambia, comenzando a decrecer. España siempre ha presentado cifras de desempleo superiores a la media europea, problema de carácter estructural para la

economía española y este problema se ve especialmente agravado en algunas de sus provincias, como es el caso de Andalucía (Gráfico 2.14).

Estableciendo una comparativa entre diferentes indicadores de pobreza en Andalucía se observa cómo, a partir del año 2013, el desempleo comienza a disminuir, mientras que la Tasa AROPE y el BITH siguen aumentando –aunque a partir de 2014 este último también presenta una tendencia decreciente- (Gráfico 2.15).

Gráfico 2.15.-Evolución de la tasa AROPE, el desempleo y el BITH en Andalucía (%.)

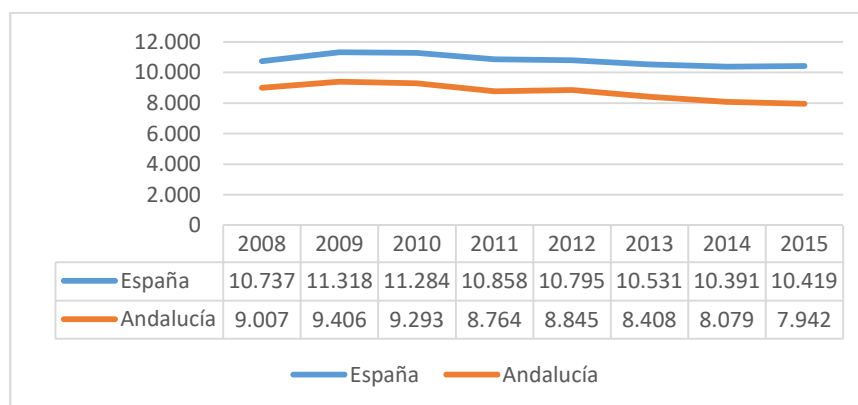


Fuente: Elaboración propia a partir de ECV (2016) y EPA (2016).

El incremento observado en Andalucía de la tasa AROPE y del BITH durante la crisis se debe a las condiciones laborales en esta época, que perjudican gravemente la situación económica y el bienestar de los trabajadores (Gráfico 2.15). La Organización Internacional de Trabajadores (OIT), Comisiones Obreras (CCOO) y la Unión General de trabajadores (UGT), denuncian el aumento de la precariedad laboral de los empleos, desde el comienzo de la crisis y alertan de que sus consecuencias pueden empeorar gravemente la exclusión social y la desigualdad, ya que cada vez aumenta más el número de trabajadores pobres (FOESSA, 2013 y EAPN-A, 2016).

El BITH, relacionado directamente con la tasa de desempleo, ha permanecido casi constante los tres últimos años (Gráfico 2.15). Este hecho ocasiona que las rentas de los andaluces sean inferiores a las del resto de España (Gráfico 2.16) y que aumente el número de empleos a tiempo parcial (Merino et al., 2012). En Andalucía, el incremento de los contratos a tiempo parcial de 2008 a 2015 fue del 5,7%, mientras que en España fue del 3,9%, provocando un estancamiento y bajada de los salarios (EAPN-A, 2016).

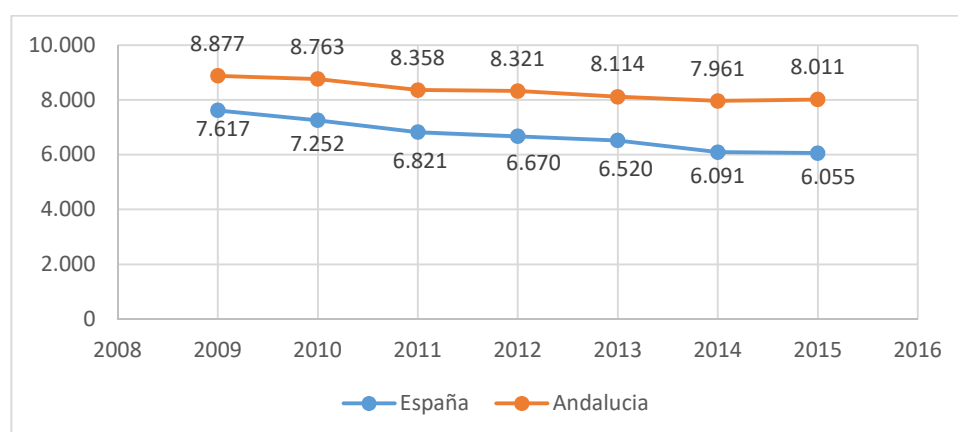
Gráfico 2.16- Evolución de la renta media por persona en España y Andalucía (miles de €)



Fuente: Elaboración propia a partir de INE (2016).

Como se ha comentado anteriormente, la renta media en Andalucía es inferior a la de España experimentando un descenso del 11,82% del año 2008 al 2015, mientras que, en el territorio español, esta bajada supuso un 2,9% (Gráfico 2.16). La principal consecuencia de este hecho, se refleja en la disminución de los umbrales de pobreza (Gráfico 2.17). Para medir la pobreza en una comunidad autónoma se puede utilizar el umbral nacional o el regional. Si se emplea el primero, éste es común para todas las comunidades autónomas; si se utiliza el segundo, hay que tener en cuenta que éste utiliza la mediana de los ingresos de una región para su consideración de personas pobres o no, ocasionando una reducción en las tasas de pobreza de las comunidades más pobres y aumentando así las del resto (Domínguez y Martín, 2006; Núñez-Velázquez, 2009 y EAPN-A, 2016).

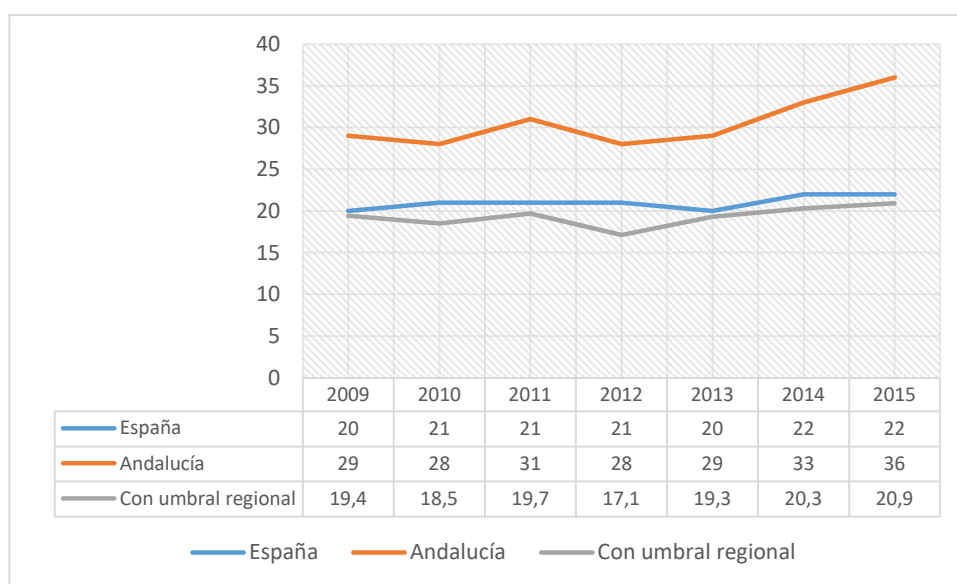
Gráfico 2.17- Umbrales de pobreza en España y Andalucía (€)



Fuente: Elaboración propia a partir de INE (2016).

De la observación de la Gráfica 2.17 se desprende que las diferencias entre los distintos umbrales han ido aumentando considerablemente, siendo el año 2015 el más relevante, ya que el umbral regional es de 1956 € inferior al nacional y, por consiguiente, la tasa de pobreza medida a través de este umbral también es menor (Gráfico 2.18).

Gráfico 2.18- Riesgo de Pobreza según umbral (%)



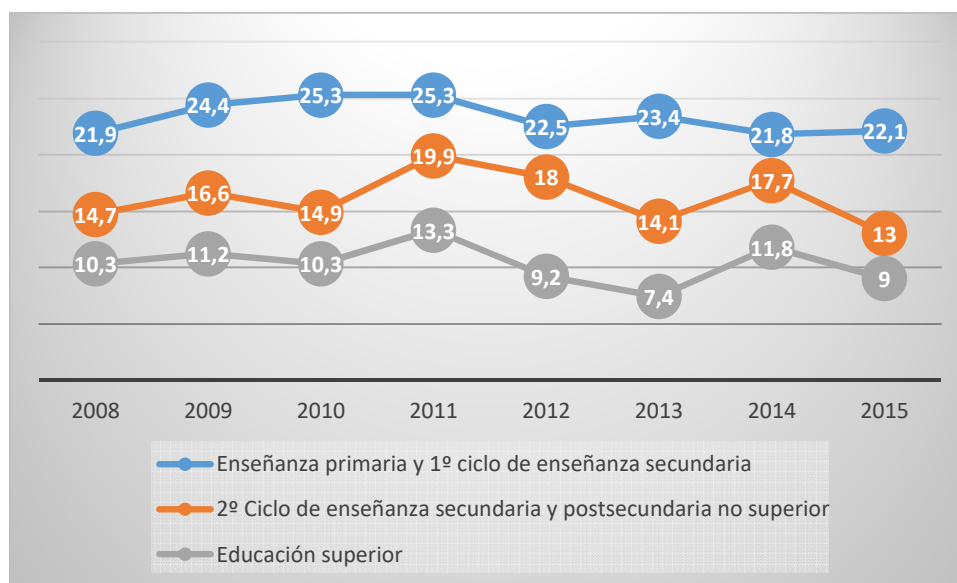
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de EAPN-A (2016)

El riesgo de pobreza calculado con el umbral regional es inferior a la tasa de pobreza calculada según el criterio de la UE en el año 2015. Esta diferencia llegó a alcanzar 15 puntos porcentuales, significando que las personas cuyos ingresos se encontraban comprendidos entre 6.055€ y 8.011€, no eran considerados como pobres (Gráfico 2.17).

El nivel formativo también es una variable con gran incidencia en la pobreza, ya que influye en las posibilidades de encontrar un empleo y salir de esta situación (FOESSA, 2014).

La evolución de la población en riesgo de pobreza por nivel educativo en Andalucía muestra que el colectivo más afectado es el que posee una formación primaria y de primer ciclo en enseñanza secundaria. En comparación con el colectivo en riesgo de pobreza con educación superior, se observa una diferencia de hasta 16 puntos porcentuales en el año 2014 (Gráfico 2.19).

Gráfico 2.19.- Población en riesgo de pobreza por nivel de educación alcanzado en Andalucía (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de SIMA.

De estos resultados se desprende que la pobreza afecta más a aquellos individuos que no tienen estudios superiores, sino una educación básica, al igual que ocurría en el resto de España. De esta manera, se refuerza el hecho de que una forma de luchar contra la pobreza y la exclusión social es a través del aumento de la inversión en educación. Ésta permite reducir las tasas de abandono escolar que, en Andalucía, afectaban a 1 de cada 4 alumnos en 2016 (Flores, 2016).

5.- LA SITUACIÓN DE LA POBREZA EN EL TERRITORIO: JEREZ DE LA FRONTERA.

El territorio en el que se centra la presente investigación, Jerez de la Frontera, pertenece a la provincia de Cádiz, dentro del marco autonómico de Andalucía. Dicho municipio alcanza una extensión superficial de 1.188,3 km² con una población total de 212.830 habitantes, que representa el 16,98% del total provincial (SIMA, 2016).

Esta localidad, al igual que su provincia se han visto perjudicados gravemente por las consecuencias de la crisis económica que han afectado negativamente a su tejido productivo, al empleo y, consecuentemente, a los niveles de pobreza (Cantó et al., 2010; Laparra et al., 2010; Colectivo Ioe, 2011; Arnal, 2013 y FOESSA, 2014).

Una aproximación a esta realidad se manifiesta a través de la disminución del PIBpm provincial, que registró un considerable descenso de 22.574.281 miles de € en 2008 a 19.722.274 miles de € en 2013, con un crecimiento negativo de -14,46% (SIMA, 2016).

Otra de las materializaciones de los efectos de la crisis se reflejó en la reducción de la actividad económica en Jerez, debido al cierre de 1.246 empresas en el periodo

2008-2015, de las cuales el 34,75% pertenecían al sector de la construcción, siendo éste el sector más perjudicado (Tabla 2.11)

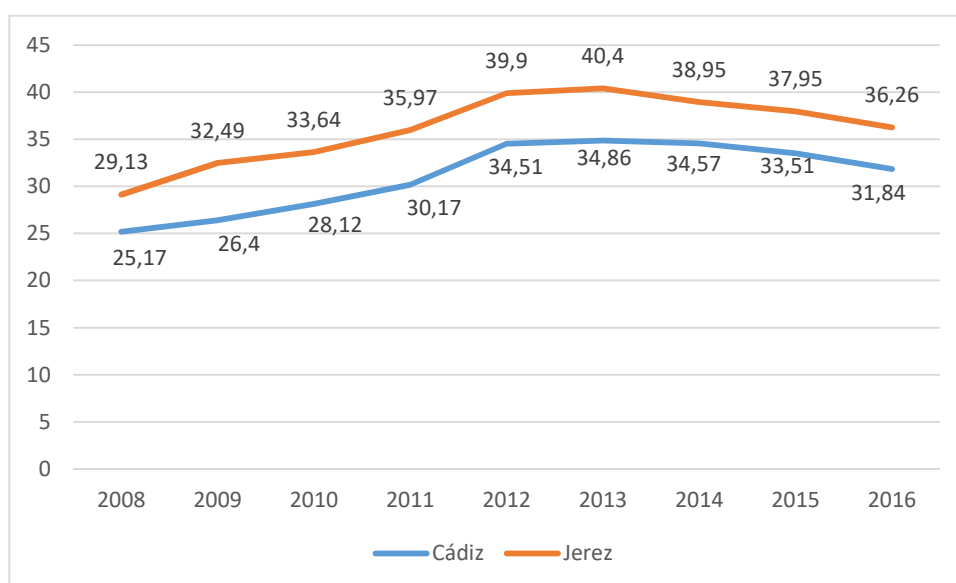
Tabla 2.11 Evolución del número de empresas por actividad económica según CNAE 09 en Jerez de la Frontera.

	Industria Energía Agua y Gestión de Residuos	Construcción	Comercio	Transporte y Almacena- miento	Informa- ción y Comunicación	Banca seguro	Servicios sanitarios y educativos y resto de servicios	Total
2008	773	1.272	3.398	733	90	227	4.038	11.548
2009	773	1.059	3.151	942	91	221	4.004	10.895
2010	729	921	2.983	947	98	223	3.812	10.315
2011	684	884	2.975	921	93	205	3.808	10.171
2012	669	932	3.035	900	97	247	3.921	10.388
2013	646	954	2.993	924	94	216	3.790	10.194
2014	623	915	3.107	990	90	190	3.755	10.242
2015	616	839	3.031	939	100	230	4.019	10.302
Varia- ción	-157	-433	-367	-205	+10	-3	-19	1.246

Fuente: Elaboración propia a partir de datos SIMA (2016).

Así mismo, la pérdida del tejido empresarial ocasionó alteraciones al alza en la tasa de paro superando ésta a las cifras provinciales. Es en el año 2013 en el que se alcanzan las tasas de paro más elevadas de todo el periodo de crisis (Gráfico 2.20).

Gráfico 2.20- Evolución de la tasa de paro en la provincia de Cádiz y en Jerez de la Frontera (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de SIMA (2017).

Los datos anteriormente expuestos ponen de manifiesto un aumento de las dificultades económicas y, por consiguiente, de la pobreza, en el término municipal de Jerez, debido a la situación de crisis. Paralelamente, el número de solicitudes de servicios de acogida y asistencia ante las necesidades derivadas de la crisis, han ido aumentando considerablemente. Así, el incremento de solicitudes experimentado en la diócesis de Jerez³⁹ en el periodo 2008-2012, es del 97,18% (Cáritas, 2013).

A este aumento del número de solicitudes hay que añadir el incremento en cuanto al gasto en dotaciones económicas directas⁴⁰. Según la entrevista realizada al responsable de Cáritas en Jerez de la Frontera, el incremento experimentado para el periodo 2008-2012 en Jerez de la Frontera ha sido del 92,31%. La partida más relevante es la alimentación, suponiendo, el 62% para el año 2008, el 70% en 2009, el 77% en 2010, el 88% en 2011 y un 80% en 2012 (del total de la dotación económica asignada); seguida de las ayudas económicas recibidas para vivienda, ropa-calzado, educación-formación, transporte y salud, respectivamente.

A este aumento significativo del número de solicitudes atendidas por Cáritas, así como de las dotaciones económicas en ayudas directas, ha de sumarse el incremento del número de expedientes de atención primaria que han recibido los Servicios Sociales de Jerez de la Frontera, en los últimos años⁴¹ (Área Bienestar Social, Ayuntamiento de Jerez de la Frontera). En ellos, se recoge el número de familias que, por primera vez, acuden a los Servicios Sociales para solicitar prestación económica. Se trata pues, de familias que han visto alterada su situación financiera como consecuencia de la crisis por la pérdida de empleo y por la subsecuente falta de recursos económicos, que les impide atender sus necesidades más básicas, alterando así su nivel de bienestar social.

Dada la importancia que revisten los Servicios Sociales en la lucha contra la pobreza y su vital papel de interlocutores directos con los colectivos afectados, se hace necesario conocer su labor y funcionamiento en el municipio de estudio, Jerez de la Frontera.

5.1.- EL PAPEL DE LOS SERVICIOS SOCIALES EN JEREZ DE LA FRONTERA.

³⁹ La diócesis de Jerez comprende los municipios de Jerez de la Frontera, Sanlúcar de Barrameda, El Puerto de Santa María, Chipiona, Rota, Trebujena, Arcos de la Frontera, Algar, Bornos, Espera, Villamartín, Prado del Rey, El Bosque, Ubrique, Puerto Serrano, Algodonales, Zahara de la Sierra, Villaluenga del Rosario, Grazalema, El Gastor, Olvera, Alcalá del Valle, Torre Alháuquime y Setenil de las Bodegas (Cáritas Diocesana de Asidonia-Jerez).

⁴⁰ Se entiende por dotación económica directa a las cantidades monetarias que se destinan a partidas como alimentación, vivienda, calzado, ropa, transporte, educación, salud, entre otros (Cáritas, 2013).

⁴¹ Según los datos obtenidos del Área de bienestar social del Ayuntamiento de Jerez de la Frontera, el número de expedientes atendidos en atención primaria desde 2007 a 2012 se ha incrementado considerablemente, alcanzando esta cifra el 65,35%, mientras que para el primer año de crisis 2007-2008 suponía el 1,46%, considerándose pues, un notable incremento y un aspecto a tener en cuenta en este trabajo de investigación. En el capítulo 3, se especifican el número de ayudas atendidas en atención primaria para cada periodo considerado y por las distintas UTS.

El sistema público de Servicios Sociales es el conjunto de prestaciones que, conjuntamente con otros sistemas de protección (salud, educación, empleo, vivienda, entre otros), pretenden alcanzar los objetivos de promoción y desarrollo de todas las personas, familias y grupos de la sociedad para conseguir un mayor bienestar social y una mejor calidad de vida (Ayuntamiento de Jerez, 2014)⁴².

En España, los Servicios Sociales se articulan en dos modalidades: comunitarios o especializados y de emergencias (Tezanos y Sotomayor, 2013). Sin embargo, en Andalucía, se integran en comunitarios y especializados, ambos regulados por la Ley 2/1988 de 4 de abril de Servicios Sociales de Andalucía, art. 7.

- Los Servicios Sociales comunitarios tienen como finalidad el logro de unas mejores condiciones de vida para el desarrollo de los individuos mediante una atención integrada que les permita obtener información, valoración, orientación, asesoramiento y ayuda a domicilio, convivencia, reinserción y cooperación social.
- Los especializados se dirigen a determinados sectores de la población que, por sus circunstancias necesitan de una atención más específica y cualificada. Estos sectores a considerar son: familia infancia y juventud, personas mayores, personas con discapacidad, toxicómanos, inmigrantes y minorías étnicas y grupos de conductas disociales.

La diferencia entre un servicio social y otro radica en que, los servicios comunitarios constituyen la puerta de entrada para el trámite de todo tipo de prestaciones y a él llegan todos los perfiles poblacionales, mientras que a los servicios especializados sólo llegan ciertos sectores de población, como es el caso de personas mayores, para trámite de residencia, mujeres víctimas de violencia de género, menores que han sido retirados de sus padres, etc.

Dado que el presente trabajo de investigación pretende determinar los nuevos perfiles de pobreza a partir de las ayudas económicas tramitadas por los Servicios Sociales del Ayuntamiento de Jerez y éstas se enmarcan dentro de los Servicios Sociales comunitarios, este trabajo se centra en estos últimos.

5.1.1- EL MAPA DE LAS UNIDADES DE TRABAJO SOCIAL.

Los Servicios Sociales Comunitarios se prestan empleando una demarcación territorial denominada Zona de Trabajo Social (ZTS) regulada en la Ley de Servicios Sociales de Andalucía (art.9).

Actualmente, en Jerez de la Frontera existe una sola ZTS. La misma se divide en ocho demarcaciones denominadas Unidades de Trabajo Social (UTS) (Mapa 1).

⁴² Las fuentes de información utilizadas fundamentalmente para la elaboración de este apartado son las provenientes de las entrevistas con los trabajadores sociales del Ayuntamiento de Jerez y del informe elaborado por la propia delegación en el año 2014, titulado “Los Servicios Sociales comunitarios de Jerez”

Tabla 2.12 Composición por UTS

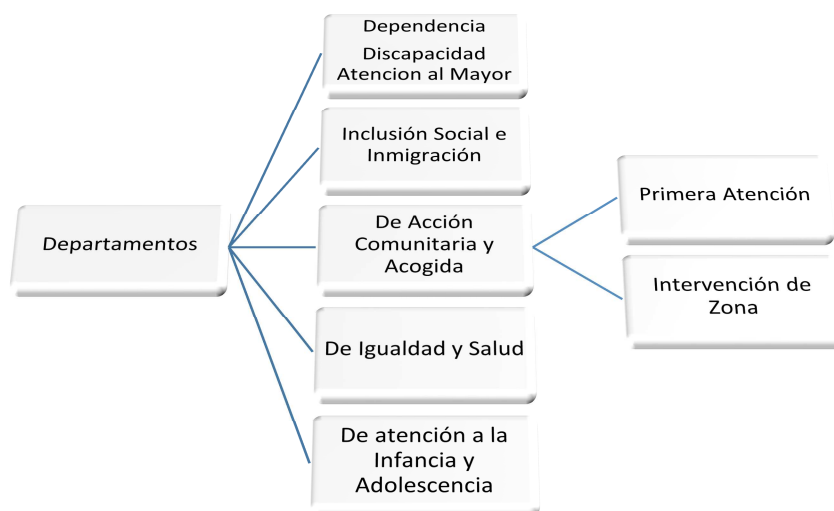
UTS/DENOMINACION	Barriadas rurales, Elas y Diseminados
UTS 1.- LA SERRANA	<ul style="list-style-type: none"> • Polila • Las Tablas • Casablanca • Macharnudo • Añina
UTS 2.- SAN BENITO	<ul style="list-style-type: none"> • Mesas de Santa Rosa
UTS 3.- LA GRANJA	<ul style="list-style-type: none"> • Guadalcaçín • Nueva Jarilla • Torremelgarejo • Gíbalbin • Bda Inmaculada. • Caulina • Los Garcíagos.
UTS 4.- DELICIAS	<ul style="list-style-type: none"> • Los Albarizones • La corta • Cuartillo • Estella del Marques • Lomopardo • Las Pachecas • El Mojo • Los Respataderos • Residencial El Duque.
UTS 5.-SUR	<ul style="list-style-type: none"> • El Portal
UTS 6.-CENTRO	<ul style="list-style-type: none"> • Centro
UTS 7.- LA BARCA	<ul style="list-style-type: none"> • Torrecera • Torrecera la Baja • San Isidro • El Torno • Mesas del Corral • Fuente del Rey • Rajamancera • Poblado Jose Antonio • Puente la Guareña • La Grédula • Arenas de Magallanes.
UTS 8.- SAN TELMO	<ul style="list-style-type: none"> • Pino Solete

Fuente: Elaboración propia a partir de datos facilitados por el Área de Bienestar Social, Ayuntamiento de Jerez.

Por otro lado, señalar que los servicios centrales de la Delegación de Bienestar Social, Igualdad y Salud del Ayuntamiento de Jerez de la Frontera, se estructuran en

Departamentos que marcan las líneas generales de intervención sobre un sector de la población. De ellos parten los programas de actuación que se desarrollan en las distintas UTS (Gráfico 2.21).

Gráfico 2.21.- Departamentos del Área de Bienestar Social, Igualdad y Salud del Ayuntamiento de Jerez de la Frontera.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos suministrados por Bienestar Social. Ayuntamiento de Jerez.

5.1.2.- PROGRAMAS DE LOS SERVICIOS SOCIALES.

Los programas de los servicios sociales son las diversas acciones llevadas a cabo por el Área de Bienestar Social, Igualdad y Salud, del Ayuntamiento de Jerez de la Frontera, para facilitar la igualdad, el bienestar, la salud y evitar la exclusión social de los miembros de la comunidad territorial.⁴⁴

Los usuarios de estos programas, quedan registrados por los trabajadores sociales en diversos programas según las necesidades demandas y las ayudas otorgadas a los mismos. Los programas en los que quedan inscritos son: atención a la dependencia, atención al inmigrante, centro de mayores, equipo de guardia, intervención social en la zona, atención a la discapacidad, tratamiento familiar con menores en situación de riesgo social y primera atención, tal y como se indica a continuación:

1.- Atención a la dependencia: con la aprobación de la Ley 39/2006 de 14 de diciembre, de promoción de la Autonomía Personal y Atención a las Personas en Situación de

⁴⁴ Las fuentes de información utilizadas para la elaboración de este apartado son las provenientes de las entrevistas con los trabajadores sociales del Ayuntamiento de Jerez y del informe elaborado por la propia delegación en el año 2014, titulado “Los Servicios Sociales Comunitarios en Jerez de la Frontera”.

Dependencia, recae sobre los ayuntamientos mayores de 20.000 habitantes el inicio del procedimiento para el reconocimiento de la situación de dependencia y, posteriormente, la realización del Programa individual de Atención.

2.- Programa de Atención al inmigrante: la intervención que se realiza con la inmigración se sustenta en tres acciones:

- Actuaciones promocionales y participativas, que pretenden el acompañamiento de los reagrupados y la intervención comunitaria intercultural de la zona sur a través de actividades de sensibilización.
- Elaboración de informes exigidos por la normativa específica en materia de extranjería como los informes de arraigo social, reagrupación familiar o de hijo de residente legal.
- Tramitación de subvenciones, justificaciones y organización de actividades como apoyo de las entidades de inmigrantes.

3.- Centro de Mayores: es un servicio de promoción del envejecimiento activo de las personas mayores, siendo un dispositivo específico de información, orientación y asesoramiento en asuntos relacionados con el envejecimiento y cauce para la participación activa de las personas mayores en la sociedad.

Cuentan con un equipamiento totalmente accesible, bien comunicado a nivel de ciudad mediante transporte público y especialmente acondicionado para la prestación de servicios diversos de información y orientación (social, cultural, legal, etc.) y actividades de promoción de las personas mayores.

La finalidad de este programa radica en mejorar la formación y conocimiento de los mayores en cuestiones de envejecimiento, en apoyar e impulsar la participación activa de los mismos en la vida social, en promover hábitos saludables y, en definitiva, de gozar de un mayor acercamiento de los recursos existentes tanto a nivel municipal, como autonómico y estatal.

Jerez dispone de tres centros: San Benito, Sur y el Abuelo, que se rigen por el Decreto 72/2012 de 20 de marzo, por el que se aprueba el Estatuto de los Centros de Participación Activa de Personas Mayores.

4.- Equipo de Guardia: es un equipo interdisciplinar que, en fechas ocasionales como vacaciones de verano, Semana Santa y Navidad, atiende a la población en situación de emergencia social. Como consecuencia del cierre de los centros en periodo estival, se atiende a cualquier tipo de demanda o colectivo: menores, mayores, discapacitados, familias, etc.

5.- Intervención social en la zona: el objetivo de este programa es la prevención, detección e intervención en situaciones de riesgo y exclusión social que afecten a individuos, grupos o comunidades. Su carácter polivalente e integral le capacita para actuar en aquellas situaciones que pueden ser objeto de atención a nivel comunitario.

6.- Oficina Municipal de Atención a la discapacidad: es un servicio municipal que facilita información sobre derechos y orientaciones específicas en materia de

discapacidad, contribuyendo a garantizar el acceso a recursos o prestaciones a personas que se encuentran en esta situación garantizando su integración social. Su función principal es orientar, informar y tramitar recursos específicos.

7.- Tratamiento familiar con menores en situación en riesgo social (EFT): es un servicio de atención e intervención específica con familias cuyos menores están expuestos a situaciones de riesgo social y/o desprotección, procurando el tratamiento y apoyo necesario para la compensación de la situación al objeto de preservar o recuperar la integridad familiar y un entorno adecuado para los menores.

8.- Primera Atención: es un programa cuya función principal se centra en la atención personalizada, llevada a cabo por los trabajadores sociales, que facilitan información, valoración, orientación y asesoramiento sobre necesidades y problemáticas sociales. Además, también permite el conocimiento y acceso a los recursos sociales del sistema Público de Servicios Sociales, en una relación de ayuda profesional, garantizando así los derechos de las personas que demandan este servicio.

Entre sus funciones principales se pueden destacar:

- Información sobre derechos y recursos existentes en la comunidad. Ésta puede ser tratada de forma individual o comunitaria (familiar o grupal).
- Orientación y asesoramiento al proceso de intervención.
- Conocimiento y estudio de la necesidad en base a la demanda planteada. Para ello, es necesario recabar información del sujeto y de su entorno.
- Valoración, es un método que implica prestar atención tanto a la información que proporciona el demandante como al dispositivo prestacional existente y a los recursos de la propia comunidad, situando la demanda en su contexto significativo.
- Gestión y tramitación, en este servicio el trabajador/a social realizará las tramitaciones correspondientes para acceder a los recursos del Sistema de Servicios Sociales.
- Canalización a otros programas o dispositivos sociales comunitarios.
- Derivación. Se llevará a cabo esta tramitación cuando, por su especificidad, dificultad o gravedad, exceda de las capacidades o programas para su resolución y deba ser atendido en exclusiva por un Servicio o Dispositivo externo conforme al procedimiento diseñado al efecto, en función de la institución.

De todos los programas llevados a cabo por la Delegación de Servicios sociales de Jerez, este trabajo de investigación se va a centrar en el de Primera Atención, concretamente en las ayudas económicas, recogidas en el siguiente subepígrafe, puesto que permiten ofrecer una visión más completa de la situación de la pobreza en el territorio, tal y como se analiza en la parte empírica de esta investigación.

5.1.2.1.-AYUDAS ECONÓMICAS MUNICIPALES DEL PROGRAMA DE PRIMERA ATENCIÓN

Son las distintas prestaciones que pueden percibir los usuarios del programa Primera Atención, ante cualquier situación sobrevenida y a la que no pueden hacer frente por sí mismo. Estas se clasifican en metálico o en especie:⁴⁵

- Ayudas económicas en metálico: son aquellas que se materializan mediante cheque bancario nominativo que le son concedidos a los usuarios para sufragar alguna situación de necesidad. Dentro de ellas se encuadran las siguientes:
 - Económica Emergencia social: estas se conceden motivados por alguna causa extrema como, por ejemplo, los gastos ocasionados por el incendio de una vivienda, enfermedad, etc. No tienen límites en cuanto a su importe y comenzaron a ponerse en funcionamiento a partir de 2008.
 - Económica periódica: consiste en conceder una determinada cantidad económica durante un periodo de entre tres y seis meses. Se caracterizan porque no son renovables. Se pusieron en marcha a partir de 2008.
 - Económica puntual: son aquellas que otorgan dinero en un momento determinado del tiempo ante cualquier circunstancia imprevista. Se registran a partir de 2008.
 - Salario social: es un subsidio mínimo de solidaridad que concede la Junta de Andalucía para aquellas personas que no perciben ningún tipo de ingresos. Su importe depende del número de miembros de la unidad familiar⁴⁶. Su duración máxima es de un año. Si durante ese tiempo cambiara la situación económica del solicitante, éste deberá renunciar a él. Comenzaron a tramitarse en el año 2008.
- Ayudas económicas en especie: estas se caracterizan porque no se otorga dinero en metálico sino otro tipo de servicio o bien para cubrir la necesidad, como pueden ser: alimentos, ropa, comida, electrodomésticos, etc. A su vez, se pueden clasificar en:
 - Especie alquiler de viviendas: están dirigidas a todas aquellas personas que tienen un contrato de alquiler con la empresa municipal de la vivienda de Jerez de la Frontera (EMUVIJESA) y no pueden hacer frente al mismo.⁴⁷
 - En especie emergencia social: se otorgan a los usuarios que se encuentran ante alguna situación extrema u ocasional. Su importe oscila entre 180-550

⁴⁵ Las fuentes de información utilizadas para la elaboración de este apartado son las provenientes de las entrevistas con los trabajadores sociales del Ayuntamiento de Jerez y del informe elaborado por la propia delegación en el año 2014, titulado “ Los Servicios Sociales Comunitarios de Jerez de la Frontera”.

⁴⁶ Véase capítulo 3 de metodología, en el que se especifican los requisitos económicos para la solicitud de ayudas.

⁴⁷ A fecha de realización de este estudio, no se registró ninguna de ellas por lo tanto no se tendrá en cuenta en esta investigación.

€ en materiales o bienes y servicios para paliar su situación. Se pusieron en marcha en 2011 y también tienen carácter económico, como ya se indicó anteriormente.

- En especie farmacia: su destino es la adquisición de medicamentos ocasionados por motivos de enfermedad y no pueden ser suministrados por el propio usuario. Se pusieron en marcha en el año 2013.
- En especie periódica: son aquellas que se otorgan en concepto de alimentación con carácter periódico. El periodo máximo por el que se puede conceder es de 6 meses. Transcurridos estos, se puede volver a utilizar. La más usual es el “cheque Carrefour”, mediante el cual los beneficiarios pueden adquirir los alimentos necesarios en este establecimiento. Se registran desde 2009 hasta 2013.
- En especie puntual: se conceden para sufragar algún imprevisto de los usuarios con la particularidad de que se otorgan una sola vez. Se registran de 2009-2013.
- Bonificación de Tasas y Residuos: esta ayuda consiste en abonar a la empresa municipal de aguas y residuos el importe pendiente de las facturas por este concepto de los usuarios que no hayan podido hacerle frente en el periodo de un año. Se puso en marcha en 2009.

Además de estas ayudas, el Área de Bienestar Social de Jerez, actúa como intermediaria con determinadas organismos o asociaciones como son: Comedor Salvador, Cruz Roja y Cáritas, tramitando sus correspondientes ayudas destinadas a la alimentación y asistencia de aquellas personas en situación de pobreza.

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA

1.- INTRODUCCIÓN

En este trabajo se desarrolla una investigación de carácter exploratoria que pueda servir de base para posteriores estudios, dada la escasez de aportaciones científicas aplicadas a la temática investigada. De esta manera, en este capítulo se recogen las técnicas y métodos de investigación empleados para el desarrollo del análisis. En líneas generales, se articulan en dos grandes bloques: por un lado, para la elaboración del marco teórico, se recogen las aportaciones más significativas de los autores más reconocidos, recogidas en las Bases de Datos Científicas más relevantes (ISI Web of Knowledge, Scopus, Latindex, entre otras), así como otras fuentes de información secundarias de carácter tanto cualitativo como cuantitativo, provenientes de Organismos Públicos Internacionales como la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico, el Banco Mundial, la Unión Europea, -mediante de su servicio de información estadística EUROSTAT-, o la Comisión Económica para América Latina y el Caribe -CEPAL-; Organismos Públicos Nacionales como el Instituto Nacional de Estadística -INE, así como la Base de Datos del Área de Bienestar Social del Ayuntamiento de Jerez de la Frontera -Gestión de Usuarios de Servicios Sociales -GUSS-. Por otro lado, para el desarrollo de la parte empírica, además de las fuentes anteriores, se utilizan fuentes de información primarias obtenidas tanto a través de un conjunto de encuestas a los usuarios de los servicios sociales registrados en el Área de Bienestar Social del Ayuntamiento de Jerez, como a través de diversas entrevistas realizadas a profesionales vinculados con el sector.

A partir del análisis de la información obtenida durante el proceso de encuestación se pretende validar o refutar las hipótesis H1 y H2 de esta investigación. De la misma manera a través de la información de las entrevistas se persigue aceptar o rechazar la H3.

Para ello, el presente capítulo se articula de la siguiente manera: En primer lugar, se recogen las técnicas de recopilación de la información necesaria para desarrollar la encuesta y entrevistas a los usuarios demandantes de ayudas sociales por un lado y a los agentes público-privados del sector, por otro; en segundo lugar, se establece la metodología de la selección muestral; en tercer lugar, se determinan las medidas o indicadores a utilizar para la medición de la pobreza en Jerez de la Frontera; y, en cuarto y último lugar, se explican las técnicas de análisis estadísticos empleadas en esta investigación.

2.- TÉCNICAS DE RECOPIACIÓN DE LA INFORMACIÓN.

Tanto para la elaboración de la encuesta como de las distintas entrevistas se sigue, principalmente, el procedimiento señalado por Alaminos y Castejón (2006); Báez, (2007); De Rada (2009); Grande y Abascal (2011), cuya estructura básica es la siguiente:

- Decidir qué tipo de información es necesaria: el desarrollo de esta investigación, requiere información referente a la situación de determinados grupos poblacionales jerezanos, obtenida a partir de entrevistas, así como de encuestas. En estas últimas, fundamentalmente, se formularán preguntas con la finalidad de definir el perfil socio-demográfico y económico de los diferentes grupos de pobreza.
- Decidir el tipo de cuestionario y estructurarlo, siguiendo fundamentalmente tres grandes apartados:
 1. Introducción, en la que se recoge una explicación sobre la presente investigación y sus objetivos, la persona que la realiza y el motivo de la elección del entrevistado/encuestado. Toda esta información se transmite a través de la denominada “carta de presentación”.
 2. Identificadores del encuestado/entrevistado, es decir, aquel conjunto de información que permite configurar el perfil socio-demográfico de la persona que responde al cuestionario. En el caso de la encuesta, se detallan variables como el sexo, la edad, el nivel de estudios, la situación laboral, etc. En cuanto a la entrevista, los identificadores son algo más escuetos atendiendo a necesidades metodológicas, basados, simplemente, en el nombre y dedicación.
 3. Cuerpo, formado por la batería de preguntas realizadas. Se pueden introducir variantes en los diferentes cuestionarios dependiendo del tipo de agente encuestado/entrevistado, con el objeto de ampliar información complementaria. Grande y Abascal (2011) aconsejan que no se superen las treinta preguntas. El contenido del cuestionario se estructurará en diferentes bloques, en relación a cada uno de los objetivos establecidos.
- Dar contenido a las preguntas: en esta investigación se utilizan, por un lado, preguntas abiertas en la entrevista ya que permite obtener la máxima información de forma espontánea rica en matices y explicaciones y por otro, preguntas cerradas o semicerradas para el cuestionario que facilitan la mejor codificación y clasificación de las mismas por categorías.

2.1 LA ENCUESTA

Se realiza una encuesta a los usuarios de los servicios sociales del Área de Bienestar Social del Ayuntamiento de Jerez de la Frontera que han solicitado algún tipo de ayuda económica en el periodo de estudio, 2009-2014, para determinar su perfil y el grado de respuesta que dan los servicios sociales a sus necesidades. Todas las encuestas se realizaron telefónicamente desde la Delegación de los Servicios Sociales ubicada en la C/ La Merced, en Jerez de la Frontera. El periodo de encuestación, estuvo comprendido de Mayo a Septiembre 2015, ambos inclusive. Para la realización de la

misma, fue necesario la obtención de un permiso por parte del Ayuntamiento que permitiera acceder a la base de datos para conseguir la información.

Para Díaz (2015), la encuesta permite obtener información sobre los datos que desea obtener, para posteriormente analizarlo de forma agregada. De entre las características de la encuesta, cabe destacar, según, Fariñas y Jaumandeu (1994), Casas et al. (2003) y Díaz (2015), las siguientes:

- a) La encuesta no refleja la realidad de la situación, en determinadas ocasiones, puesto que no se observan los hechos directamente, sino declaraciones verbales sobre los mismos.
- b) Se pueden analizar aspectos objetivos o subjetivos en función del tipo de preguntas que se realicen, si son de hechos o de opinión, referidas al pasado, presente o futuro.
- c) Se puede obtener gran información referida a aspectos muy diversos.
- d) Permite obtener resultados estadísticos una vez se agrupe las respuestas.
- e) La aplicación de técnicas de muestreo permite extender las conclusiones de la investigación a ámbitos nacionales o internacionales.

Las encuestas se pueden clasificar en personales, (las cuales incluyen encuesta en domicilio, establecimientos y telefónica) y postales o por correo (Alegre et al., 2003).

El tipo de encuesta empleada en esta investigación es una encuesta telefónica. Se elige este método, porque permite obtener información en un corto periodo de tiempo, aclarar dudas en el instante, realizar re-llamadas si fuera necesario y tiene una mejor tasa de respuesta y bajo coste (Agudelo et. al, 2010). Además, es la técnica de encuesta que más se adecua a la información que se trata en esta investigación al disponer de listados telefónicos de los usuarios objeto de estudio. Estos son suministrados por el Ayuntamiento desde la más estricta confidencialidad.

Según los estudios realizados por el Centro de Estudios de Opinión (CEO) (2010) sobre la metodología de las encuestas telefónicas, éstas tienen una serie de etapas tal y como se señala a continuación:

- 1.- Presentación del entrevistador
- 2.- Identificación del organismo o entidad que realiza la encuesta.
- 3.- El tema y el objetivo de responder a la encuesta.
- 4.-Garantizar la confidencialidad del encuestado.
- 5.-Duración aproximada de la entrevista.

Cabe mencionar, que, en todo este proceso, juega un papel muy importante el entrevistador. Según Díaz (2015), este debería caracterizarse por poseer una formación

básica y otra específica⁴⁸. Es por ello, que el entrevistador debe propiciar un adecuado clima de conversación y cordialidad que le permita la buena elaboración de la encuesta, así como la necesidad de explicar los objetivos de dicha investigación, la importancia de las respuestas y la confidencialidad del entrevistado (Agudelo et al., 2010).

Para conseguir la máxima estandarización de la información se ha de elaborar un cuestionario de manera rigurosa, ordenada y sistemática, ya que de este depende, que se obtenga la información que se desea (Díaz, 2015).

Según Alegre et al., (2003), el cuestionario debe garantizar la veracidad de las respuestas, así como la confidencialidad de los entrevistados, lo que depende, en gran medida, del modo en el que se construyen las preguntas y de su significado. Ryan (1995), establece los criterios que debe seguir un cuestionario para que resulte efectivo:

- a) El tema a tratar debe plantearse de manera lógica y clara, consiguiéndose así mantener el interés del entrevistado.
- b) El cuestionario no debe de ser largo, para no fatigar a los entrevistados.
- c) Las preguntas han de ser claras y apuntar a un tema en particular.
- d) Las cuestiones se deben corresponder con la información que dispone el entrevistado.
- e) Se hace necesaria la utilización de preguntas que permitan posteriormente filtrar y/o clasificar a los entrevistados.
- f) Se deben evitar preguntas tendenciosas.
- g) Es importante decidir cuidadosamente el orden de las preguntas, sugiriéndose que se comience por lo más general para concluir con lo más particular.
- h) Las cuestiones deben ser realistas.

Siguiendo las pautas anteriores, en el presente trabajo se ha diseñado un cuestionario (Anexo 1) configurado por preguntas abiertas, cerradas, de escala subjetiva y espontáneas, cuyas características más significativas se detallan a continuación:

- Preguntas abiertas son aquéllas que *“no presentan ninguna alternativa de respuesta y el entrevistado puede responder lo que desee sin acogerse a un conjunto de respuestas especificada de antemano”* (Díaz, 2015). En este caso el entrevistado responde con sus propias palabras y el entrevistador, debe recoger la información tal y como la dice el entrevistado. Dentro de las mismas siguiendo a Dillman et al., (2009), se

⁴⁸ En este trabajo de investigación, el entrevistador ha sido la persona que ha elaborado dicho trabajo, teniendo la formación académica necesaria para ello, avalada además por su propia experiencia profesional, ya que es experta en encuestas telefónicas bancarias.

pueden diferenciar: preguntas abiertas para respuesta numéricas, preguntas para listado y preguntas que recogen explicaciones y descripciones. Estas últimas son más complicadas por el esfuerzo que deben realizar los encuestados, proporcionando escaso número de respuestas (García, 2003).

- Preguntas cerradas, según Alegre et al., (2003), *“son las que presentan opciones de respuesta fijas para el entrevistado.”* Este tipo de preguntas permite obtener respuestas muy rápidas, facilitando por ello el proceso de codificación, mientras que las preguntas abiertas proporcionan respuestas más ricas que pueden ayudar a profundizar más en el análisis del objeto de estudio, aunque su proceso de codificación sea más complejo.
- Preguntas de escala subjetiva: *“son preguntas en las que el entrevistado se posiciona subjetivamente respecto a las distintas opciones de respuesta y centra su atención no solo en la realidad objetiva del entrevistado sino en la valoración que realiza de su propia situación”* (Díaz, 2015).
- Preguntas espontáneas y sugeridas: las espontáneas son aquellas en las que el entrevistador no lee ninguna posibilidad de respuestas mientras que en las sugeridas sí (Díaz, 2015). En ella se muestra su opinión personal y alguna característica más.

El cuestionario diseñado en esta investigación, siguiendo a Ortiz e Izquierdo (2009), Pérez (2009), Albert y Davia (2011) y Tezanos y Sotomayor (2013), entre otros, consta de 38 preguntas referentes a los niveles de privación de la población muestral, estructuradas en estos 8 bloques temáticos:

- 1.- Ingresos Mínimos: se pretende recabar información acerca de los ingresos que perciben la unidad familiar. Para ello, se pregunta sobre los ingresos del sustentador principal, por un lado y, por otro, el de los mayores de 16 años que componen dicha unidad familiar. Se enlaza con la pregunta de si con los ingresos que percibe puede llegar a fin de mes o no.
- 2.- Indicadores de retraso de los pagos en los últimos 12 meses (necesidades básicas de consumo): para ello se tiene en cuenta una serie de preguntas que indican si la unidad familiar, ha tenido retraso en el pago de hipoteca o alquiler, en compras aplazadas o préstamos y, en su caso, el tiempo que ha permanecido en esta situación.
- 3.- Indicadores de carencia materiales: las preguntas que engloban este bloque temático muestran determinadas carencias materiales que sufre la unidad familiar al no poder permitirse ciertos bienes o necesidades (como el no disponer de coche, lavadora, televisión, lavavajillas, entre otros).
- 4.- Indicadores de dimensión básica de consumo: con ellos, se miden las necesidades básicas de consumo que experimentan la unidad familiar

relativas al tipo de alimentación, a la posibilidad de compra de ropa de abrigo, zapatos, etc.

5.- Indicadores de problema de la vivienda: se clasifican como indicadores de dimensión secundaria (Pérez-Mayo, 2009), pretendiéndose con ellos recabar información acerca de las condiciones de la vivienda, los elementos que componen el hogar, así como el nivel de hacinamiento de la población encuestada. Para ello y siguiendo la misma metodología que Arraigada (2003), se considera que un hogar está hacinado cuando cuenta con más de tres personas en una habitación para dormir. Para su cálculo, se tiene en cuenta la razón entre el número de personas que residen en la casa y los dormitorios de la misma. Si el resultado de ese cociente es menor o igual a 2.4, se puede afirmar que no existe hacinamiento; si el resultado se encuentra comprendido entre 2.5 y 4.9, habrá hacinamiento medio y si este es mayor a 5, el hacinamiento será crítico (Mercado et al., 2009).

6.- Perfil de la Pobreza: con las preguntas que sustentan este bloque temático se pretenden completar los datos personales extraídos de la base de datos del Área de Bienestar Social del Ayuntamiento de Jerez, puesto que en ella no figuran determinados aspectos como el nivel de estudio alcanzado, la ocupación o sector de pertenencia, los años trabajados y el estatus social de sus progenitores, entre otros, relevantes para determinar el perfil de los tipos de pobreza existentes en el municipio en cuestión.

7.- Persistencia en la pobreza: en este bloque se incluyen preguntas relacionadas con el motivo, la fecha de comienzo en esta situación y las expectativas de salida de la misma.

8.- Ayudas municipales: las preguntas que forman parte de este bloque, recopilan información acerca de las ayudas municipales otorgadas por el Área de Bienestar Social del Ayuntamiento de Jerez, con el fin de establecer, en su caso, líneas futuras de mejora para afrontar la situación de pobreza.

Una vez que se ha elaborado el cuestionario, se realiza una prueba piloto, para evitar incorrecciones. Para ello, se elabora el pre-test correspondiente con el objetivo de conseguir el diseño más adecuado en relación al segmento o perfil del encuestado al que se dirige. A partir de su aplicación, se detectaron dos preguntas improcedentes que fueron subsanadas, optando por su eliminación del cuestionario definitivo:

En el primer bloque no figura la pregunta referida a las posibilidades de ahorro de la unidad familiar dado que se detectó que, si los ingresos eran insuficientes para la cobertura de las necesidades mínimas, no procedía preguntar sobre las posibilidades de ahorro.

En el segundo bloque, aunque se incluyeron en un principio dos preguntas relacionadas con la disposición para el suministro eléctrico y abastecimiento de agua, finalmente se obviaron puesto que todos disponen de estos servicios, ya que, en el caso

de no poder hacer frente a su pago, son los servicios sociales los que se hacen cargo del mismo.

Una vez probado, se difunde el cuestionario mediante las diferentes técnicas de muestreo probabilístico y no probabilístico (muestreo a criterio o de conveniencia), en relación a la muestra seleccionada, para recoger la información pertinente.

Completado el proceso de recogida de la información, se somete la misma, a un determinado tratamiento para su depuración y presentación en formato óptimo que pueda facilitar su posterior análisis.

Ello conlleva un proceso de codificación del cuestionario, es decir, establecer criterios que permitan la codificación de las respuestas obtenidas (Anexo 4). Para ello, se emplea el programa estadístico, en formato SPSS, versión 22.0.0.0, que permita la consecución de los resultados que contrasten las hipótesis de partida.

Por tanto, estos resultados, se obtienen, por un lado, a partir de la información de la base datos del Área de Bienestar Social, del Ayuntamiento de Jerez de la Frontera, sobre la edad, sexo, miembros de la unidad familiar, número de ayudas recibidas, UTS de pertenencia, entre otras, que nos permitan determinar el perfil de la muestra; y por otro, mediante la encuesta telefónica, para conocer los niveles de privación de la población estudiada.

2.2.- LA ENTREVISTA

Además de las encuestas realizadas a la muestra poblacional referenciada, para obtener una información más detallada y que responda en mejor medida a los objetivos de esta tesis, se ha realizado un conjunto de entrevistas con carácter personal a agentes público-privados vinculados con la temática objeto de estudio de esta investigación, en el municipio de Jerez de la Frontera, para el periodo 2009-2014.

Las entrevistas, son una técnica cualitativa, primaria, estática de carácter personal, exploratoria y directa que permite recabar información sobre lo que se desea estudiar (Kvale, 2011).

Con la realización, de las mismas, se obtiene información de tipo cualitativo. Según Seymour (1988), ésta, se compone de descripciones (de situaciones, sucesos, personas, etc...) y relatos directos de experiencias personales, actitudes, creencias y pensamientos.

En esta investigación se ha empleado, una entrevista estructurada -caracterizada porque solo se formulan preguntas determinadas en un guión (Grande y Abascal, 2007); con preguntas abiertas y cerradas (anexo 2), difundida on line (vía e-mail). Uno de los motivos de elegir esta técnica para la realización de las entrevistas a los distintos agentes públicos-privados y no otra, se centra en primer lugar, en los criterios de flexibilidad que ofrece; en segundo, debido a la escasa disponibilidad temporal de los entrevistados; y, en tercer y último lugar por la facilidad de contacto.

El elevado uso de esta herramienta como medio de acceso y captación de la información primaria utilizada en esta investigación, no solo deriva del importante y

creciente rol desempeñado por las nuevas tecnologías, sino también por las ventajas de la encuesta online (Barrios et al.,2008), haciendo por ello, que este medio sea el más adecuado para la obtención de esta información y el mecanismo que mejor se adapta a las necesidades específicas de esta investigación.

De entre las principales ventajas e inconvenientes de utilizar esta técnica se pueden señalar (Barrios, et al, 2008; Kvale, 2011)

❖ Ventajas:

- a) Elimina las fronteras geográficas de la investigación.
- b) Evita el sesgo del entrevistado.
- c) Es una forma rápida, económica, flexible y cómoda de obtener la información necesaria objeto de estudio.
- d) Los datos se pueden procesar automáticamente, obteniendo por ello, mayor exactitud.
- e) Las respuestas a preguntas abiertas son más completas y reflexionadas.
- f) Se puede conseguir grandes muestras en poco tiempo.
- g) Facilidad para contactar con los individuos que presentan dificultades telefónicas.

❖ Inconvenientes:

- a) La dificultad para seleccionar una muestra aleatoria.
- b) El escaso ratio de respuesta o participación en la misma, de forma general, aunque los individuos que poseen mayor nivel educativo proporcionan mayor porcentaje de respuesta y de mayor calidad.
- c) No todo el mundo tiene acceso a Internet.
- d) No se puede averiguar la identidad del encuestado.

En cuanto a la estructuración y esquema de diseño empleados en esta técnica de recogida de información, la entrevista consta de cinco preguntas relacionadas con el impacto de la crisis en algunos de los colectivos más afectados –sector de la construcción- y sus expectativas de salida de la misma. En este sentido la información suministrada por estos agentes público-privado basada en su dilatada experiencia y conocimiento de la situación es determinante para dar una primera respuesta a la H3, basada en la previsión de la tendencia a seguir por estos colectivos una vez superada la crisis. Con esto queda abierta la validación definitiva de la H3 dándose ahora una aproximación que debe ser completada cuando se cumplan las condiciones de partida de la misma.

3.-METODOLOGÍA DE LA SELECCIÓN MUESTRAL

En este epígrafe se desarrolla el tipo de muestreo empleado para cada técnica de investigación utilizada en el trabajo. Así se recurre al muestreo estratificado para las encuestas, las cuales se realizan a los demandantes de ayudas de los servicios sociales del Área de Bienestar Social del Ayuntamiento de Jerez de la Frontera y al muestreo a criterio o intencional para las entrevistas, llevadas a cabo a los agentes público-privados relacionados con el tema de la pobreza. Estos son: Cáritas, Voluntariado Libre, Solidaridad Jerezana, Comedor Salvador, Cruz Roja, Centro de día Salvador, Centro de Acogida de Inmigrantes (CEAIN), Asociación jerezana de personas que viven con el sida (SILOE); Salud Mental Comunitaria, Unidad Hospitalaria, Asociación de familiares de enfermos mentales (AFEMEN), Distrito Sanitario, Hogar la Salle, Fundación Centro de Acogida San José, Centro social de las Delicias, San Telmo, Montealegre, Madre de Dios, Centro, La Granja y la Serrana, Inclusión social, Trabajadores sociales del Área de Bienestar Social del Ayuntamiento de Jerez, Asociación Comisión Católica de Migraciones (ACCEM), Madre Coraje, Obra Social San Juan Grande, Asociación Trarsisbetel, Voluntariado libre y Asociaciones de Vecinos: San Juan de Dios, El Portal, El Mirador (Anexo 3).

En cada una de estas técnicas, se procede a determinar el tamaño de la población tal y como se indica a continuación.

3.1.-MUESTREO ESTRATIFICADO

En la selección de la muestra representativa de los usuarios de los servicios sociales demandantes de ayudas económicas, dentro del programa de atención primaria, se ha empleado un procedimiento de muestreo probabilístico, concretamente un muestreo estratificado, donde el criterio de estratificación es el tipo de ayuda económica que ofrecen los servicios sociales del Ayuntamiento de Jerez. Se opta por esta técnica porque el carácter de cada ayuda da lugar a una segmentación de los individuos con características homogéneas.

Para Fernández y Mayor (1995) el muestreo por estratos es un procedimiento mediante el cual se toma una muestra formada por elementos de la población no solapados, dentro un conjunto a los cuales denomina, estratos, en los que previamente se divide dicha población. Entre las ventajas de este muestreo cabe destacar una mejor precisión de las estimaciones, al ser cada estrato internamente homogéneo así como la

utilización flexible de la información auxiliar tanto en el muestreo como en la estimación.

A su vez, Martínez (2003) añade, que los estratos son considerados poblaciones separadas donde se lleva a cabo el muestreo de forma independiente.

Según este autor, para que este tipo de muestreo sea más ventajoso frente a otras alternativas, es necesario disponer de información adicional, que permita definir perfectamente los estratos más adecuados en la variable estudio. Normalmente, las variables más utilizadas son las demográficas (edad, sexo, población), socioeconómicas (situación laboral) o geográficas. En este trabajo se dispone de dicha información por lo que es muy aconsejable la utilización de esta técnica.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, los estratos establecidos en este trabajo corresponden con los distintos tipos de ayuda económica del programa de primera atención definidas en el marco teórico de la presente investigación.

Una vez realizada la estratificación, se distribuye de forma uniforme cada estrato y se aplica un muestro aleatorio simple (MAS) para cada uno (Tabla 3.1).

Tabla 3.1 Detalle de la muestra 2008-2014

Estratos	Ayudas totales por tipo	Nº de personas solicitantes de ayuda	MAS
En especie alquiler de la vivienda	0	0	0
En especie emergencia social	11	5	0
En especie farmacia	322	258	1
En especie mobiliario	0	0	0
Comedor Salvador	512	453	2
Solicitud Cáritas	845	796	3
Emergencia social	957	468	2
Cruz roja alimentación	2.563	2.494	9
En especie puntual	3.002	1.987	7
Economica puntual	4.770	2.237	8
En especie periódica	4.542	3.827	14
Bonificación Tasa residuos	5.314	2.592	10
Economica Periódica	7.957	4.900	18
Salario social	11.477	7.965	29
Total	42.272	27.736	103

Fuente: Elaboración Propia.

Por tanto, en este trabajo, se lleva a cabo un Muestreo Aleatorio simple sin reemplazamiento (MAS), donde se establece un nivel de confianza del 96% ⁴⁹, un error muestral de ($p=q=0.5$) y un error de precisión del 10% (0.1) (Tabla 3.2).

Tabla 3.2 Características de la selección muestral de los demandantes de ayudas sociales de Jerez de la Frontera

Población	27.736
Nivel de Confianza	95,76% aproximadamente 96%
Error Muestral	$\pm 10\%$
Tamaño de la muestra	$n = \frac{(z_{1-\frac{\alpha}{2}})^2}{4E^2}$ <p>donde:</p> <ul style="list-style-type: none"> • n: tamaño de la muestra. • $z_{1-\frac{\alpha}{2}}$: Percentil de la Normal N (0,1) • E: precisión o error. <p>n= 103</p>
Alcance temporal	2008/2014
Alcance espacial	Jerez de la Frontera (Cádiz)

Fuente: Elaboración Propia.

La población está compuesta por 27.736 solicitantes de ayudas del Programa de Primera Atención. Se procedió a realizar entrevistas a una muestra que supusiera un nivel de confianza mínimo del 90% (68 solicitantes). Para garantizar dicho nivel de confianza dadas las debilidades derivadas de este procedimiento de encuestación telefónica (ilocalización del encuestado, mayor facilidad de no respuesta por no estar delante del entrevistador, etc.), se procede a entrevistar a 250 personas de las que responden 103 lo que permite un nivel de confianza del 96% (Tabla 3.2).

El volumen y el número de ayudas de atención primaria han ido aumentando en los últimos años, por un lado, por el endurecimiento del impacto y los efectos de la crisis; y, por otro, por el agotamiento de los recursos disponibles de los solicitantes (prestaciones por desempleo y otros subsidios, así como recursos personales y/o familiares).

⁴⁹ El nivel de confianza de la muestra es 95,76%, por exceso, 96%.

3.2.- MUESTREO A CRITERIO O INTENCIONAL

En la selección de la muestra representativa de los agentes territoriales del ámbito público-privado, se ha empleado un procedimiento de muestreo no probabilístico-sin intervención del azar- concretamente un muestreo a criterio, ya que es, el propio investigador, el que selecciona a los individuos que considera más adecuados para conformar la entrevista (Martínez, 2003).

Rothman (1986) pone de manifiesto que el problema para determinar el tamaño adecuado de la muestra no es de naturaleza técnica, susceptible de ser resuelto mediante el cálculo, sino que se han de abordar otros elementos como son la experiencia, el juicio y la intuición. De esta manera y atendiendo a las necesidades de la investigación, se ha realizado la selección de los agentes territoriales en función de los siguientes parámetros:

- ✓ Experiencia laboral y formación académica de los agentes territoriales en el tema en cuestión.
- ✓ Fácil acceso y disponibilidad de los encuestados.

Este tipo de muestreo se emplea en trabajos e investigaciones exploratorios, como la presente, considerándose que los resultados obtenidos son indicativos de las tendencias y opiniones generales, según el criterio del investigador, ya que se obtiene una alta calidad de la información resultante, a pesar del tamaño de la muestra (Alaminos y Castejón, 2006).

En la siguiente tabla (Tabla 3.3) muestra las características de la selección muestral para este grupo.

Tabla 3.3.- Características de la selección muestral de los agentes territoriales público-privados.

Población	138
Muestra	34
Alcance Temporal	2008-2014
Periodo de realización de la entrevista	Noviembre 2016
Alcance Espacial	Territorio Jerez de la Frontera (Cádiz).

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos –GUSS–

Como ya se indicaba al inicio del presente capítulo, en esta investigación se han realizado entrevistas a agentes territoriales público-privados relacionados directamente con la pobreza. Se han entrevistado a trabajadores sociales del Ayuntamiento de Jerez, tanto, los que trabajan en las distintas UTS⁵⁰ que conforman el municipio, como a

⁵⁰ Los trabajadores sociales que se han entrevistados pertenecen a las distintas UTS que componen el marco de Jerez de la frontera. Señalar que no se pudo realizar entrevista en la Barca de la Florida (UTS 7) porque el trabajador social que se relacione con este tema atiende de manera esporádica en esta zona y no hubo posibilidad de contactar con él.

profesionales de los centros sociales, así como aquellos que trabajan en las distintas asociaciones, fundaciones, u ONG'S, pertenecientes a distintos organismos público-privado⁵¹ que tienen contacto directo con dicha problemática.

Se ha de señalar que no existe ninguna base de datos donde se recojan las distintas asociaciones, ONGS, fundaciones etc... que trabajen con la pobreza en dicho territorio y todas las que participan en esta investigación, así como el personal entrevistado ha sido facilitado por la responsable del Área de Bienestar Social del Ayuntamiento de Jerez de la Frontera.

La principal característica de todos ellos, es que directa o indirectamente están relacionados con el tema de la pobreza y precariedad. La población objeto de estudio en el municipio de Jerez, está compuesta por asociaciones, entidades o asociaciones repartidoras de consumo de alimentos y organismos públicos: centros de barrios o sociales. De estas 100 instituciones, se selecciona una muestra a criterio o intencional; para ello, se tiene en cuenta el número de elementos posibles, la disponibilidad de conseguir los datos de cada uno de ellos y la colaboración prestada con los servicios sociales del Ayuntamiento de Jerez. Basado en esto, se eligen a 37 instituciones que representan el 37% de la población, las cuales, como se indicó en el capítulo tercero, de este estudio, se le envía vía mail la entrevista, previo aviso telefónico para su autorización.

En la tabla 3.4 se muestra, las instituciones entrevistadas, el organismo al que pertenecen, así como sus principales funciones y características de las mismas.

⁵¹ Véase apartado 2, fuentes de información primaria de este capítulo, donde se mencionan los organismos públicos privados que intervienen en esta investigación.

Tabla 3.4.- Características de las Instituciones público-privadas

Nombre	Organismo	Funciones relevantes
ACCEM	ONG	-Acoger personas sin hogar. -Atender y acoger refugiados.
Asociación de vecinos: San Juan de Dios, El portal y El mirador.	Asociación	-Repartir alimentos.
AFEMEN	Asociación	-Ayudar a familiares y enfermos mentales.
Cáritas Diocesanas	Institución católica	-Erradicar la pobreza
CEAIN	Organización	-Trabajar para inclusión social y la inmigración
Centro de día Salvador	Institución	-Asistir a las personas sin hogar.
Centro social: Delicias, San Telmo, Montealegre, Madre de dios, centro, La Serrana, La Granja y San Benito	Institución pública	-Atender a personas necesitadas, tratando el tema de pobreza y exclusión.
Comedor Salvador	Comedor social	-Dar de comer a los más necesitados
Cruz Roja	Institución	-Atender a los más necesitados y entre otras funciones, dar alimento.
Fundación Centro de Acogida San José	Centro de Acogida.	-Ayudar a personar mayores dependientes
Hogar la Salle	Asociación sin ánimo de lucro	-Evitar riesgo de exclusión social en jóvenes.
Hogar San Juan	Fundación	Ayudar al necesitado
Madre Coraje	Asociación	-Ayudar a personas necesitadas.
Obra Social San Juan Grande	Asociación no lucrativa	-Ayudar a combatir pobreza y exclusión
ONG Tharsisbetel	ONG	-Asistir a marginados y personas en riesgo de exclusión social.
Salud Mental Comunitario ⁵²	Institución Pública	-Sanar y Curar
Soje solidaridad jerezana	Asociación no lucrativa	-Ayudar los más necesitados.
SILOE	Organización	Ayudar a personas con SIDA
Voluntariado libre	Asociación	Ayuda al necesitado.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos suministrado por Ayuntamiento de Jerez.

⁵² Aunque esta institución y AFEMEN parezcan que no están relacionadas con la pobreza, existen situaciones derivadas de cambios sociales que requieren la actuación de los mismos. Como puede ser, depresión por pérdida o escasez de empleo, según las fuentes de información facilitadas por las entrevistas con los trabajadores sociales del Ayuntamiento de Jerez.

4.-INDICADORES PARA LA MEDICIÓN DE LA POBREZA EN JEREZ DE LA FRONTERA

Una vez determinada la muestra y realizada la encuesta a los usuarios demandantes de ayudas de los servicios sociales del Ayuntamiento de Jerez, se procede a la codificación de los datos en función de las variables que se analizan. Las variables que se tienen en cuenta para determinar el perfil de pobreza, así como sus principales características en este estudio se clasifican en función de sus diversas categorías: sociodemográficas, de ingresos y pagos, situación laboral, ocupación y tipos de pobreza (Tabla 3.5).

Tabla 3.5.- Clasificación de las variables aplicadas en este estudio

Categorías	Variables	Finalidad
Sociodemográfica	Sexo, edad, estado civil, número de miembros de la unidad Familiar (MUF), Nivel de estudios del sustentador principal, estatus social de sus progenitores, zona donde reside la unidad familiar, nº de televisores de la unidad familiar.	Facilitar información sobre las características de la muestra para determinar el perfil.
Ingresos-Gastos	Ingresos per cápita mensuales (IPCMens), Ingresos de la unidad familiar, meses de retraso en pagos de hipoteca y alquiler.	Informar sobre la capacidad adquisitiva del hogar.
Situación laboral	Años de vida laboral, si trabaja en la actualidad, de manera eventual o indefinida.	Determinar el perfil laboral.
Ocupación	Construcción, agricultura, industria, servicios, ama de casa o personas sin oficios	Determinar el perfil de pobreza y nueva tipología.
Tipo de pobreza	Número de solicitudes de ayuda en el periodo considerado.	Determinar los episodios de pobreza. Clasificar la pobreza en Jerez de la Frontera.

Fuente: Elaboración propia.

A partir del análisis de las variables consideradas y teniendo en cuenta las restricciones de liquidez y episodios de pobreza, se establece la siguiente clasificación de pobreza: pobres crónicos, transitorios recurrentes y no recurrentes⁵³:

⁵³ Siguiendo el enfoque utilizado por Cantó et al., (2012).

- Pobres crónicos: aquellos individuos que experimentan un episodio de pobreza cuya duración abarca todo el periodo considerado. En este caso y, dado que el horizonte temporal de este estudio es de 6 años, -abarcando el periodo de 2008-2014-, se corresponde con los individuos cuyo nivel de renta es inferior al umbral de pobreza los seis años analizados y solicitan ayudas económicas todos los años.
- Pobres transitorios: aquéllos que no son considerados como crónicos, pero experimentan episodios de pobreza. Dentro de estos se distinguen entre transitorios no recurrentes (PTNR) y recurrentes (PTR). Los primeros se corresponden con aquellos individuos que solo experimentan un episodio de pobreza cuya duración puede ser de 1 a 5 años, es decir han solicitado algún tipo de ayuda económica en ese periodo de forma continuada; y, los segundos se relacionan con los individuos que experimentan 2 o más episodios de pobreza, identificándose por tanto un periodo de salida y otro de reentrada en la misma.

Ahora bien, como se ha indicado en el marco teórico⁵⁴ de esta investigación, para la consideración de pobres, se utiliza el umbral o línea de pobreza. Dada la importancia de la misma en este estudio y puesto que no existe un umbral de pobreza definido en el marco de Jerez sino que el Área de Bienestar Social del Ayuntamiento de Jerez utiliza el Indicador Público de Renta de Efectos Múltiples (IPREM)⁵⁵ como indicador de ingresos para la baremación y concesión de las ayudas sociales, éste es el indicador que se utiliza también en este trabajo.

De esta forma, si a un individuo se le concede una determinada ayuda, es porque carece de recursos económicos no superando el límite establecido por el IPREM. Ahora bien, se debería considerar si el IPREM está por debajo o por encima del umbral de pobreza nacional⁵⁶, como referencia de las actuaciones –en este sentido- que se están llevando a cabo en Jerez con respecto al resto de España. Para ello en primer lugar se determina el IPREM en España (Tabla 3.6), en segundo lugar se calcula el indicador empleado por el área de Bienestar Social del Ayuntamiento de Jerez (Tabla 3.7) y, en último lugar, se compara con el umbral de pobreza nacional (Tabla 3.8)

Tabla 3.6- IPREM en España 2009-2014

	12 PAGAS ANUALES	14 PAGAS ANUALES
2008	6.202,80	7.236,60
2009	6.326,86	7.381,33
2010	6.390,13	7.455,14
2011	6.390,13	7.455,14
2012	6.390,13	7.455,14
2013	6.390,13	7.455,14
2014	6.390,13	7.455,14

Fuente: Elaboración propia a partir de IPREM

⁵⁴ Véase capítulo 1 de este trabajo.

⁵⁵ Indicador Público de Renta de Efectos Múltiples (IPREM), este índice se utiliza en España como referencia para la concesión de ayudas, becas, subsidios de desempleo u subvenciones entre otros. <http://www.iprem.com.es/>

⁵⁶ Véase Capítulo 2, tabla 2.1 donde se especifican el umbral de pobreza en España.

En la tabla 3.6 se pone de manifiesto la permanencia del importe del IPREM en España desde 2008-2014, continuando hasta 2017 (IPREM.com).

Tabla 3.7- IPREM utilizado en el cálculo de las ayudas económicas municipales por el Área de Bienestar Social del Ayuntamiento de Jerez 2009-2014.

Nº MIEMBROS	LIMITE DE INGRESOS	IPREM ANUAL 2008	IPREM ANUAL 2009	IPREM ANUAL 2010-2014
1	100%	6.208,80	6.326,86	6.390,13
2	110%	6.823,08	6.959,55	7.029,14
3-4	120%	7.450,56	7.592,23	7.668,16
5	130%	8.071,44	8.224,92	8.307,17

Fuente: Elaboración propia a partir de procedimientos de ayudas municipales para la obtención de ayudas sociales del Área de Bienestar Social del Ayuntamiento de Jerez de la Frontera para el año 2009.

A priori, las cifras pueden poner de manifiesto una mayor amplitud y cobertura en el caso de Jerez, al trabajar con un IPREM más alto que los volúmenes nacionales.

Una vez que se ha determinado el IPREM como medida establecida para la obtención de las ayudas económicas, el siguiente paso es compararlo con el umbral de pobreza en España y así determinar si está dentro de los límites –y su carácter es más o menos restrictivo- para considerar a la población objeto de estudio como pobre (Tabla 3.8).

Tabla 3.8.- Comparación entre IPREM 2008-2014 de Jerez de la Frontera y el Umbral de Pobreza 2009-2014 (€)

Años/ Miembro	IPREM				UMBRAL POBREZA (UP)	
	1 Miembro	2 Miembro	3-4 Miembro	5 + Miembro	Hogar con 1 adulto	Hogar con 2 adultos
Ipem 2008/Up2009	6.208,80	6.823,08	7.450,56	8.071,44	8.763	18.402
Ipem 2009/Up2010	6.326,86	6.959,55	7.592,23	7.668,16	8.358	17.551
Ipem 2010/Up2011	6.390,13	7.029,14	7.668,16	8.307,17	8.321	17.473
Ipem 2011/Up2012	6.390,13	7.029,14	7.668,16	8.307,17	8.114	17.040
Ipem 2012/2013	6.390,13	7.029,14	7.668,16	8.307,17	7.961	16.719
Ipem 2013/Up2014	6.390,13	7.029,14	7.668,16	8.307,17	7.961	16.719

Fuente: Elaboración propia a partir del INE y del Área de Bienestar Social del Ayuntamiento de Jerez.

Tal y como se aprecia en la tabla 3.8, el IPREM es sistemáticamente inferior al umbral de pobreza en todo el período considerado aún teniendo en cuenta los componentes de la unidad familiar. Por tanto, la población de la muestra es considerada como pobre, puesto que no supera el límite establecido ni en el IPREM ni en el umbral de pobreza. Habrá que determinar, en su caso, a qué tipo de pobreza pertenecen los usuarios, en función de los episodios de pobreza y el tiempo de permanencia, así como las características de la misma⁵⁷ (Canto et al., 2012).

Como en este estudio se tiene muy en cuenta el carácter multidimensional de la pobreza, se analizan, a partir de la encuesta, los niveles de privación de la muestra considerada según los siguientes cuatro bloques temáticos: indicadores de retraso en los pagos en los últimos 12 meses, de carencia materiales, de dimensión básica de consumo y los relacionados con el problema de la vivienda, tal y como se indica en el epígrafe 2.1 de esta investigación.

5.- TÉCNICAS DE ANÁLISIS ESTADÍSTICO

A partir de la información obtenida mediante las encuestas y entrevistas, se han aplicado diversas técnicas de análisis con objeto de alcanzar los objetivos de esta investigación: por una parte, se aplican tablas de contingencia y análisis de correspondencia a los datos procedentes de las encuestas; por otra parte, las entrevistas son analizadas empleando técnicas de análisis cualitativo.

5.1.- ANÁLISIS DE LAS ENCUESTAS

El análisis de las variables categóricas⁵⁸ mediante las tablas cruzadas o de contingencia, es uno de los más utilizados en las ciencias sociales para estudiar la existencia de relación entre las variables nominales⁵⁹. (Novales, 1993; Castañeda et al., 2010).

En las tablas de contingencia cada entrada representa una variable categórica. Estas tablas se componen de filas “f” y columnas “c”, donde se refleja la frecuencia de la muestra (número o porcentaje de casos) (Bauselas, 2005).

Dado que la tabla de contingencia es un instrumento necesario, pero no suficiente, para conocer la existencia de relación entre variables categóricas, se calcula, a continuación, el estadístico Chi-cuadrado, cuyos resultados establecen la independencia o asociación entre dichas variables (Escudero, 2015).

⁵⁷ Véase Capítulo 4 Resultados de la encuesta y entrevista, donde se establece dicha tipología y características de la misma.

⁵⁸ Las variables categóricas son aquellas cuyos valores indican categorías o etiquetas alfanuméricas o nombres (Bauselas, 2005)

⁵⁹ Las variables nominales son variables de tipo cualitativo y discontinuo que mediante caracteres identifican categorías o tipos de respuestas (Bauselas, 2005).

Definido como:

$$\chi^2 = \sum_{j=1}^c \sum_{i=1}^f \frac{[n_{ij} - n_i \frac{n_j}{n}]^2}{n_i \frac{n_j}{n}} \text{ donde,} \quad [1]$$

- c y f : número de columnas y filas de la tabla de contingencia.
- n_i = frecuencia de la fila i .
- n_j = frecuencia de la columna j
- n_{ij} = frecuencia de la fila i y la columna j .
- n = frecuencia absoluta o número total de casos válidos.

Una vez calculado el estadístico Chi-cuadrado, se procede a determinar el coeficiente de contingencia que determina la intensidad de la relación entre dos o más variables cualitativas

$$C = \sqrt{\frac{\chi^2}{\chi^2 + n}} \quad [2]$$

donde, n es el número de casos válidos.

Este estadístico [2], puede alcanzar valores entre 0 y 1. Es decir Cuanto más próximo a 1, más fuerte será la relación entre variables, mientras que, si se encuentra próximo a cero, será más débil.

De esta forma, se puede identificar el perfil de cada tipo de pobreza existente en el territorio estudiado.

Así mismo, una vez realizadas las tablas de contingencias y calculados los estadísticos, se procede al desarrollo de un análisis de correspondencia que permita relacionar cada tipo de pobreza con las distintas UTS de la ciudad, o lo que es lo mismo, qué tipología de pobreza es predominante en cada UTS.

Este análisis es una técnica estadística muy utilizada en el tratamiento de las encuestas sociales que permite analizar las tablas de contingencia con datos de frecuencia numérica, proporcionando una representación gráfica⁶⁰ que facilita una inmediata interpretación de los datos (Joaristi, 1999 y Greenacre, 2008).

El software utilizado para este procedimiento estadístico ha sido el SPSS v. 22.000.

⁶⁰ Capítulo IV

5.2.- ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS

Para complementar la información suministrada por las encuestas (desde la perspectiva de la demanda) y poder contar también con aportaciones desde el lado de la oferta, se ha procedido a desarrollar un proceso de entrevistas a los principales agentes territoriales vinculados con la aplicación de medidas –sobre todo centradas en las ayudas de atención primaria- para mejorar las situaciones personales, familiares y sociales derivadas del impacto de la pobreza en el municipio de Jerez de la Frontera.

Este perfil de pobreza que se está imbricando en la sociedad y en la economía jerezana en los últimos años, presenta unos condicionantes nuevos, no tradicionales, vinculados con la realidad y los desafíos actuales. En este sentido, es de destacar un tipo de pobreza muy relacionada con el sector de la construcción, con una transformación de una clase media hacia una clase social con elevado índice de pobreza.

Para obtener esta información, se ha procedido a realizar entrevistas a responsables de organismos, asociaciones, ONG's y otras entidades, estructuradas según una serie de preguntas dirigidas a valorar la incidencia, el impacto de la crisis y la perspectiva sobre la permanencia de estas nuevas clases sociales –muy vinculadas con el sector de la construcción- que están experimentando estos episodios o situaciones de pobreza.

Estas variables cualitativas se han tratado con el programa estadístico Nvivo, con objeto de poner en valor las aportaciones y contribuciones de estos especialistas y, a partir de su interpretación sistemática y rigurosa, establecer la tendencia indicada por ellos en cuanto a las posibilidades de que esta “nueva clases de pobres” surgidos a partir de la actual crisis económica y su impacto, tengan la capacidad de poder salir de esta situación de pobreza, una vez superada dicha crisis, su capacidad de resiliencia. Por tanto, a partir de los resultados de estas encuestas de los agentes territoriales especialistas, se va a proceder a dar una respuesta a la hipótesis 3, teniendo en cuenta que ésta, va a tener el carácter de una tendencia aproximada, ya que la condición de partida de la misma –final de la crisis- no ha tenido lugar todavía.

A partir de aquí, se abre una nueva línea de investigación que permita trabajar en la permanencia de estos grupos sociales, una vez superados los indicadores de crisis socioeconómica.

CAPÍTULO IV. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS: ENCUESTAS Y ENTREVISTAS

1.-INTRODUCCIÓN

A lo largo del presente capítulo se desarrolla el análisis y la interpretación de la información obtenida a partir del proceso de encuestas telefónicas para la muestra de los demandantes de ayudas del Ayuntamiento de Jerez y las entrevistas realizadas a los agentes público-privados relacionados con la problemática de la pobreza que componen el territorio.

Los resultados obtenidos se sistematizan en dos bloques temáticos:

En el primer bloque, se recoge el análisis de la encuesta, mediante el cual se obtiene el perfil de los usuarios a partir de la muestra objeto de estudio, identificándolos en función de los diferentes tipos de pobreza a las que pertenecen, determinando su distribución por UTS y estableciendo el perfil de la nueva clase de pobreza ad-hoc surgida como consecuencia de la crisis.

Con toda esta información, se procede a la validación o refutación de la primera hipótesis planteada (H1): “Además de las formas de pobreza existentes en la zona - explicadas por la literatura tradicional en este tema- a partir de la actual situación de crisis, están apareciendo otras nuevas formas de pobreza en el término municipal de Jerez”.

Con el objeto de dar respuesta a la segunda hipótesis (H2): “La respuesta de las iniciativas y actuaciones público-privadas que atienden específicamente a los diferentes perfiles de pobreza, no son suficientes para dar respuesta al volumen creciente de usuarios y a la diversidad de necesidades y problemáticas que presentan derivadas de los cambios en sus perfiles”, se analizan el resto de variables contempladas en la encuesta, tales como los retardos o tiempo que se tarda en recibir las ayudas y los niveles de privación de la pobreza en Jerez.

En el segundo bloque, se procede a analizar e interpretar los resultados obtenidos de la entrevista a agentes público-privados territoriales que trabajan, directa o indirectamente, con los colectivos afectados por la pobreza. Todo ello con el objeto de obtener una respuesta a la situación planteada en la tercera hipótesis (H3) de esta investigación: “La nueva forma de pobreza surgida a partir de la crisis se identifica con un segmento de la población cuya principal característica es su persistencia en esta situación, a pesar de que sobrevenga una fase de recuperación económica, por razones de índole estructural derivadas del nuevo escenario socioeconómico”.

Al no haberse superado la situación de crisis, requisito fundamental para aceptar o rechazar esta hipótesis, se es consciente que esta respuesta no puede llegar a validar o refutar la h3, sino que pone de manifiesto una tendencia que pueda aproximar la evolución a seguir.

2.- RESULTADOS DE LA ENCUESTA A USUARIOS DE SERVICIOS SOCIALES (DEMANDA).

En este epígrafe se muestran los principales resultados de las encuestas realizadas a los usuarios demandantes de ayuda de los servicios sociales de primera atención del Ayuntamiento de Jerez de la Frontera, que permiten contrastar la H1 de esta investigación. En él se determinan las características y el perfil de la muestra y su clasificación en función de las diferentes tipos de pobreza existentes en la zona.

Para conseguir los resultados que a continuación se exponen, se han desarrollado tablas de contingencia que permiten relacionar la tipología de pobreza con cada variable, aplicándose también el test Chi-Cuadrado para estudiar si existe relación de dependencia entre las mismas (anexo 5).

2.1.- PERFIL DE LOS DEMANDANTES DE AYUDAS SOCIALES DE ATENCIÓN PRIMARIA

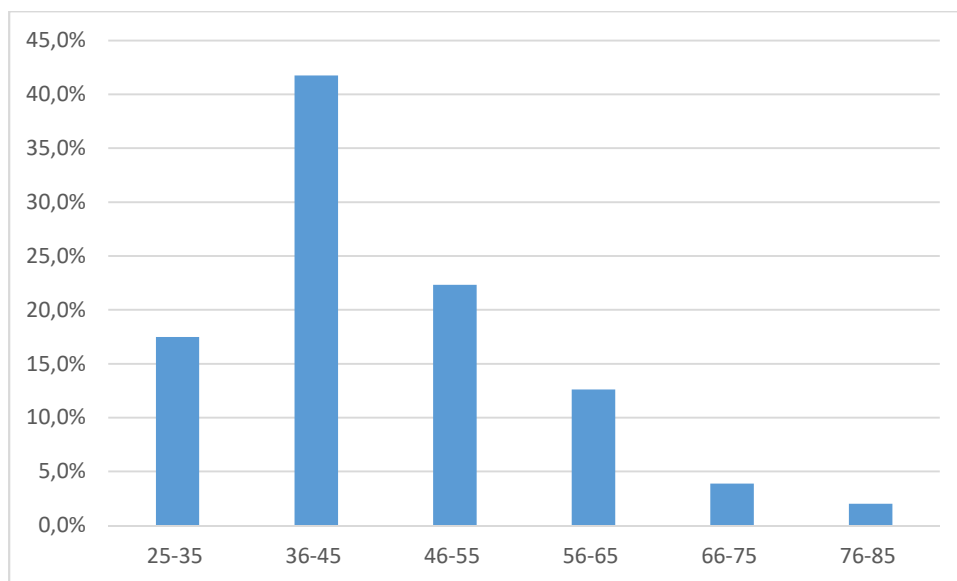
A partir del análisis de las principales variables descriptivas y categóricas seleccionadas, se ha obtenido una aproximación al perfil de los usuarios.

Entre las primeras se incluyen la edad, los años de vida laboral, los ingresos de la unidad familiar, los ingresos per cápita mensuales, los meses de retraso en pago de alquiler o hipoteca, el año de comienzo en la situación de pobreza y si se encuentra en esta situación antes o durante la crisis.

Entre las segundas, las categóricas, se incluyen, el estado civil, sexo, número de miembros de la unidad familiar, niveles de estudios alcanzado por el entrevistado, estatus social, si trabaja o no, en su caso, si lo hace de forma eventual o indefinida, la ocupación a la que pertenece el sustentador principal y la zona donde reside la unidad familiar,

Una vez identificadas las variables, se procede a determinar las características generales de los demandantes de ayudas sociales que forman la muestra. Con respecto a la edad, la población se encuentra comprendida en un intervalo de 25 y 85 años (Gráfico 4.1), siendo el 36 y 45 años el que presenta mayor porcentaje (41,7%) constatando este hecho, que la población se encuentra en edad adulta. Un aspecto a tener en cuenta dentro de este colectivo es que, aunque todavía se encuentran en edad de trabajar, aquéllos que tienen los 45 o más años podrían entrar en riesgo de formar parte de la población parada de larga duración y le sería más dificultoso salir de la pobreza.

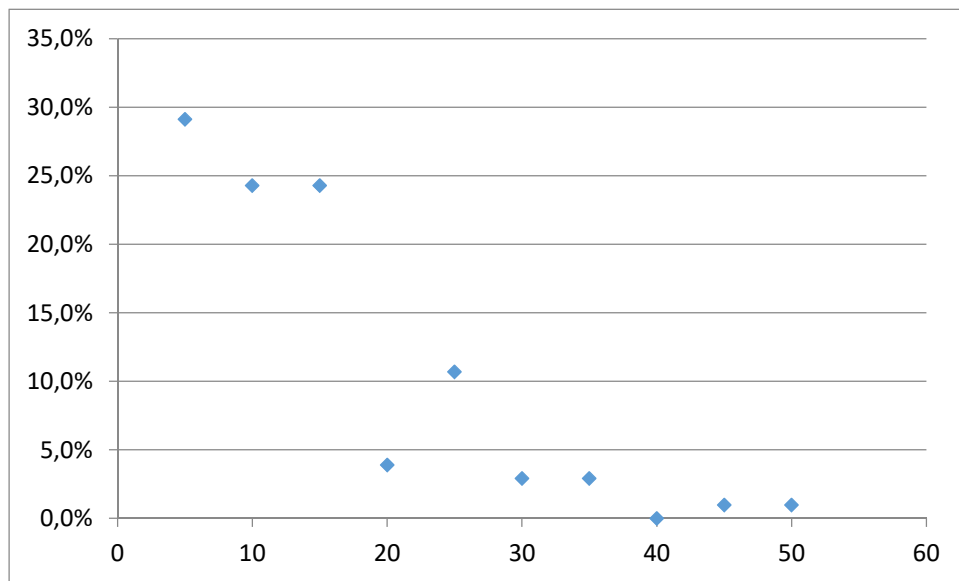
Gráfico 4.1.- Edad de los demandantes de ayudas sociales



Fuente: Elaboración propia a partir de GUSS.

Un aspecto relacionado con la edad y el empleo son los años trabajados que se reflejan en la vida laboral (Gráfico 4.2). Los demandantes de las ayudas sociales han trabajado la gran mayoría de 0-15 años (10 años y 3 meses por término medio) poniendo de manifiesto una escasa trayectoria de cotización. Este hecho pone de manifiesto dos situaciones: la primera, la entrada tardía en el mercado laboral y la segunda hace referencia a su relación con la economía sumergida, donde esta población ha estado trabajando sin cotizar. En ambos casos, la población demandante de ayudas se encuentra con una edad significativa y con escasos años de cotización, siendo ésta su principal prioridad, la búsqueda de empleo para poder salir de esta situación y poder acceder a pensiones futuras.

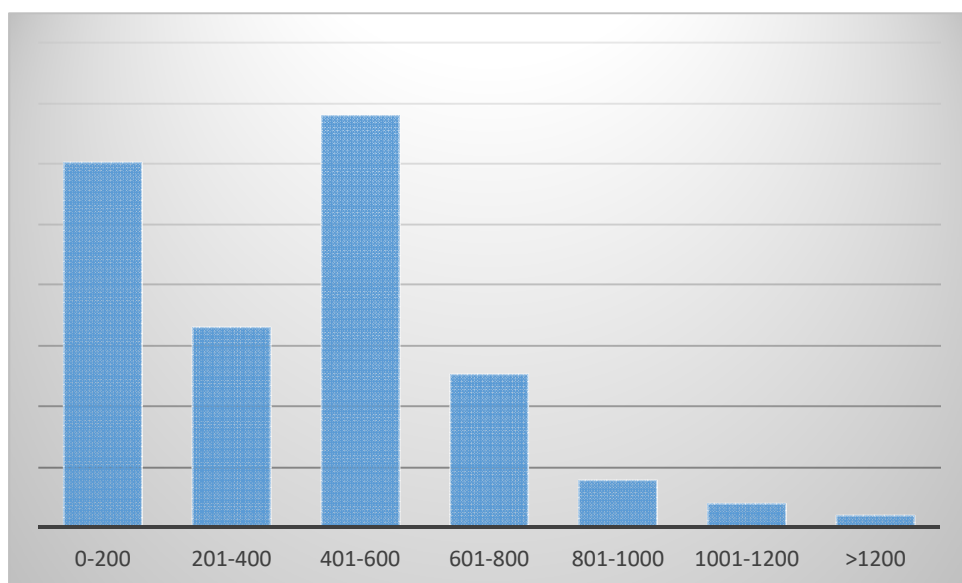
Gráfico 4.2.- Años de vida laboral de los demandantes de ayudas sociales.



Fuente: Elaboración propia a partir de GUSS.

Para una gran parte de estos demandantes de ayudas de atención primaria, los ingresos mensuales percibidos por las unidades familiares (Gráfico 4.3) provienen de prestaciones sociales, de desempleo, subsidios, pensiones no contributivas y las ayudas sociales, entre otros, recibidas por organismos públicos y por el Área de Bienestar del Ayuntamiento de Jerez de la Frontera. Sus importes ponen de manifiesto las dificultades por las que atraviesan, así como los niveles de privación que serán analizados posteriormente.

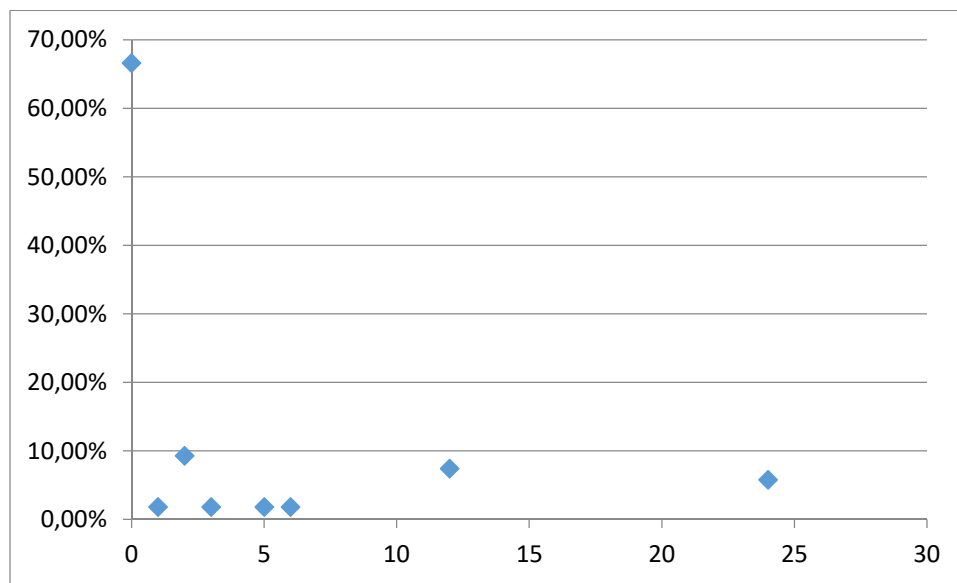
Gráfico 4.3.- Ingresos mensuales de la unidad familiar (€)



Fuente: Elaboración propia a partir de GUSS

Como se observa gráficamente (4.3), los ingresos de las unidades familiares se encuentran comprendidos entre 401 y 600 € aproximadamente. No obstante, aunque este hecho podría suponer que estos individuos presentaron retrasos en los recibos de hipoteca o alquiler (Gráfico 4.4), esto no ha sucedido, puesto que la gran mayoría reside en una vivienda familiar donde no tienen que pagar mensualidades de hipoteca ni de alquiler, ya que los efectos de la crisis provocaron el abandono, desahucios o venta de sus viviendas.

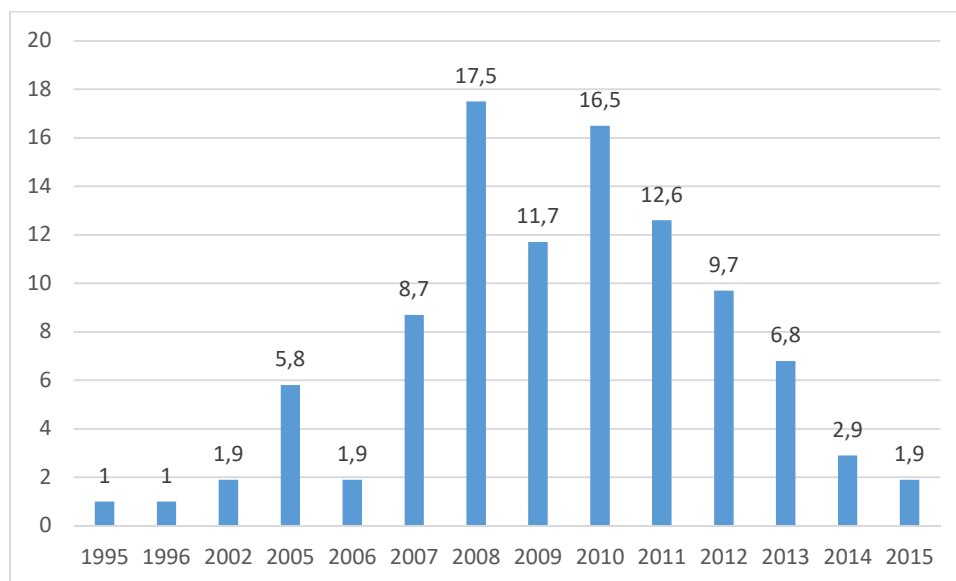
Gráfico 4.4.- Retraso en pagos de hipoteca o alquiler (meses)



Fuente: Elaboración propia a partir de GUSS

Dado que la presente investigación pretende determinar los tipos de pobreza en el municipio de Jerez de la Frontera durante el periodo 2008-2014, coincidente con la crisis económica, es relevante conocer el año en el cual los usuarios comenzaron en esta situación (Gráfico 4.5) para determinar si la misma es a causa de la crisis económica o si, por el contrario, ya estaban inmersos en ella antes de su llegada.

Gráfico 4.5.- Año de comienzo en la situación de pobreza (%)



Fuente: Elaboración Propia

Del análisis realizado, puede desprenderse de manera notoria que la mayor parte de los afectados han entrado en esta situación de pobreza dentro del periodo de crisis (Gráfico 4.6). El año 2008 es el que arroja la cifra más elevada (17,5%), aunque con escasa diferencia con el 2010 (16,5%). Basado en estos resultados, puede señalarse que los inicios de la situación de pobreza de la muestra encuestada fueron, en gran medida, durante la crisis.

Para explicar, en parte, el contundente impacto diferencial de la recesión económica sobre la población española, hay que resaltar, por un lado, la mayor sensibilidad de la economía española ante los ciclos económicos; y, por otro, que los periodos de crisis hacen aflorar problemas estructurales existentes en la economía que no se han solucionado y que mientras en épocas de expansión están mermados, en periodo de recesión vuelven a incidir, agravando la situación.

Para corroborar los resultados anteriores, se realiza una pregunta de control, que se corresponde con la pregunta 32 del anexo 1, en la cual tienen que responder si contrajeron esta situación antes o durante la crisis. El 87,4% respondió durante la crisis, frente al 12,6% que lo estaba antes de ella. De esta manera se confirma que la gran mayoría de los encuestados se encuentran en esta situación como consecuencia de la crisis económica.

Por otro lado, respecto a las variables estado civil, sexo y número de miembros de la unidad familiar, se ha de señalar que el estado civil más frecuente es el de casado (44,7%), seguido del de divorciado (25,2%) (Gráfico 4.6). El sexo del solicitante de las ayudas económicas es sobretodo el femenino (80%) y el número de miembros de la unidad familiar se corresponde con 3 individuos (Gráfico 4.7).

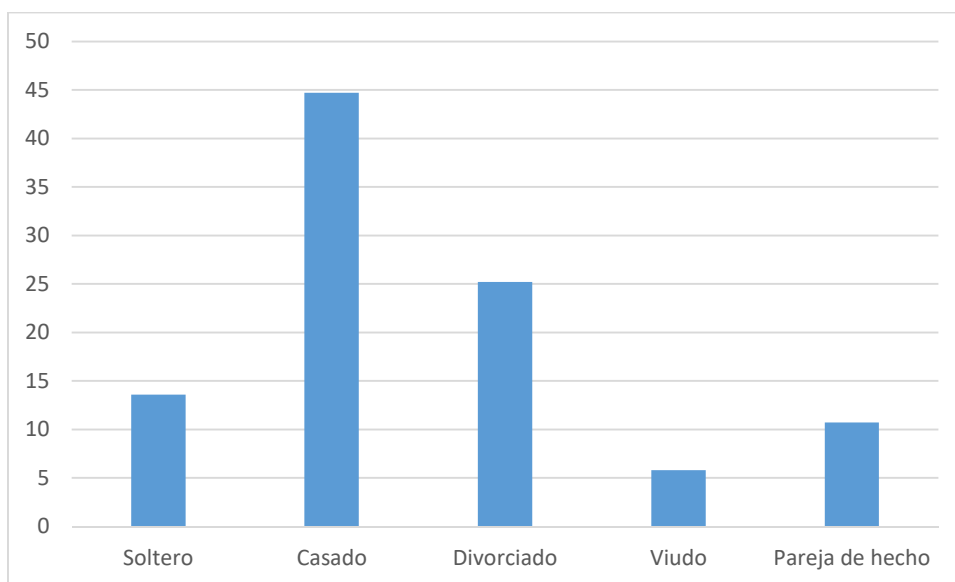
Por tanto, la pobreza considerada a nivel personal, pone de manifiesto una situación de precariedad mayor que, la medida desde el punto de vista de la unidad familiar afectando a los diferentes tipos de “familias” de manera diferente. En este sentido, hay que resaltar el caso de las unidades monoparentales –solteros, casados-separados, divorciados y/o viudos-, con hijos a su cargo, en los que se acrecienta la situación de dificultades económicas.

Aunque el 80% de las solicitudes de ayudas económicas son demandadas por mujeres, esto no implica que la pobreza en Jerez tenga mayoritariamente signo femenino, ya que hay un sesgo muy significativo en este sentido a nivel personal, social y cultural, incrementado por la nueva situación surgida a partir de la crisis: aparece la figura de un hombre que tradicionalmente ha sido el sustentador principal de su familia y que, en la actualidad, no tiene esa posibilidad, sin haber experimentado previamente esta situación. Esto lo hace más reacio a solicitar la ayuda, por lo que la mujer, dentro de su rol de protectora familiar, lo desempeña en mayor medida.

Este aspecto cualitativo es una importante característica que pone de manifiesto una realidad social general a nivel nacional y más significativa a nivel del territorio objeto de estudio.

Los servicios sociales de Jerez contabilizan a los usuarios como unidades familiares, sin tener en cuenta la consideración de sexo. Es por ello, que en esta investigación al hablar de sexo se va a referenciar al del solicitante de las ayudas económicas y no al sexo del sustentador principal, que en la gran mayoría de los casos se corresponde con el masculino.

Gráfico 4.6.- Estado Civil (%)

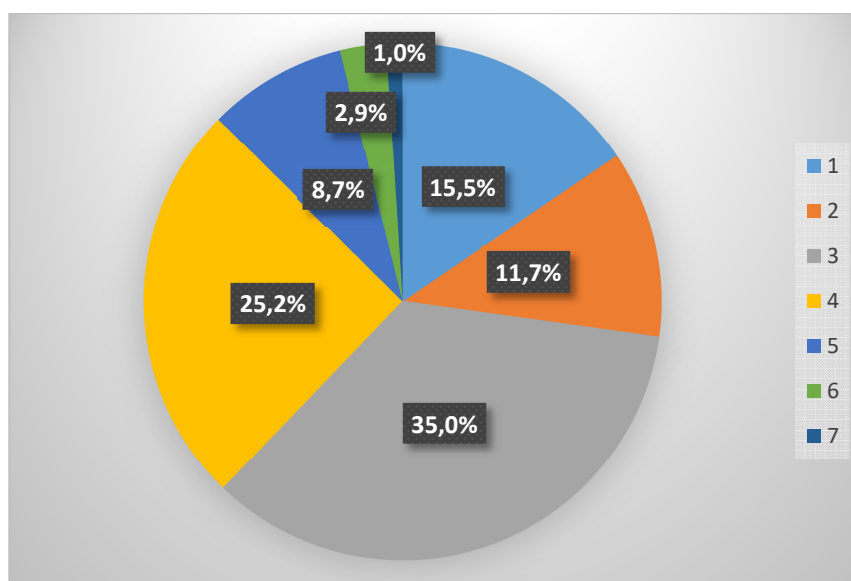


Fuente: Elaboración propia a partir de GUSS

En torno al 60 por ciento de la unidad familiar demandante de las ayudas sociales de primera atención están compuestas por 3 o 4 miembros, -haciendo referencia a dos adultos y uno o dos niños-, resaltando que más de un 13 por ciento tienen cinco o más componentes (Gráfico 4.7), dimensión superior a la de los hogares a nivel de España, donde la situación de pobreza era más frecuente en los hogares compuestos por 1 adulto con 1 o más niños (señalado en el capítulo 2 de esta investigación).

El impacto de la pobreza en Jerez, con incapacidad de cobertura de necesidades mínimas de carácter alimenticio, de pago del alquiler/hipoteca de la vivienda, entre otros aspectos, con esta estructura familiar, pone en evidencia un serio problema personal y colectivo que afecta no sólo a las familias en cuestión sino que representa una lacra social a medio/largo plazo que requiere de la aplicación de medidas y políticas generales y específicas mucho más contundentes que la mera protección social y el asistencialismo. Esto último puede hacer recuperar indicadores nominales, pero en absoluto está solucionando el problema de la pobreza y sobre todo el círculo vicioso de la misma, que es una de las manifestaciones de problemas socioeconómicos estructurales relacionados con la incapacidad para generar actividad y empleo, rigidez de mercados y elevados niveles de desigualdad, entre otras características.

Gráfico 4.7- N° Miembros de la unidad familiar.

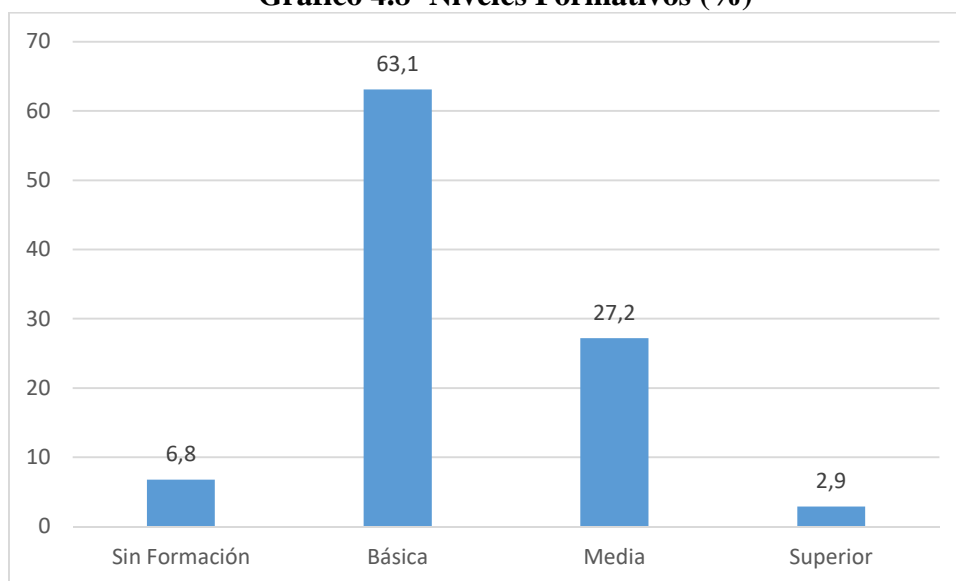


Fuente: Elaboración propia.

El análisis del nivel de formación de los usuarios, característica clave en relación a las posibilidades de salir de la situación de pobreza, pone de manifiesto un bajo grado con más de un 70 por ciento entre los sin estudios y la formación básica⁶¹ (Gráfico 4.8)

⁶¹ Las definiciones de las diferentes categorías establecidas se corresponden con: Sin formación, a todo aquél que no posee ninguna formación justificada; Básica contiene a los que han cursado EGB y ESO, Media, aquéllos que tienen titulación concerniente a Bachillerato y Ciclos formativos de grado Medio y

Gráfico 4.8- Niveles Formativos (%)



Fuente: Elaboración Propia.

Esta baja cualificación intensifica la problemática, ya que, si como se señala en las conclusiones recogidas en el informe FOESSA (2013) a mayor formación más facilidad para salir de la situación de pobreza, al representar sólo un 30 por ciento los individuos con formación media y superior, van a encontrarse con grandes dificultades para salir de esta situación, con lo cual su permanencia en la pobreza va a ser mayor y el problema social va a ser más contundente y duradero, ya que se dificulta, incluso, la posibilidad de la emigración.

Con objeto de poder tener un mayor conocimiento de la evolución de las condiciones familiares que han podido incidir en la situación actual de pobreza, se analiza el estatus social al que pertenecen los progenitores de los usuarios, en relación al concepto de clase (Weber, 1969), teniendo en cuenta sus posibilidades para obtener bienes y mejorar su posición social, en función de sus rentas o ingresos, dentro de un determinado orden económico.

Sobre la base de estas consideraciones, se agrupa a los encuestados en cuatro categorías, según la clase a la que pertenecían sus progenitores, indicando el origen de dichos encuestados y pudiéndose ver la movilidad y la evolución social:

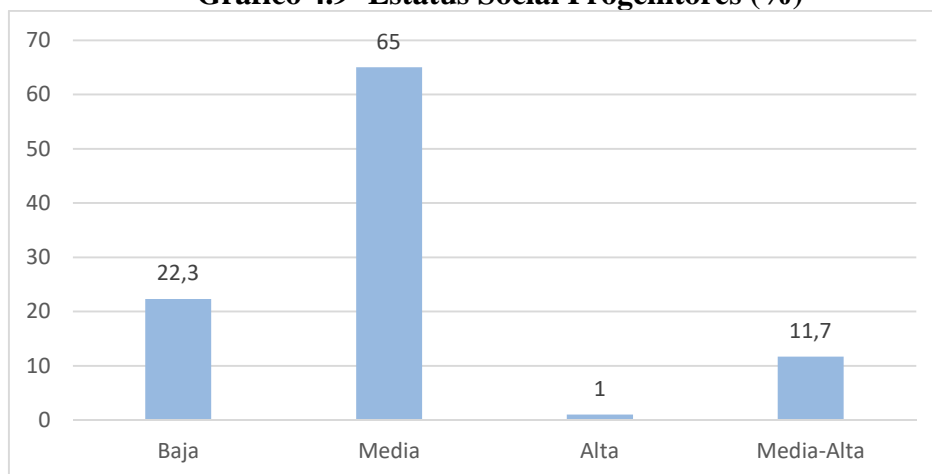
- Encuestados que provienen de clase baja: se corresponde con aquellos individuos cuyos progenitores realizaban trabajos precarios que no requieren de ningún tipo de formación académica y no poseían recursos económicos suficientes para afrontar el día a día.
- Encuestados que provienen de clase media: obedece a los individuos cuyos progenitores eran empleados de servicios y comercios, así como operadores poco cualificados con sueldos que les permitía el desarrollo de una vida digna.

Superior; Formación Superior, aquellas personas que tienen títulos universitarios.

- Encuestados que provienen de clase media-alta: se refiere a aquellos individuos cuyos progenitores tenían una formación universitaria para el desempeño de su actividad profesional, con recursos económicos obtenidos de su trabajo que les permitía vivir desahogadamente.
- Encuestados que provienen de clase alta: aquellos individuos cuyos progenitores estaban en el ámbito de grandes empresarios, directivos y poseedores de grandes patrimonios y fortunas.

En función de esta clasificación, se agrupa a los encuestados, poniéndose de manifiesto que sólo el 22,3 por ciento de los mismos provienen de clase baja y un gran volumen –el 65%– tiene sus orígenes en familias de clases media (Gráfico 4.9)

Gráfico 4.9- Estatus Social Progenitores (%)

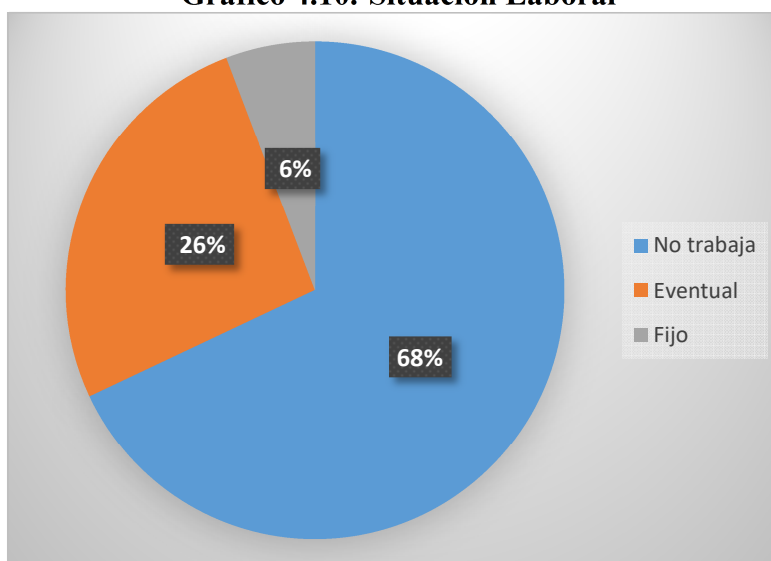


Fuente: Elaboración Propia.

Se considera muy importante este análisis ya que está poniendo de manifiesto la posibilidad de una involución social, a pesar del progreso y del crecimiento económico experimentado entre la generación de la postguerra española y la actualidad. Por tanto, puede resaltarse que la crisis ha contribuido a un significativo retroceso socioeconómico, además de a nivel de derechos adquiridos, como fruto de los recortes presupuestarios y de la aplicación de políticas restrictivas, entre otros aspectos.

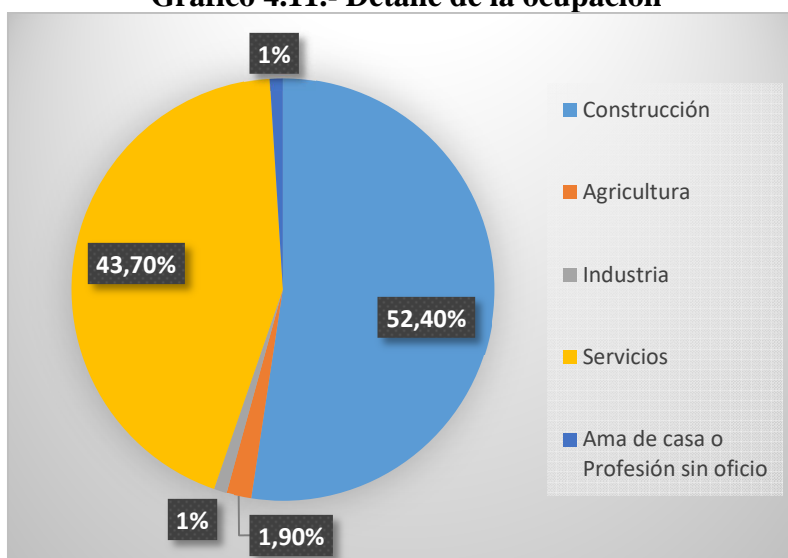
Para mejor conocer el perfil del demandante de ayudas de atención primaria, es importante conocer su situación respecto al mercado laboral (Gráfico 4.10), muy relacionada con la dinámica económica general y específica, así como con la formación de los individuos que, como se ha señalado anteriormente, es bastante baja; también es de analizar, en su caso, la ocupación del sustentador principal de la unidad familiar (Gráfico 4.11).

Gráfico 4.10.-Situación Laboral



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 4.11.- Detalle de la ocupación



Fuente: Elaboración propia.

La problemática laboral es muy relevante ya que el 68% de la población objeto de estudio, no trabaja y, además, de los individuos que trabajan, la mayor parte tienen contratos eventuales, muchos de ellos en condiciones de precariedad (Gráfico 4.10). La situación se agrava al analizar más en profundidad la duración, dedicación y remuneración de esos contratos eventuales, con evidencia clara de subempleo y suboptimización del capital humano como recurso productivo. A este escenario hay que añadir las situaciones de economía sumergida presentes en el territorio, respecto a la que, aunque no hay estadísticas oficiales, hay que resaltar que es una realidad que está

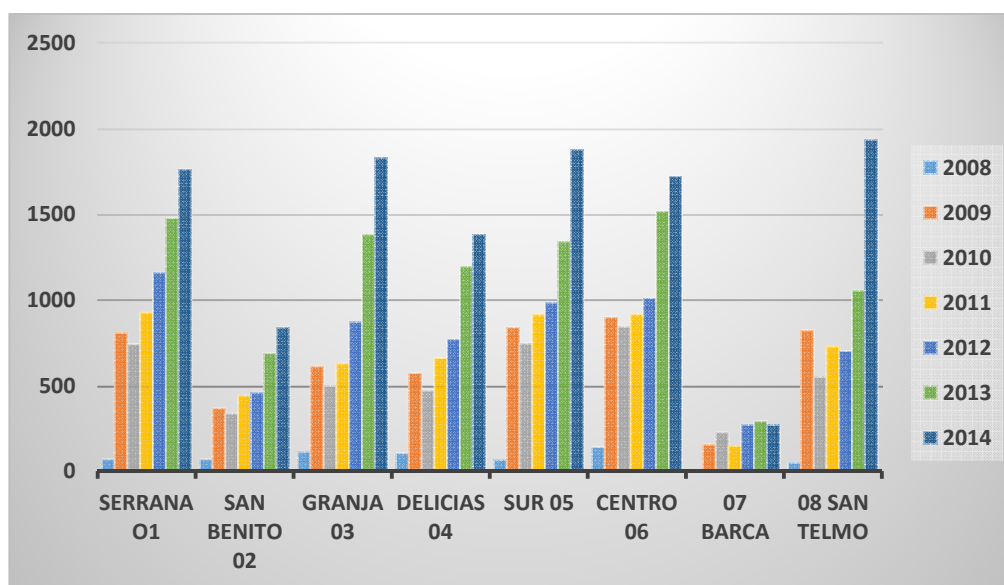
desempeñando un importante rol en esta economía de crisis.

El sector productivo predominante al que pertenecía el sustentador principal es el de la construcción, con un 52.40%, (Gráfico 4.11), actividad especialmente afectada por la crisis económica y donde la destrucción del tejido empresarial y del empleo ha sido más significativa. Este sector que durante el periodo 1997-2007 fue el que demandaba más empleo (Fernández- Tabales y Cruz, 2013), atraía un elevado volumen de mano de obra, mucha de ella joven y con baja cualificación. Muchos jóvenes en esta época de expansión abandonaron sus estudios dedicándose a diferentes actividades dentro del sector de la construcción con una alta relación salario/formación.

Con la llegada de la crisis, este sector contundentemente azotado por ella, ha expulsado abundante mano de obra aumentando la presión sobre el mercado laboral y, agudizándose el problema por su escasa formación y su incapacidad para incorporarse como trabajadores.

Por tanto, la situación de pobreza se ha agudizado, aumentando también las ayudas por atención primaria como respuesta a las necesidades, aunque no de manera ni suficiente ni homogénea entre todas las zonas dependientes del Área de Bienestar Social del Ayuntamiento de Jerez de la Frontera (UTS).

Gráfico 4.12- Evolución de las ayudas económicas por UTS.



Fuente: Elaboración propia a partir de GUSS del Ayuntamiento de Jerez de la Frontera.

La tasa de variación media acumulativa de las ayudas para el periodo 2008-2013 fue del 156,28%, siendo significativamente superior para el correspondido entre 2008-2014 (163,24%), donde resalta el incremento de las mismas en el año 2014 (Gráfico 4.12). Hay un comportamiento diferencial al analizar las UTS, destacando, entre otros, los siguientes puntos: por un lado, los niveles más bajos de la Barca, más que a una mejor situación relativa, se refiere a que esta zona es una pedanía de Jerez, muy vinculada al sector agrario, al PER y con un distinto tratamiento estadístico, con menor

seguimiento; por otra parte, hay que resaltar las UTS de San Telmo y San Benito, zonas marginales y con población en riesgo de exclusión, frente a otras zonas como La Serrana, La Granja, Las Delicias y la Zona Centro, donde se aprecia el incremento de las ayudas en el periodo considerado en estos barrios, constituidos por clase media trabajadora, que tradicionalmente no han estado afectados por la pobreza. La llegada de la crisis con la destrucción de empleo sí que ha supuesto una transformación del mapa socioeconómico del territorio objeto de estudio, sobre todo en estas zonas más afectadas.

De lo anteriormente expuesto, se extraen las características generales de la muestra (Tabla 4.1) tal y como se indica a continuación:

Tabla 4.1.- Características generales de los demandantes de ayudas sociales.

Edad	45años
Estado Civil	Casado
Miembros de la Unidad Familiar (MUF)	3
Solicitante de Ayuda	Mujer
Nivel de Formación	Básica
Estatus social progenitor	Medio
Situación laboral actual	Desempleado (68%)
Tipo de contratación frecuente	Eventual
Años de vida laboral	10 años y 3 meses
Años de comienzo en situación pobreza	2008
Situación	Sobvenida por la crisis
Ingresos mensuales unidad familiar €	450,89€
Ingreso per cápita mensual	171,40€
Retraso en los pagos de hipoteca o alquiler	2,5 meses

Nota: Los datos utilizados son referidos a la media.

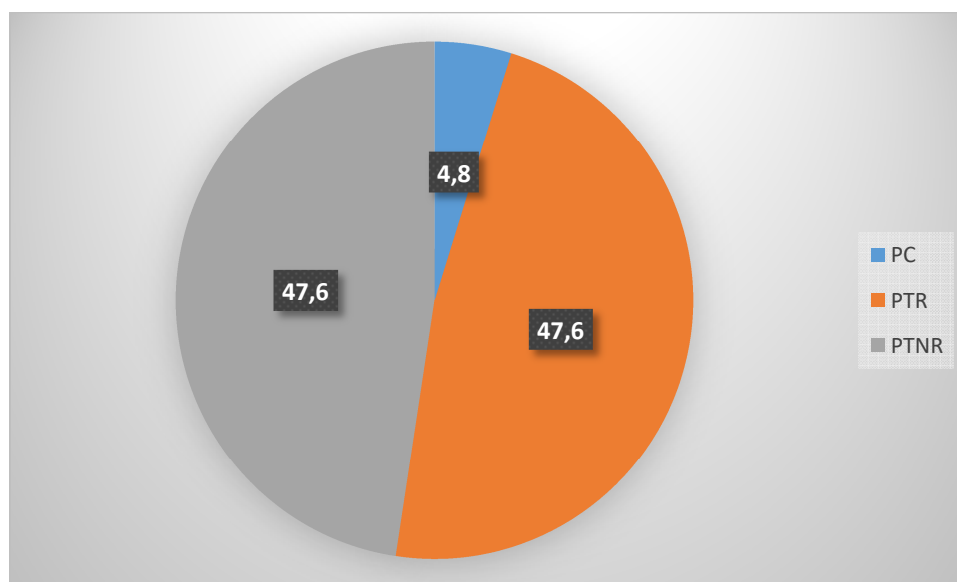
Fuente: Elaboración propia.

2.2.- CLASIFICACIÓN DE LOS TIPOS DE POBREZA EN JEREZ DE LA FRONTERA.

Una vez determinado el perfil de los demandantes de las ayudas sociales de primera atención, se realiza una clasificación de los mismos en función de los distintos tipos de pobreza identificadas por Cantó et al. (2012).

En este sentido, según el enfoque la metodología de los episodios, se distinguen tres grupos de pobreza (PC, PTR y PTNR), en función del número de años, de los episodios de pobreza experimentados y del número de ayudas económicas concedidas anualmente (Gráfico 4.13).

Gráfico 4.13 - Clasificación de tipos de pobreza según la metodología de los episodios 2008-2014 (%).



Fuente: Elaboración propia.

En el periodo de estudio, 2008-2014, la mayoría de la población jerezana demandante de ayudas de primera atención se puede clasificar en situación de pobreza transitoria recurrente y no recurrente, en la misma proporción (47,6%), situándose en el 4,8% los afectados por la pobreza crónica (Gráfico 4.13). Se ha de señalar un notable cambio en la situación de pobreza del año 2013 al 2014, en los que se observa un incremento de 10,6 puntos porcentuales de la PTR en detrimento de la PTNR, ya que en este año, 2014, estos solicitantes de ayudas entran en su segundo episodio de pobreza.

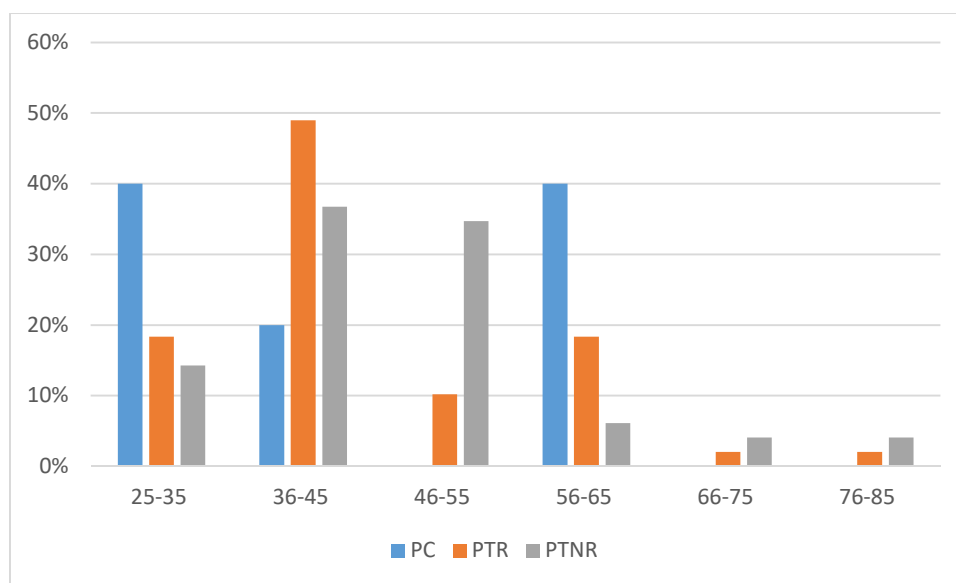
Resultados como éste fueron previstos por algunos organismos internacionales como la OCDE, que en 2011 afirmaba que, a partir de esta situación de crisis, la pobreza se caracterizaría por periodos de reentrada en la misma cada vez más frecuentes y acentuados.

Para determinar el perfil de cada una de estos tres tipos de pobreza identificadas en Jerez de la Frontera, se sigue la misma estructura que en el epígrafe precedente. En primer lugar, se exponen los resultados descriptivos relacionados con las variables continuas, mediante el cruce de tablas y su representación gráfica y, en segundo lugar, se elaboran tablas de contingencia para el análisis de la variable principal -tipología de pobreza- en relación al resto de variables categóricas.

En relación a la edad, (Gráfico 4.14), la PC se identifica en la misma proporción con individuos cuyas edades están comprendidas entre 25-35 años y 56-65, (40%). En este tipo de pobreza los que se encuentran en edades avanzadas, van a tener más dificultad de salir de la misma, ya que con una formación básica les va a ser más difícil poderse emplear. La edad media correspondiente a este tipo de pobreza es de 43 años.

La PTR se identifica con aquéllos solicitantes de ayudas cuyas edades están comprendidas entre 36 y 45 años, siendo su valor medio de 45. La PTNR también se mueve por este intervalo, aunque presenta escasas diferencias (2 puntos porcentuales) con el de 46-55 años. Si bien, estos colectivos se encuentran en edad madura y su situación de desempleo puede ser considerada como parado de larga duración, hay que tener en cuenta que presentan grandes ventajas en relación con la PC, ya que su edad le permite todavía poder volver al mercado laboral, mediante su reciclaje, adaptación o por la recuperación de la economía.

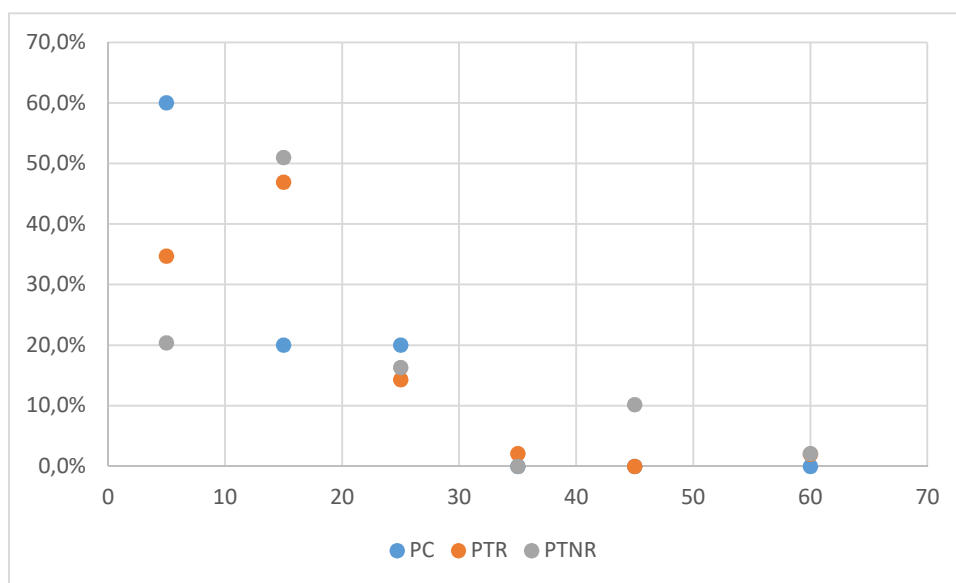
Gráfico 4.14.- Tipos de pobreza según la edad en años



Fuente: Elaboración propia

Si se tienen en cuenta los años cotizados en vida laboral (Gráfico 4.15), el periodo más frecuentado por los tres tipos de pobreza es el comprendido entre 0-15 años. Lo que habría que determinar es el número de años que por término medio se corresponde con cada una de los tipos de pobreza. El 60% de los solicitantes afectados por la PC alcanzan una vida laboral de 0-5 años, siendo sus datos medios de 4 años y 2 meses. Este hecho unido a la edad del solicitante, manifiesta la cronicidad en la misma y las dificultades a la que se enfrentan para acceder al mercado laboral ya que poseen poca experiencia profesional. En cambio, PTNR experimenta mayor número de años cotizados, siendo su dato medio de 11,75 años poniendo de manifiesto, que, aunque no son los suficientes para la edad que poseen, este colectivo que tiene mayor experiencia laboral constituyendo una gran ventaja frente a la PC, para poder encontrar un empleo y poder salir de esta situación. La PTR, también se encuentra en este intervalo de 5-15 años, pero su dato medio es inferior al de la PTR, siendo éste de 9,55 años.

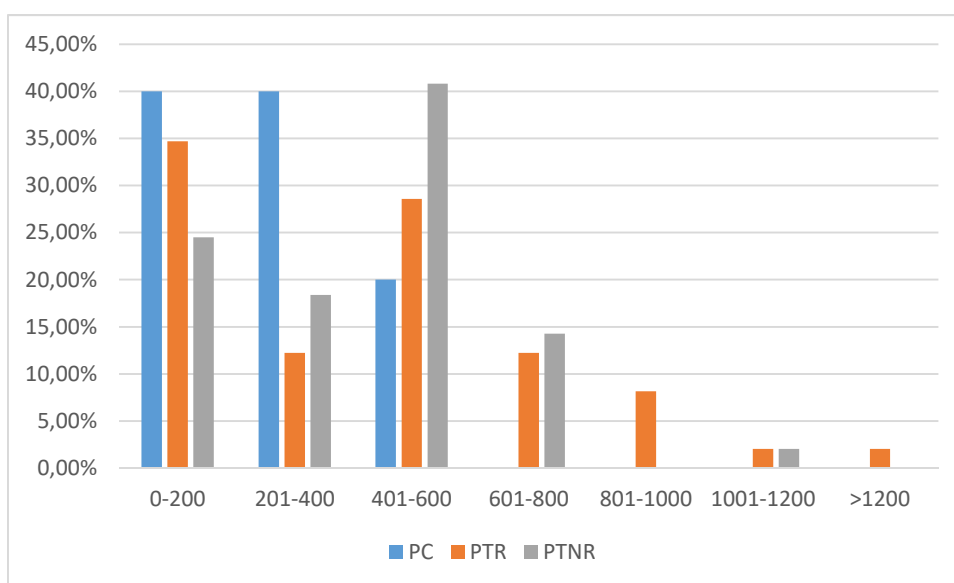
Gráfico 4.15. Tipos de pobreza según años cotizados.



Fuente: Elaboración propia

En cuanto a los ingresos mensuales de la unidad familiar (Gráfico 4.16): para la PC la cuantía mínima se sitúa en 0 € y la máxima en 400€, siendo por término medio 160€ y el ingreso per cápita mensual 106,67€; para la PTR el intervalo se sitúa entre 0 y más de 1.200€ siendo los ingresos medios de la unidad familiar ascienden de 465,37€ y su ingreso per cápita mensual de 155,33€; los usuarios clasificados dentro de la PTNR tienen unos ingresos mínimos comprendidos entre 0 y 1200€, los ingresos medios 465,90€, -prácticamente igual a los de PTR- y su ingreso per cápita mensual es más alto, alcanzando 194,08 €, siendo el número de miembros de la unidad familiar en este tipo de pobreza es menor que en la PTR.

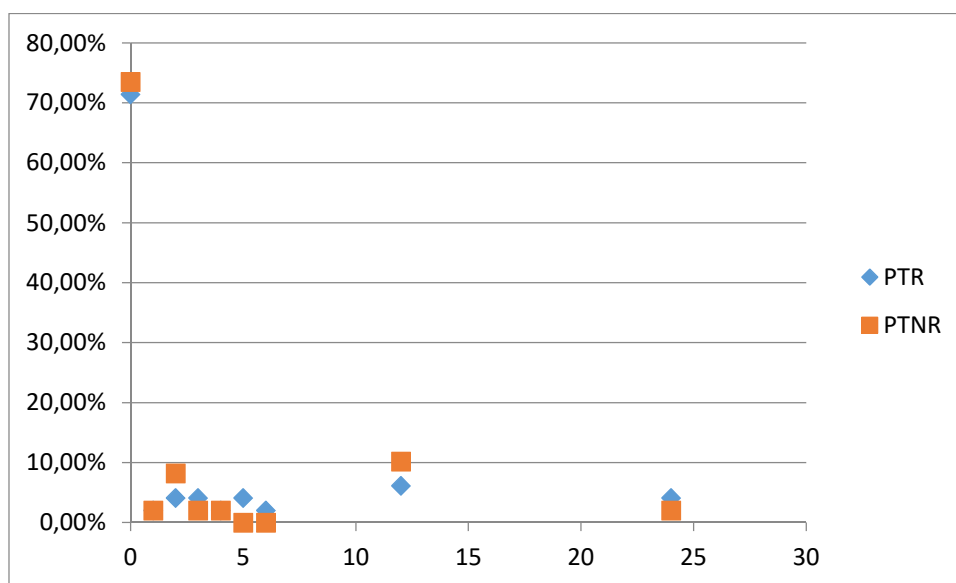
Gráfico 4.16.- Ingresos mensuales según los tipos de pobreza (€)



Fuente: Elaboración propia

Como se comentaba anteriormente, la escasez de ingresos pone de manifiesto las carencias o privaciones, entre las cuales se puede destacar el impago de recibos de hipoteca o alquiler: si bien, el 73,74% no tenía que pagarlo por residir en vivienda familiar, el resto no podía enfrentarse a esta situación (Gráfico 4.17). Como se desprende de esta gráfica, los usuarios catalogados como pobres crónicos no tienen problemas en relación a los pagos de sus viviendas, ya que residen en viviendas familiares, con lo que el resto se distribuye entre la PTR y PTNR. Como se aprecia, ambos tipos de pobreza se comportan por igual, reflejando una mayor concentración los primeros meses en relación al resto del periodo analizado. Por término medio los meses de impago de PTR ascienden a 2 meses y 4 días y 2 meses y 1 día en la PTNR.

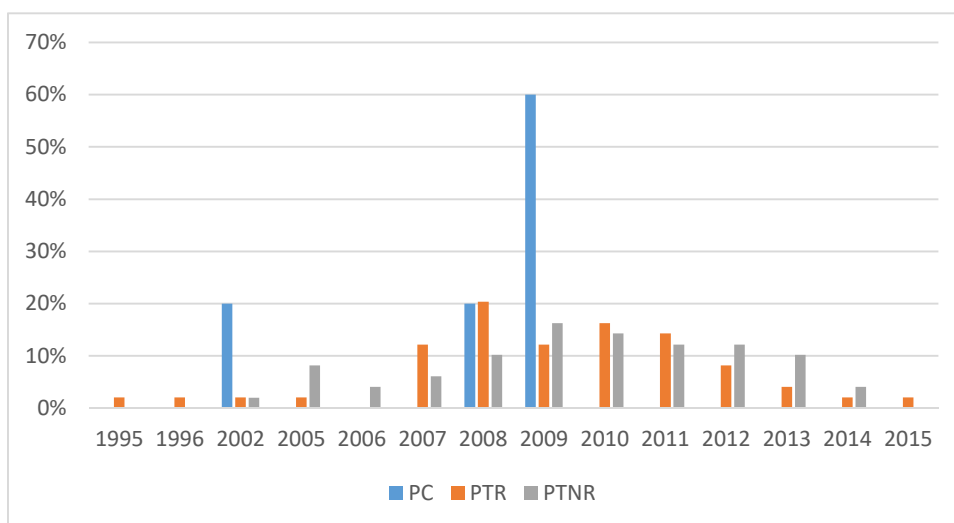
Gráfico 4.17 Retraso en pagos de hipoteca o alquiler según los tipos de pobreza (meses)



Fuente: Elaboración propia

La última variable descriptiva a tener en consideración, es el año en que se comenzó en esta situación cada tipo de pobreza (Gráfico 4.18). Por término medio, los usuarios considerados como pobres crónicos, el año 2009, al igual que la PTNR, sin embargo, los PTR lo hicieron en el 2008. Los tres tipos de pobreza analizadas iniciaron esta situación con la crisis económica. No obstante, indicar que, en cuanto a la pregunta de control, que afianzara más este dato, la mayoría de los encuestados afirman que se encuentran en esta situación de precariedad o pobreza durante la crisis, siendo sus principales cifras las siguientes: en la pobreza crónica el 80%, en la PTR el 89,8% y en PTNR el 85,7%.

Gráfico 4.18 Año de comienzo en la situación de pobreza en %



Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, además de los datos descriptivos anteriormente señalados, se emplean tablas de contingencia para caracterizar los tres tipos de pobreza identificadas en Jerez de la Frontera, en función de las variables: estado civil, sexo, miembros de la unidad familiar, formación, estatus social de los progenitores y situación laboral.

En este sentido, el estado civil predominante es el casado en los tres tipos, destacando, fundamentalmente, en el colectivo de PTNR, donde representa más de la mitad de la población que lo integra, seguido de los pobres crónicos (40%) y los PTR (36,7%). Es de destacar, también, la relevancia del estado civil divorciado, con porcentajes superiores al 20% en la PTR y la PTNR y su especial significación para el grupo catalogado como PC, en el que representa el mismo porcentaje que los casados (40%). Por regla general, los menores porcentajes de población en cualquiera de las tres situaciones de pobreza son personas viudas o constituidas como pareja de hecho (Tabla 4.2).

TABLA 4.2.- Tipos de pobreza y estado civil

	Soltero	Casado	Divorciado	Viudo	Pareja de hecho	Total
PC	20,0%	40,0%	40,0%	0,0%	0,0%	100%
PTR	18,4%	36,7%	28,6%	2,0%	14,3%	100%
PTNR	8,2%	53,1%	20,4%	10,2%	8,2%	100%

Fuente: Elaboración propia

La variable sexo refleja el género de la persona que solicita, la ayuda económica en la unidad familiar tal y como consta en la base de datos del Área de Bienestar Social del Ayuntamiento de Jerez y se mencionó en el apartado precedente. En los tres grupos de pobreza observados, es la mujer la principal solicitante de los subsidios, aunque es

necesario destacar que, en la PC, éstas son demandantes de ayudas en el 60% de los casos, pudiendo venir explicado este decremento respecto a los porcentajes de solicitudes de PTR y PTNR (que se sitúan en torno al 80%) por la mayor proporción de personas solteras y divorciadas del grupo de PC, principalmente, hombres (Tabla 4.3).

Tabla 4.3- Sexo del solicitante de ayudas de la unidad familiar

	Hombre	Mujer	Total
PC	40,0%	60,0%	100%
PTR	18,4%	81,6%	100%
PTNR	20,4%	79,6%	100%

Fuente: Elaboración propia.

Los grupos de PTR y PTNR, tal y como se viene observando en el análisis de las anteriores variables, vuelven a mostrar un comportamiento similar en lo que a la variable “miembros de la unidad familiar” respecta. Por término medio, las familias en esta situación están conformadas por 3 o 4 miembros, aunque es en la PTR donde se encuentran núcleos familiares más numerosos, llegando hasta las 7 personas. Estructura familiar diferente se produce en la PC, tipo de pobreza en la que destacan hogares integrados por 1 o 3 miembros y en ningún caso superando este número (Tabla 4.4).

Tabla 4.4.-Miembros de la unidad familiar (%)

Tipos de Pobreza	1	2	3	4	5	6	7	Total
PC	40,0	20,0	40,0	0,0	0,0	0,0	0,0	100
PTR	12,2	10,2	34,7	24,5	10,2	6,1	2,0	100
PTNR	16,3	12,2	34,7	28,6	8,2	0,0	0,0	100

Fuente: Elaboración propia.

Siguiendo con los mismos criterios de clasificación para determinar el nivel académico de los distintos tipos de pobreza empleados en la determinación del perfil de los solicitantes de ayudas (epígrafe precedente), se distinguen cuatro niveles formativos: sin formación, formación básica, formación media y formación superior (Tabla 4.5).

Tabla 4.5.- Nivel académico

Tipos de Pobreza	Sin formación	Básica	Media	Superior	Total
PC	20,0%	80,0%	0,0%	0,0%	100,0%
PTR	2,0%	67,3%	26,5%	4,1%	100,0%
PTNR	10,2%	57,1%	30,6%	2,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia.

Entre los sustentadores principales de las unidades familiares en situación de PC, el 80% de ellos cuenta con estudios básicos y el 20% sin ningún tipo de formación acreditada. En los otros dos tipos de pobreza, PTR y PTNR se observa que, aunque sigue siendo predominante la formación básica, también integran estos grupos cabezas de familia con formación media e incluso superior (Tabla 4.5).

Configurándose el nivel de formación como uno de los principales factores explicativos de la movilidad social (Esteban y Santiago, 2000 y Escribá, 2006), el hecho de que, aproximadamente, el 30% de las personas en situación de PTR y PTNR posean un nivel académico medio-alto se perfila como un buen indicador potenciador de una posible salida de los niveles de pobreza en los que se sitúan.

La situación de partida de las unidades familiares en situación de pobreza en Jerez de la Frontera, atendiendo al estatus social de los progenitores del sustentador principal, no presenta importantes diferencias entre los diferentes tipos de pobreza, aunque sí es de reseñar el comportamiento ligeramente diferenciado de la PC respecto a la PTR y PTNR. Entre el 60% y el 70% proviene de familias con un estatus de nivel medio, seguido por estatus bajo en mucha menor proporción (sobre el 20%) o medio-alto (en el 10% de los casos, aproximadamente. Aunque en el caso de la PC asciende al 20%, hay que tener en cuenta que este tipo de pobreza está integrada por un menor número de unidades familiares que las otras dos). Ninguna de las personas clasificadas en alguno de los tres grupos proviene de progenitores con un estatus social alto, a excepción de los PTNR, en los que estos suponen un porcentaje residual (Tabla 4.6).

Tabla 4.6.- Tipos de Pobreza y Estatus social de sus progenitores.

	Baja	Media	Media-Alta	Alta	Total
PC	20,0%	60,0%	20,0%	0,0%	100,0%
PTR	20,4%	69,4%	10,2%	0,0%	100,0%
PTNR	24,5%	61,2%	12,2%	2,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia.

En lo que respecta a la situación laboral de los sustentadores de las unidades familiares catalogadas en PTR y PTNR, el 73,5% y el 63,3% se encuentran desempleados, situación que contribuye al incremento de los episodios de pobreza experimentados por los segundos, dando lugar a la catalogación de parte de ellos como PTR en 2014 y obstaculizando así aún más la salida de la situación de pobreza. Es de destacar el comportamiento de la PC, ya que se detecta a partir de la misma, aunque se hace extensible a las otros tipos de pobreza, la situación de precariedad laboral en la que se encuentran gran parte de estas familias. De esta manera, a partir de las encuestas telefónicas realizadas se ha recopilado información concerniente a las características de los empleos desarrollados por la mayoría de los encuestados que se encuentran trabajando, a saber, empleos eventuales, contratos con cotización a tiempo parcial y a tiempo completo por el número de horas trabajadas, empleos sin contratación, que pasan a integrar parte de la economía informal de gran peso en la provincia, e incluso, de la economía ilegal, entre otros (Tabla 4.7). Esta realidad surgida como consecuencia de la crisis dificulta la salida de la pobreza de los distintos colectivos afectados por ella.

Tabla 4.7.- Situación Laboral

		Trabaja	No trabaja	Total
	PC	40,0%	60,0%	100,0%
	PTR	26,5%	73,5%	100,0%
	PTNR	36,7%	63,3%	100,0%

Fuente: Elaboración propia.

A partir del análisis de las variables descriptivas y categóricas integrantes de la encuesta a los demandantes de ayudas de atención primaria en Jerez de la Frontera, se desprenden una serie de características definitorias de cada una de los tipos de pobreza encontradas en el territorio, siguiendo a Cantó et al. (2012), que se recopilan en la Tabla 4.8.

De la misma se desprende la similitud existente entre los grupos de pobreza TR y TNR en los valores obtenidos para la mayor parte de las variables analizadas, fundamentalmente las de corte económico (ingresos, retrasos en los pagos, etc.), encontrándose los PTR, ligeramente, en peor situación según los indicadores analizados. No obstante, la PC presenta un comportamiento diferenciado, no tanto en el nivel de ingresos de la unidad familiar, ligeramente inferior a los otros dos tipos de pobreza, sino en otras variables como el retraso en el pago del alquiler o hipoteca, siendo sensiblemente menor en el caso de la PC. Este indicador viene explicado porque, generalmente, las personas en situación de pobreza crónica han abandonado su residencia para vivir con sus progenitores o familiares cercanos ante la imposibilidad de afrontar los pagos derivados de la vivienda propia. Además, este grupo se caracteriza por un menor número de años cotizados a lo que se le suma el agotamiento de sus prestaciones por desempleo, lo que los sitúa en una mayor situación de precariedad y de dependencia de los servicios sociales.

Tabla 4.8.- Detalle del perfil de la pobreza en Jerez de la Frontera

Características	P C	PTR	PTNR
Edad	43 años	45 años	47 años
Estado Civil	Casado y Divorciado	Casado	Casado
Miembros Unidad Familiar	1 y 3	3-4	3
Solicitante ayuda	Mujer	Mujer	Mujer
Nivel de Formación	Básica	Básica	Básica
Estatus social Progenitor	Medio	Medio	Medio
Situación laboral	Desempleado(60%)	Desempleado(73.5%)	Desempleado(63%)
Años de Vida Laboral	4 años y 2 meses	9 años y 5 meses	11 años y 8 meses
Año de comienzo en la situación de pobreza	A mediados 2009	A finales de 2008	A mediados de 2009
Situación sobrevenida antes o durante la crisis	Sobrevenida por crisis	Sobrevenida por crisis	Sobrevenida por crisis
Ingresos mensuales Unidad Familiar (€)	160€	465.57€	465.9€
Ingreso Per Cápita Mensual (€)	106.67€	155.33€	194.08€
Meses de retraso en pago de hipoteca o alquiler	0.6	2.35	2.10

Nota: Los datos utilizados son referidos a la media.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta de este estudio.

2.3.- NUEVO TIPO DE POBREZA EN JEREZ DE LA FRONTERA

Los resultados obtenidos de la encuesta en cuanto a la situación laboral y la ocupación de los demandantes de ayudas de los servicios sociales en Jerez, ponen de manifiesto que el 52,4% de la población encuestada pertenece al sector de la construcción, dato que corresponde con la reducción de la actividad de este sector (empresas que cesaron su actividad y cerraron), mencionada en el capítulo II, en un 28,1% en el periodo analizado. Estas cifras, parecen indicar el surgimiento en este municipio de un nuevo tipo de pobreza relacionada con el sector de la construcción y proveniente de esta nueva situación de crisis, a la que se va a denominar: “pobreza ad-hoc del sector de la construcción”, cuyas principales características y perfil se exponen a

continuación.⁶²

Clasificando a la nueva clase de pobreza del sector de la construcción (PSC) en función de la nomenclatura empleada en este trabajo, siguiendo a Cantó et al. (2012), es decir en Crónica, Transitoria Recurrente y No Recurrente, se puede decir que este nuevo tipo de pobreza, se distribuye, fundamentalmente, en PTR (50%) y PTNR (45%).

Es necesario señalar que la distribución de la pobreza de este sector en PC, PTR y PTNR, es similar a la obtenida, para el territorio de Jerez, pero con un porcentaje ligeramente superior en el caso de la PTR en el sector de la construcción, en detrimento de la PTNR (que se situaba en un 47,6%, al igual que la PTR). Esta observación pone de manifiesto que las unidades familiares que se sustentaban gracias a su actividad en este sector, se han visto más perjudicadas por la situación de crisis ya que, en su mayoría, presentan más de un episodio de pobreza en el periodo analizado, teniendo periodos de reentrada y salida de la misma, ante la dificultad de encontrar un empleo estable en este sector, debido a la elevada eventualidad del mismo y las condiciones de precariedad aparejadas a este hecho (Tabla 4.9).

Tabla 4.9- Tipología de pobreza en el Sector de la Construcción (%).

Tipología de pobreza	Sector Construcción
Pobreza Crónica	5%
Pobreza Transitoria Recurrente	50%
Pobreza Transitoria No recurrente	45%
Total	100%

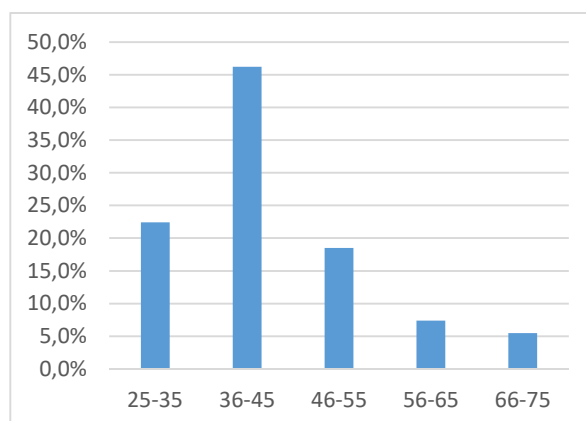
Fuente: Elaboración propia.

Para desarrollar el perfil y características de los usuarios de las ayudas económicas relacionados con la construcción, se procede, al igual que en el apartado anterior, analizando, en primer lugar, las variables descriptivas y, en segundo lugar las categóricas de estos usuarios que componen la muestra.

En relación a la edad, esta población se encuentra comprendida entre una edad mínima de 25 años y máxima de 75 años (Gráfico 4.19), siendo el intervalo de edad más frecuente de 36-45 años, donde la media se corresponde con 44 años. Con esta edad y si la situación del mercado laboral no cambia, esta población puede caer en riesgo de pertenecer a un colectivo de exclusión social, por formar parte de los desempleados de larga duración, si su ocupación no se reactiva en la economía o no se reciclan, pero a su vez cuentan con una gran ventaja frente al resto los grupos y es que tienen una mayor cotización en los años trabajados en su vida laboral (Gráfico 4.20).

⁶² Es preciso señalar que la información recogida en las tablas de este epígrafe hace referencia, única y exclusivamente, a la parte de la muestra cuya ocupación principal se centra en el sector de la construcción (el 52,4% de la población encuestada).

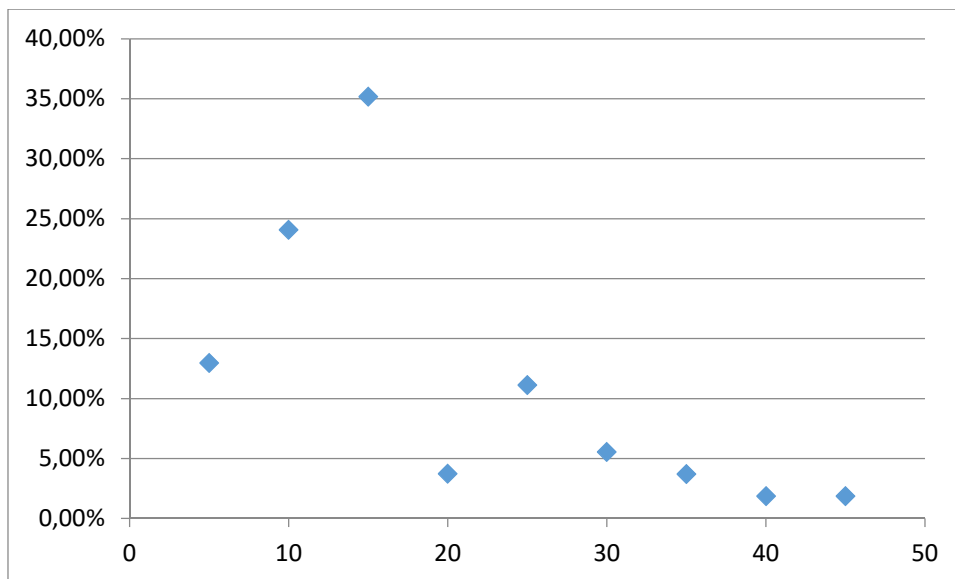
Gráfico 4.19.- Distribución de los usuarios de ayudas de la pobreza del sector de la construcción (PSC), por edades (%)



Fuente: Elaboración propia.

En esta misma línea, hay que señalar que el 72% de los demandantes de ayudas sociales que han pertenecido al sector de la construcción, presentan un máximo de 15 años de cotización, distribuyéndose de la siguiente manera: el 48,7% han trabajado entre 10-15 años, el 33,33% lo han hecho de 5-10 años y el 17,97% de 0-5 años. El cálculo medio de esta variable asciende a 13,19 años, siendo este dato superior al resto de los tres tipos de pobreza estudiadas en otros sectores. En parte, esto puede venir explicado por la escasa formación requerida para el empleo en gran parte de este sector, hecho que contribuye al comienzo en el mismo en edad temprana del trabajador, como aprendiz, denominado en algunas ocasiones, peón. Aun así y tal y como se ha incidido anteriormente, el sector de la construcción es un sector proclive a la existencia de economía irregular, superando ampliamente los años trabajados por los encuestados con los años de vida laboral recogidos en la Seguridad Social, según informan los propios encuestados (Gráfico 4.20).

Gráfico 4.20- Distribución de la PSC según los años de vida laboral (%)

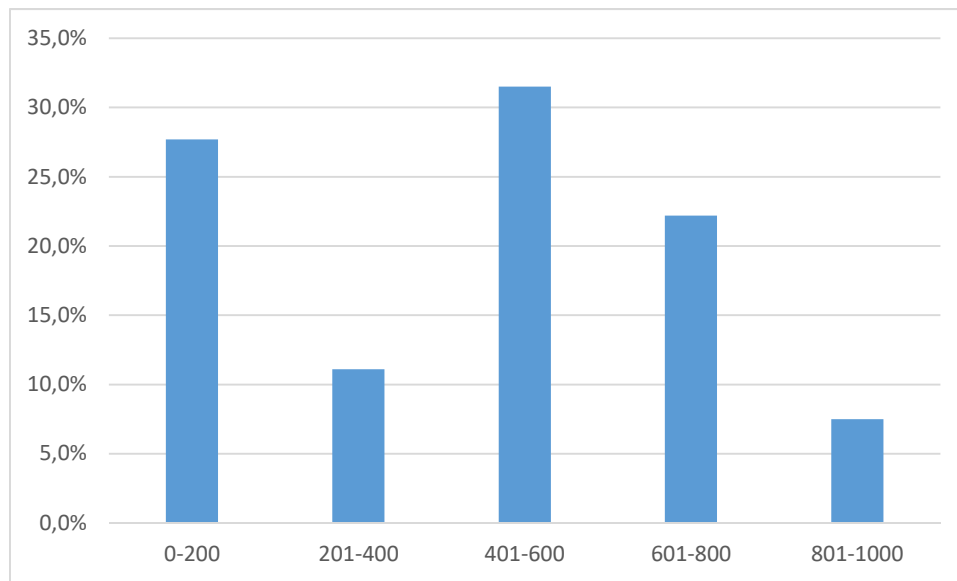


Fuente: Elaboración propia.

Uno de los parámetros más relevantes en cuanto a determinación del perfil de la PSC es el nivel de ingresos mensuales de este colectivo. Por término medio, estos ascienden a 470,94€, siendo su ingreso per cápita de 147,63€ mensuales, por debajo de la PTR y la PTNR de Jerez.

Es necesario reseñar que, casi un 28% de la PSC se encuentra con un nivel de ingresos mensuales inferior a los 200€ y tan sólo el 7,5% recibe entre 800€ y 1000€, aunque, a su vez, este porcentaje se distribuye más cerca de la percepción mensual del valor mínimo del intervalo que de la consideración de mileurista (Gráfico 4.21).

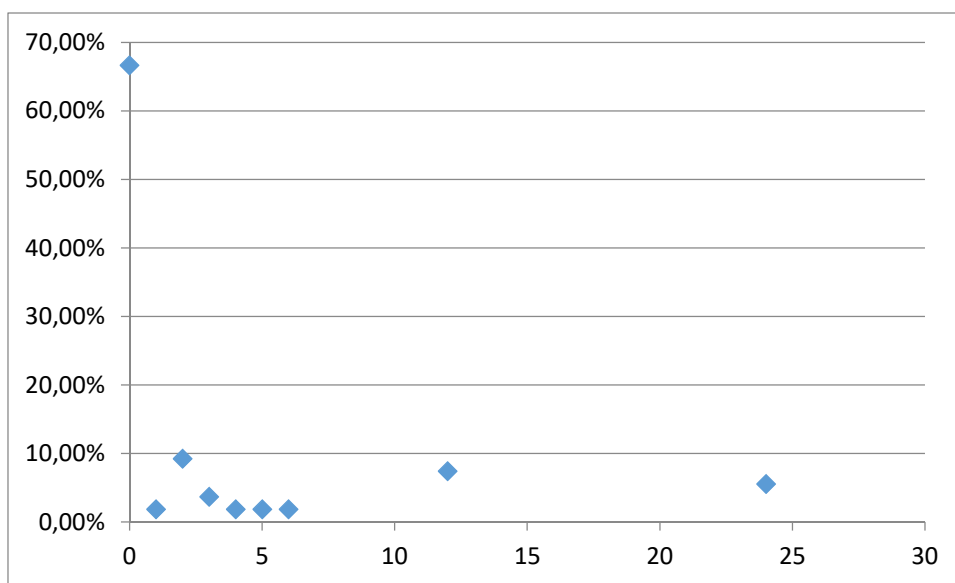
Gráfico 4.21.- Distribución porcentual de la PSC en función de sus ingresos mensuales (€)



Fuente: Elaboración propia.

En directa relación al nivel de ingresos de las unidades familiares catalogadas como PSC, se observa que el 33,34% de este colectivo no puede hacer frente a los pagos de su hipoteca o alquiler de su vivienda, presentando retrasos en los mismos, por término medio, de 2,81 meses, datos más elevados que los ostentados por los tipos de pobreza anteriormente analizadas (PC, PTR y PTNR) (Gráfico 4.22).

Gráfico 4.22.- Distribución de la PSC en función de los meses de retraso en el pago de hipoteca o alquiler



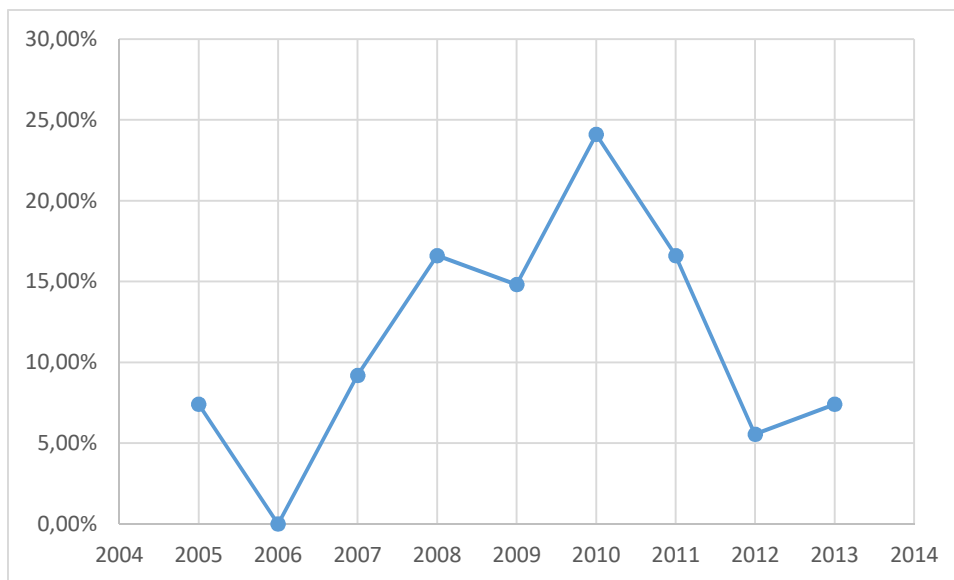
Fuente: Elaboración propia.

La última variable analizada, dentro de las catalogadas como descriptivas, es el año de comienzo en la situación de pobreza en la que se encuentra el colectivo estudiado.

En este sentido, hay que señalar el periodo comprendido entre los años 2005 y 2013, en el que destaca, sensiblemente, el 2010 como principal año de repunte de unidades familiares afectadas por la situación de crisis. Este pico viene motivado por el importante decremento en la actividad económica del sector de la construcción, materializada por el cierre de empresas en el municipio, en un 16,74% de 2008 a 2009 y en un 13,03% de 2009 a 2010, agotando, las unidades familiares afectadas, en el año 2010, las ayudas percibidas en concepto de prestación por desempleo (Gráfico 4.23).

Se puede añadir, además, que el 88,24% de la PSC ha entrado en esta situación durante la crisis y el 11,76% se encontraban en ella antes de la recesión económica. Estableciendo una relación con los anteriores tipos de pobreza analizadas, se puede decir que, la pobreza del sector de la construcción se sitúa durante la crisis económica al mismo nivel, prácticamente, que la PTR (con un 89,8%), coincidiendo con ser el tipo de pobreza que más la caracteriza.

Gráfico 4.23.- Distribución de la PSC según el año de comienzo en la situación de pobreza (%)

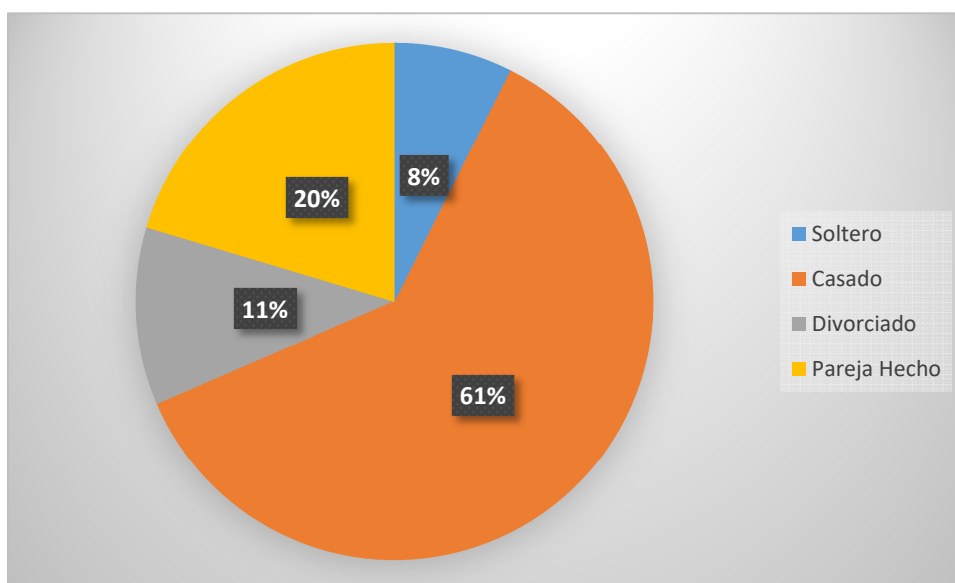


Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al análisis de las variables categóricas, se emplean tablas de contingencia para relacionar la pobreza del sector de la construcción con el estado civil, el género, los miembros que componen la unidad familiar, el nivel académico, el estatus social de los progenitores y, finalmente, la situación laboral.

La mayoría de las unidades familiares que componen el grupo de PSC están integradas por personas casadas (el 61%) o constituidas como pareja de hecho (el 20%). El 8% de la PSC están solteras, correspondiéndose con edades inferiores a los 40 años. Ninguna de las personas de la muestra se encontraba en situación de viudedad (Gráfico 4.24).

Gráfico 4.24.- Composición porcentual de la PSC en función de su estado civil



Fuente: Elaboración propia

Es necesario mencionar que, en relación al género, al igual que ocurría anteriormente con el resto de tipos de pobreza, el 70% de los demandantes de ayudas de primera atención en la PSC son mujeres. Este hecho no manifiesta que la mujer sea la sustentadora principal del hogar, sino que, al igual que ocurría en la PC, PTR y PTNR, el sustentador principal sigue siendo el hombre en la mayoría de los casos y la mujer la solicitante de las ayudas, por motivos culturales, sociales, etc.

Por otro lado, las unidades familiares en esta situación de pobreza (PSC) se encuentran compuestas, en un 36,2% por 3 miembros, donde, en la mayoría de los casos, el hogar está formado por 2 adultos y 1 hijo menor de edad a su cargo. El 31,5% son hogares integrados por 4 personas, constituidos, generalmente, por 2 adultos y 2 menores (Tabla 4.10). Ambas composiciones de hogar ponen de manifiesto la presencia de menores que se encuentran en situación de pobreza infantil, que presenta cifras cada vez mayores a partir de la crisis en España, tal y como se recoge en el capítulo II. La situación en la que se encuentran estos menores puede ir aparejada a problemas de pobreza intergeneracionales, de forma que se convierta en “pobreza estructural”, situación de la que, en la mayoría de los casos, es muy difícil salir.

Tabla 4.10- Composición de la unidad familiar en el caso de la PSC (%)

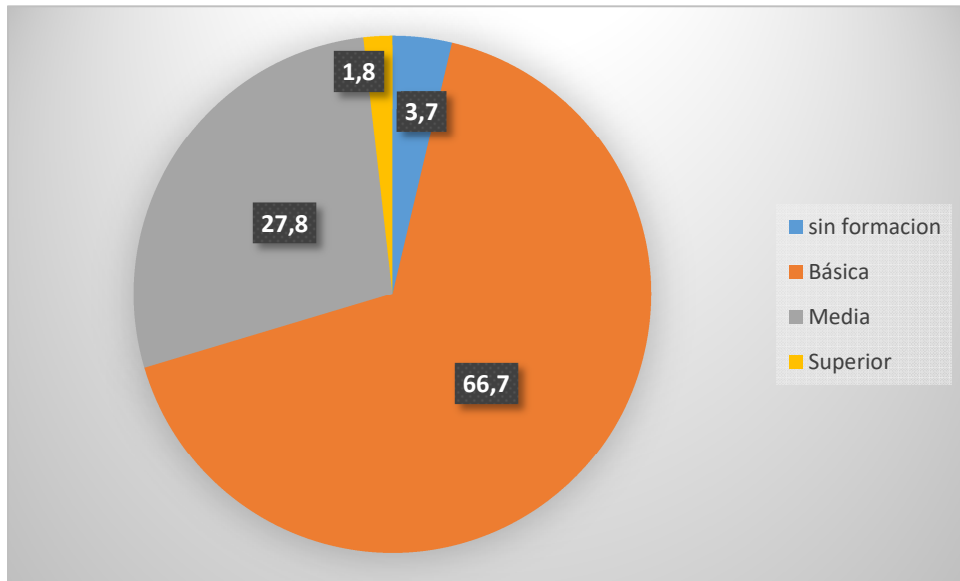
Nº de Miembros de la Unidad Familiar	Porcentaje
1	9.3
2	7.4
3	36.2
4	31.5
5	10
6	3.7
7	1.9
Total	100

Fuente: Elaboración propia.

La formación característica del tipo de pobreza proveniente del sector de la construcción se corresponde, fundamentalmente, con la formación básica (66,7%). Este nivel académico se constituye como uno de los elementos que dificulta la salida de la situación de pobreza (FOESSA, 2013), ya que, normalmente, los trabajadores de este sector han aprendido el oficio a partir de la propia experiencia laboral, hecho que les dificulta su adaptación y movilidad a otros sectores. Es preciso destacar, además, que, en este tipo de pobreza existe un mayor porcentaje de personas sin formación (3,7%) que con formación superior (1,8%), colectivo, este último con mayor facilidad de empleo en otras ramas (Gráfico 4.25).

Teniendo en cuenta algunas de las variables analizadas anteriormente, tales como el escaso número de años cotizados y la edad madura –en torno a los 44 años- en la que se encuentra gran parte del colectivo estudiado (PSC), se pone de manifiesto la necesidad de mejora del capital humano en el sentido de cursos de formación, reciclaje de los demandantes de empleo, información sobre nichos de mercado y posibles salidas laborales, introducción a las nuevas tecnologías, etc., que faciliten la reinserción en el mercado laboral del colectivo parado o la mejora y ascenso en el mismo de aquellos que tengan trabajo, con el objeto de mejorar su situación económica y poder salir de la situación de PSC en la que se encuentran.

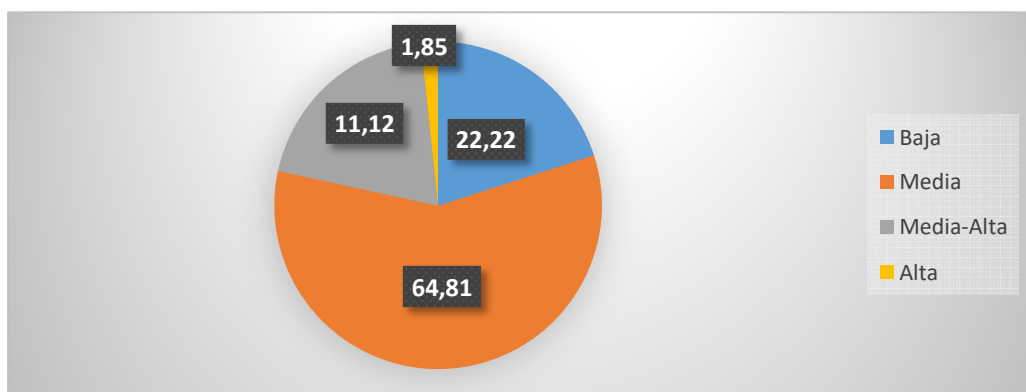
Gráfico 4.25- PSC distribuida por su nivel de formación (%)



Fuente: Elaboración propia

No existe un comportamiento significativamente diferenciado en lo que respecta al estatus social de los progenitores de las unidades familiares en situación de PSC respecto a los otros tres tipos de pobreza analizadas previamente. De esta manera, se sigue observando que la clase social media de los progenitores es la más representativa (con un 64,81%), seguida de la clase baja con un 22,22%. Ambas clases son las que se encuentran más perjudicadas por la situación de crisis, ante la merma de sus niveles de bienestar social (FOESSA, 2014), hecho que se puede haber trasladado a los hijos, poniendo de relieve una posible existencia de pobreza intergeneracional en el caso de progenitores de clase baja y de movilidad social en el caso de progenitores de clase media.

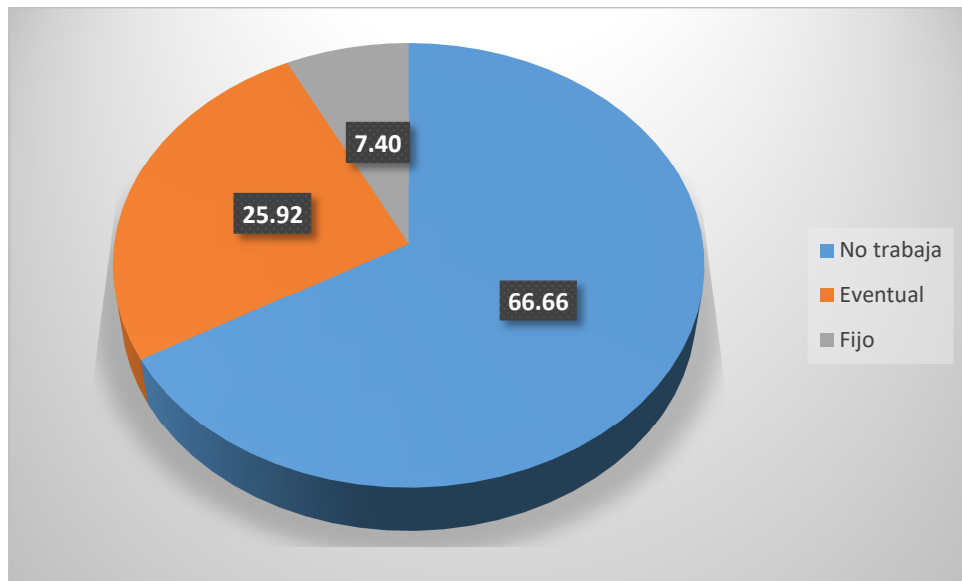
Gráfico 4.26.-Estatus Social de los progenitores de la PSC (%).



Fuente: Elaboración propia.

En último lugar, con respecto a la situación laboral de la PSC, cabe señalar que más de la mitad de la población encuestada se encuentra parada (66,66%) y, de los que están trabajando, lo hacen con contratación eventual –propia de este sector-, o sin ningún tipo de contrato, fomentando, de esta manera, la economía irregular de la zona (Gráfico 4.27). No obstante, la situación de crisis ha fomentado este tipo de relaciones laborales no declaradas ya que, desde un punto de vista a corto plazo, el trabajador prefiere una retribución mayor a priori, más que la posibilidad de obtener una posible pensión de jubilación cuando finalice su vida laboral.

Gráfico 4.27.- Situación laboral de la PSC (%)



Fuente: Elaboración propia.

En definitiva y una vez realizado el análisis de las variables anteriores, definitorias del perfil de esta nueva tipología de pobreza *ad-hoc* perteneciente al sector de la construcción en Jerez de la Frontera, se presenta un cuadro resumen de las mismas en las que se compilan todas ellas con el fin de obtener una visión más clara de este perfil (Tabla 4.11).

Tabla 4.11.-Detalle del perfil de la pobreza del sector de la construcción.

SECTOR CONSTRUCCIÓN	
Edad	44 años
Miembros de la unidad familiar	3
Solicitante de las ayudas	Mujer
Nivel de Formación	Básico
Estatus social del progenitor	Medio
Año de comienzo	2010
Situación laboral actual	Desempleado
Tipo de contratación frecuente	Eventual
Años de vida laboral	13,19
Año de comienzo en esta situación	2010
Situación laboral sobrevenida antes o durante la crisis.	Sobrevenida por la crisis.
Ingresos mensuales Unidad Familiar	470.94 €
Ingreso per Cápita Mensual	147.63 €
Meses de Retraso en pago de hipoteca o alquiler	2.81

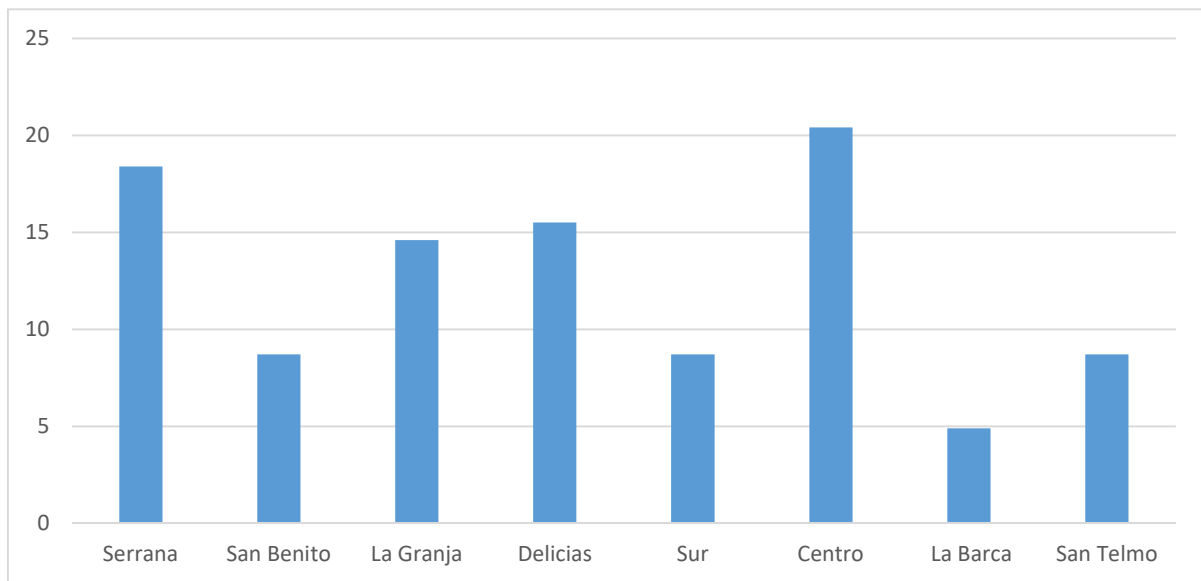
Fuente: Elaboración propia

2.4.- DISTRIBUCIÓN DE LOS TIPOS DE POBREZA EN LAS UTS QUE COMPONEN EL MARCO DE JEREZ DE LA FRONTERA.

Un aspecto interesante en este estudio, una vez realizadas las distintas clasificaciones de la pobreza en el municipio, es identificar las zonas más afectadas por la misma, con el objetivo de observar qué tipo de pobreza es más relevante en cada una de las UTS, qué características e impactos tienen sobre cada zona y, en su caso, qué tipo de medidas y políticas territoriales generales y específicas podrían aplicarse con mayor garantía de éxito.

Para ello, en primer lugar, se representa las zonas más afectadas por la pobreza en el municipio de Jerez de la Frontera, según la muestra utilizada en este estudio, independientemente de su tipo de pobreza particular, poniéndose de manifiesto cómo es la zona Centro la más afectada, seguida muy de cerca por La Serrana, Delicias y La Granja (Gráfico 4.28), barrios que tradicionalmente estaban configurados por unidades familiares, con uno o dos miembros trabajadores, de clase media y que, por la crisis, se han visto especialmente afectados, mientras que antes de la recesión, la pobreza se concentraba en la Zona Sur, San Benito y San Telmo.

Gráfico 4.28.- Zonas afectadas por la pobreza en Jerez de la Frontera (%)



Fuente: Elaboración Propia.

“La zona Sur es el escondite donde a través del tiempo han ido asentando a la población con más necesidades sociales. Por comparativa con otras zonas de la ciudad, como la Granja, Hipercor, nada que ver con la zona Sur” (Ayuntamiento de Jerez ,2012: 122).

En este sentido, desde los servicios sociales alertan de la creciente demanda en primera atención de las zonas anteriormente referidas -Centro, La Serrana, Delicias y Granja-, que no eran tradicionalmente usuaria de estos servicios, resaltando el surgimiento, en estos barrios, de un nuevo perfil de familias denominado “familias normalizadas” que no presentan ningún problema de desestructuración familiar, sino que su principal problema es la falta de empleo y recursos económicos para hacer frente a necesidades básicas como alimentación, hipoteca, suministro eléctrico, etc.⁶³...

Estas familias normalizadas son las que se identifican como nuevo tipo de pobreza en este territorio, con una gran importancia del sector de la construcción, como se ha visto previamente (Tabla 4.12):

⁶³ Información suministrada por los propios trabajadores sociales del Ayuntamiento de Jerez de la Frontera.

Tabla 4.12.-Zonas afectadas por la pobreza del Sector de la Construcción.

UTS/Sector	Construcción
Serrana	20.37%
San Benito	5.50%
La Granja	14.56%
Las Delicias	14.56%
Sur	9.80%
Centro	22.22%
La Barca	3.74%
San Telmo	9.25%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia.

Del análisis de la importancia relativa de la actividad de la construcción según las zonas más afectadas por la pobreza, hay que resaltar, sobre todo, su incidencia en la Zona Centro, reforzando la relación de esta nueva tendencia de pobreza con este sector económico especialmente afectado por la crisis económica (Gráfico 4.11), tal y como se establecía en la hipótesis I.

Una vez determinadas las zonas donde se concentra la pobreza, así como las relacionadas con el sector de la construcción, se procede a relacionar específicamente las diferentes tipologías de pobreza –PC, PTR, PTNR- con cada zona. Para ello, se realiza un análisis por correspondencia utilizando el programa estadístico SPSS, versión 22.000. Los principales resultados se muestran a continuación:

Tabla 4.13.- Tabla de Correspondencia

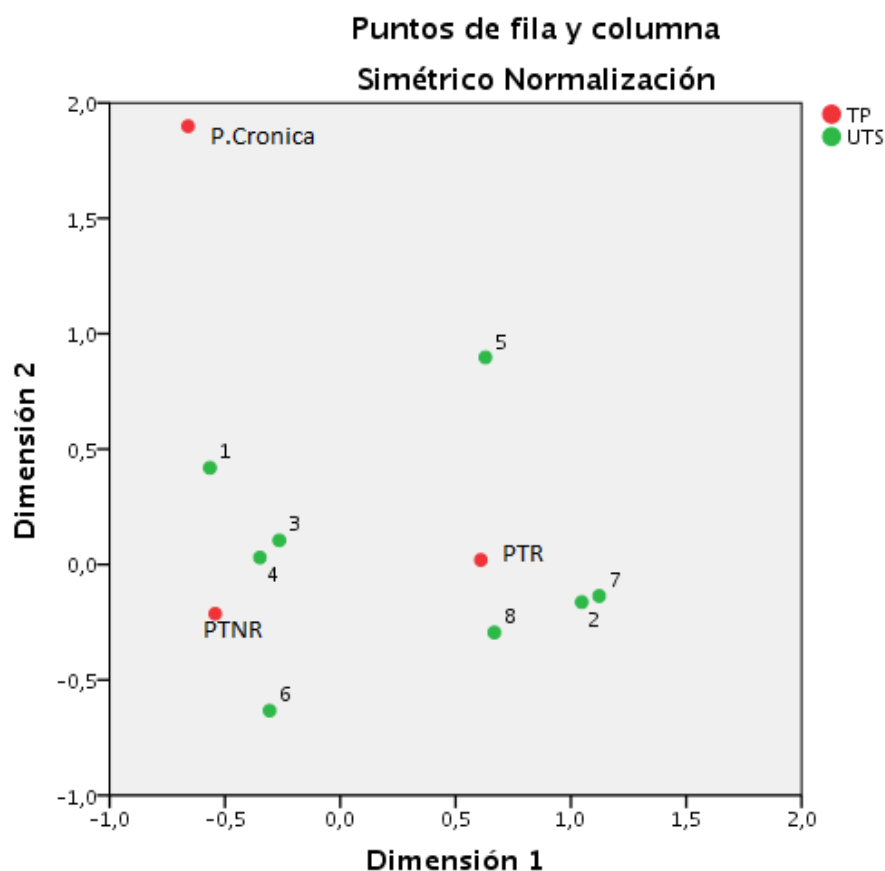
TP/UTS	Serrana	S.Benito	La Granja	Las Delicias	Sur	Centro	La Barca	San Telmo	Margen activo
PC	2	0	1	1	1	0	0	0	5
PTR	6	7	6	6	6	8	4	6	49
PTNR	11	2	8	9	2	13	1	3	49
Margen activo	19	9	15	16	9	21	5	9	103

Fuente: Elaboración propia

La tabla 4.13 distribuye a los individuos de los distintos tipos de pobreza en función de la zona de pertenencia, a la cual, se aplica el estadístico Chi-cuadrado y se establece nivel el de confianza (Anexo 5).

Los resultados de la tabla 4.13 se sintetizan en el gráfico 4.28, donde se identifica cada zona con el tipo de pobreza.

Gráfico 4.29.- Análisis por Correspondencia de los Tipos de pobreza



Fuente: Elaboración Propia a partir datos estadísticos SPSS

Gráficamente se puede apreciar que la pobreza crónica cuyo porcentaje de participación es bajo (4.9%), no presenta una clara identificación con cada una de las zonas del municipio de Jerez (Gráfico 4.29).

La PTR, se identifica con la zona de San Benito, La Barca de la Florida y San Telmo; mientras que la PTNR, es más frecuente en la Serrana, La Granja, Las Delicias y Centro. Por tanto y en relación con los resultados anteriores, se puede afirmar en este estudio:

Que la nueva clase de pobreza proveniente del sector de la construcción en Jerez de la Frontera, al igual que la pobreza transitoria no recurrente, se asienta en las zonas Centro, Serrana, Granja y Delicias, mientras que San Telmo, La Barca y San Benito se caracteriza por su transitoriedad recurrente.

Así mismo, se pone de manifiesto en este análisis que la zona Sur, no tiene una relación directa con alguna de los tipos de pobreza existente.

Una vez definido el perfil de los distintos tipos de pobreza e identificadas sus características en el término municipal de Jerez de la Frontera, se continua con el estudio, para conocer las carencias o los niveles de privación a los que se encuentra

sometido la población muestreada, tal y como se indica a continuación.

2.5.- NIVELES DE PRIVACIÓN SEGÚN LAS DISTINTAS TIPOLOGÍAS DE POBREZA.

Los niveles de privación muestran las carencias que sufren los individuos que se encuentran en situación de pobreza (Gil y Ortiz, 2009). El análisis de los mismos es de vital importancia en el presente estudio ya que, además de tener en cuenta las variables sociales y económicas analizadas previamente, se han de considerar las dificultades a las que se enfrenta esta población.⁶⁴ Esto permite ofrecer una visión más cercana y real de la situación de pobreza actual, de carácter multidimensional y, sobretodo, poder disponer de una información más completa que facilite establecer medidas de mejora más adecuadas para la población que se enfrenta a dichas dificultades.

Para realizar el análisis de los mencionados niveles de privación, se introduce en la encuesta una batería de preguntas referentes a los indicadores descriptores de los mismos agrupados en 4 bloques, ya explicados ampliamente en el capítulo metodológico; los principales resultados se exponen en la Tabla 4.14.

⁶⁴ Véase capítulo 1, epígrafe 6.4.

Tabla 4.14- Niveles de privación en las distintas tipologías de pobreza en Jerez de la Frontera (%)

	PC, PTR, PTNR	PSC
INDICADORES RETRASO DE PAGOS LOS ÚLTIMOS 12 MESES		
No pueden llegar a fin de mes	91,30%	88,89%
Retraso en pagos de hipoteca o alquiler	26,26%	33,34%
Retraso en compras aplazadas o devolución de préstamos	14,60%	16,67%
INDICADORES DE NECESIDADES BÁSICAS MATERIALES		
No poder permitirse irse de vacaciones 1 vez al año	100,00%	100,00%
Poseen móvil	100,00%	100,00%
No poseen internet	65,00%	68,50%
No poseen coche	45,60%	31,49%
No poseen lavadora	1,00%	0,00%
No poseen lavavajillas	71,80%	72,00%
INDICADORES DE NECESIDADES BÁSICAS DE CONSUMO		
No pueden comer carne pollo o pescado 2 veces por semana	29,10%	20,37%
A veces pueden comer carne pollo o pescado 2 veces por semana	18,40%	24,08%
Le supone un grave esfuerzo adquirir medicamentos sin receta médica	45,60%	50,00%
No puede comprar ropa de abrigo 1 vez al año	70,90%	62,90%
No pueden comprar ropa nueva cada temporada	82,50%	70,00%
No pueden comprar zapatos nuevos cada año	69,90%	68,51%
No pueden afrontar gastos imprevistos	86,40%	83,00%
No pueden poner la calefacción los meses fríos	68,00%	64,81%
INDICADORES DE PROBLEMAS DE LA VIVIENDA. DIMENSIÓN SECUNDARIA		
No pueden comprar muebles cuando se les estropean	99,00%	99,00%
No pueden comprar electrodomésticos cuando se estropean	99,00%	97,00%
Presentan problemas de goteras y humedades	31,10%	26,00%
Tienen problemas de hacinamiento	1,90%	3,80%

Nota: para la construcción de los indicadores de la PC, PTR y PTNR, se ha utilizado la información suministrada por la muestra completa (103 usuarios) y los indicadores de la pobreza del sector de la construcción se han basado sobre los 54 usuarios muestreados provenientes de ese sector.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta telefónica.

En cuanto al primer bloque de indicadores de niveles de privación -retraso en los pagos en los últimos doce meses-, destaca el correspondiente a la dificultad para llegar a fin de mes, para todos los tipos con un 91,3% para la PC, PTR y PTNR y un 88,89% para la

PSC, poniendo de manifiesto la gran problemática socioeconómica que representa la pobreza en el territorio de Jerez de la Frontera. Los datos correspondientes a cada uno de estos indicadores pueden poner de manifiesto la existencia de un ciclo evolutivo dentro de la situación de pobreza, en el que la PSC se encuentra en su fase inicial, en función de las características que presenta y del año –a partir de la crisis- en el que estas personas entraron en dicha situación. Son individuos en situación de pobreza sobrevenida y más reciente que los otros tipos de pobreza, lo que les permite aún mantener su vivienda, aunque sea en parte gracias al apoyo familiar, pero comienzan a acumular retrasos en los pagos que les van, paulatinamente, dificultando la sostenibilidad de esta situación, dirigiéndolos hacia la siguiente fase del ciclo, de pobreza más arraigada y en la que se encuentran los otros tipos de pobreza, en la que ya se vería afectada incluso la posibilidad de mantener la vivienda. Se sigue poniendo de manifiesto la importancia de las ayudas de las familias como sostenimiento y apoyo de estos colectivos.

En cuanto a los indicadores de necesidades básicas materiales, ninguna unidad familiar perteneciente a las distintas clases de pobreza existentes en el municipio, puede permitirse ir de vacaciones una vez al año. El turismo comenzó siendo un bien de lujo, para las clases altas; no obstante, hoy en día, gran parte de la población sigue sin poder permitirse el consumir este servicio. Es de destacar que, a pesar de la privación del turismo, todos los encuestados afirman poseer teléfono móvil. Este aparato electrónico se asemeja en la actualidad a un bien de primera necesidad, por el nivel de consumo del mismo, destacando que algunas de estas unidades familiares sí carecen de lavavajillas o vehículo. No es especialmente relevante la carencia de Internet en el hogar (entre el 65% y el 68,5% de los encuestados) ya que en Jerez existe wifi gratuito en la zona centro, suministrado por el propio Ayuntamiento, así como la posibilidad también de conexión a Internet en diferentes edificios públicos (tales como la Biblioteca Municipal), o a través de líneas sin protección mediante clave.

En los indicadores de necesidades básicas de consumo, el que presenta mayor porcentaje es no poder hacer frente a gastos imprevistos⁶⁵ (86,4% para la PC, PTR y PTNR y 83% en el caso de la PSC). Estas unidades familiares, no poseen capacidad de ahorro, es más, en el primer bloque de indicadores se señaló que la inmensa mayoría no llegaba a fin de mes, hecho que explica su incapacidad para afrontar gastos extraordinarios sobrevenidos. También es de destacar los elevados porcentajes – cercanos al 70%- de familias que no pueden comprar ropa nueva cada temporada, ropa de abrigo y zapatos nuevos cada año. No llegan al 30% las unidades familiares en situación de pobreza que pueden poner calefacción los meses de frío y, aproximadamente sube al 50% los que pueden permitirse la adquisición de medicamentos sin receta médica. Los indicadores de consumo alimenticio presentan unos porcentajes menores de familias alcanzadas por este tipo de privaciones, esto es debido a que, en la mayoría de los casos, es la familia quien les suministra este tipo de bienes de consumo, o algún tipo de asociación u organización sin ánimo de lucro, como los comedores sociales. En la mayoría del conjunto de indicadores de necesidades

⁶⁵ Se entiende por gasto imprevisto en esta investigación, a aquello que conlleve un gasto extraordinario, como consecuencia de una avería en coche, el hogar, gastos médicos, etc...

básicas de consumo, los porcentajes de privación de la PSC se sitúan ligeramente por debajo de los otros tipos de pobreza tradicionales.

Por último, el cuarto bloque hace referencia a indicadores de dimensión secundarios, relacionados con los problemas de la vivienda. En relación con los indicadores anteriores, las unidades familiares afectadas por cualquiera de los cuatro tipos de pobreza, no pueden adquirir mobiliario ni electrodomésticos para el hogar en un porcentaje superior al 97%. Además, algunos conviven con problemas de goteras y humedades (31,1% y 26%, respectivamente) -de lo que se deduce que tampoco disponen de presupuesto para hacer frente a reparaciones o labores de mantenimiento del hogar-, y en situación de hacinamiento⁶⁶ (1,9% y 3,8%, respectivamente).

En definitiva, los valores obtenidos para las variables que componen los distintos indicadores de privación analizados, permiten afirmar que, el nuevo perfil de pobreza del sector de la construcción se enfrenta a las mismas dificultades para satisfacer cualquier tipo de necesidad que aquellos que se han considerado “pobres” por la literatura tradicional (PC, PTR y PTNR). Así, estas unidades familiares no pueden llegar a fin de mes, viendo además limitado su consumo de bienes de primera necesidad, tales como alimentos, ropa o calzado.

2.6.- INICIATIVAS PÚBLICO-PRIVADAS, RETARDOS Y NIVELES DE PRIVACIÓN.

A lo largo de este epígrafe se pretende profundizar en el análisis de la información obtenida a partir de la encuesta a los usuarios, tanto su consideración ante las iniciativas público-privadas sustentadoras de algún tipo de ayuda, como algunas de las variables indicativas de los niveles de privación, relacionando estas últimas con el tiempo de espera para recibir las ayudas (retardos) y con los diferentes tipos de ayudas económicas de primera atención. Todo ello con el objeto de poder contrastar la H2.

2.6.1.- LAS INICIATIVAS PÚBLICO-PRIVADAS DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA OFERTA Y DE LA DEMANDA

Por el lado de la demanda, entre los resultados de la encuesta llevada a cabo, se obtiene que, el 66% de la población encuestada opina que las iniciativas público-privadas, trasladada al ámbito de las ayudas sociales, no son suficientes para dar amparo a una situación de pobreza o de precariedad económica -aunque reconocen la labor y el esfuerzo que realizan los mismos-, frente al 33% que manifiestan que sí son suficientes (el 1% restante no sabe o no contesta).⁶⁷

⁶⁶ Véase el Capítulo III, epígrafe 4.2, donde se especifica el cálculo del hacinamiento en esta investigación, así como los parámetros a partir de los cuales se considera que se produce situación de hacinamiento.

⁶⁷ Durante el transcurso de esta investigación, se ha recogido la opinión de gran parte de los encuestados sobre la grave situación de economía sumergida en el territorio que provoca que existan unidades familiares con ingresos declarados que no pueden acceder a ningún tipo de ayuda, encontrándose en graves situaciones de precariedad, frente a otras cuya fuente de ingresos forma parte de la economía

La gran mayoría de los encuestados opinan que el Ayuntamiento debería promover iniciativas de empleo que redujeran la pobreza del municipio. Para ello, desde esta investigación se propone la creación de iniciativas que promuevan el emprendimiento social de mercado cuyo objetivo no es otro, que generar valor social, para atender a las necesidades de la pobreza, desempleo y exclusión social. Para ello, es necesario fomentar mediante incentivos, la creación de cooperativas que forman parte de la economía social y benefician al desarrollo territorial (Santos, Barroso y Guzmán, 2013).

Por el lado de la oferta, la visión general de los equipos de intervención social en las diferentes zonas de Jerez, es que la situación en estos últimos tiempos ha empeorado considerablemente, debido a la crisis, produciendo este hecho un notable incremento de las personas usuarias, a las que se debe atender con los recursos disponibles, afectados también por la situación de crisis (Monografías zona sur, 2012). Esta nueva realidad, pone de manifiesto el hecho de que haya aumentado de forma notoria el número de personas que demandan algún tipo de ayuda económica de los servicios municipales, incidiendo en el aumento de las listas de espera, en torno al 45% de los solicitantes, ante la insuficiencia de recursos para satisfacer tal volumen de demanda (Monografías zona sur 2012).

Además de los servicios sociales, existen otras instituciones relacionadas con la pobreza,⁶⁸ que también, han detectado este hecho y cuyos servicios se encuentran colapsados. Así, por ejemplo, en la memoria elaborada por Cáritas Diocesana en 2013, se recoge que un tercio de la población de Jerez es solicitante de alimentos, tratándose, por tanto, de personas con diferente perfil: familias, jóvenes, ancianos, etc.

2.6.2.- TIEMPO DE ESPERA PARA RECIBIR AYUDAS

Siguiendo a Cuadrado (2010), en la política económica hay un tiempo que pasa, es decir un retardo:

- Desde el momento que existe un problema necesidad o aspiración hasta la decisión de hacer algo al respecto.
- Desde que se decide que hay que hacer algo hasta que se decide que hacer. (elaboración de la política económica)
- Desde que se elabora la política hasta que se apruebe.
- Desde que se apruebe hasta que se pone en ejecución.
- Desde la ejecución de acciones y medidas hasta que se observan sus efectos en la economía.

irregular o ilegal, accediendo, por tanto, a gran parte de las prestaciones sociales. Esta observación evidencia un problema que atañe a la situación económica del territorio y que se encuentra directamente imbricada no sólo con la pobreza, sino también con sus posibilidades de crecimiento y desarrollo, forjando una importante línea de investigación futura a tener en cuenta.

⁶⁸ Entre las instituciones que recogen y proporcionan alimentos a los más necesitados, se encuentran: Parroquia San Pablo, San Rafael, San Juan Grande, La Inmaculada, Madre de Dios, Asociación Creando Futuro, Asociación de Vecinos Estancia Barrera, Cruz Roja y Paz y Aflicción entre otros, que ofrecen su colaboración a los más necesitados (Plan Estratégico, 2012-2015).

En función de lo expuesto anteriormente, se puede definir el retardo total, como el tiempo que pasa desde que existe un problema, necesidad o aspiración hasta que se observan cambios en la realidad económica derivados de las acciones emprendidas al respecto. El retardo total, a su vez, está compuesto por retardo interno y externo. (Fernández et al.2010)

El retardo interno, es el tiempo que transcurre desde que existe un problema, necesidad o aspiración, hasta que se empieza a actuar sobre esa realidad (Cuadrado, 2010).

La duración del retardo interno, depende básicamente de la capacidad para actuar de los decisores y de los gestores de la política económica (Cuadrado, 2010 y Fernández et al.2010)

El retardo externo (effect lag), es el tiempo que transcurre desde que se empieza a actuar hasta que la realidad da síntomas de haber cambiado. La duración del mismo depende del acierto o adecuación de las medidas aplicadas en relación con el resultado deseado, pero también de los efectos y reacciones de los sujetos pasivos, de la evolución de otras variables económicas y de otras políticas económicas y de circunstancia exógena no controladas (Cuadrado, 2010 y Fernández et al. 2010).

Se ha de señalar que en esta investigación se hace imposible analizar los efectos alcanzados con la aplicación de medidas llevadas a cabo por los distintos organismos, ya que, por una parte, no ha transcurrido el tiempo necesario y, por otra parte, porque tampoco ha finalizado el periodo de crisis económica, con lo cual, se centra todo el estudio, en los retardos internos constituyendo los externos, líneas futuras de investigación.

Para determinar los retardos internos, se analiza el tiempo medio de espera. Este se define, en esta investigación, como el tiempo que, por término medio, transcurre desde que se solicita la ayuda, es decir fecha de apertura del expediente, hasta que el usuario recibe la prestación (Tabla 4.15).

Tabla 4.15- Tiempo medio de espera de las ayudas económicas (2008-2014).

TIPO AYUDAS	MEDIA	MEDIANA	MIN-MAX
ESPECIE PERIODICA	8.9 meses	8.5 meses	3-24 meses
ESPECIE PUNTUAL	0.53 días	0 días	1-3 días
ECONOMICA PERIODICA	7 meses	6 meses	4-15 meses
ECONOMICA PUNTUAL	11.31 días	1 día	1 día-2 meses
ECONÓMICA EMERGENCIA SOCIAL	0 días	0	0 días
SALARIO SOCIAL	10,9 meses	11.5 meses	5.8-16.2 meses

Nota: Las ayudas económicas: bonificación de la tasa de agua y residuos, comedor Salvador y solicitud Cáritas y Cruz Roja alimentación, no se encuentran reflejadas en la tabla 4.15, ya que los servicios sociales del Área de Bienestar del Ayuntamiento de Jerez actúan como meros intermediarios entre el solicitante de estas ayudas y el organismo que las provee. Este motivo imposibilita el cálculo del tiempo medio de espera entre la petición y el disfrute de la ayuda, al no encontrarse esta información registrada en la base de datos GUSS del Ayuntamiento ni tener acceso a los registros de estos diferentes organismos o instituciones (empresa municipal de aguas, Cáritas, Cruz Roja, etc.).

Fuente: Elaboración propia.

Del análisis del tiempo medio transcurrido entre la solicitud de las ayudas y la recepción de las mismas, se desprende que existe una gran disparidad en función del tipo de ayuda. Se observa que aquellas ayudas que suponen una prestación económica directa al solicitante, tienen más tiempo de demora en su concesión que aquellas otras de tipo ayudas en especie o por causa de extrema emergencia, de carácter prácticamente instantáneo. De esta manera, la ayuda en especie puntual y económica emergencia social son casi inmediatas, se resuelven en 0,53 días aproximadamente, mientras que el salario social, que es la más solicitada por los usuarios, tarda 11 meses aproximadamente -aunque algunos la reciben a los 6 meses de su solicitud mientras que otros a los 16 meses-, la especie periódica, casi 9 meses y la económica periódica 7 meses (Tabla 4.15).

El salario social supone recibir la contraprestación económica de 400€ mensuales durante un periodo de 6 meses. Así mismo, las personas que lo solicitan deben haber agotado todas las prestaciones económicas, sociales y estatales (subsido de desempleo, ayuda familiar, etc.), que pueden percibir. Por tanto, dadas las características de los demandantes de esta ayuda, una espera de 11 meses, por término medio, supone un incremento exponencial de su riesgo de exclusión social y del empeoramiento de su situación, ya de por sí, precaria. En parte, este elevado tiempo de espera en la recepción de este tipo de ayuda puede venir explicado al no ser concedida directamente por el Ayuntamiento de Jerez, sino que, éste es un mero intermediario con

la Junta de Andalucía, quien se encarga, finalmente, de la aprobación y concesión de la misma. No sólo se pone en evidencia la necesidad de un mejor funcionamiento en la tramitación de ayudas por parte de los servicios sociales, sino también la necesidad de una mayor dotación de recursos para atender a una mayor demanda, tal y como se puso de manifiesto en el epígrafe precedente.

2.6.3.- TIPOS DE AYUDAS Y NIVELES DE PRIVACIÓN.

De los cuatro grandes bloques que componen los niveles de privación anteriormente analizados, es de especial relevancia de que más del 90% de las personas muestreadas en situación de pobreza (crónica, transitoria recurrente o no recurrente), no llegan a fin de mes (indicador de retraso de pagos en los últimos 12 meses).

Con el objeto de profundizar en la información relacionada con este indicador de privación, se pone en relación las diferentes tipologías de ayudas con dicho ítem (Tabla 4.16).

Tabla 4.16.- Porcentaje de usuarios de los servicios sociales que no llegan a final de mes en relación a las ayudas concedidas

Tipos ayudas	%No llegan a Fin Mes
Especie periódica	87,5%
Especie puntual	83.3%
Comedor Salvador	100%
Económica Periódica	95%
Económica Puntual	94,73%
Salario Social	100%
Bonificación Tasa Agua y Residuos (BAR)	66.6%
Cruz Roja Alimentación	80%
Económica Emergencia Social	100%
Solicitud Cáritas	100%

Fuente: Elaboración Propia.

Como se ha visto anteriormente, la pobreza es un problema socio-económico que trasciende más allá de los directamente implicados y que requiere de una solución estructural. El colectivo afectado por tal situación, a pesar de los servicios sociales, tiene importantes problemas para llegar a fin de mes (Tabla 4.16.), particularmente los demandantes de ayudas como el salario social, comedor, emergencia social y Cáritas. Esto pone claramente en evidencia la falta de capacidad de cobertura por parte de los servicios sociales, tanto económica como en especie (cheque Carrefour), por un lado y por otro, la importancia y el volumen de la necesidad a cubrir.

3.- ANALISIS E INTERPRETACIÓN DE LAS ENTREVISTAS.

Una vez determinado en el capítulo tercero, destinado a la metodología de esta investigación, los agentes públicos-privados que componen la población y muestra, así como los medios empleados en el desarrollo del proceso empírico de este trabajo, en este apartado se presentan los resultados obtenidos a partir de las entrevistas realizadas a expertos que forman parte de la muestra, tal y como se indicó en el citado capítulo de metodología.

Con la realización de las entrevistas se pretende alcanzar el objetivo de obtener una visión lo más global y conjunta posible de la pobreza en el municipio de Jerez de la Frontera, que complete la obtenida con las encuestas, así como validar la H3, la cual establece que la nueva forma de pobreza surgida a partir de la crisis se identifica con un segmento de la población cuya principal característica es su persistencia en esa situación a pesar de que sobrevenga una fase de recuperación económica, por razones de índole estructural derivadas del nuevo escenario socioeconómico. Como es bien sabido que la situación de crisis, desgraciadamente, no ha terminado aún, no puede validarse/refutarse la hipótesis 3; pero a partir de los resultados de la encuesta, sí que pueden establecerse tendencias que apuntan en el sentido establecido en dicha hipótesis y que pueden contribuir a una aproximación a la respuesta de la misma.

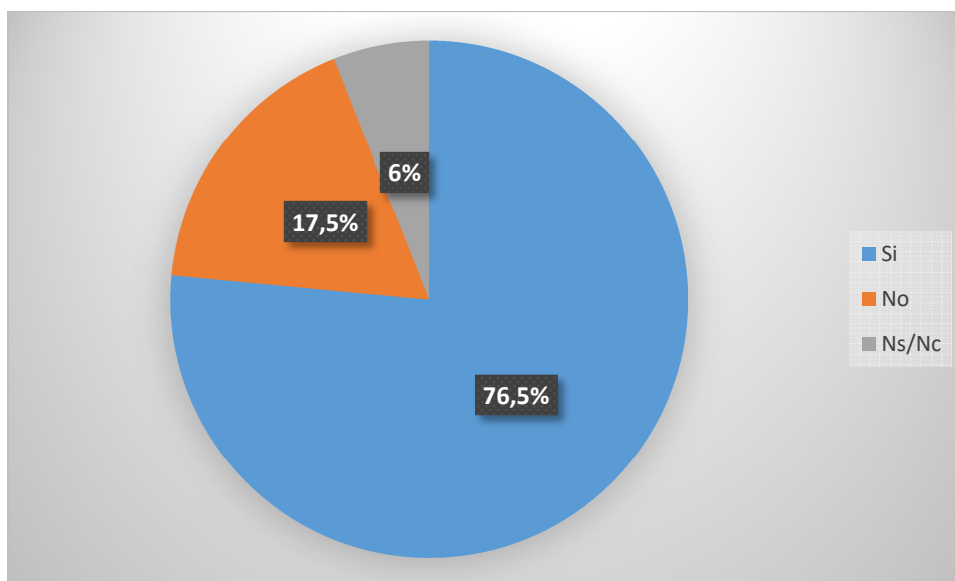
3.1- RESULTADOS DE LA ENTREVISTA A EXPERTOS

Se ha seleccionado la muestra de expertos con especial incidencia y dedicación para contar con los especialistas que mejor puedan contribuir –por sus conocimientos, saber hacer y experiencia- a esta investigación. Dado el amplio y vasto conocimiento que poseen sobre la situación de la pobreza en el municipio en cuestión, derivada de su actividad profesional, a los integrantes de este grupo, denominado profesionales o expertos del sector, se les ha realizado una entrevista en profundidad con la que se ha pretendido seguir trabajando en la problemática de la pobreza en Jerez y las expectativas de salida de la misma, una vez superada la crisis económica actual. También se ha profundizado sobre las posibles explicaciones, obstáculos, inconvenientes, diferentes posiciones, así como opiniones sobre la aceptación o refutación de la hipótesis, H3, planteada en esta investigación.

La participación ha sido del 91.89%, un elevado índice de respuestas, a partir de las cuales, se han obtenido resultados de carácter cualitativo y cuantitativos que cumplimentan las aportaciones derivadas de las encuestas.

En primer lugar, es necesario conocer la opinión de los expertos acerca del posible surgimiento de una nueva clase de pobreza proveniente del sector de la construcción, sobrevenida de la actual crisis económica. De la totalidad de entrevistas realizadas la gran mayoría está de acuerdo en la existencia de un tipo de pobreza proveniente del sector de la construcción (GRÁFICO 4.30).

GRÁFICO 4.30.- ¿Existe una Tipo de Pobreza proveniente del Sector de la Construcción?



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos de las entrevistas.

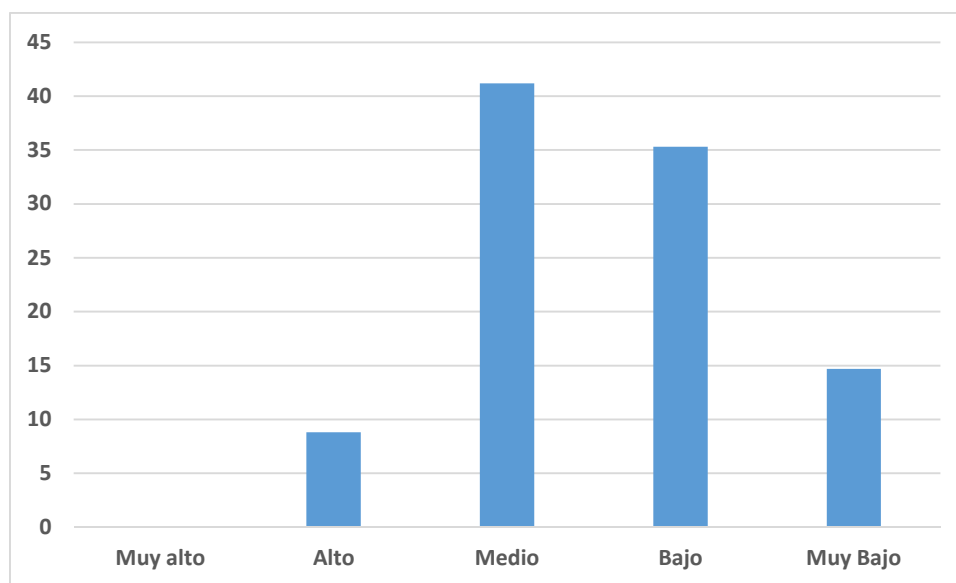
Por tanto, también se pone de manifiesto la existencia de esa clase, muy vinculada al sector de la construcción y cuyas características principales se han derivado de las encuestas realizada a la población objeto de estudio.

En segundo lugar, se procede a conocer la opinión de los expertos sobre las oportunidades que tiene este nuevo tipo de pobreza para salir de la misma una vez finalizada la crisis, en respuesta a la hipótesis 3. Para ello, se le pide al especialista que elija una respuesta, de entre las cinco propuestas según la escala Likert⁶⁹ o escala sumativa, tal y como se aprecia en la pregunta 2 del anexo 2 de la presente investigación. Las respuestas obtenidas (Gráfico 4.31), muestran que el 41,2% de los entrevistados opinan que la pobreza proveniente del sector de la construcción se va a encontrar con oportunidades en un grado medio, para salir de esta situación una vez finalizada la crisis y el 50% que éstas serán bajas o muy bajas. Entre los motivos que mueven a tomar esta decisión, se encuentran la dificultad de adaptación a nuevos puestos de trabajo, así como la falta de reciclaje en este sector, según opinan algunos de los entrevistados. Hay que señalar que, una parte significativa de los trabajadores de este sector, aprovecharon la época de expansión económica para incorporarse a él ya que no se exigían altos niveles de formación para cobrar salarios que estaban muy por encima de la media española. Esto afectó especialmente a los jóvenes que abandonaron sus estudios en busca de dichos salarios elevados. Al llegar la crisis y destruirse un alto volumen de empleo en la construcción, estos nuevos desempleados se encuentran con menos recursos formativos para adaptarse a otros sectores en su lugar de origen o en otras zonas. La falta de cualificación profesional de esos trabajadores ahora en paro,

⁶⁹Esta escala, mide actitudes a partir de las medidas de personalidad (Morales, 2000). En este método todos los ítems miden con la misma intensidad la actitud que se desea medir y es el encuestado quien otorga una puntuación entre uno y cinco (anexo 2) en función de su posición frente a la afirmación seguida por el ítem (Guil, 2006)

dificulta su reentrada en el mercado laboral, mermando sus posibilidades para mejorar su situación. Por esta razón, la tendencia apunta a que, al superarse la crisis, estos individuos tendrán serias dificultades para salir de la pobreza en la que han caído al entrar en esta etapa de fuerte recesión económica, por su falta de cualificación y formación. No obstante, también pueden aprovechar los efectos derivados de la expansión, en su caso, pero por debajo de las posibilidades que hubieran tenido de haber continuado con su formación.

Gráfico 4.31.- Oportunidades para que la PSC salga de la pobreza finalizada la crisis (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de resultados de las entrevistas a expertos

En tercer lugar, se desea conocer si esta clase de pobreza proveniente del sector de la construcción va a tener más dificultades para salir de esta situación que aquellas personas que eran pobres antes de la crisis. El 61.8%, opinaron que sí van a tener más dificultades frente al 35,2% de los entrevistados que afirmaron todo lo contrario y el 3% que no sabe o no contesta.

En relación a la pregunta anterior, se solicita al experto, que justifique los motivos de tal decisión. Ante esta cuestión existe un amplio abanico de respuestas que señalan múltiples causas posibles, fruto de razonamientos diversos, que se han sintetizado en tres bloques:

1.- Los que respondieron que sí y por consiguiente opinan que la clase de pobreza proveniente del sector de la construcción va a tener más dificultades para salir de esta situación que aquellas personas que se encontraban en situación de pobreza antes de la crisis, argumentan que los primeros no poseen la formación suficiente ni adecuada para afrontar otros puestos de trabajo acordes con la demanda del mercado laboral y, a su vez, poseen escasos recursos económicos que les permitan una mayor accesibilidad en este ámbito. Por otro lado, también manifiestan que la pérdida de empleo le ha traído consecuencias psicológicas debido a la imposibilidad de hacer frente

al pago de sus deudas, además de las dificultades de adaptación a la realidad actual y sus circunstancias.

2.- Los que manifestaron su desacuerdo opinan que las personas que se encontraban en situación de pobreza antes de la crisis tienen más dificultades para salir de la misma, ya que los perteneciente a la pobreza del sector de la construcción, tienen una adecuada experiencia profesional que, junto con su actitud activa de búsqueda de empleo, les va a permitir salir antes de esta situación. Por otro lado, exponen la falta de costumbre de estos nuevos desempleados para depender de los servicios sociales, buscando por tanto vías alternativas para la solución a sus problemas económicos.

Algunos opinan que la falta de apoyos y contactos son los motivos principales por los cuales, permanecen en esta situación, independientemente de la tipología de pobreza a la que pertenezca. Así mismo, también manifiestan que una mejora de la economía podría provocar el resurgimiento de nuevo del sector de la construcción y por consiguiente su empleabilidad.

3.- Algunos profesionales señalan que tanto la pobreza del sector de la construcción como la considerada como tradicional, tienen las mismas dificultades para salir de la pobreza ya que ésta no tiene en cuenta los tipos de pobreza sino la manera de afrontar la crisis.

Para finalizar con la entrevista, en cuarto lugar, se preguntó por la facilidad de encontrar empleo tanto los afectados por la pobreza del sector de la construcción, en el propio sector (construcción) como en otro, una vez que haya finalizado la crisis. El 79,41% de los entrevistados opinan que encontrarían de nuevo empleo en el sector de la construcción, frente al 20,59% que indican que lo harían en otra actividad.

Con la información obtenida en relación a los resultados de las entrevistas realizadas a los agentes público-privados del sector, se procede a validar o refutar la H3.

CONCLUSIONES

*La pobreza no está en entenderla, sino también
en solucionarla.*

Vicente Ferrer

En el presente epígrafe de conclusiones, se recogen las aportaciones más relevantes respecto a los principales aspectos analizados a lo largo de esta Tesis Doctoral, en función de los objetivos general y específicos, así como la respuesta a las hipótesis planteadas en ella. Dado el carácter exploratorio de la investigación, los resultados obtenidos se presentan como una aproximación a la situación estudiada, constituyendo un primer paso para la realización y desarrollo de posteriores líneas y trabajos de investigación.

Las principales conclusiones a las que ha dado lugar el análisis cualitativo y cuantitativo, tanto desde el ámbito teórico como desde la aplicación práctica, son las siguientes:

1.-La definición de pobreza adoptada en esta investigación, en relación a su objetivo general, así como el surgimiento de una nueva clase ad-hoc, dio lugar a una conceptualización de la pobreza ligada a los subsidios o ayudas asistenciales con graves repercusiones en la exclusión social, definiéndola como aquella situación en la que los ingresos totales de los individuos o familias les impiden satisfacer las necesidades mínimas de sustento y, por consiguiente, no tienen las mismas oportunidades ni capacidades para participar en el estilo de vida de la sociedad, viéndose obligados a solicitar subsidios o ayudas asistenciales para poder sobrevivir, suponiendo este hecho graves connotaciones negativas en el seno de las familias solicitantes y, en determinados casos, suponiendo un grave problema de exclusión social para los afectados.

2.- En relación a la situación de pobreza en la UE, España, Andalucía y Jerez de la Frontera, la crisis económica iniciada en 2007/2008 provocó un proceso de desaceleración económica dando lugar a cambios sociales y estructurales en la economía aumentando las cifras de desempleo y promoviendo significativos desplomes de la inversión. El impacto de la crisis sobre los mercados laborales europeos provocaron un empeoramiento de las condiciones laborales registradas en Europa, ocasionando un descenso de los salarios, recortes en jornadas laborales y congelación salarial entre otros (Vaughman-Whitehead, 2011). Uno de los colectivos más castigados eran los jóvenes, donde en 2013 su tasa de desempleo se situaba en el 55% (Eurostat, 2016), de la población europea. En el caso de Jerez, territorio objeto de estudio, estas

cifras sobrepasan el 50% en el periodo 2013-2014, siendo considerada como la ciudad europea con mayor tasa de paro en 2014, alcanzando 27 puntos por encima de la Zona EURO.

Pero la crisis no solo tuvo repercusiones en el mercado laboral, las condiciones de vida de los hogares, el mercado de la vivienda y las políticas sociales llevadas a cabo en este periodo también se vieron involucradas por esta situación.

En lo que se refiere a las condiciones de vida de los hogares, estos se vieron afectados por una merma en los recursos económicos disponibles y, por consiguiente, por un menor consumo, donde, en la mayoría de los casos, han presentado dificultades para llegar a final de mes (Anderson 2010 y Eurofound 2012). Todo esto ha provocado un profundo cambio en el escenario personal, familiar y social en cuanto a las posibilidades de gasto, su distribución y la falta de cobertura de las necesidades.

El mercado de la vivienda se ha visto profundamente afectado. Sus principales repercusiones se manifestaron en una disminución en las ventas de inmuebles y un aumento de los desahucios. Estos últimos han sido provocado por el incremento de los tipos de interés, que unido a la pérdida de empleo y a la bajada salarial causaron el descenso de los recursos económicos disponibles del hogar (Babes et al., 2011, Daher 2013). Relacionado con la vivienda, el sector de la construcción ha experimentado un grave impacto, con una espectacular caída de su actividad y la consecuente destrucción de empleo y de puestos de trabajo.

La situación de crisis también afecta al sector público manifestándose en la reducción de sus ingresos y gastos públicos. De ahí que, los recortes en políticas sociales llevados a cabo por los gobiernos fueran importantes, con el efecto negativo sobre unos niveles crecientes de las cifras de la pobreza y exclusión social (Laparra et al, 2011; Tezanos y Sotomayor, 2013).

Una primera aproximación a la evolución de la Tasa de Pobreza en la UE durante el periodo 2008-2014, parece indicar que ésta ha permanecido casi inalterable, alcanzando un leve incremento de 2,52%. El colectivo más afectado por la pobreza en Europa es el de los jóvenes sin distinción de sexo y el tipo de hogar más perjudicado es el monoparental, en el que se observan incrementos de la pobreza infantil. No obstante, los hogares unipersonales formados por menores de 30 años, también han visto empeorada su situación, al igual que los inmigrantes.

Sin embargo, las bajas tasas de crecimiento de la pobreza alcanzadas por la UE, no se reflejan por igual en el conjunto de países que la componen. De las aportaciones realizadas en este estudio, se desprende que Grecia, Irlanda, España, Chipre, Malta, Rumanía y Polonia son los que presentan mayores niveles –con diferencias significativas-, mientras que Dinamarca, Finlandia, Francia, Reino Unido, República Checa, Bélgica y Alemania los que menos.

España, país analizado en este estudio, presenta un crecimiento del 19,18% en su tasa de pobreza en el periodo 2008-2014, muy por encima de las medias europeas, poniendo de manifiesto la gravedad de los efectos de la crisis en España, que hace aflorar de nuevo, grandes problemas estructurales como la incapacidad para generar empleo o la dependencia externa, entre otros.

Así mismo, como consecuencia de la crisis y destrucción de empleo, se produce una bajada en los ingresos medios por hogar de -1.29% en el periodo considerado, afectando al umbral de pobreza el cual se reduce en 368 € para los hogares de 1 sola persona (en el periodo 2008-2015) y 1274€ para los hogares compuestos por 2 adultos y 2 niños.

La Tasa AROPE, cuyos componentes son el riesgo de pobreza, la carencia material severa y la baja intensidad en el empleo, registra también un notable incremento para ese periodo (2008-2015) en España, siendo su tasa de crecimiento del 40,2%. De los tres elementos que forman esta tasa, la baja intensidad del empleo es la que presenta mayores diferencias significativas, alcanzando un incremento del 57,14% en el periodo considerado.

En relación al perfil de la pobreza, el colectivo que presenta mayor tasa de riesgo de pobreza es el de los jóvenes con edades comprendidas entre 16 y 29 años, afectando a ambos sexos por igual. En cuanto a la composición de los hogares, coincide con la situación europea, siendo el monoparental el que presenta cifras más elevadas. Así mismo, el nivel formativo predominante en esta situación es el correspondiente a educación primaria o inferior, hasta el año 2013. A partir de entonces, la educación secundaria de 1ª etapa ocupa el primer lugar.

Con respecto a los niveles de privación, en cuanto a los ítems que definen la carencia material, el crecimiento experimentado por España es del 64,8% frente al 5% de la UE para el periodo 2008-2014, lo que sigue poniendo de manifiesto el comportamiento diferenciado de España, sobre todo en cuanto a los aspectos dentro de la carencia material severa, donde las cifras alcanzadas eran de 97,2% frente al 5% de la UE para el mismo periodo.

Entre las principales dificultades de la población española relacionadas con los niveles de privación durante el periodo 2008-2014, pueden destacarse tener mucha dificultad para llegar a final de mes, no poder afrontar pagos relacionados con la vivienda principal, no poder afrontar gastos imprevistos o no poder irse de vacaciones una vez al año.

Por lo que respecta a Andalucía, cuyo PIB per cápita presenta una variación porcentual de -9,3 puntos con respecto al resto de comunidades autónomas es una de las regiones que presentan mayor Tasa AROPE durante el periodo analizado, (2009-2014), con una tendencia claramente alcista, alcanzando una cifra de 9,0 p.p, mientras que en el caso español ha llegado a 4,5 puntos en el periodo 2009-2014.

Los principales componentes de la Tasa AROPE también muestran una variación superior con respecto a España para el periodo 2008-2014. La evolución porcentual de la tasa de riesgo de pobreza y exclusión social, en Andalucía, alcanzó 8,8 puntos mientras que en España fue de 2,4 p.p. En relación a la carencia material severa, la variación experimentada fue de 4,1 puntos en Andalucía y 3,5 para España. Así mismo, el incremento del BITH fue de 17,3 p.p en Andalucía y de 10,5 p.p en España, para el periodo de estudio.

Por otro lado, además de que Andalucía presenta, tradicionalmente, mayores tasas de desempleo que España y la UE en el periodo 2008-2015, se ha visto

especialmente afectada por la crisis, siendo su crecimiento respectivamente del 67,41%, 51,44% y 24,67%. No obstante, aunque a partir de 2013, la tasa de paro, empieza a descender se aprecia cómo la tasa AROPE y el BITH siguen aumentando debido al empeoramiento de las condiciones laborales que afectan a la situación económica y bienestar de los hogares.

Otro aspecto significativo, es que la renta media por persona en Andalucía es inferior a la de los españoles durante todo el periodo analizado, con importantes diferencias que oscilan entre 1.730€ en 2008 y los 2.477€ de 2015. Estas importantes diferencias en la renta media pc ocasionan que los umbrales de pobreza sean inferiores en Andalucía situándose entre 1206€ y 1956€ (en 2015) por debajo del umbral nacional.

Profundizando en el territorio objeto de estudio -Jerez de la Frontera-, también muestra una difícil y diferenciada situación como consecuencia de la crisis. El entorno económico del término municipal ha experimentado una desaceleración a lo largo del periodo considerado, ocasionando este hecho repercusiones negativas en los niveles de pobreza de la población jerezana. Los servicios de acogida prestados por Cáritas, el gasto en dotaciones económicas directas llevadas a cabo por el mismo organismo, así como los expedientes tramitados en Atención Primaria por el Área de Bienestar Social del Ayuntamiento de Jerez, han puesto de manifiesto un incremento de las dificultades económicas de dicha población.

Los principales acontecimientos que provocaron esta situación fueron la caída del PIB en -14,46% durante el periodo 2008-2013, la destrucción del tejido empresarial con el cierre de 1.246 empresas (de las cuales el 34,75% pertenecían al sector de la construcción) y las elevadas tasas de desempleo registradas en la ciudad, siendo la más acusada la del año 2013 donde el paro alcanzó al 40,4% de la población.

3.- Las aportaciones realizadas desde este trabajo respecto al marco teórico, así como los resultados obtenidos de las encuestas y las entrevistas que forman parte del trabajo empírico de esta investigación, dan respuesta a las hipótesis planteadas según los objetivos previstos:

3.1.- En lo que respecta a la H1: “Además de las formas de pobreza existentes en la zona, explicadas por la literatura tradicional en este tema, a partir de la actual situación de crisis están apareciendo otras nuevas formas de pobreza en el término municipal de Jerez de la Frontera”, en esta investigación se demuestra que, además de las distintas clasificaciones de pobreza existentes en el territorio, según Cantó et al., (2012), se confirma la aparición y posterior incremento de otra nueva clase de pobreza ad-hoc, proveniente del sector de la construcción. Por lo tanto se valida la H1.

Los principales resultados que se desprenden del análisis realizado en referencia a la respuesta de esta hipótesis, corroboran la existencia de tres tipos de pobreza en Jerez de la Frontera, de carácter más tradicional y una nueva clase aparecida como efecto de la crisis y vinculada sobre todo con el sector de la construcción:

- Pobreza Crónica que representa el 4,8% de la población estudiada, cuya edad media es de 43 años, su estado civil más frecuente es el de casado o divorciado, cuya unidad familiar está compuesta por de 1 a 3 miembros en la misma proporción. El sexo del solicitante de estas ayudas es mayoritariamente

femenino. Por otro lado, de este estudio se desprende que el sustentador principal tiene un nivel formativo básico. El estatus social de sus progenitores corresponde a la clase media. Así mismo, el 60% de los que padecen esta clase de pobreza se encuentran en situación de desempleo y los que tienen trabajo lo hacen de manera eventual. A su vez, se comenzó en esta situación, en el año 2009 y el tiempo de permanencia es de 5 años y 6 meses. En cuanto a los ingresos por unidad familiar, la cuantía mínima se sitúa en 0 € y la máxima en 400€ siendo, por término medio, 160€ y el ingreso per cápita mensual medio de 106,67€. Así mismo, no presentan un dato elevado en cuanto a los meses de retraso en pagos de hipoteca o alquiler, siendo éste de aproximadamente, 18 días y debiéndose, sobre todo, a que determinados organismos o instituciones de carácter público o privado, atienden a sus pagos más básicos –suministro de luz, agua, entre otros-. Un dato relevante en este análisis, es la escasa vida laboral que poseen las personas encuestadas pertenecientes a este grupo, ya que la media es de 4 años y 2 meses aproximadamente, siendo su intervalo de 0-8 años. La pobreza crónica se relaciona sobre todo con la zona de la Serrana, La Granja y las Delicias.

- Pobreza Transitoria Recurrente (PTR): representa el 47,6% de la población estudiada, cuya edad media se sitúa en los 45 años, su estado civil el casado y el número de miembros de la unidad familiar es de 3. La mujer es la solicitante de ayudas económicas. La formación del sustentador principal se corresponde con la básica y el estatus social de sus progenitores es el medio. El 73,5% de la población que pertenece a este tipo se encuentra en desempleo, frente al 26,5% que trabaja de forma eventual. La mayoría comenzaron en esta situación en el año 2008 y la duración en la misma es de 6 años aproximadamente. Así mismo, los ingresos medios de la unidad familiar ascienden a 465.37€ y su ingreso per cápita mensual medio es de 155.33€. A la vez, por término medio, presentan retraso en los pagos de hipoteca o alquiler de 2 meses y 4 días y los años cotizados en la vida laboral ascienden a 9 años y medio. La PTR se establece de manera más incidente en la zona de San Benito, La Barca de la Florida y San Telmo.
- Pobreza Transitoria No Recurrente (PTNR): representa el 47,6% de la población estudiada, cuya edad media es de 47 años, su estado civil es el de casado, siendo la mujer la principal solicitante de las ayudas. La formación básica es la predominante en el sustentador principal. El estatus social de su progenitor se corresponde con el medio. La situación laboral predominante es la desempleada (63%), frente al 37% que trabaja de forma eventual. Este segmento poblacional comenzó en esta situación en el año 2009 y el tiempo de permanencia es de 5,5 años. Así mismo, los ingresos medios de la unidad familiar ascienden a 465.90€ y su ingreso per cápita mensual medio es de 194.08€. Los meses de retraso en el pago de hipoteca o alquiler ascienden aproximadamente, a 2 meses y 1 día y, los años de vida laboral se sitúan por término medio, en 11 años y 8 meses. La PTNR se sitúa en la zona de la Serrana, La Granja Las Delicias y el Centro.

Se comprueba la aparición de un nuevo tipo de pobreza relacionada con el sector de la construcción cuyas características son las siguientes:

- Pobreza del Sector de la Construcción (PSC): se corresponde con el 52,42% de la población estudiada cuyo perfil se identifica con un sustentador principal cuya edad media es de 44 años, donde el solicitante de las ayudas económicas es la mujer preferentemente, de estado civil casado, los miembros que componen la unidad familiar son 3, la vida laboral asciende aproximadamente a 13 años y 2 meses. Así mismo, de este análisis se desprende que la situación laboral característica es la de desempleado con formación académica básica, donde el ingreso mensual de la unidad familiar asciende a 470.94€ y el ingreso per cápita mensual medio a 147.63€. A su vez, los meses de retraso en el pago de hipoteca o alquiler ascienden a 2 meses y 24 días y comenzaron en esta situación a principios de año 2010, coincidiendo con el agotamiento de sus prestaciones sociales y ayudas familiares.

En consecuencia, a partir de los resultados anteriormente expuestos, se ha clasificado a la población objeto de estudio en función a los distintos tipos de pobreza pertenecientes a la literatura tradicional, demostrándose además el surgimiento de una nueva forma de pobreza proveniente del sector de la construcción. Por tanto, se acepta la H1 propuesta en esta investigación, contribuyendo a la consecución del objetivo general, así como del objetivo específico.

Así mismo, la información complementaria de este estudio proveniente de las encuestas realizadas, refleja que el 100% de la población encuestada no puede permitirse irse de vacaciones una vez al año, el 99% no pueden comprar muebles y electrodomésticos si se le estropean, el 91,3% no llegan a fin de mes, el 86,4% no puede afrontar gastos imprevistos, el 82,5% no puede comprar ropa nueva cada temporada y el 68% no puede poner calefacción los meses de frío. Además de lo anteriormente expuesto, se aprecia el proceso de involución social en la población estudiada, dado que el 65% del estatus social de los progenitores que conforman la encuesta pertenecen a la clase media. Esta realidad pone en evidencia que su descendencia comience a experimentar situaciones de pobreza, provocando entre otros un proceso socioeconómico de los derechos adquiridos a lo largo del tiempo.

3.2.-Con respecto a la H2 : “La respuesta de las iniciativas y actuaciones público-privadas que atienden específicamente a los diferentes perfiles de pobreza, no son suficientes para dar respuesta al volumen creciente de usuarios y a la diversidad de necesidades y problemáticas que presentan, derivadas de los cambios en sus perfiles”-, Se lleva a cabo un análisis en relación a la cantidad, distribución, idoneidad y efecto de las iniciativas público-privadas de determinados organismos, mediante las encuestas a los usuarios demandantes de ayudas sociales, según las opiniones de los profesionales y trabajadores sociales del sector y teniendo en cuenta también el tiempo medio de espera en la concesión de estas ayudas.

Los resultados de las encuestas reflejan que el 66% de la población muestral opina que las iniciativas público-privadas llevadas a cabo por el Ayuntamiento de Jerez de la Frontera no son suficientes para paliar la situación a la que se enfrentan. De esta manera, como información adicional a este trabajo, se preguntó a los encuestados qué medidas propondrían para mejorar la situación de pobreza en dicho municipio. Las respuestas iban encaminadas a la concesión de ayudas con contraprestación laboral o formativa que beneficie a los participantes, a la creación de empleo a través de subvenciones a las empresas, a la ampliación de la contratación del “Programa Contrata” a toda la colectividad y no solo a los colectivos más vulnerables y al aumento del número de ayudas y de su cuantía (esto último lo señaló un pequeño porcentaje de los encuestados 4,85%).

Así mismo, la visión general de los equipos de intervención social en los distritos es que la situación de crisis, ha provocado un incremento en la solicitud de ayudas y un desbordamiento de los equipos manteniendo los mismos recursos.

Por otro lado, además de conocer la opinión de la muestra y de los profesionales del sector se analiza el tiempo medio de espera de las ayudas económicas solicitadas, detectando que el tiempo medio para las ayudas del “salario social” es de 11 meses, de la “especie periódica” de 9 meses y de la “económica puntual” de 7 meses. De estas tres, el “salario social” se caracteriza porque ninguno de los demandantes que la solicitan puede llegar a final de mes.

Además, se ha podido comprobar, que los usuarios solicitantes de ayudas que presentan más dificultades para llegar a fin de mes son los de “salario social”, “comedor Salvador” y “emergencia social” (100%), seguidas de “económica periódica” y “puntual” (95%), así como “especie periódica” y “puntual” (87,5% y 83.3%) y, por último, la “bonificación de agua y residuos” (suponen tan sólo el 66%).

Por otro lado, el 33% de la población de la muestra piensa que las ayudas públicos-privadas son suficientes para atender sus necesidades, frente al 66% que no están de acuerdo con esto.

A partir de la información obtenida en el proceso de encuestación por un lado y teniendo en cuenta que dada la situación de crisis económica actual se han incrementado significativamente el número de demandantes de las ayudas económicas, mientras que los recursos para atenderlos son muy escasos, por otro se procede a validar la H2 y a confirmar la consecución del objetivo específico concerniente a valorar las diferentes políticas público-privadas implementadas en atención a las diversas situaciones de pobreza en Jerez y a formular propuestas y alternativas complementarias que atiendan a las diferentes necesidades detectadas en la población jerezana objeto de estudio.

3.3.- En lo que respecta a la H3: “La nueva forma de pobreza surgida a partir de la crisis se identifica con un segmento de la población cuya principal característica es su persistencia en esta situación, a pesar de que sobrevenga una fase de recuperación económica, por razones de índole estructural derivada del nuevo escenario socioeconómico”. A partir de las aportaciones de los expertos, se ha podido apuntar la tendencia que se va a seguir y establecer una aproximación a la respuesta. En este

sentido, una vez aplicados los procesos metodológicos a la muestra, con un índice de respuesta del 91,89% se obtienen los siguientes resultados:

- 76,5% de la muestra confirma la existencia de una nueva clase de pobreza proveniente del sector de la construcción.
- El 41,5% de los entrevistados opinan que la PSC se va a encontrar con dificultades de grado medio para salir de la pobreza frente al 50% que creen que las dificultades serán bajas o muy bajas. Entre los motivos más señalados se encuentran las dificultades de adaptación a los nuevos puestos de trabajo, así como la falta de reciclaje para cubrir otros nuevos.
- El 61,8% de la muestra señala que el colectivo perteneciente a la PSC va a tener más dificultades para salir de esta situación que aquellos que ya eran pobres antes de la crisis. De entre las razones que argumentan esta afirmación están la escasa formación que les impide acceder a otros puestos de trabajo y la escasez de recursos económicos. Por otro lado, el 35.2% de la muestra opina todo lo contrario, frente al 3% que no sabe/no contesta.
- El 79,41% opinan que esta forma de pobreza tiene facilidad para encontrar un empleo dentro del propio sector de la construcción frente al 20.59% que no están de acuerdo.

Según los resultados obtenidos y, teniendo en cuenta que el periodo de crisis económica aún no ha expirado, no se puede aceptar o rechazar esta hipótesis, aunque todo apunta, según la opinión de los profesionales del sector, a que la tendencia de esta clase es la persistencia en la misma. Al no poderse probar la hipótesis por no darse todavía la situación en ella establecida –salida de la crisis- no se dispone de suficiente información para tomar una determinación constituyendo por tanto esta hipótesis una futura línea de investigación para tal fin.

En definitiva, siendo conscientes de las limitaciones encontradas, en relación a la búsqueda de información relacionada con la pobreza existente en el municipio, así como la falta de indicadores que permitan medir de forma exhaustiva la pobreza en el territorio estudiado y, dado que la situación de crisis aún no ha cedido, el análisis empírico desarrollado en la presente investigación se presenta como una primera aproximación o estudio inicial exploratorio. A partir de aquí, queda abierto un nuevo camino para seguir trabajando en el seguimiento de la situación de pobreza durante y después de la crisis, así como la persistencia en el nuevo tipo de pobreza que permitirá la construcción de nuevos objetivos o el rediseño de los ya existentes para profundizar en la investigación.

De esta manera, a partir de este trabajo, se abren nuevas e importantes líneas de estudio que pueden profundizar en el conocimiento del problema de la pobreza y de su repercusión en la dinámica territorial de Jerez de la Frontera, pudiendo contribuir a la mejora del bienestar social de la población. Entre otras, pueden señalarse las siguientes líneas:

- Análisis de las ayudas asistenciales municipales en cuanto a sus características, cobertura, duración y efecto sobre la población afectada, evaluando su

grado de éxito y ampliando dicha investigación a las ayudas a nivel provincial, autonómico, nacional o internacional.

- Análisis de los factores de desarrollo territorial y sus posibilidades para la contribución a la erradicación de la pobreza, desde el ámbito del desarrollo endógeno sostenible.
- Diseño de indicadores que permitan una mejor aproximación al conocimiento de la situación de pobreza, sobre todo en relación a los niveles de privación.
- Evaluación de las políticas y medidas implantadas para mejorar la pobreza en otros territorios y su posible aplicación a Jerez de la Frontera.
- Seguimiento de la población afectada –sobre todo la nueva forma de pobreza surgida a partir de la crisis económica y vinculada a la construcción- y sus posibilidades de salir de la situación de pobreza en la que se encuentran, una vez superada dicha crisis.
- Establecimiento de propuestas relacionadas con el emprendimiento y el autoempleo individual y colectivo, dentro del marco de la Economía Social, entre otros, como medidas alternativas que puedan posibilitar la mejora del status social.

BIBLIOGRAFÍA

- Aassve, A., Davia, M.A. y Iacovou, M. (2007). Does leaving home make you poor? *European Journal of Population/Revue Européenne de Démographie*, vol. 23, nº. 3-4, pp. 315-338.
- Abel-Smith, B. y Townsend, P. (1965). *The poor and the poorest*. Occasional papers in social administration. London. G. Bell & Sons Limited.
- Abrahamson, P. (1997). *Exclusión social en Europa: ¿Vino viejo en odres nuevos?* En L. Moreno. Unión Europea y Estado de Bienestar. Madrid:CSIC.
- Aguado Quintero, L. F. y Osorio Mejía, A. M. (2015). Percepción subjetiva de los pobres. Una alternativa a la medición de la pobreza. *Reflexión Política*, nº 15, pp.26-40
- Agudelo G; Ruiz Restrepo, J.; Aignerén, M. (2010). *Metodología de las encuestas telefónicas*. Centro de Estudios de Opinión (CEO). Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.
- Alaminos Chica, A. y Castejón Costa, J.L. (2006). *Elaboración, Análisis e interpretación de las encuestas, cuestionarios y escalas de opinión*. Vicerrectorado de Calidad y Armonización Europea. Instituto de Ciencias de la educación. Universidad de Alicante. Editorial Marfil, S.A. Alcoy.
- Alaña, C. J., Salomón, M. T. y Salinas, J. F. (2003). Generación de un enfoque metodológico para la medición de la pobreza subjetiva. *Revista venezolana de análisis de coyuntura*, vol.9, nº.2, pp. 151-163.
- Albert Verdú, C. y Davia Rodríguez, M. A.(2011). Pobreza monetaria, exclusión educativa y privación material de los jóvenes. *Revista de Economía Aplicada*, vol. 19 nº56, pp. 59-88.
- Alegre Martín, J., Cladera Munar, M. y Juaneda Sampol, C. N. (2003). *Análisis cuantitativo de la actividad turística*. Madrid: Pirámide.
- Alkire, S. y Foster, J. (2010). *Designing the Inequality-Adjusted Human Development Index (IHDI)*. Human Developments Research Papers. New York. PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo).
- Alonso, J. A. (2005). Equidad y crecimiento: una relación en disputa. *Principios. Estudios de Economía Política*, nº1, pp. 9-36.
- Alonso Pérez, M. y Furió Blasco, E. (2010). La economía española. Del crecimiento a la crisis pasando por la burbuja inmobiliaria. *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine. De 1808 au temps présent*, nº6. Consultado 17/01/2017.
- Altimir, O. (1978). La dimensión de la pobreza en América Latina. *Cuadernos la CEPAL*. Nº 27. Consultado 17/01/2017.

Altimir, O. (1981). A La pobreza en América Latina: un examen de conceptos y datos. *Revista de la CEPAL*, nº 13, pp. 67-95

Anderson, R. (2010). “*Getting better all the time? Trends in quality of life 2003-2009*, Foundation Focus, nº 8, pp.10-11. Consultado 11/01/2016

Anderson, R., Mikulic, B., & Sandor, E. (2010). Quality of life in the EU: trends in key dimensions 2003-2009. *Internet*, recuperado de: <http://www.dgins-sofia2010.eu/pdocs/Eurofound%20Quality%20of%20life%20in%20the%20EU%20Trends%20in%20key%20dimensions.pdf>.

Angarita Urquijo, M.J(2014): Las Teorías de las Capacidades de Amararta Sen. *Edetania. Dialnet*, nº 46, pp.63-80.

Aragón, J., Cruces, J., De La Fuente, L., Martínez, A., & Otaegui, A. (2012). Trabajadores pobres y empobrecimiento en España. Revista de servicios sociales vasco, pp. 3-189 Editorial Abendua.

Arnal, M. (2013). Crisis, desempleo y pobreza: análisis de trayectorias de vida y estrategias en el mercado laboral. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, vol. 31, nº.2, pp. 281-311.7

Arnand, S y Sen, A.(1997). Concepts of Human Development and Poverty: A Multidimensional Perspective. Human Development Papers, United Nations Development Programme, (UNPD), New York.

Arranz, J.M. y Cantó, O. (2010).Measuring the effect of spell recurrence on poverty dynamics .*UNU-WINDER working paper*, nº 7, pp.2-31

Arriba, A. (2002). El concepto de exclusión en política social. Unidad de políticas comparadas CSIC. Documento de trabajo 02-01. [http:// www.wiesam.csic.es/doctrab2/dt-0201pdf](http://www.wiesam.csic.es/doctrab2/dt-0201pdf). Consultado 20/02/2016

Arriagada Luco, C. (2003). *La dinámica demográfica y el sector habitacional en América Latina*. CEPAL Santiago de Chile. Publicaciones de las Naciones Unidas.

Arriagada Luco, C. (2005). Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género. *Revista de la CEPAL*, nº 85, pp. 102-1113.

Atkinson, A.B. (1970). Poverty in Britain the reform of Social Security. *University of Cambridge Department of Applied Economics Occasional Papers*, vol 8, nº 37, pp.669-676.

Atkinson, A. B. y Harrison A. (1978). *Distribution of personal wealth in Britain*, Cambridge : University Press.

Atkinson, A.B. (1987). On the Measurement of Poverty. *Econometrica* nº55, pp 749-764.

Atkinson, A. B. (1992). Measuring inequality and differing social judgments. *Research on Economic Inequality*, vol. 3, pp. 29-56.

Atkinson, AB., Cantillon, B., Marlier, E. y Nolan, B.(2002). *Social Indicators: The EU and Social Inclusion*, Oxford: University Press.

Atkinson, A.B. (2003). Multidimensional deprivation: Contrasting Social Welfare and counting approaches. *Journal of Economic Inequality*, nº1. pp. 51-65.

Atkinson, A.B. (2015). *Inequality. What can be done?*. Harvard: University Press.

Ayala Cañón, L. (1998). *Cambio laboral y pobreza*. En Condiciones de vida de la Población pobre de España. Colección de estudios, Cáritas. Madrid. Fundación FOESSA.

Ayala, L. Y Sastre, M. (2004). Europe vs. the United States: Is there a trade-off between mobility and inequality? *Journal of Income Distribution*, nº13, 56-75.

Ayala Cañón, L.(2005). La Monitorización de la desigualdad y exclusión social hacia un sistema integrado de indicadores. Publicado en Vidal Fernández, F. (dir). *V Informe FUEM, de Políticas Sociales: La exclusión social y el estado del bienestar en España*, Madrid: FUEM 2006, pp.43-59

Ayala Cañón, L. (2006). *La monitorización de la desigualdad y la exclusión social: hacia un sistema integrado de indicadores. Exclusión social y estado de bienestar en España*, nº 5, 43. Madrid. Fundación de hogar del empleado (FUEM).

Ayala Cañón, L.; Jurado Málaga, A. y Pérez Mayo, J. (2006). Pobreza monetaria y privación multidimensional. ¿Que explica el análisis territorial?. Estudios preliminar. XIII. Encuentro de Economía Pública Almería. Editores. Universidad de Almería.

Ayala, L., Martínez, R. y Sastre, M. (2007). Familia, infancia y privación social. Estudio de las situaciones de pobreza en la infancia. *Tercer Sector* 223. <https://www.accioncontraelhambre.org/es/empleabilidad#page=225>. Consultado 10/01/2015

Ayala Cañón, L. y Sastre, M. (2008). The structure of income mobility: Empirical evidence from five UE Countries. *Empirical Economics*, nº 35 , pp. 451-473.

Ayala Cañón, L.(coord.) (2008). *Desigualdad pobreza y privación*. En Renes. V. Coord. VI Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2008, pp.87-171. Madrid: Fundación FOESSA.

Ayala Cañón, L. y Hernández Pedreño, M. (2008). *Exclusión social y desigualdad* , vol. 6. Ediciones la Universidad de Murcia (EDITUM).

Ayala Cañón, L. (2012). Crisis y fractura social en Europa. *Causas y efectos en España*. Barcelona. Obra Social la Caixa. pp. 77-99.

Ayala Cañón L. ; Martínez, R. y Ruiz-Huerta, J. (2013). *Desigualdad y redistribución en los países de la OCDE*. 1er informe sobre la Desigualdad en España, Madrid: Fundación Alternativas.

Ayllón, S. (2007). Changes in economic self-sufficiency, family income and living arrangements among youth in Spain, 1980-2000, presentado en *European Society of Population Economics Conference 2007*, Chicago University of Illinois..

Ayllón, S., Mercader Prats, M. M. y Ramos, X. (2007). Caracterización de la privación y la pobreza en Cataluña. *Revista de Economía Aplicada*, vol. 15, nº44, pp.137-176.

Ayllón, S. (2008). *Modelling Poverty transitions in Spain: Do attrition and initial conditions really matter?* Paper presented at the UNU-WIDER Conference on Frontiers of Poverty Analysis, Helsinki.

Ayuntamiento de Jerez de la Frontera (2014). Entrevista realizada a Trabajador Social.

Ayuntamiento de Jerez de la Frontera (2014): “Los servicios sociales comunitarios en Jerez”. Sección informativa. 3 abril de 2014. Área de Bienestar Social, Igualdad y Salud.

Aznar-Márquez, J. y Azorín, E. (2010). Características del mercado de trabajo español actual y sus consecuencias sobre el riesgo de exclusión social. *Documentación social*, nº 158, pp. 64-80.

Azpitarte, F.(2008). Measurment and Identification of Asset-Poor Households: A Cross-National Comparison of Spain and the United Kingdom. *ECINEQ Working Papers*, series 105.

Babes, M., Bigot y Hoibian, S.(2011). Les dommages collatéraux de la crise du logement sur les conditions de vie de la population, Paris Centre de Recherche pour l'Étude et l'Observation des Conditions de Vie(CREDOC), <http://www.cedroc.fr/pdf/Rech/C281.pdf>[10/01/2011].

Báez y Pérez De Tudela, J. (2007). *Investigación cualitativa*. Madrid. Editorial: Esic.

Banco Mundial. (1992). La medición de la pobreza. *Comercio exterior*, vol.42, nº 4, pp. 323-325.

Banco Mundial (2001a). *Informe sobre el Desarrollo mundial 2000/2001*. La lucha contra la pobreza. Whashington, D.C: Communications Development Incorporated.

Banco Mundial (2004). *Informe sobre el desarrollo mundial 2004. Servicios para los pobres: panorama general*. Washington: Banco Mundial. Disponible en www.worldbank.org. Consultado 20/01/2014

Banco Mundial (2005). <http://www.bancomundial.org/es/topic/poverty/overview>

Consultado 17/01/2017.

Banco Mundial (2015). <http://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2015/10/04/world-bank-forecasts-global-poverty-to-fall-below-10-for-first-time-major-hurdles-remain-in-goal-to-end-poverty-by-2030>. Consultado 10/01/2017

Bane, M.J. y Ellwood, D.T. (1986). Slipping into and out of poverty: the dynamics of spells. *Journal of Human Resources*, vol. 21, nº1, pp. 1-23.

Bárcena, E. y Cowell, F.A. (2006). Static and Dynamic Poverty in Spain 1993-2000. *Hacienda Pública Española/Revista de Economía Pública*, nº 179, pp. 51-78.

Barrios, M., Cosculluela, A y Turbany, J.(2008). Estudio bibliométrico de la producción científica sobre encuestas en línea, vía web y correo postal. Póster presentado en el V Congreso de Metodología de Encuestas. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Córdoba.

Bauman, Z.(2000). *Trabajo consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Gedisa.

Bauselas Herreras, E. (2005). SPSS: Un instrumento de análisis de datos cuantitativos. *Revista de informática educativa y medios audiovisuales*, vol. 2, nº 4, pp. 62-69.

Beckerman, W. y Clark, S. (1982). *Poverty and social security in Britain since 1961*. Oxford : University Press, USA.

Bell y Rich (1994). Rural poverty and agricultural performance in post-independence India. *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, vol. 2, nº 56, pp. 111-133

Benach, J. y Amable, M. (2004). Las clases sociales y la pobreza. *Gaceta Sanitaria*, vol 4. nº 18, pp. 16-23.

Bengoa, J. (1996). Pobreza y vulnerabilidad. *Temas sociales*, vol. 4 nº10, pp. 23-38.

Blank, R. M. (2008). *Economic change and the structure of opportunity for less-skilled workers*. University of Wisconsin-Madison, Institute for Research on Poverty, nº 1345-08

Boltvinik, J., Bolaños Valerio, L., Nolte, E., Murillo Madrigal, O., Argüello Chaverri, R. A., Ambrose, E., y Tripp, R. W. (1990). *Pobreza y necesidades básicas: conceptos y métodos de medición* (No. DERAJ-368 CDP-0424). PNUD: Caracas (Venezuela).

Boltvinik Kalinka, J. (1994). *Pobreza y estratificación social en México*. México: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

Boltvinik, J. (1999). Métodos de medición de la pobreza. Conceptos y tipología. *Revista Socialis*, nº 1. pp. 35-60.

Boltvinik, J. (2010). Principios de medición multidimensional de la pobreza. *Revista del centro de investigaciones económicas administrativas y sociales del instituto Politécnico nacional*, nº 22, pp.35-55.

Booth, C.(1892). *Life and Labour of the People of London*. London: McMillan.

Bossert, W., D'ambrosio, C. Y Peragine, V. (2005). Deprivation and social exclusion. *Child Working Paper 03*.. Centre for Household, Income, Labour and Demographic Economics, Italia.

Bossert, W., Chackravarty, S. Y D'ambrosio, C. (2010). Poverty and Time. *UNU-WIDER. Working paper number 74*.

Bourguignon F y Chakravarty, S.R. (2003). The Measurement of multidimensional Poverty, *Journal of Economic Inequality*, vol. 1, nº 1, pp. 25-49.

Bradshaw,J., Mitchell, D. y Morgan, J.(1987). Evaluating adequacy: The potencial of Budget Standards. *Journal of Social Policy*, vol. 16, nº2, pp. 165-181.

Buhmann, B., Rainwater, L., Schmaus, G. y Smeeding, T. M. (1988). Equivalence scales, well-being, inequality, and poverty: sensitivity estimates across ten countries using the Luxembourg Income Study (LIS) database. *Review of income and wealth*, vol. 34, nº2, pp. 115-142.

Cabrera Cabrera, P. (1998). *Huéspedes en el aire. Sociología de las personas sin hogar en Madrid*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas (UPCO).

Cantó, O. (2000).”Income mobility in Spain: How much is there?, *Review of Income and Wealk*, vol. 46, nº 1, pp. 85-102.

Cantó, O.(2002) Climbing out of poverty, Falling back in: Low Incomes, stability in Spain. *Applied Economics*, vol. 34, pp. 1903-1916.

Cantó, O.(2003). Finding out the routes to escape poverty: the relevance of demographic vs. labour market events in Spain. *Review of Income and Wealth*, vol. 49, nº4, pp. 569-589.

Cantó, O., Del Río, C., Gradín. C (2000): Situación de los estudios de desigualdad y pobreza en España. Publicado en Cuadernos de Gobierno y Administración, vol. 2, pp. 25-94. Universidad de Vigo.

Cantó, O., Del Río, C. y Gradín, C. (2001). *La evolución de la pobreza estática y dinámica en España en el período 1985-1995*. Hacienda Pública española. *Revista de Economía española*, vol. 4 nº 167. pp. 87-119. Instituto de Estudios Fiscales.

Cantó, O., Del Río, C. y Gradín, C. (2012). Pobreza crónica, transitoria y recurrente en España. *Revista de Economía Aplicada*, vol 58, nº20, pp. 69- 94.

Cantó, O., Gradín, C. y Del Río, C. (2009). La dinámica de la pobreza en España: duración, tipología y flujos. XVI Encuentro de Economía Pública: 5 y 6 de febrero de 2009: Palacio de Congresos de Granada.

- Cantó, O. y Mercader-Prats, M. (1999): *Poverty among children and youth in Spain: The role of parents and youth employment status*. Document de treball 99.07. Departament d'Economia Aplicada Universitat de Barcelona.
- Cantó, O. y Mercader-Prats, M.(2001). Young people leaving home: The impact of poverty in Spain. Bradbury, B. S.P.Jekins, J.Micklewright (eds). *The Dynamics of Child Poverty in Industrialised Countries*. Cambridge. University Press.
- Carbó, S. (2009). Sector bancario, crisis y crédito en España. *Revista económica de Castilla-La Mancha*, vol. 14, nº 9, pp.29.
- Carballo, J. Y Bongiorno, M. (2006): La Evolución de la Pobreza en Argentina: Crónica, Transitoria, Diferencias Regionales y Determinantes (1995-2003). *Documento de Trabajo del CEDLAS n. 35*.
- Cáritas (1999) *.Las condiciones de vida de la población pobre en Andalucía*. Informe General. Edita, Cáritas Regional de Andalucía. D.C. Salvador Pérez Moreno
- Cáritas (2013). *Empobrecimiento y Desigualdad Social: El aumento de la fractura social en una sociedad vulnerable que se empobrece*. VIII Informe del Observatorio de la Realidad Social.
- Casas Anguita, J., Repullo Labrador, J. R. y Dorado Campos, J. (2003). La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos (II). *Atención Primaria*, vol. 31, nº9, pp. 592-600.
- Casanova, L. (2006). Análisis estático y dinámico de la pobreza en Argentina: Evidencia empírica para el período 1998-2002. *Documentos de Trabajo del CEDLAS*.
- Castañeda, M.B., Cabrera F., Navarro, M. y De Vries, W.(2010). *Procesamiento de datos y análisis estadísticos utilizando SPSS. Un libro práctico para investigadores y educativos*. PortoAlegre: Edipucrs.
- Clasen, J. y Clegg, D. (2011). *Regulating the risk of unemployment: National adaptations to post-industrial labour markets in Europe*. Oxford .University Press.
- Chiappero, E.(2000): A Multidimensional Assessment of Well-being based on SENs's functioning approach, *Rivista Internazionale di Scienze Sociali*, anno CVIII, Università Católica del Sacro Cuore (Milán). Aprile-Giugno, nº 2, pp. 207-239.
- Colectivo Ioé, (2011). Notas sobre los efectos socioeconómicos de la crisis para la población inmigrada. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, nº113, pp. 85-95.
- Colectivo Ioé, (2011). Efectos sociales de la crisis. Una evaluación a partir del Barómetro social de España. In *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, vol. 113, pp. 177-188.
- Comisión Económica para América Latina Y el Caribe.(CEPAL) (2000). *Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura*. Publicación Naciones Unidas. Serie Estudios estadísticos y Prospectivos.

Corak, M. (2006). Do poor children become poor adults? Lessons from a cross-country comparison of generational earnings mobility. In *Dynamics of inequality and poverty*, pp. 143-188. Emerald Group Publishing Limited.

Coulter, F. A., Cowell, F. A. y Jenkins, S. P. (1992). Equivalence scale relativities and the extent of inequality and poverty. *The Economic Journal*, vol. 1, nº 1, pp. 1067-1082.

Cuadraro Roura, J.R (2010). *Politica Economica: Objetivos e Instrumentos*. Madrid: McGraw-Hill, 4ª Edición.

Cutanda, A(2003). An empirical investigation of the effect of borrowing constraints on Spanish consumption. *Spanish Economic Review*, vol. 5, pp. 63-84

Cuns Traba, X.(2013). Alternativas galegas para outra economía. *Encrucillada: Revista galega de pensamento cristián*, vol. 37, nº183, 65-73.

Daher, A (2013). El sector inmobiliario y las crisis Económica. *Eire (Santiago)*, vol. 39 nº 118, pp. 47-76.

Dávia Rodriguez, M. y Albert Verdu, C.(2011). Pobreza Monetaria, Exclusión Educativa y privación material de los Jóvenes. *Revista de Economía Aplicada*, vol. 19, nº 56, pp. 59-88.

De Rada Igúzquiza, V. D. (2009). *Análisis de datos de encuestas: Desarrollo de una investigación completa utilizando SPSS* (vol. 137). Barcelona: Editorial UOC.

De Vosy, V., Garner. T.I(1991). An evaluation of subjective poverty definitions: Comparing Results from the U.S. and the Netherlands. *The Review of Income and Wealth*, vol. 37, nº3 pp. 267-285.

Del Río, C., Gradín, C. y Cantó, O. (2008). Pobreza y discriminación salarial por razón de género en España. *Hacienda Pública Española/Review of Public Economics*, nº184, pp. 67-98.

Delors, J.(1993).Donner une nouvelle dimension á la lutte contre l'exclusion. Copenhague, 3-4. Junio.

Desai, M. y Shah, A.(1988). An econometric approach to the measurement of poverty. *Oxford Economic Papers*, vol. 40, nº3, pp.505-522.

Diamond, J. (2016). *Sociedades comparadas: Un pequeño libro sobre grandes temas*. Debate. Consultado 17/02/2016.

Díaz, D. R. V. (2015). Manual de trabajo de campo en la encuesta: presencial y telefónica (2a. ed.). Madrid, ES: CIS - Centro de Investigaciones Sociológicas. <http://www.ebrary.com>. Consultado 16/01/2016

- Dillman, Don A., Jolene Smith y Leah Melani C. (2009). *Internet, Mail and Mixed-Mode Surveys: The Tailored Design Method*, 3rd ed., Nueva York.
- Dolado, J. y Felgueroso, F. (2011). La imparable segmentación de nuestro mercado de trabajo. *Prensa, FEDEA blogs Nada es Gratis*. Disponible en <http://www.fedeablogs.net/economia>. Consultado 10/05/2013
- Dollar, D. y Kraay, A. (2000). Growth is Good for the Poor, *World Bank Working Paper*.
- Doménech, R. y Gómez, V. (2005). Ciclo económico y desempleo estructural en la economía española. *Investigaciones económicas*, vol. 29, nº 2, pp. 259-288.
- Domínguez Domínguez, J. y Martín Carballo, A.M. (2006). Medición de la pobreza: una revisión de los principales indicadores. *Revista de Métodos cuantitativos para la economía de la empresa*, pp. 27-66.
- Duncan, G.J. y Rodgers, W.(1991): Has children's Poverty Become More Persistent?. *American Sociological Review*, vol. 56, pp.538-550
- Edis. (2008). Evaluación de las condiciones de vida de la población pobre en España. Un análisis comparativo del Informe EDIS_FOESSA 1989 y la ECV 2005. FINSOA. Ministerio de Trabajo e Inmigración. España.
- Eguia, A. (2006). Pobreza y reproducción familiar: propuesta de un enfoque para su estudio. *Gaderno CRH, Salvador*, vol. 17, nº 40. pp.79-92.
- Emmenegger, P. (Ed.). (2012). *The age of dualization: the changing face of inequality in deindustrializing societies*. OUP USA.
- Encuesta condiciones de vida (ECV) (2012). Nota en Prensa. INE. <http://www.ine.es/>
- Encuesta población activa. (EPA) (2017). (Varios años). www.ine.es/prensa/epa_tabla.htm. Consultado 07/02/2017.
- Encuesta poblacion activa. (2014). http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176918&menu=ultiDatos&idp=1254735976595. Consultado 11/02/2014.
- Escudero, W. S. (2015). *El lado oscuro de la econometría*. Universidad Nacional de la Plata: Temas Grupo Editorial.
- Escribà, A. (2006). Estructura familiar, estatus ocupacional y movilidad social intrageneracional en España. *Revista internacional de sociología*, vol. 64, nº45, pp. 145-170.
- Esteban Nina y Santiago Grillo, B. (2000). *Educación, movilidad social y trampa de pobreza* (No. 012968). Centro de investigación económica y social. Fedesarrollo.

Estivill, J (2003). Panorama de lucha contra la exclusión social. Conceptos y estrategias. Ginebra. OIT, pág.20

European Antipoberty Network (EAPN) (2015). El estado de la pobreza seguimiento del indicador de riesgo de pobreza y exclusión social en España 2009-2015.

European Antipoberty Network(EAPN) (2016). El estado de la pobreza en Andalucía. La pobreza invisible.http://lapobrezainvisible.es/wp-content/uploads/2016/03/Informe_EAPNA.pdf. Consultado 15/02/2017

European Foundation For The Improvement of Living and Working Conditions (EUROFOUND) (2012). Fifth European working conditions survey. Luxembourg. Eurofound, Publications Office of the European Union.

European Trade Union Confederation (ETUC) (2011). La estrategia de Europa 2020 y las recomendaciones 2011 por país: El camino hacia la austeridad, la flexibilidad y la inseguridad.

Eurostat (1992). Poverty in Figures: Europe in the Early Eighties. Luxembourg: Eurostat.

Eurostat (2000). European Social Statistics. Income, Poverty and Social Exclusion. Luxembourg.,Eurostat.

Eurostat (2002). *European social statistics; Income, poverty and social exclusion: 2nd report*. Luxembourg: Office for Official Publications of the European Communities.

Eurostat(2016).http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Employment_statistics/es. Consultado 25/03/2016.

Fariñas García, J.C y Jaumandreu, J.(1994). La encuesta sobre estrategias empresariales: características y usos. *Economía Industrial*, nº299, pp. 109-119.Universidad Carlos III de Madrid.

Feres, J.C. (1997). Notas sobre la Medición de la Pobreza según el Método del Ingreso. *Revista de la Cepal*, nº 61, pp.119-133.

Feres J.C y Macero,X (2001).Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura. División estadística y Progresiones Económicas. (CEPAL). Santiago de Chile.

Feres, J. C. y Mancero, X. (2001). *El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina*. Series de estudios estadísticos. La Cepal. Santiago de Chile.

Fernandez Díaz, A., Parejo, J.A. y Rodriguez, L. (2010). *Política Económica* Madrid. Mc-Graw-Hill, 4ª Edición.

Fernández García, F.R y Mayor Gallego, A (1995). “*Muestreo en Poblaciones Finitas*”. Curso Básico. Ediciones Universitarias Barcelona.

Fernández Tabales, A. y Cruz, E. (2013). Análisis territorial del crecimiento y la crisis del sector de la construcción en España y la Comunidad Autónoma de Andalucía. *EURE (Santiago)*, vol.39, nº 116, pp 5-37.

Figini, P. (1998). *Inequality measures, equivalence scales and adjustment for household size and composition*. Maxwell School of Citizenship and Public Affairs, Syracuse University.

Figueroa, A. (1993). Estática y dinámica en el análisis económico. *Revista Economía*, vol.16, pp. 9-32

Flores Martos, R. (2016). La transmisión intergeneracional de la pobreza: factores, procesos y propuestas para la intervención. *Colección de estudios*, pp. 131-132.

FOESSA (1996). Las condiciones de Vida de la población pobre de la provincial de Cádiz y la ciudad de Ceuta. Madrid: Fundación FOESSA.

FOESSA (2013). Informe VI. Informe sobre Desigualdad y Derechos sociales. Madrid: Cáritas/ Fundación FOESSA.

FOESSA, F. (2014). VII Informe sobre exclusión social y desarrollo social en España. *Madrid: Cáritas/Fundación FOESSA*.

Foster, J. (2007): A Class Of Chronic Poverty Measures. Working Paper, No. 07-W01, Department of Economics, Vanderbilt University.

Foster, J. (2009). *A class of chronic poverty measures. Poverty Dynamics: Interdisciplinary Perspectives*. Addison, T., Hulme, D. y Kanbur, R.(eds.), Chapter 3, Oxford: University Press.

Frazer, H y Marlier, E. (2011). Social impact of the crisis and developments in the light of fiscal consolidation measures. *European Commission.(online) disponible en: <http://ec.europa.eu/social/BlobServlet>*. Consultado 15/04/2016.

Friedman, R.D.(1965). *Poverty: Definition and Perspective*. Washington DC: American Enterprise Institute.

Fromm, E. (1990). *La sociedad industrial contemporánea*. Madrid: Siglo XXI editores.

Fundación Bancaja (2000). Capital humano y desarrollo humano en España, sus comunidades autónomas y sus provincias. 1980-2000. http://www.fundacionbancaja.es/archivos/publicaciones/06_Capitulo-6.pdf. Consultado 20/01/2017.

Galindo, M.A y Malgesini, G. (1993). Crecimiento economico principales teorías desde Keynes. *Cuadernos nº 25*, pp. 61-68. McGraw Hill.

Gallup (2010): "Monitoring the social impact of the crisis: public perceptions in the European Union. Flash Eurobarometer, wave,2". The GALLUP Organization, http://ec.europa.eu/public_opinion/flash/fl_286_en.pdf Consultado 15/05/2012

García López, J. R. (2011). Desempleo juvenil en España. *Causas y soluciones*, (1130). Working Papers from BBVA Bank. Economic Research Department.

García Lizana, A. (1996). *Oikos Nomos. Ensayos para una nueva construcción*. Madrid: Ediciones Encuentro.

García Lizana, A. y MORATO, M. C. (2010). Tendencias en pobreza y exclusión en Europa. *Documentación social*, nº157, 75-93. Monografía.

García-Luque, O. (2009). Disparidad territorial de la Pobreza Dinámica en España. *Estudios de economía aplicada*, vol. 27, nº 2, pp. 417-436

García Luque, O. y Losa Carmona, A. (2008). Pobreza, condiciones de vida y privación. Capítulo 13, en *Exclusión social y desigualdad*, nº 6, pp.317.

García Luque, O., Losa Carmona, A. y Lafuente Lechuga, M. (2008). Medidas y Caracterización de la pobreza en la región de Murcia. XVI Jornadas ASEPUMA. IV Encuentro Internacional. Celebrado 18 de septiembre 2008.

Gardiner, K y Hills, J. (1999). Policy implications of new data on income mobility. *The Economic Journal*, vol. 109, pp 91-101.

García Muñoz, T. (2003). El cuestionario como instrumento de investigación/evaluación. *Centro Universitario Santa Ana. Recuperado de http://cvonline.uaeh.edu.mx/Cursos/Maestria/MTE/Gen02/seminario_de_tesis/Unidad_4_anterior/Lect_El_Cuestionario.pdf*. Consultado 20/01/2017.

Goedhart ,T., Halberstad,V., Kapteyn, A y Van Praag, BMS (1977). Concept and measurement. *Journal of Human Resources*, vol 12, pp. 503-520

Gómez García, R.(2010). La pobreza y exclusion social en León y Provincia 2010. Estudio empírico. *Humanismo y trabajo social*, vol. 9, pp. 243-280. Universidad de León.

Gómez Gonzalez, E.(1998a). *Descripción analítica de la población pobre en Las condiciones de vida de la población pobre en España*. Colección de estudios Cáritas. Madrid: Fundación FOESSA.

Gómez González, E.(1998b). *Percepción Subjetiva de la pobreza y el entorno en el que residen los pobres, en las condiciones de vida de la población pobre en España*. Colección de estudios Cáritas. Madrid. Fundación FOESSA.

Gómez Serrano, P.J. y Molero, R. (2014). *Europeos empobrecidos: el incremento de la desigualdad y la exclusión social en la UE-15 y sus determinantes*, Madrid: FOESSA.

González, J. L., Álvarez, J. A. y Figueroa, C. (2010). *Evaluación de las condiciones de vida de la población pobre en España: un análisis comparativo del informe EDIS-FOESSA 1998 y la ECV 2005*. Fundación FINSOA.

González-Bueno Uribe, G. (2014). Pobreza infantil e impacto de la crisis en la infancia. *Educación y futuro: revista de investigación aplicada y experiencias educativas*, nº 30, pp. 109-126.

González Gago, E. Rodríguez, M. T. y Del Río, F. (2011). El impacto de la crisis en la Pobreza y la Exclusión Social en la Comunidad de Madrid. *Trabajo social hoy*, nº 64, pp.79-116, en EAPN

González Rodríguez, M. R., Velasco Morente, F. Y González Abril, L. (2008). La Pobreza en España 1985-1995. Un análisis transversal y longitudinal. *Estudios de Economía Aplicada*, vol.26, nº2, pp.1-31.

Grande, I., Abascal, E. (2011). *Fundamentos y técnicas de investigación comercial 9ª Edición*. Madrid: ESIC. Editorial.

Greenacre, M. (2008). *La práctica del análisis de correspondencias*, Bilbao: Fundación BBVA.

Guil Bozal, M. (2006). Escala mixta Likert-Thurstone. *Anduli*, nº5, pp. 81-95

Halleröd, B.(1994). *A new approach to the direct consensual measurement of poverty*. Social Policy Research Centre Discussion Paper nº50, New South Wales University.

Hernández, A.(2006). *La teoría ética de Amartya Sen*. Bogotá. D.C: Siglo de hombres editores. Universidad de los Andes.

Herzog-stein, A. y Lindner, S., Sturn, S. y Van Treeck (2010). De la crise au miracle? La mutation du marché allemand de l'emploi, Dusseldorf: Institu für Makroökonomie und konjunkturforschung, http://www.boeckler.de/edf/p_iml_report_56_2011.pdf. consultado 16/03/2017

Hernández Pedreño, M. (Coord). (2008). Pobreza y exclusión en las sociedades del conocimiento, Hernández Pedreño, M. (2008) Cap. 1, pp. 15-59, en Exclusión Social y Desigualdad. Universidad de Murcia. Murcia: Servicios de Publicaciones 2008.

Hogarth, T., Owen, D., Gambin, L., Hasluck, C., Lyonettey B., Casey, C.(2009). The equity impacts of the current recession, Warwick/Manchester: Warwick Institute of employment Research/Equality and Human Rights Commission,. [Http://www.equalityhumanrights.com/uploaded_files/research/47_the_equality_impacts_of_the_current_recession.pdf](http://www.equalityhumanrights.com/uploaded_files/research/47_the_equality_impacts_of_the_current_recession.pdf) Consultado 14/02/2014

Iacovou, M. y Berthoud, R. (2001). *Young People's lives: A Map of Europe*. Colchester. University of Essex, Institute for Social and Economic Research.

Ibáñez Londoño, A. M. (2011). El desplazamiento forzoso en Colombia: un camino sin retorno hacia la pobreza. *Cuadernos Geográficos*, vol. 48, nº 1, pp. 301-3.

Iceland, J. y Baumanb, K.J. (2007). Income poverty and material hardship. How strong is the association. *The Journal of Socio-Economics*, vol.36, nº3, pp. 376-396.

Imedio Olmedo, L., Parrardo Gallardo, M. y Sarmón Gavilán, M. D. (1997). Evolución de la desigualdad y la pobreza en la distribución de la renta familiar en España en el periodo 1985-1995. *Cuadernos de Ciencias Económicas y Empresariales*, vol. 21, nº32, pp.93-109.

Indicador público de renta de efectos múltiples. (IPREM). <http://www.iprem.com.es/>. Consultado 20/04/2017.

Informe de la cumbre mundial sobre desarrollo social. (ONU) (1995). La equidad de Género en las Cumbres y Conferencias de las Naciones Unidas. Copenhague.

Informe extraordinario de la institución Ararteko al país vasco. Ararteko. (2006). Respuesta de las necesidades básicas de las personas sin hogar y en exclusión grave. <http://www.ararteko.net/recursosweb/documentos/> Consultado 18/02/2016

Instituto Nacional de estadística. (INE) (Varios años) <http://www.ine.es/>. Consultado 20/01/2017.

Instituto Valenciano de investigaciones económicas (IVIE) (2012). El índice de pobreza humana en las regiones españolas. Fundación Bancaja.

Jallan, J. y Ravallion, M. (1998). Transient Poverty in Post-reform Rural China. *Journal of Comparative Economics*, vol. 26, pp.338-357.

Japelli, T.(1990).Who is credit constrained in the U.S.Economy?. *Quarterly Journal of Economics*, vol. 105, pp. 219-234.

Jarvis, S. y Jenkins, S. P. (1997). Low income dynamics in 1990s Britain. *Fiscal Studies*, vol. 18, n º2, pp. 1-20.

Joaristi Olariaga, L. y Lizasoain Hernandez, L. (1999). *Análisis de correspondencias*. Madrid: La Muralla.

Kaztman, R. (1989). La heterogeneidad de la pobreza: el caso de Montevideo. *Revista de la CEPAL*, nº 37, pp.141-152

Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.

Kempson, E.(1996). *Life on a low Income*. York: Joseph Rowntree Foundation,

- Kinnear, T.C y Taylor, J.R. (2000). *Investigación de Mercados: un enfoque aplicado*. Mexico: McGraw Hill.
- Knuth, M. (2012). On contradictions of 'low wage policies': the German example. *KLI International Labor Brief*, vol. 10, nº1, pp. 24-41.
- Lafuente Lechuga, M. y Faura Martínez, U.(2009). Análisis de los individuos vulnerables a la exclusión social en España en 2009. XXI Jornadas Asepuma. IX. Congreso Internacional Anales de Asepuma nº 21.
- Lafuente Lechuga, M., Faura Martínez, Ú., García Luque, O.,y Carmona, A. L. (2009). Pobreza y privación en España. *Revista electrónica de comunicaciones y trabajos de ASEPUMA*, n º10, pp. 1-28.
- Lafuente Lechuga, M., Garcia Luque, O. y Faura Martinez U. (2015). Crisis y evolución regional del indicador AROPE en España. *Rect@, Revista electrónica de comunicaciones y trabajos de ASEPUMA*, vol. 16, nº2, pp. 91.
- Lallement, M. (2011). Europe and the economic crisis: forms of labour market adjustment and varieties of capitalism. *Work, employment and society*, vol. 25, nº4, pp. 627-641.
- Laos, E. H. (1992). *Crecimiento económico y pobreza en México: una agenda para la investigación*. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades.
- Laparra, M (2005). Una perspectiva de conjunto sobre el espacio social de la Exclusión: El caso de Navarra en el contexto español de precariedad integrada, Unidad de Políticas Comparadas, (CSIC). Documento de trabajo 00-05. Universidad de Navarra.
- Laparra, M y Otros (2007). Una propuesta de conceso sobre el concepto de exclusión social. Implicaciones metodológicas. *Revista española del tercer sector*, nº5, pp.15-57.
- Laparra, M., Navarro, M. L. y Eransus, B. P. (2010). *El primer impacto de la crisis en la cohesión social en España*, vol. 32. Cáritas Española.
- Landes, D. (2008). *La riqueza y la pobreza de las naciones: por qué algunas son tan ricas y otras son tan pobres*. Barcelona: Editorial Criticas.
- Lasheras, R. y Pérez Eránsus, B. (2012). El impacto social de la crisis:¿ Qué sabemos?. LAPARRA, Miguel y PÉREZ ERANSUS, Begoña (coords.). *Crisis y fractura social en Europa. Causas y efectos en España Capitulo 1*, pp:19-29. Barcelona: La Caixa.
- Layte, R; Maître, B. Nolan, B y Whelan, C.T.(2001a).Explaining levels of deprivation in the European Union. *Acta Sociológica*, vol. 44, nº2, pp. 105-122.
- Layte, R; Maître, B. Nolan, B y Whelan, C.T.(2001b). Persistend and Consisten poverty in the 1994 and 1995 waves of the European Community household panel study. *Review of income and wealth*, nº 47, pp. 427-449.

LLano Ortiz, J. C. (2014). El estado de la pobreza. Seguimiento del indicador de riesgo de pobreza y exclusión social en España 2008-2013. En European Anti Poverty Network. (EAPN)

LLano Ortiz, J. C. (2015). El estado de la pobreza. Seguimiento del indicador de riesgo de pobreza y exclusión social en España 2009-2014. En European Anti Poverty Network. (EAPN)-España.

LLano Ortiz, J. C. (2016). El estado de la pobreza. Seguimiento del indicador de riesgo de pobreza y exclusión social en España 2009-2015. En European Anti Poverty Network. (EAPN).

Lehndorff, S. (2012). *A triumph of failed ideas: European models of capitalism in the crisis*. ETUI.

Leguizamón, S. A. (2005). Los discursos minimistas sobre las necesidades básicas y los umbrales de ciudadanía como reproductores de la pobreza. *Trabajo y producción de la pobreza en Latinoamérica y el Caribe: estructuras, discursos y actores*, 239.

Ley 2/1988 de 4 de abril de Servicios Sociales de Andalucía. Art. 7, 9 y 11,

Ley 39/2006 de 14 de diciembre de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las personas en situación de dependencia.

López-Fernández, L.A., Martínez Millán, J. I., Fernández Ajuria, A., Cerdà, M., Carles, J., Suess, A. y Prieto Rodríguez, M.A (2012). ¿Está en peligro la cobertura universal en nuestro Sistema Nacional de Salud?. *Gaceta Sanitaria*, vol.26, nº 4, pp. 298-300.

Love, R y Oja G.(1975). *Love Income in Canada*. The Review of Income and Wealth. vol. 25, nº1.

Lustig, N., Arias, O. y Rigolini, J. (2002). *Reducción de la pobreza y crecimiento económico: la doble causalidad*. Banco Interamericano de Desarrollo.

Mack, J. y Lansley, S. (1985). *Poor Britain*. Poverty and social Exclusion. Londres: Allen and Urwin,

Maia, A. G. y Buainain, A. M. (2011). Pobreza objetiva e subjetiva no Brasil. *Confins. Revue franco-brésilienne de géographie/Revista franco-brasilera de geografia*, nº13.

Malgesini, G. y Candalija, J. (2014). Dossier Pobreza de EAPN España. *Recuperado de: http://www.eapn.es/ARCHIVO/documentos/dossier_pobreza.pdf*. Consultado 15/02/2017.

Mancero, X. (2001). *Escalas de equivalencia: reseña de conceptos y métodos*. Santiago de Chile: CEPAL. Publicaciones de las Naciones Unidas.

Mateo Pérez, M.A. (2001): Desigualdades pobres y Excluidas. Lecciones metodológicas desde la perspectiva de género. *Revista de Sociología. Papers*, nº 65, pp. 165-169.

Matías-Solanilla, A. (2015). La nueva pobreza y su respuesta desde los sistemas de protección en España. Retos y alternativas del Ingreso Aragonés de Inserción. Análisis de un territorio específico: la Comarca del Alto Gállego (Huesca). *Trabajo Social Global-Global Social Work*, vol. 5, nº9, pp.64-89.

Martínez Martín, V. (2003). *Diseño de encuestas de opinión*. Madrid: Ra-Ma.

Martínez ,R. y J. Ruiz Huerta, (1999). Algunas reflexiones sobre la medición de la pobreza. Una aplicación para el caso español, en J.M Maravall (ed); *Dimensiones de la desigualdad*. III Simposio sobre igualdad, distribución de la renta y riqueza. Fundación Argentina-Visor, Editorial Madrid, vol.1, pp. 367-428

Martínez, R. y , Ruiz Huerta, J (2000). Income, multiple deprivation and poverty, an empirical analysis using Spanish data”. 26.a IARIW. General Conferencie. Cracovia.

Maurizio, R., Perrot, B. y Villafañe, S. (2008). *Dinámica de la pobreza y el mercado de trabajo en Argentina post-convertibilidad*. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

Mayer, S.E. y Jencks, C.(1989). Poverty and the distribution of material resources. *Journal of Human Resources*, nº24, pp 88-113.

Mcdermott, A. J. y Stephens, M. B. (2010). Cost of eating: whole foods versus convenience foods in a low-income model. *Family medicine*, vol.42 nº4, pp.280.

Mercado Pérez, N. E., Mesa García, S. P. y Seña Pantoja, E. N. (2009). Un estudio piloto de la relación de hacinamiento y estilos de vida en los hogares con el desempeño escolar de los estudiantes del grado quinto de la Institución Educativa Liceo Cauca.

Meneses Falcón, C (2011). Pobreza y Exclusión social: buenas prácticas para la inclusión, Boletín CF+S, 49, pp. 53-56. Recurso electrónico en línea: <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n49/acmen.html> .Consultado 22/05/2017.

Merino LLorente, M. C., Sonarriba Arechavala, S. y Negro Macho A. (2012). Un análisis dinámico de la calidad del trabajo en España: los efectos de la crisis económica. *Estudios de Economía Aplicada*, vol.30, nº1, pp. 11-22.

Millenaar, V. (2009). Enfoques de programas para la inclusión laboral de los jóvenes pobres: lo institucional como soporte subjetivo. *Última década*, vol.17, nº30, pp.67-92.

Monge, Á., y Ravina, R. (2003). Más allá del componente objetivo en la medición de la pobreza: análisis geográfico de las dimensiones objetiva y subjetiva de la pobreza en el Perú. *Departamento de Economía, Universidad del Pacífico Chapters of Books*, nº 1, pp.61-100.

Montiel Torres, A. M., & Parra López, E. (2007). *Estadística para turismo*. Aravaca (Madrid): McGraw-Hi

Monografía Comunitaria Zona Sur. Borrador 01 Proyecto ICI. En fase de validación. Plazo para a versión definitiva 15/01/2012.

- Morales, P (2000). *Medición de actitudes en psicología y educación: construcción de escalas y problemas metodológicos*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- Morales Ramos, E. (2009). *La evolución de la pobreza difusa multidimensional en México, 1994-2006* (No. 2009-04). Working Papers, Banco de México.
- Moreno, L (2002). El estado del Bienestar y Mallas de la seguridad. En L. Moreno(ed). *Pobreza y exclusión: la malla de la seguridad en España*. Madrid. Consejo Superior de Investigaciones científicas. CSIC.
- Moreno, L. (2012). *La Europa asocial. Crisis y Estado del bienestar*. Barcelona: Ediciones Península
- Moreno, L., Matsaganis, M., Ferrera, M. y Capucha, L. (2003). ¿ Existe una " malla de seguridad" en la Europa del sur? La lucha contra la pobreza y la exclusión en España, Grecia, Italia y Portugal. *Revista Internacional de Sociología*, vol. 61, nº36, pp. 7-31.
- Moriña Diez, A, (2007). *La exclusión social: análisis y propuestas para su intervención*. Madrid: Fundación Alternativas.
- Muffels, R y Fouarge, D.(2001). Do European Welfare regimes matter in explaining social exclusion?. Dynamic analyses of the relationship between income poverty and deprivation: a comparative perspective, ESPE. Conference, Atenas.
- Navarro Botella, J. (1998). La economía de los pobres en las condiciones de vida de la población pobre en España. Colección de estudios Cáritas. Fundación FOESSA.
- Navarro, C (2006): La exclusión de la vivienda en España. Madrid: Consejo Económico y Social.
- Navarro Ruiz, C; Ayala Cañón, L. (2004). La exclusión de la vivienda en España: Una aproximación a través de índices de multidimensionales de privación. XI Encuentro de Economía Pública. Barcelona.
- Nolan, B; Whelan, C. T(1996). *Resources, deprivation and poverty*. Oxford: Clarendon Press.
- Novales Cinca, A. (1993). *Econometría*. 2ª Edición. Madrid: McGraw-Hill.
- Núñez Velázquez, J.J (2009): Estado actual y nuevas aproximaciones a la medición de la pobreza. *Estudios de economía aplicada*, vol.27, nº2, pp. 325-344.
- OECD (2011): *Society at a glance 2011*. OECD Social Indicators, París: OCDE, <http://www.oecd.org/social/socialpoliciesanddata/societyataglance2011-oecd-social-indicators.htm> . consultado 08/08/2012.
- OECD (2015): *In it together: Why less inequality benefits All*, OECD Publications, Paris.
- O'Higgins, M y Jenkins, S.P.(1990). Poverty in the EC: Estimates for 1975 and 1980, 1985, pp 187-212. Publ in *Analysing Poverty in the European Community: policy Issues, Research Options and Data Sources*.Luxembourg: Office of Official Publications of the European Communities. (R. Teekens and B.M.S van Praag, eds.)

- Ornati, O. (1996). *Poverty. Amid affluence*. New York: The Twentieth Century Fund,
- Orshansky, M. (1965). Counting the Poor: Another look at the poverty profile. *Social Security Bulletin*, nº 28, pp.3-29.
- Ortiz Serrano, S. y Marco Crespo, R. M. (2006). *La Medición estadística de la pobreza*. Madrid: Editorial Visión net.
- Ortiz Serrano, S. y Gil Izquierdo, M. (2009). Determinantes de la pobreza extrema en España desde una doble perspectiva: monetaria y de privación. *Estudios de economía aplicada*, vol. 27, nº2 pp. 437-462.
- Oso, L. (2012). Inmigración género y Mercado de trabajo: una panorámica de la investigación sobre la inserción Laboral de las mujeres inmigrantes en España. *Cuadernos de relaciones laborales*, vol.3, nº1, pp. 11-44.
- Pajares, M. (2010). Inmigración y mercado de trabajo. *Informe de Trabajo* nº, 25, pp.80-92.
- Pallejà, R. P. y Gisbert, F. J. (2004). Líneas de pobreza subjetiva en el cálculo del potencial de calidad de vida (QLP) en España. Aplicación a partir de la EPF de 1990-91/Subjective poverty lines and quality life potential (QLP) in Spain. An application from the EPF 1990-91. *Investigaciones regionales*, nº5, pp. 159.
- Parisi, L. (2008). Leaving Home and the Chances of being Poor: The Case of Young People in Southern European Countries, *Labour*, nº 22 (special issue), pp.89-114.
- Pardo, A. y Ruiz M.A.(2002). *SPSS11. Guía para el análisis de los datos*. Madrid: McGraw-Hill.
- Paugman, S. (2007): *Las formas elementales de la pobreza*. Madrid: Alianza Editorial.
- Paz, J. A. (2002). *Una introducción a la dinámica de la pobreza en la Argentina*, (Nº 226). Serie Documentos de Trabajo, Universidad del CEMA. Área: economía.
- Pérez-Mayo, J.(2008). *La dimensión territorial de la pobreza y la privación en España*. Estudios de Progreso 34/2008. Madrid: Fundación Alternativa.
- Pérez Mayo, J. (2009). Un análisis dinámico de la privación en España. *Estudios de Economía Aplicada*, vol. 27, nº2, pp. 501-522.
- Pérez Moreno, S (2009). El estudio de la pobreza en España desde una óptica económica: medición y políticas. *Estudios de Economía Aplicada*, vol.27, nº 2, pp.349-372
- Piketty, L. (2013). *Le capital au XXIe siècle*. Éditions du Seuil. Paris. Traducción en español en RBA, Barcelona 2015.
- Pittini, A. y Laino, E. (2011). Housing Europe Review 2012: The nuts and bolts of European social housing systems. *CECODHAS Housing Europe's Observatory*, pp. 1-35.

Plan estratégico de Servicios Sociales, Igualdad de Oportunidades e inclusión 2012-2015. Ayuntamiento de Jerez.

Poggy, A. (2007). Does persistence of Social exclusion exist in Spain?. *Journal of Economic Inequality*, vol. 5, nº 1, pp. 53-72.

Povoledo, E. y Carvajal, D. (2012). Increasingly in Europe, Suicides 'by Economic Crisis.'. *The New York Times*, 14.

Poza Lara, C. (2009). *Pobreza Multidimensional: el caso específico español a través del panel de hogares de la Unión Europea*. Tesis Doctoral, Madrid. 2007.

Poza Lara, C. y Fernández Cornejo, J. A. (2010). Una aproximación a la construcción de un indicador de pobreza multidimensional: ¿Cuáles son los focos de riesgo en España? *Revista de métodos cuantitativos de economía de la empresa*, vol. 10, pp.43-72

PNUD(1997). Informe sobre el Desarrollo humano (1997). New York: Oxford University Press.

PNUD (2000a). Human Development Report 2000. New York, NY: Oxford University Press.

PNUD (2000b): Overcoming Human Poverty. United Nations Development Programme Poverty Report 2000, New York. NY: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

Prieto Alaiz, M. y García Pérez, C. (2007). Tendencias de la distribución personal de la renta en España (1985-2002). Inferencia sobre indicadores y sensibilidad ante encuestas y escalas de equivalencia. *Hacienda pública española*, vol. 181, pp. 49-82.

Prieto Alaiz, M., González González, G. y García Pérez, C. (2016). La pobreza en España desde una perspectiva multidimensional. *Revista de Economía Aplicada*, vol. 24, nº70, pp.77.

PROGRAMA NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD) (2014). <http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr14-summary-es.pdf>. Consultado 30/05/ 2015.

Programa Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD) (2015). <http://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals/goal-1-no-poverty.html>. Consultado 16/01/2017.

Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo. (PNUD)(1997).Human Development Report.Oxford University Press. Oxford, New York.

ORGANIZACION NACIONES UNIDAS (ONU)(2016). <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002459/245995s.pdf>. Consultado 15/01/2017.

Raya, Díaz e.(2007). Indicadores de exclusión social. Una aproximación al estudio aplicado de la exclusión social. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos sociales*. vol.7, pp. 155.

Renes Ayala, V.(1993). Luchar contra la pobreza hoy. Madrid: HOAC.

Ravallion, M. (1988). Expected poverty under risk-induced welfare variability. *The economic journal*, vol. 98, nº393, pp.1171-1182.

Ravallion,(1997): Can High-Inequality developing countries escape absolute poverty?. *Economics Letters*, vol. 56, nº 1, pp.51-57

Ravaillon, M. y Chen, S. (1997) .What can new survey data tell us about recent changes in distribution and poverty?, *World Bank Economic Review*, nº 11, pp. 357–382.

Ravallion, M. (1999). Las líneas de pobreza en la teoría y en la práctica. *Jorge Carpió e Irene Novacovsky (comp), De igual a igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales*, Editorial Fondo de Cultura Económica y Secretaría de Desarrollo Social de la Nación, Argentina. Reimers, Fernando (1999a), *Educación, Pobreza y Desigualdad en América Latina*, Mimeo, México.

Ravallion M. y Lokshin, M. (1999). Identifying Welfare Effects from Subjective Questions. World Bank Policy Research Working. Paper, nº 2301, pp. 1-38.

Red Andaluza de Lucha contra la Pobreza (EAPN-A). La lucha de la pobreza invisible.http://lapobrezainvisible.es/wpcontent/uploads/2016/03/Informe_EAPNA.pdf.

Red Vega, N,(2000): *Pobreza y exclusión social*. En A. Hernández Sánchez.(Coord).Manual de Sociología. Valladolid: Universidad de Valladolid.

Reyes Guzmán, G. y Moslares García, C. (2010). La Unión Europea en crisis: 2008-2009. *Problemas del desarrollo*, vol. 41, nº161, pp. 13-39.

Ringen, S.(1988): Direct and Indirect Measures of Poverty. *Journal of Social Policy*. vol.17, nº3, pp. 351-366

Rocha, F. y Aragon, J. (2012). La crisis económica y sus efectos sobre el empleo en España. *Gaceta Sindical*, nº 19, pp.67-90.

Rodgers, J. R. y Rodgers, J.L.(1993). Chronic Proverty in the United States. *Journal of Human Resources*, nº 18, pp.25-54.

Rodríguez Cabrero, G.(1998a). Política Social y Pobreza. Colección de estudios. Cáritas.

Rodríguez Cabrero, G.(1998b). Política Social y Pobreza. Colección de estudios. Caritas.

Rowntree, S (1901). *Poverty. A study of townlife*. London: MacMillan.

Rothman J.K (1986). *Modern epidemiology*. Little, Brow and Co, Boston.

Roveyns, I(2005): The capability approach: a theoretical survey. *Journal of Human Development* vol. 6, nº1 pp. 93-114.

- Ryan, C. (1995). *Researching Tourist Satisfaction*. London: Routledge.
- Scarpetta, S., Sonnet, A. y Manfredi, T. (2010). Rising youth unemployment during the crisis. *OECD social, employment and migration papers*, n°. 106.
- Ruiz-Castillo, J. (1987). La medición de la pobreza y de la desigualdad en España: 1980-81. Editores: Banco de España. Dialnet.
- Sachs, W. (1992). Poor not different. *Real-life Economics: Understanding Wealth Creation*, pp. 161-165.
- Sánchez-López, C. y De Paz Báñez, M. A. (2016). Desigualdad y pobreza en la Gran Recesión. Diferencias entre los países de la UE. *Revista de economía mundial*, n° 44, pp. 93-124
- Santos, FJ; Barroso, M.O; Guzmán, C. (2013). La economía global y los emprendimientos sociales. *Revista de Economía mundial*, n° 35, pp. 177-196.
- Sanz Cintora, A. (2011). La exclusión social en España: políticas sociales y territorio. *Acciones e investigaciones sociales*, n°5, pp. 183-208.
- Sen, A. (1976). Poverty: an ordinal approach to measurement. *Econometrica: Journal of the Econometric Society*, pp.219-231.
- Sen, A.K(1980). Equality of What . En S. McMurrin(ed). *Tanner Lectures on Human Values*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sen, A.K(1983). Poor relatively speaking. *Oxford economic papers*, vol. 35, n° 2, pp. 153-159.
- Sen, A.K (1984). "Poor, Relatively Speaking". en *Resources, Values and Development*. Harvard. University Press, Cambridge, Mass.
- Sen A.K.(1985). *Commodities and Capabilities*. North Holland, Amsterdam. Reproducido en Oxford University Press, Oxford India Paperbacks, 1999.
- Sen, A.K.(1992). *Inequality Re-examined*. Cambridge. MA: Harvard University Press.
- Sen, A.K(1995). *Nuevo examen de la Desigualdad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Sen, A. (1996). Capacidad y bienestar. *La calidad de vida*, 54-83. Eumed.net. consultado 20/03/2016.
- Sen, A.K.(1999). *Development as Freedom*. Oxford. Oxford University Press.
- Sen,A (1999).Notas para pensar la pobreza y desigualdad social. *Revista Sociológica*. n° 39.pp. 175
- Sen, A.K(2000).Desarrollo y libertad. Barcelona: Editorial Planeta.

- Seymour, D.T. (1988). *Marketing Research: Qualitative Methods for the Marketing Professional*. Chicago : Probus Publishing Company.
- Silver, H y S.M.Miller (2003). Social Exclusión. The European Approach to Social Disadvantage, Indicators vol.2, nº2 pp. 5-21.
- Sistema De Información Multiterritorial De Andalucía. (SIMA) (2017).<http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/iea/resultadosConsulta.jsp?CodOper=104&codConsulta=98272>. Consultado 08/03/2017.
- Smith, A.(1776). "Wealth of Nations". London. Editorial. Tecnos, 2009. Traducido por Carlos Enriquez Braun y Manuel Montalvo.
- Smyth, Jolene, Don A. Dillman y LeahMelani Christian (2007): Improving response quality in List-Style Open-Endedquestions in web and telephonesurveys , ponencia presentada en la Conferencia Anual de la Asociación Americana para la investigación de la Opinión Pública-AAPOR, Anaheim, CA.
- Solano Lucas, J. C. (2007). Una reflexión sobre la desigualdad, la pobreza y la exclusión. Elementos teóricos y analíticos. *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico*, vol.1, nº 1, pp.67-80
- Standing, G. (2011). *The precariat: The new dangerous class*. Londres/Nueva York Bloomsbury Academic.
- Stuckler, D., Basu, S., Suhreke, M., Coutts, A. y Mckee, M. (2011). Effects of the 2008 recession on health: a first look at European data. *The Lancet*, vol, 378(9786), pp.124-125.
- Subirats, J. y Gomá, R.DIR. (2003). Un paso más hacia la inclusión social. Generación de conocimiento, políticas y prácticas para la inclusión social. Madrid: Plataformas ONG`s de Acción Social.
- Subirats, J. (2004) (dir). Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea. Colección de estudios sociales nº 16. Barcelona. Fundación La Caixa.
- Subirats, J. (2005) (dir): Análisis de los factores de exclusión social. Fundación BBVA, en http://w3grupobbva.com/TLFBBindex_pub.jsp. Consultado 19/02/2015
- Tangian, A. (2010). Not for bad weather: flexicurity challenged by the crisis. *ETUI Policy Brief. European Economic and Employment Policy*, vol.3.
- Teruel, G., Rubalcava, L. y Santana, A. (2005). *Escalas de equivalencia para México*. Serie de documentos nº 23. Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). México D.F.
- Tezanos, J.F.(1999). *Tendencias de Dualizacion y exclusión social en las sociedades avanzadas. Un marco para el análisis*. En J.F. Tezanos (ed). *Tendencias de desigualdad e inclusión social*. Tercer foro sobre tendencias sociales. Madrid. Sistema.

Tezanos, J.F. (2001): La sociedad dividida. La estructura de clases y desigualdades en la sociedades tecnológicas avanzadas. Madrid: Biblioteca Nueva.

Tezanos, J. F. y Sotomayor, E. (2013). *En los bordes de la pobreza: las familias vulnerables en contextos de crisis*. Madrid. Biblioteca Nueva.

Thurow, L.C(1969). Poverty and Discrimination. The Bookings Institution. Washington. DC.

Townsend, P. (1970). Concept of poverty. In *International Seminar on Poverty (1967: University of Essex)*. American Elsevier.

Townsend, P.(1979). *Poverty in the United Kingdom*. Harmondsworth: Penguin Books.

Townsend, P. (1992). The International analysis of poverty. Hemel Heupstead. Eng: Haversterd-Wheatsheaf.

Torres Rivas, T. y Girao Perez, G. (2014): Determinates de la pobreza dinámica según el enfoque de los episodios. *Anales de Economía Aplicada*. N° XXVIII. Reunión anual Málaga pp. 316-335. .Dialnet.

Trapero Peña J. B. (2009). La medición del bienestar social: una revisión crítica. *Estudios de Economía aplicada*, vol. 27, n°2, pp. 299-324.

Valero-Matas, J. A., Coca, J. R. y Valero-Oteo, I. (2014). Análisis de la inmigración en España y la crisis económica. *Papeles de población*, vol. 20, n°80, pp. 9-45.

Vaughan-Whitehead, D. (Ed.). (2011). *Work inequalities in the crisis: Evidence from Europe*. Geneva. Edward Elgar Publishing.

Vázquez Barquero, A. (1988). Desarrollo local. *Una estrategia de creación de empleo*. Madrid: Pirámide

Velásquez, L. (2011). Dimensiones de la pobreza en Caldas y factores asociados. *Regiones*, vol. 6, n°1, pp. 71-102.

Villatoro, S. (2007). *Hacia la ampliación del segundo objetivo del Milenio: una propuesta para América Latina y el Caribe*. CEPAL.

Wagle, U. (2002). Volver a pensar la pobreza: definición y mediciones. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, n° 171, pp.18-33.

Weber, M (1969). Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva. México: Fondo de Cultura Económica.

Wiley Duverger, Maurice (1996): *Métodos de las ciencias sociales* , Barcelona: Ariel. (Edición original en 1969).

Whelan, C.T, Layte, R y Maitre, B(2002 a). Multiple deprivation and persistent poverty in the European Union. *Journal of Applied Social Science Studies* , n°122, pp.31-54

Whelan, C.T, Layte, R y Maitre, B(2002 b). Persistent deprivation in the European Union. *European Sociological Review*, vol.12, nº 2, pp. 91-105.

Zamagni, V. (2001). *Historia económica de la Europa contemporánea: de la revolución industrial a la integración europea*. Barcelona: Crítica.

Zarzosa Espina, P(2009): Estimación de la pobreza en las Comunidades Autónomas, distancia DP2 da Pena. *Estudios de Economía Aplicada*. vol. 27, nº pp.397-416.

Zincone, G., Penninx, R. y Borkert, M. (Eds.). (2011). *Migration policymaking in Europe: the dynamics of actors and contexts in past and present*. Amsterdam University Press..

ANEXOS

Anexo 1.-Encuesta telefónica

DATOS FACILITADOS POR AYUNTAMIENTO			
DATOS PERSONALES			
<ul style="list-style-type: none"> NOMBRE Y APELLIDOS DIRECCION SEXO Fecha nacimiento principal sustentador Nº de miembros a su cargo que componen la unidad familiar Edades de los miembros a su cargo Tipo de ayudas solicitadas Fecha de la concesión de la ayuda Numero de ayudas Importe de la cuantía de las ayudas UTS a la que pertenece. 			
ENCUESTA TELEFONICA			
INGRESOS MINIMOS			
<ul style="list-style-type: none"> ¿Cuáles son los ingresos del sustentador principal? Cuáles son los ingresos de los mayores de 16 años que componen la unidad familiar? 			
INDICADORES DE RETRASO EN LOS PAGOS LOS ÚLTIMOS DOCE MESES. Necesidades Básicas de consumo			
<ul style="list-style-type: none"> ¿Ha tenido retraso en el pago de hipoteca o alquiler? 	<ul style="list-style-type: none"> Si No 	¿Cuántos meses?	
<ul style="list-style-type: none"> Con los ingresos que Ud. tiene puede llegar a fin de mes? 	<ul style="list-style-type: none"> Si No 		
<ul style="list-style-type: none"> Ha tenido retraso en el pago de compras aplazadas o prestamos? 	<ul style="list-style-type: none"> Si No 		
INDICADORES DE CARENCIA MATERIALES: NO PODER PERMITIRSE. Necesidades Básicas material			
<ul style="list-style-type: none"> ¿Puede irse de vacaciones una vez al año? 	<ul style="list-style-type: none"> Si no 		
<ul style="list-style-type: none"> Dispone de móvil 	<ul style="list-style-type: none"> Si no 		
<ul style="list-style-type: none"> Dispone de TV en casa 	<ul style="list-style-type: none"> Si no 	<ul style="list-style-type: none"> cuantas 	
<ul style="list-style-type: none"> Dispone de internet móvil o en casa 	<ul style="list-style-type: none"> Si no 		
<ul style="list-style-type: none"> Dispone de coche para uso personal 	<ul style="list-style-type: none"> Si no 		
<ul style="list-style-type: none"> Dispone de lavadora 	<ul style="list-style-type: none"> Si 		

• Dispone de lavavajillas?	• no • Si • No
----------------------------	----------------------

INDICADOR DIMENSION BÁSICA DE CONSUMO.	
• ¿Puede comer carne, pollo o pescado al menos dos días a la semana?	• Si • No
• ¿Comprar medicamentos sin receta supone un esfuerzo grave para el hogar?	• Si • No
• ¿Puede comprar ropa de abrigo una vez al año?	• Si • No
• Puede comprar ropa nueva en cada temporada?	• Si • No
• Puede comprar zapatos cada año?	• no
• Puede afrontar gastos imprevistos?	• Si • No
• El hogar puede permitirse calefacción los meses de frío	• Si • No

Indicadores de problemas de la vivienda. Dimensión secundaria	
• ¿El hogar puede permitirse cambiar los muebles cuando se estropean?	• Si • No
• Puede permitirse cambiar electrodomésticos cuando se estropean?	
• Goteras, Humedades o Podredumbre?	• Si • No
• Hacinamiento? ⁷⁰	• Si • No
• Número de habitaciones vivienda	
• Cuantos duermen en ella	

Perfil de la pobreza.			
EDUCACION. NIVEL DE ESTUDIOS ALCANZADO			
Sin estudios	Primaria	Secundaria	EGB
CFGM	CFCS	Bachillerato	Universitario

VIDA LABORAL	
Años trabajados	Ocupación
	<input type="radio"/> Construcción <input type="radio"/> Hostelería <input type="radio"/> Vendedor ambulante <input type="radio"/> Educación <input type="radio"/> Sanidad <input type="radio"/> Ama de casa <input type="radio"/> Fontanero <input type="radio"/> Electricista. <input type="radio"/> Otros ¿Cuál?

¿Cómo definirías el status social de sus progenitores?
--

⁷⁰ Se considera que un hogar está hacinado cuando cuentan con más de tres personas en un cuarto para dormir. Arraigada (2003).

Clase baja	Clase media	Clase media alta	Clase alta.
PERSISTENCIA EN LA POBREZA			
<ul style="list-style-type: none"> ¿ Se encuentra ud. en esta situación antes o durante la crisis? 		<ul style="list-style-type: none"> ¿Cuándo empezó? 	
<ul style="list-style-type: none"> ¿Cuál fue el motivo? 		<ul style="list-style-type: none"> Trabaja en la actualidad? 	
<ul style="list-style-type: none"> ¿Cómo cree que puede salir de esta situación? 			
AYUDAS MUNICIPALES			
<ul style="list-style-type: none"> ¿Son suficientes las ayudas concedidas para salir de esta situación? 		<ul style="list-style-type: none"> Si No 	
<ul style="list-style-type: none"> ¿A su parecer que tipo de ayudas beneficiaria a la población? 			

Fuente: Elaboración propia a partir de Albert y Davia (2011).

ANEXO 2: Cuestionario para los profesionales del sector que trabajan con la pobreza: la persistencia en la pobreza.

UTS:

Organización para la que trabaja:

1- Crees que la nueva tipología de pobreza sobrevenida de la crisis económica tiene que ver con el sector de la construcción?

- Si
- No
- No sabe, no contesta.

2.- Crees que esta nueva tipología de pobreza tiene oportunidades de salir de la misma una vez finalice la crisis económica en un grado? (Escala Likert)

- Muy alto
- Alto
- Medio
- Bajo
- Muy bajo.

3.- Crees que esta nueva tipología de pobreza proveniente del sector de la construcción, va a tener más dificultades para salir de esta situación que aquellas personas que eran pobres antes de la crisis?

- Si
- No
- NS/NC

4.- Cuales pueden ser los motivos que justifiquen su respuesta anterior.?

5.- Donde crees que tienen más facilidad para encontrar empleo estas personas después de la crisis?

- En el mismo sector (construcción)
- En otro sector.

ANEXO 3: Población total que colabora con la pobreza en Jerez de la Frontera.

ASOCIACIONES, ONGS, IGLESIAS, CONVENTO QUE COLABORAN CON LAS LABORES DE REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.	
AFACESJE-ASOCIACION FAMILIARES Y AMIGOS CENTRO ESPAÑOL DE SOLIDARIDAD JEREZANA.	CONSUMO
ASAMBLEA CRISTIANA DE JEREZ	REPARTOR
ASOCIACION AFECTADOS POR HIPOTECA	REPARTO
ASOCIACION BENEFICA OBRA SOCIAL VIDA Y ESPERANZA	CONSUMO DE ALIMENTOS
ASOCIACION COLECTIVO .TIO JUANE	REPARTO
ASOCIACION CRISTIANA EVANGELICA LA GRANJA	REPARTO
ASOCIACION MAYORES CHIQUITIN	REPARTOR
ASOCIACION MUJERES MANOS ABIERTAS	REPARTO
ASOCIACION MUJERES IGUALDAD Y PROGRESO	REPARTO
AAVV EL MIRADOR	REPARTO
AAVV EL PORTAL	REPARTO
ASOCIACION DE VECINOS SAN JUAN DE DIOS	REPARTO
ASOCIACION ESPERIDA	CONSUMO DE ALIMENTOS
ASOCIACION EL SAMARITANO	REPARTO DE ALIMENTOS
ASOCIACION INICIATIVA SOLIDARIA JEREZANA	REPARTO DE ALIMENTOS
ASOCIACION RED MADRE CORAJE	REPARTO DE ALIMENTOS
ASOCIACION SOLIDARIDAD JEREZANA	REPARTO DE ALIMENTOS
ASOCIACION THARSIS BETHEL	REPARTO DE ALIMENTOS
ASOCIACION VIDA ABUNDANTE	REPARTO DE ALIMENTOS
ASOCIACION VOLUNTARIADO LIBRE	REPARTO DE ALIMENTOS
ASOCIACION VOLUNTARIADO POR OTRO MUNDO	CONSUMO DE ALIMENTOS
AAVV M^a AUXILIADORA , SAN JERONIMO Y LAS BDAS FLORES.	REPARTO DE ALIMENTOS
ASOCIACION BROTE DE VIDA.	CONSUMO
CENTRO DE ACOGIDA INMIGRANTES LA SALLE.	CONSUMO
CONVENTO LAS MINIMAS	CONSUMO
CONVENTO SAN JOSE BARJA-CLARISAS	CONSUMO
CONVENTO HERMANAS DE LA CRUZ	CONSUMO +REPARTO
CONVENTO HERMANAS REPARADORAS	CONSUMO
CONVENTO MADRE DE DIOS	CONSUMO
CONVENTO SANTA MARIA DE LA GRACIA-AGUSTINAS	CONSUMO
FUNDACION ESCUELAS Y COCINAS	CONSUMO+REPARTO

EL SALVADOR	
FUNDACION HOGAR SAN JUAN	CONSUMO
OBRA SOCIAL HOSPITAL SAN JUAN GRANDE	REPARTO ALIMENTOS
IGLESIA CRISTIANA MANOS DE ALFARERO	REPARTO ALIMENTOS
IGLESIA PUERTA DEL CIELO	REPARTO ALIMENTOS
LA GRAN COMISION	REPARTO
MONASTERIO DE BELEN-LA CARTUJA	CONSUMO
ASOCIACION ME IMPORTAS JEREZ	REPARTO Y CONSUMO
CENTRO DE ACOGIDA DE INMIGRANTES CEAIN	REPARTO.
ASOCIACION JEREO FLORES	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
SOLIDARIDAD JEREZANA (SOJE)	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
ASOCIACION EVANGELICA VIDA ABUNDANTE	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
ASOCIACION LA GRAN COMISION	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
ASOCIACION VOLUNTARIOS POR OTRO MUNDO	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
ASOCIACION ESPERIDA	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
ASOCIACION COLECTIVO DE MUJERES TIO JUANE	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
CARITAS PARROQUIALS DE SANTIAGO	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
ESCUELAS Y COCINAS EL SALVADOR	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
CARITAS PARROQUIALES SAN MATEO	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
ASOCIACION COMISION CATOLICA ESPAÑOLA DE MIGRACIONES.A	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
BROTE DE VIDA	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
HERMANAS DE BELEN-ASUNCION DE LA VIRGEN Y SAN BRUNO	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
CARITAS PARROQUIALES ANDRES Y LOS ALBARIZONES.	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
CARITAS PARROQUIALES SAN RAFAEL Y SAN GABRIEL.	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
CARITAS PARROQUIALES LOS 4 EVANGELISTAS	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
CARITAS PARROQUIALES NTRA. SRA. EL PILAR.	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
CARITAS PARROQUIALES SAN JUAN DE AVILA.	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
CARITAS PARROQUIALES SAN PEDRO.	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
CARITAS PARROQUIALES SANTA ANA	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
CARITAS PARROQUIALES SAN	REPARTO Y CONSUMO DE

MIGUEL ARCANGEL.	ALIMENTOS.
CARITAS PARROQUIALES DE EL SALVADOR Y SAN DIONISIO.	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
CARITAS PARROQUIALES NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO.	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
CARITAS PARROQUIALES SAN JUAN BOSCO DE LOS DESCALZOS.	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
CARITAS PARROQUIALES NTRA. SRA. DE LAS VIÑAS.	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
CARITAS PARROQUIALES DE SAN ENRIQUE Y SANTA TERESA DE GUADALCACIN.	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
CARITAS PARROQUIALES DEL STO CORPUS CHRISTI	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
CARITAS PARROQUIALES LA INMACULADA-TORRESOTO.	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
CARITAS PARROQUAILES SAN JUAN GRANDE Y LA CANDELARIA	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
ASOCIACION CONTIGO JEREZ AVANZA	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
CARITAS PARROQUIALES STA M^a MADRE DE LA IGLESIA DE LA GRANJA.	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
CARITAS PARROQUIALES DE SAN BENITO	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
CARITAS PARROQUIALES DE MADRE DE DIOS Y COCINA AUTOGESTIONA.	REPARTO Y CONSUMO DE ALIMENTOS.
CENTROS, COMEDORES SOCIALES E INSTITUCIONES QUE COLABORAN CON LA POBREZA	
ACCEM	
COMEDOR EL SALVADOR	
CENTRO DE DIA EL SALVADOR	
CENTRO DE REHABILITACION Y REINSECCION ADONAI	
CENAIN	
CRUZ ROJA	
SILOE	
CARITAS DIOCESANA	
SALUD MENTAL COMUNITARIA	
UNIDAD HOSPITALIARIA	
DISTRITO SANITARIO	
HOGAR LA SALLE	
FUNDACION CENTRO DE ACOGIDA SAN JOSE	
CENTROS SOCIALES (C.S) QUE COLABORAN CON LA POBREZA EN JEREZ	
SAN TELMO	
MONTEALEGRE	
MADRE DE DIOS	
JEREZ CENTRO	
LA SERRANA	
LA GRANJA	
SAN BENITO.	

LAS DELICIAS	
TRABAJADORES SOCIALES DE LAS DISTINTAS UTS QUE COLABORAN CON LA POBREZA EN JEREZ.	
UTS 1 SERRANA	
UTS 2 SAN BENITO	
UTS3 LA GRANJA	
UTS 4 LAS DELICIAS	
UTS 5 SUR	
UTS 6 CENTRO	
UTS 8 SAN TELMO	

ANEXO 4.- Codificación de datos.

Tipos de Pobreza		Estado Civil		Sexo	Formación	
0.-Crónica 1.- Transitoria recurrente 2.- Transitoria no recurrente.		0.-Soltero 1.-Casado 2.-Divorciado 3.- Viudo 4.-Pareja		0.- Hombre 1.- Mujer	0.- Sin Formación 1.- Básica 2.- Media 3.- Superior	
Status Familiar		Antes-Durante		Situación laboral	UTS	
0.-Baja 1.-Media 2.-Alta 3.-Media Alta		0.-Antes 1.-Durante		0.- No trabaja 1.-Eventual 2.- Fijo	1-Serrana 2.-S. Benito 3-La Granja 4.-Delicias	5.-Sur 6.-Centro 7.-Barca 8.STelmo
Sectores		Hacinamiento		Fin de mes	Retraso Préstamos	
0.- Construcción 1.- Agricultura 2.- Industria 3.- Servicios 4.- Ama casa y sin oficios		0.- Sin hacinamiento 1.- Hacinamiento Medio 2.- Hacinamiento Crítico		0.- Si llega 1.- No llega	0.-No tiene 1.- Si tiene	
				Hipoteca/Alquiler	Vacaciones 1 vez año	
				0.-Si retrasos 1.- No retrasos	0.- No puede permitírselo 1.- Si puede permitírselo	
Móvil	internet	coche	lavadora	lavavajillas	Comer carne pollo o pescado 2 veces p. semana	
0.- No 1.- Si	0.-No 1.- Si	0.-No 1.- Si	0.-No 1.- Si	0.- No 1.- Si	0.-No 1.-Si 2.-A veces.	
Medicamentos sin receta médica.		R Abrigo 1 año		Ropa nueva cada temporada	Zapatos nuevos cada año	
0.- No 1.- Si		0.-No 1.- Si		0.-No 1.-Si	0.-No 1.- Si	
Gastos Imprevistos		Calefacción		Muebles o Electrodomésticos	Goteras, humedades	
0.-No 1.- Si		0.-No 1.- Si		0.-No 1.- Si	0.-No 1.- Si	

ANEXO 5.- Pruebas de chi-cuadrado y medidas de simetría.

Se procede a realizar las pruebas de Chi-cuadrado, para estudiar la relación de dependencia o independencia de las dos variables.

Tabla 1.- Pruebas chi-cuadrado entre tipología de pobreza y Estado civil

Pruebas de chi-cuadrado				
	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)	
Chi-cuadrado de Pearson	9,154 ^a	8	0,330	
Razón de verosimilitud	10,091	8	0,259	
Asociación lineal por lineal	0,155	1	0,694	
N de casos válidos	103			

Fuente: Elaboración propia.

a. 7 casillas (46,7%) han esperado un recuento menor que 5.
El recuento mínimo esperado es 0,29.

El estadístico, Chi-Cuadrado, puede tomar cualquier valor ya que esta variable no está acotada. En este caso, $\chi^2 = 9,154 > 0$, con lo cual, las variables estudiadas no son independientes, entre si, existiendo por tanto una relación entre las tipologías de pobreza y el sexo. Para su estudio, se calcula al coeficiente de contingencia, tal y como se indica en la tabla 2.

Tabla 2 entre Tipología de pobreza y Estado civil

Medidas simétricas				
			Valor	Aprox. Sig.
Nominal por Nominal	Coeficiente de contingencia		,286	,330
N de casos válidos			103	

Fuente: Elaboración propia

Según los resultados de la tabla 2, el coeficiente de contingencia (C)= 0.286, pudiendo este estadístico tomar valores [0,1], indicando una relación fuerte o débil entre las variables estudiadas. En este caso, según los resultados obtenidos, se aprecia una relación débil entre la tipología de pobreza y el estado civil.

Tabla 3.- Pruebas chi cuadrado entre tipología de pobreza y sexo del solicitante de la UF.

Pruebas de chi-cuadrado				
	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)	
Chi-cuadrado de Pearson	1,308 ^a	2	0,520	
Razón de verosimilitud	1,125	2	0,570	
Asociación lineal por lineal	0,163	1	0,686	
N de casos válidos	103			

Fuente: Elaboración propia

a. 2 casillas (33,3%) han esperado un recuento menor que 5.
El recuento mínimo esperado es 1,02.

Tabla 4.- tipología de pobreza y sexo del solicitante de la unidades familiares.

Medidas simétricas				
			Valor	Aprox. Sig.
Nominal por Nominal	Coeficiente de contingencia		0,112	0,520
N de casos válidos			103	

Fuente: Elaboración propia

Con los datos arrojados en las pruebas de Chi-cuadrado $\chi^2 = 1.308$ y en el coeficiente de contingencia, $C=0,112$, se observa que estas variables no son independientes pero existe una relación entre las tipologías de pobreza y el sexo de las unidades familiares.

Tabla 4.- Pruebas de chi-cuadrado. TP y MUF

Pruebas de chi-cuadrado				
		Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	de	9,200 ^a	12	0,686
Razón de verosimilitud	de	11,805	12	0,461
Asociación lineal por lineal		0,005	1	0,944
N de casos válidos		103		

Fuente: Elaboración propia.

a. 13 casillas (61,9%) han esperado un recuento menor que 5.
El recuento mínimo esperado es ,05.

Tabla 5.- Medidas simétricas

Medidas simétricas				
			Valor	Aprox. Sig.
Nominal por Nominal	Coefficiente de contingencia	de	0,286	0,686
N de casos válidos			103	

Fuente: Elaboración propia.

En relación a los resultados obtenidos por las pruebas de Chi-cuadrado, $\chi^2 = 9.200$ y el coeficiente de contingencia, $C = 0,286$, se determina una relación de dependencia entre las tipologías de pobreza y el número de miembros de la unidad familiar.

Tabla 6.- Pruebas Chi-cuadrado TP y nivel académico

Pruebas de chi-cuadrado				
		Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	de	6,474 ^a	6	0,372
Razón de verosimilitud	de	8,015	6	0,237
Asociación lineal por lineal		0,156	1	0,693
N de casos válidos		103		

Fuente: Elaboración Propia.

a. 8 casillas (66,7%) han esperado un recuento menor que 5.
El recuento mínimo esperado es 0,15.

Tabla 7.- Medidas simétricas.

Medidas simétricas				
			Valor	Aprox. Sig.
Nominal por Nominal	Coeficiente de contingencia	de	,243	,372
N de casos válidos			103	

Fuente: Elaboración propia.

En este caso, como se aprecia en la tabla 6 y 7, dado que el valor de $\chi^2 = 6,474$ y $C = 0,243$ tampoco existe una relación de independencia entre ambas variables, existiendo una relación de dependencia entre la formación alcanzada y las tipologías estudiadas.

Tabla 8.- Pruebas de chi-cuadrado. TP y Estatus social

Pruebas de chi-cuadrado				
		Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	de	1,971 ^a	6	,922
Razón de verosimilitud	de	2,305	6	,890
Asociación lineal por lineal		,029	1	,864
N de casos válidos		103		

Fuente: Elaboración propia.

a. 6 casillas (50,0%) han esperado un recuento menor que 5.
El recuento mínimo esperado es 0,05.

Tabla 9.- medidas de simetría

Medidas simétricas				
			Valor	Aprox. Sig.
Nominal por Nominal	Coefficiente de contingencia	de	0,137	0,922
N de casos válidos			103	

Fuente: Elaboración propia.

De la misma forma, según los datos arrojados por la tabla 8 y 9 existe relación de dependencia las tipologías de pobreza y el estatus social, ya que $\chi^2 = 1.971$ y $C = 0.137$.

Tabla 10.-Pruebas de Chi-cuadrado TP y situación laboral.

	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	4,047 ^a	4	0,400
Razón de verosimilitud	3,731	4	0,444
Asociación lineal por lineal	0,438	1	0,508
N de casos válidos	103		

a. 5 casillas (55,6%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 0,29.

Medidas simétricas tp y situación laboral.

	Valor	Aprox. Sig.
Nominal por Nominal Coeficiente de contingencia	,194	,400
N de casos válidos	103	

Fuente: Elaboración propia

Como se puede observar existe una relación de dependencia entre las tipologías de pobreza y la situación laboral de la muestra analizada, según las cifras $\chi^2=4.047$ y $C=0.194$, que se exponen en la tabla 10.

Tabla 11.- Tipología de Pobreza y UTS

Dimensión	Valor singular	Inercia	Chi cuadrado	Sig.	Proporción de inercia	
					Contabilizado para	Acumulado
1	,338	,114			,746	,746
2	,197	,039			,254	1,000
Total		,153	15,742	,329 ^a	1,000	1,000

Resumen

Dimensión	Valor singular de confianza	
	Desviación estándar	Correlación
		2
1	,089	-,122
2	,079	
Total		

a. 14 grados de libertad

A continuación se expresan los puntos de filas y columnas generales de este estudio, para su representación gráfica de las misma y determinar el nivel de correspondencia de cada zona con la tipología de pobreza.

Puntos de fila generales^a

Puntos de masa generales						
TP	Masa	Puntuación en dimensión		Inercia	Contribución	
		1	2		Del punto en la inercia de dimensión	
					1	2
0	,049	-,660	1,899	,042	,063	,889
1	,476	,609	,020	,060	,523	,001
2	,476	-,542	-,214	,051	,414	,110
Total activo	1,000			,153	1,000	1,000

Puntos de fila generales^a

TP	Contribución		
	De la dimensión en la inercia del punto		
	1	2	Total
0	,171	,829	1,000
1	,999	,001	1,000
2	,917	,083	1,000
Total activo			

a. Normalización simétrica

Puntos de columna generales^a

UTS	Masa	Puntuación en dimensión		Inercia	Contribución	
					Del punto en la inercia de dimensión	
					1	2
1	,184	-,565	,419	,026	,174	,164
2	,087	1,047	-,163	,033	,284	,012
3	,146	-,265	,105	,004	,030	,008
4	,155	-,348	,030	,006	,056	,001
5	,087	,629	,897	,026	,102	,357
6	,204	-,306	-,633	,023	,057	,415
7	,049	1,123	-,137	,021	,181	,005
8	,087	,668	-,294	,015	,115	,038
Total activo	1,000			,153	1,000	1,000

Puntos de columna generales^a

UTS	Contribución		
	De la dimensión en la inercia del punto		
	1	2	Total
1	,757	,243	1,000
2	,986	,014	1,000
3	,916	,084	1,000
4	,996	,004	1,000
5	,458	,542	1,000
6	,286	,714	1,000
7	,991	,009	1,000
8	,898	,102	1,000

a. Normalización simétrica

